Eva en la Humanidad

María Deraismes



fmd
Fundación Maria Deraismes

Eva en la Humanidad

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

Eva en la Humanidad

María Deraismes

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

Fundación María Deraismes
2010

Para conocer más sobre la Masonería Mixta en España,
puede visitar las siguientes páginas en Internet:

Fundación María Deraismes
www.fmd.es

Orden Masónica Mixta Internacional Le Droit Humain - El Derecho Humano
http://www.droit-humain.org/es_preambulo.html

Edita
Fundación María DERAISMES, Madrid, 2010

Traducción del original en francés
Manuela GARIJO

Fotografías
Antonio CERUELO

Concepto gráfico
Jesús CALLE

Impresión
xxxx

I.S.B.N.
978-84-935508-6-8

Depósito legal
Madrid

Impreso en España, Comunidad Europea / Printed in Spain, European Community
© De esta edición: Fundación Maria Deraismes - Madrid, 2010
© Del prólogo: María Viedma García

Queda prohibida la reproducción o almacenamiento en un sistema de recuperación o transmisión de forma alguna por medio de cualquier procedimiento, sea éste mecánico, electrónico, de fotocopia, grabación o cualquier otro, sin previa autorización escrita de los titulares de Copyright. Reservados los derechos según la Ley de Propiedad Intelectual, recogida en el Real Decreto legislativo 1/1996, de 12 de abril.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial


MARIA DERAISMES


A
MARIA DERAISMES

ÍNDICE

Prólogo 9

Prefacio 19

La mujer y el derecho 23

La mujer y las costumbres 47

La mujer en la familia 67

La mujer en la sociedad 89

La mujer en el teatro 107

Eva contra Dumas hijo,
Respuesta al Hombre - Mujer de Dumas hijo,
Publicado en 1872 143

El Sufragio Universal
Discurso pronunciado ante la Sociedad de los Amigos
de la Paz y de la Libertad, en la sala Pierre Petit, en 1879 175

Grand Encuentro Internacional
Sobre la policía anti vicio celebrado en la sala Levis,
el 10 de abril de 1880 194

Discurso pronunciado en Pecq
Con motivo de la inauguración del busto de la República
para los Municipios de Jacques France,
el 14 de julio de 1882 202

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

La mujer en la nueva sociedad
Conferencia pronunciada en Troyes en 1883 208

Iniciación de María Deraismes,
Los Librepensadores del Pecq (Seine et oise) 224

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

PRÓLOGO

Mucho antes de que Simone de Beauvoir escribiese su célebre aseveración *no se nace mujer: se llega a serlo*, la también francesa **Marie-Adélaïde Deraismes** (1828 - 1894) había explicado que ese *ser mujer* es producto de la educación diferencial de los géneros, además de una construcción social conformada para garantizar el privilegio masculino. Toda su obra es una defensa del estatus ontológico de igualdad que la sociedad y la cultura niegan a las mujeres, y una denuncia constante del papel subsidiario que les ha sido impuesto.

La inferioridad de las mujeres no es un hecho de la naturaleza, es un invento humano, es decir, una ficción social. (…) *La mujer no es un ser auxiliar, subordinado; no es sólo un ser complementario, es un ser completo. Es la igual del hombre.*

Comprometida con la causa de la mujer, Deraismes es, pues, feminista, un término que entonces apenas empleaban las defensoras -y los defensores- de los derechos civiles del sexo femenino, quienes se autodenominaban "sufragistas", en alusión directa a su reivindicación principal: el voto para las mujeres. El todavía hoy estigmatizado término *feminista* no será de uso común, en su acepción ideológico-política, hasta casi mediados del siglo XX. La voz feminismo -como señala Gabriela Cano- es un vocablo médico de origen francés, utilizado en el XIX para referirse a cierto padecimiento masculino caracterizado por la pérdida de la virilidad. Curiosamente, será Alejandro Dumas hijo, con quien Deraismes man-

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

tiene una encendida discusión intelectual (como apreciará el lector en esta primera traducción castellana de *Eva en la Humanidad*) quien hacia 1870 emplea el término en su dimensión política y social para desacreditar las legítimas reivindicaciones de igualdad de sus contemporáneas. Deraismes también lo utilizará, aunque con fines contrastadamente dignificantes.

María Deraismes es una mujer de reflexión (la lectura de su obra no deja lugar a dudas) y también de acción, como lo demuestra toda una vida de compromiso político con la República y los derechos de las mujeres y la infancia. Ella es, asimismo, el ejemplo viviente de su propio discurso ideológico a favor de la autodeterminación femenina. Consciente de que en su época *el matrimonio es el más leonino de los contratos que pueda firmar una mujer,* protagoniza una biografía absolutamente heterodoxa con el modelo hegemónico de feminidad (la esposa, la mujer de su casa).

Soltera, económicamente independiente, gran oradora, vive de su trabajo como periodista y desarrolla una incesante actividad pública, prestigiada, incluso, en determinados círculos intelectuales y políticos, en los que se incluyen figuras de la talla de Victor Hugo. Junto a Hubertine Auclert y Jenny d´Héricourt, María Deraismes constituye el pilar ideológico en el que se apoyará la lucha contemporánea de las *sufragettes*, esas lunáticas que ebrias de realismo soñaban lo imposible.

Cabe subrayar, sin embargo, que el feminismo político y sus vindicaciones se remontan a la propia Ilustración, de la que son un elemento constitutivo y no un añadido meramente anecdótico. El feminismo es un discurso corrector del democratismo ilustrado con el que éste alcanza su verdadera vocación universalizadora, así lo demuestran las brillantes investigaciones de Celia Amorós, Alicia Puleo y Cristina Molina Petit, entre otras. La revolución, los años del terror y, posteriormente, el poder napoleónico y las codificaciones que de él se derivaron, acallaron las voces que exigían derechos de ciudadanía para las mujeres. Será en el contexto del movimiento abolicionista de Estados Unidos, cuando de la mano de Lucretia Mott y Elisabeth Cady Staton, resurja a partir de 1848, la inquietud

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

sufragista que se extenderá a Europa, y que paulatinamente, dará por fruto el derecho a la otra mitad de la Humanidad a participar en las urnas (la auténtica universalización del sufragio)[1].

El feminismo de Deraismes es de tradición ilustrada, como lo será el de la existencialista Simone de Beauvoir y el de la radical Kate Millet. Las tres son pensadoras convencidas de que la justicia que puede derivarse del contrato social, estriba no sólo en el contenido del pacto, sino también en la identidad de sus pactantes.

Coinciden en que a lo largo de la Historia el círculo de integrantes del contrato social (quienes se reconocen iguales entre sí) ha ampliado su perímetro dejando fuera a las mujeres (la propia Deraismes fue testigo en 1848 de la "universalización" del sufragio y Beauvoir publica *El Segundo Sexo* sólo cuatro años después de que las francesas votasen por primera vez, finalizada la II Guerra Mundial).

Se trata, pues, de un pacto exclusivamente entre varones, un pacto que regula la vida colectiva y la intervención social de los sexos. Los varones, en tanto que sujetos de la Historia, han decidido unilateralmente el lugar y la función de las mujeres y construido un modelo de feminidad adecuado a la ubicación y el papel que les otorgan.

Mucho antes que Simone de Beauvoir en *El Segundo Sexo* y que Kate Millet en *Política sexual* -obras emblemáticas del feminismo del siglo XX a un lado y otro del Atlántico- Deraismes en *Eva en la Humanidad*, recurre a la Historia, la Antropología, la Biología, la Psiquiatría, los mitos, la Novela y el Teatro para poner de manifiesto (mediante el desvelamiento racional de sus implícitos y la deconstrucción) que el sometimiento de las mujeres no responde ni a un

1 Obtención de las mujeres del derecho al voto en algunos países: Nueva Zelanda 1893. Austria 1923. Australia 1901. Checoslovaquia 1923. Finlandia 1906. Polonia 1923. Noruega 1913. España 1931. Dinamarca 1915. Francia 1945. Islandia 1915. Italia 1945. Holanda 1917. China 1947. Inglaterra *1918. Canadá 1948. Rusia 1917. India 1949. Alemania 1918. Japón 1950. Suecia 1919. México 1953. EE. UU 1920. Egipto 1956. Irlanda 1922. Suíza 1971. * En ese año sólo obtuvieron el derecho al voto las mujeres mayores de 30 años. En 1928 la edad de las electoras se equiparó a la de los varones. Ibíd. P. 84.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

destino biológico ni a un mandato divino, sino a las injustas ataduras trenzadas tanto por la Religión como por La Razón:

Dichos motivos de esencia egoísta y brutal -señala refiriéndose a la subordinación de la mujer- *, se han disimulado bajo la apariencia del dogmatismo religioso, filosófico, incluso científico.*

Sorprenderán al lector las similitudes formales y de contenido en la obra de las tres autoras (Deraismes-Beauvoir- Millet) y sobre todo, la capacidad de Deraismes para analizar desde un enfoque de género la Historia y la Cultura, algo que en la actualidad continúa siendo inusual en la mayoría de los contextos académicos. Preclara, anticipada a su tiempo y al nuestro, Deraismes tiene la lucidez y la habilidad de poner en cuestión verdades consagradas incluso por la Ciencia, de cuya objetividad sospecha, pues de forma precozmente "foucaultiana", advierte en algunos de sus argumentos la servidumbre a la asimetría de poder que privilegia a los varones.

Los que quieren adentrarse en las leyes de la naturaleza, están cargados de prejuicios seculares que elogian su vanidad y por consecuencia, en lugar de estudiar los organismos humanos, se han dedicado a legitimar sus prejuicios y no a destruirlos.

La Psiquiatría está naciendo y durante la primera mitad del siglo XX (y aún después), quienes detractan la libertad de la mujer encontrarán, a menudo, en esta joven disciplina el aval "racional" a sus prejuicios. Inicialmente Deraismes creyó que el advenimiento de la III República traería consigo la liberación de la mujer. Tambien Beauvoir, hasta su definitiva conversión al feminismo radical, albergará en el siglo siguiente esperanzas similares respecto del socialismo (probablemente influida por la lectura de Alejandra Kollontai).

Es esta confianza lo que la lleva a aplazar la lucha sufragista y a dedicar sus esfuerzos a contribuir a la instauración de la República; cree que de ella se derivarán natural y fácilmente los derechos civiles de las mujeres y, de éstos, una sociedad igualitaria.

El derecho de las mujeres parece íntimamente relacionado con la suerte de la República, nos dice en 1872 con ilusionada expectación.

Fundación María Deraismes España - fmd.es
Edición no comercial

Es obviamente una consecuencia lógica y necesaria del principio de democracia, y los demócratas que lo rechacen son insensatos, porque desmienten su doctrina. La obra de liberación de la mitad de la humanidad se encuentra, como la República, en su tercer intento.

El optimismo de Deraismes es explicable no sólo a partir de su espíritu de luchadora infatigable, perfil que necesariamente conlleva dosis de entusiasmo, sino también a partir de las transformaciones (la "revolución sexual", en palabras de Kate Millet) que las relaciones entre los géneros experimentaron en las clases medias y dirigentes entre 1830 y 1890. Fue éste un periodo en el que las mujeres accedieron (aunque minoritariamente) a la educación media y superior, y en el que las mujeres de clase media accedieron al empleo (en las clases humildes el trabajo extradoméstico no era una novedad y Deraismes denuncia sin tapujos los abusos salariales, los chantajes sexuales a los que se ven sometidas las trabajadoras, y su vulnerabilidad frente a la prostitución, una institución que ella considera *una forma de esclavitud*, fruto directo de la discriminación).

Los avances tecnológicos, la conquista del voto por parte de las mujeres en otros países, su presencia en la Universidad y el destello de algunas féminas en la esfera pública, invitaba a pensar que la *revolución sexual*, o sea , el reequilibrio de derechos y deberes entre los géneros, era imparable, irreversible y, además, un ineludible ejercicio de coherencia política. Con el tiempo, el optimismo de Deraismes se va deteriorando… La República se siente legítima y cómoda sólo con ciudadanos varones, ha olvidado a las mujeres y se construye a sí misma sobre la irracionalidad de una ciudadanía excluyente.

En 1879 pronuncia un discurso sobre el sufragio ante la Sociedad de los Amigos de la Paz y de la Libertad. En él desmonta, entre otras falacias, las de quienes niegan el voto a la mujer para impedir el avance de los reaccionarios. Les recuerda que las únicas mujeres que se encuentran bajo la influencia directa del clero son las de clase pudiente. El resto, es decir, la gran mayoría (igual que los varones) son proletarias deseosas de bienestar y progreso.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

Han transcurrido treinta y un años desde que el sufragio dejó de ser censitario y María, cargada de razón y de indignación, advierte a la casi recién nacida III República Francesa, la ilegitimidad y la ineficacia de un sufragio imperfecto, "amputado de una mitad".

Mientras que la expresión del sufragio universal no sea más que un eufemismo, para esconder la supresión de la mitad de una nación, en el consentimiento público, las decisiones de las asambleas y de los consejos sólo tendrán un sentido incompleto.

Los años pasan y la desilusión de Deraismes va en aumento. El desfase entre el discurso político y los hechos es demasiado grande y ella no lo ignora, no se engaña a sí misma e impide que otros lo hagan. Aprovecha diferentes ocasiones (la inauguración de un busto de la República en Pecq, por ejemplo) para denunciar públicamente la incongruencia política de la que es testigo, y alentar en las conciencias el deseo de justicia, o lo que en este caso es lo mismo para ella, de igualdad entre los sexos. Sabe que la lucha que mantiene es contra prejuicios profundamente arraigados en mujeres y hombres. Le molestan, sobre todo, los de aquellos que se dicen comprometidos con los derechos pero que obstinadamente escatiman a las mujeres los suyos.

Quizá por eso es que en 1891, probablemente ya enferma, compila bajo el nombre de *Eva en la Humanidad* sus discursos y trabajos para el logro de derechos civiles: Es su contribución sobre letra impresa al sueño necesario de la igualdad (siempre había preferido la palabra directa -el discurso- al papel). En sus páginas puede advertirse el sabor crecientemente amargo de la impaciencia y la decepción, *¡Y todavía nos sorprendemos de las demoras de la República para organizarse! Fundada sobre el derecho, tiene en sus bases el incumplimiento del derecho* (…). *Toda nuestra civilización no es más que superficie y apariencia; le falta fundamento.*

Deraismes es audaz, valiente y honrada con sus principios y los de la República, a los cuales sirvió desde la juventud. Con *Eva en la Humanidad* no sólo rebate las ideas sobre la inferioridad femenina, construidas por la Religión y la Razón, sino que desenmascara a los

Fundación María Deraismes - España - Inglés
Edición no comercial

falsos valedores del progreso, a aquellos que creen que éste puede producirse prescindiendo de las mujeres y para quienes la igualdad no es más que un mero posicionamiento estético. Debió pagar en soledad y en enemistades un alto precio por su genuina lealtad a los ideales republicanos. Justo es mencionar, sin embargo, que a lo largo de su vida encontró aliados entre varones políticamente comprometidos con la República, principalmente en lo que se refiere a sus esfuerzos por la laicización de la educación femenina. Uno de los mayores cómplices de Deraismes en pro de los derechos civiles de las mujeres fue el masón y periodista Léon Richer, con quien fundó el periódico *Le Droit des Femmes*, *la Societé pour l´amelioration du sort des femmes* y la liga francesa pour *Le Droit des Femmes*.

Otro colaborador clave fue el ex senador y también masón Dr. George Martin. Con él funda en 1893 *Le Droit Humain*, la primera obediencia masónica mixta del mundo contemporáneo, once años después del escándalo que representó su iniciación[2] en una logia masónica cercana a París…

Mi recepción en la Francmasonería ha provocado un incidente. La Logia los Libre Pensadores del Pecq depende de la Gran Logia Simbólica –rito escocés– que, en su constitución, ha proclamado la autonomía de las Logias de su obediencia; de modo pues que la Logia los Libre Pensadores del Pecq, tomando la iniciativa de recibir a una mujer, no se extralimitaba en sus derechos. Sin embargo, por una de estas contradicciones tan frecuentes en la humanidad, la GLS se escandalizó de este acto de independencia, y puso dicha Logia en sueños[3].

Debió ser aquél uno de los episodios más descorazonadores de la vida de Deraismes (a tenor del bellísimo discurso preñado de esperanza que pronunció durante el ágape que siguió a su iniciación) y aún me atrevería a decir que de la del propio Dr. Martin, un masón profundamente convencido del espíritu incluyente (uni-

2 La iniciación es la ceremonia de ingreso en la Masonería. Según la Constitución de Anderson (publicada en 1723), las mujeres no pueden ser admitidas en Masonería.

3 Suspensión de sus actividades. En este caso, la suspensión de actividades se produjo como represalia al hecho de haber iniciado a una mujer

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

versal) de la divisa masónica Libertad, Igualdad, Fraternidad. La decepción vivida no dio, sin embargo, paso a la inacción y Martin –en un congruente ejercicio de fraternidad, de defensa de la libertad y la igualdad– solicitó durante años a otras logias, incluida la que él presidía, la aceptación de Deraismes.

Las negativas fueron tan reiteradas que ambos se convencieron de que la puerta que diese paso a las mujeres en Masonería no podría ser otra que la de una nueva obediencia: una obediencia mixta. Ambos se proponían no hacer de la iniciación de Deraismes una excepción propia de una mujer excepcional, sino extender y/o generalizar la iniciación masónica a cuantas personas fueran iniciables sin reparar en su sexo.

Con mujeres vinculadas a la lucha por los derechos civiles femeninos, a las que habían iniciado y conducido hasta el grado tercero o maestría, Deraismes y Martin constituyeron en París la estructura básica del Derecho Humano. Era 1893 y ella tenía 65 años. Apenas unos meses después fallecía víctima de un cáncer.

No pudo, por tanto, ver crecer en los cinco continentes la obra masónica que había empezado. Menos aún, su sueño político de igualdad y justicia para Francia. Dos guerras mundiales se sucedieron antes de que éste se viera cumplido en 1945. Unas notas escritas al final de su vida revelan su incomprensión ante la obstinada impermeabilidad de la III República al voto femenino:

Pero cabe reconocer que es en el extranjero en donde el movimiento feminista ha alcanzado los resultados más serios. América, Inglaterra, incluso Dinamarca, se han ocupado de la cuestión y la han hecho avanzar. En América, el Estado del Wyoming ha otorgado el derecho político a las mujeres, lo que es muy bueno.

Los demás estados las han hecho electoras en las municipalidades y en materia de instrucción pública. Inglaterra ha seguido el mismo ejemplo, y en cada sesión parlamentaria, el Bill a favor del voto político de las mujeres vuelve al debate y gana votos. En un futuro muy próximo, ingleses e inglesas serán completamente iguales frente a la ley. Francia sigue siendo el único país atrasado.

Fundación Maria Deraismes - España - Inglés
Edición no comercial

La obra masónica de Deraismes y Martin –*Le Droit Humain*– llegó a España en 1925 con el *Encendido de Luces*[4] de la madrileña logia *S. Albano*. Otros talleres como *Fénix*, en Bilbao, *St Germain* en Barcelona, *Aries* en Cartagena, *Luz* en Almería, *Zanoni*, en Sevilla y *Hermes* en Málaga se abrirían antes de estallido de la Guerra Civil.

Tras el vacío masónico que impuso la dictadura franquista, *Le Droit Humain* reapareció en la escena española durante la transición democrática. En el resto del mundo lo hizo después de la II Guerra Mundial.

De la mano de la Fundación María Deraismes, nos llega hoy la obra intelectual de esta autora, desconocida en España para la mayoría de los estudiosos y las estudiosas del Feminismo. Sin duda, una excelente aportación al Librepensamiento y a los estudios de género en nuestro país.

María Viedma García

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

4 Apertura inaugural de un taller masónico o logia



PREFACIO

Han transcurrido más de veinte años ya desde que pronuncié, en la sala de las Capucines, los cinco primeros discursos incluidos en este volumen. Lamentablemente la serie no está completa, notas y apuntes estenografiados, se extraviaron durante el nefasto periodo de 1870-1871.[5]

Todos recordamos que ya antes de este inolvidable desmoronamiento, cuando faltó poco para que Francia se viniese abajo, el imperio, en su declive, sintiéndose amenazado, tomó la medida política de suavizar el rigor de su régimen para recuperar popularidad. Entonces, el país, amordazado desde hacía mucho tiempo, sediento de palabras sinceras que no tuvieran el sello de la oficialidad, respondió con diligencia y entusiasmo a aquel intento de tribuna libre. Fue una espléndida época de conferencias que respondían a una necesidad general. En este contexto di los primeros pasos como oradora.

Para darme cuenta del ambiente intelectual del momento, traté temas de filosofía, moral, historia y literatura, una vez sondeado el

5 **Guerra franco-prusiana** que tuvo lugar desde julio de 1870 hasta mayo de 1871. Paris es sitiada, la paz llega un año más tarde en condiciones adversas con el Tratado de Francfort. Bismarck impuso una dura paz a Francia: le fueron arrebatadas las provincias de Alsacia y Lorena, ricas en minas de carbón, además de imponérsele el pago de grandes sumas de dinero en concepto de reparaciones de guerra. Rebelión de la Comuna de París, tras la capitulación de la ciudad sitiada por las tropas alemanas, la efervescencia popular hace caer el gobierno de Thiers, haciendose con el poder durante casi dos meses.

Fundación María Zambrano - España - fmd.es
Edición no comercial

terreno, dediqué dos temporadas a la cuestión de la liberación de la mujer, un tema olvidado y que había sido inmediatamente silenciado tras el movimiento socialista de 1848.[6]

El éxito sobrepasó todas las expectativas. La extraordinaria afluencia del público, su asiduidad, sus aplausos, la repercusión que tuvieron estas charlas, me hicieron pensar que las reformas legislativas que yo reclamaba podían estar relativamente cerca. No había contado con la guerra que vino a retrasar su realización, al igual que sucedió indefinidamente con una multitud de proyectos.

Tras el espantoso desastre, un sólo y único objetivo absorbió los pensamientos de todos: levantar la patria con la liberación del territorio, extender la instrucción, organizar el ejército y consolidar la República. De modo que trabajé en esta última obra aplazando para tiempos mejores la publicación que doy a conocer ahora.

Emprendí una campaña de propaganda a favor de los principios de la democracia, convencida además de que, de su completa aplicación, dependía la supresión de cualquier ley injusta.

Ahora que el gobierno republicano se ha afirmado y se ha convertido en la expresión de la opinión pública, debemos incidir de nuevo en la condición legal de la mujer, condición que presenta un contraste chocante con la divisa que encabeza nuestra Constitución: Libertad, Igualdad, Fraternidad. Es pues el momento oportuno para poner al día aquellos estudios que siguen siendo tan actuales como cuando fueron presentados por primera vez en público.

---

6 La monarquía tuvo que dejar sitio a un gobierno provisional, el cual reflejaba en su composición los diferentes partidos que se repartieron la victoria de la revolución. Si París dominaba Francia, los obreros en aquel momento, dominaban París. Lamartine discutía con los luchadores de las barricadas el derecho a proclamar la república, alegando que esto sólo podría hacerse tras la votación de la mayoría de los franceses, sin embargo los obreros estaban dispuestos a imponer la república por las armas. Raspail, en nombre de los proletarios de París ordenó al Gobierno Provisional que proclamase la república, añadiendo que si en el plazo de dos horas no se ejecutaba la orden, volvería al frente de 200.000 hombres y continuarían los desórdenes. En estas condiciones los recelos políticos y los escrúpulos jurídicos del Gobierno Provisional desaparecieron, y en los muros de París comenzaron a leerse las históricas palabras: ***République française! Liberté, Égalité, Fraternité!'***

Fundación María Zambrano - España - Inédito
Edición no comercial

La Ley sigue siendo la misma, el Código ha mantenido su inmutabilidad. Pero, afortunadamente y pese a haber respetado la letra, por un escrúpulo que no deberíamos alabar, su espíritu ha sufrido importantes modificaciones.

Tanto es así que se da una especie de antagonismo entre la Ley que decreta la inferioridad definitiva del sexo femenino y la realidad que establece su completa igualdad.

Esta contradicción fundamental, no es más que una aberración mental que no puede durar. Y, para ponerle fin, un grupo parlamentario, nada menos que de sesenta diputados, ha redactado dos proyectos: uno otorgando a las mujeres comerciantas[7] el derecho de elegir a sus jueces consulares como cualquier otro comerciante; el otro reclamando para la totalidad de las mujeres el ejercicio de sus derechos civiles.

El primero fue votado por la Cámara en la sesión de 1889 siendo rechazado por el Senado; el segundo no está todavía en fase de deliberación.

Ambos proyectos fueron presentados durante la última legislatura, deberán ser presentados de nuevo, en el Parlamento actual; y lo más curioso, esta vez le toca al Senado tomar la iniciativa de la propuesta de los derechos civiles.

Tal vez sea ya el momento de atenuar lo que tiene de arcaico el rechazo de que las comerciantes sean electoras.

¿Cómo podemos admitir que la mujer, que supera en lo intelectual al hombre, sea declarada incapacitada para los actos más ordinarios de la vida civil y social, mientras se le otorgan desde hace veinte años todos los grados universitarios y los diplomas de doctorado en derecho, en medicina, así como la residencia en los hospitales?

Hay que poner fin a esta situación contradictoria que, lógicamente, afecta en todos los órdenes.

---

7 De la traductora: He optado por feminizar nombres como comerciante, por comercianta, porque la autora insiste mucho citando ambos géneros.

Fundación María Zambrano - España - mcd.es
Edición no comercial

¡Y todavía nos sorprendemos del retraso de la República para organizarse! Fundada sobre el derecho, tiene en sus bases el incumplimiento del derecho.

¿Por qué son así las cosas?

A pesar de la ciencia adquirida y de sus maravillosas aplicaciones; a pesar de los conocimientos cada vez más profundos de la historia y la divulgación del pensamiento por la prensa, los libros, la palabra, se repiten los mismos errores. La voluntad sigue sometida a las ideas; los actos a las teorías. Preconizamos la solidaridad y profesamos el individualismo más despiadado; exaltamos la moral y nos hundimos en la más vergonzosa corrupción. En una palabra, en lugar de mejorar, de perfeccionarse, las conciencias se deterioran. Observamos con estupor que, una vez alcanzado un punto elevado de eclosión, la obra social se detiene bruscamente. Parece no poder proseguir más allá su evolución. Cabe preguntarse si la humanidad puede progresar indefinidamente o bien, si el progreso sólo se puede llevar a cabo en las cosas materiales.

Pero de esta duda surge una reflexión imparcial y profunda. Estudiando seriamente la historia, constatamos que todas las crisis que atraviesan las naciones siempre son provocadas por la injusticia y el desequilibrio entre derechos y deberes.

Nuestra civilización es apariencia y superficialidad, le falta fundamento. Para remediar el mal, es necesario cortarlo de raíz. Basta con revisar las leyes, desde el puro sentido del derecho, para cantar victoria. El derecho es indivisible, teniendo en cuenta que los intereses son a su vez individuales y colectivos. El derecho es tanto político como civil y ejercerlo únicamente bajo esta última vinculación significa despojarle de toda garantía.

La reelaboración de la Ley es pues inminente. Solo así se podrá restablecer el orden y poner las cosas en su sitio.

María DERAISMES
1891

Fundación María Deraismes, España - fmd.es
Edición no comercial

LA MUJER Y EL DERECHO

Estimados Señores y Señoras:

Este año me propongo tratar sobre la mujer, su condición subalterna en la humanidad, de la necesidad de su liberación y del reconocimiento de su derecho.

Esta noche, quiero llamar su atención sobre el origen de esta situación de inferioridad y los motivos que se han hecho valer para mantenerla. Considero mi deber, contestar después a cualquier objeción que se me pueda plantear.

El primer argumento que se presenta es el siguiente: ¿Por qué la inferioridad de las mujeres se ha mantenido en las leyes y costumbres, desde el comienzo del mundo y la formación de las sociedades? ¿Por qué si la mujer es igual al hombre, no ha compartido, desde el principio, la autoridad con él? ¿A qué inexplicable complacencia se debe que haya abandonado sus derechos o, por qué extraña ceguera se le han denegado constantemente? ¿Por qué no se ha beneficiado de las reformas, de las revoluciones, hechas en nombre de la libertad y de la justicia, para reivindicar y reconquistar sus derechos?

¿Este hecho por su duración y persistencia, demuestra acaso que su estado de inferioridad, en todos los aspectos y en todas las épocas, corresponde a una gran ley natural? Vamos a contestar a este primer argumento. Pero para abordar una cuestión tan seria, es

Fundación María Lorajsmes - España - fmd.es
Edición no comercial

necesario retroceder hasta muy lejos. Así podremos reconocer que la consideración de la mujer como inferior en las legislaciones, es la consecuencia de la depreciación del principio femenino en cosmogonía y en teogonía, mientras que el principio masculino se considera como esencial y exclusivamente creador.

Para darnos cuenta del valor de este juicio, plantearemos la pregunta del siguiente modo:

1° ¿El principio femenino es creado o increado? ¿En una palabra, se encuentra en el comienzo, existe desde la eternidad?

2° ¿Si la causa primordial, universal, llamada fuerza creadora, no tiene ni género, ni sexo, por qué no ha podido producir nada, ni perpetuar nada sin el apoyo de ambos agentes sexuales?

¿Si al contrario la sustancia autónoma, potencia creadora u organizadora, según como a cada cual complazca concebirla, es exclusivamente masculina y, partiendo de ello, dotada de facultades fecundas, por qué ha tenido que recurrir al elemento femenino para operar la obra del mundo?

¿Por qué no ha transmitido algo de sus propias facultades generadoras a los seres machos de las diferentes especies sin el auxiliar femenino? ¿Si se ha reducido, es porque era tan sólo un medio virtual y no podía prescindir de la aportación de otra virtualidad?

La lógica nos obliga a concluir que el principio primordial, que "es" por sí mismo y que no requiere de nada para existir, incluía implícitamente, en su origen, ambos géneros, que ambos géneros son coexistentes y necesarios para la procreación y, en consecuencia, iguales. Esta igualdad se ha impuesto de tal manera en el ámbito religioso que el elemento femenino ha sido representado en las concepciones teológicas, llegando a ser objeto de culto.

Ya sé que los redactores de teogonías y de cosmogonías han pretendido que el elemento femenino tenía un protagonismo inferior, presente sólo en la materia prima, cuyos atributos son únicamente la pasividad y la receptividad.

Fundación María Deraismes - España - Inglés
Edición no comercial

Está claro que no se podía admitir por mucho tiempo la deificación de un principio desprovisto de conciencia, de voluntad y de acción. Así, paulatinamente, se erigieron las divinidades femeninas, adoptando cada vez más un carácter anímico. Fue bajo la influencia griega cuando más se acentuó esta transformación.

La mujer, maltratada por las leyes, está deificada en el Panteón. Forma parte del ser necesario, absoluto, divino: es de la misma esencia que el *spiritus* de los Génesis. Ya no es la divinidad telúrica con múltiples mamelas que especifica la receptividad; ya no es la pasiva *Vesta*[8] y la insignificante *Deméter*[9], sino *Atenea*[10], la personificación del pensamiento. Nada más glorioso que su nacimiento: surge del cerebro de Zeus–Júpiter. Emerge de la materia gris, como diría un fisiólogo actual.

¡Es la primera vez que, en las teogonías, el elemento espiritualista está representado, y aparece nada menos que bajo la forma de una mujer!

Atenea tiene bajo su jurisdicción todas las circunscripciones de la inteligencia; tanto las obras de genio, como las obras de arte se ponen bajo su invocación, inspira el Areópago, es el epónimo de Atenas; es la diosa; el Señor de los dioses está orgulloso al mirar su hija. Todo el mundo sabe el valor que se daba a la posesión de su imagen llamada *Palladio*[11]. Atenea estaba considerada como uno de los doce grandes dioses. En Egipto, bajo la dinastía ptolemaica, Isis

---

8 Tal vez pasiva porque, en la mitología romana, **Vesta** era la diosa del hogar. Se corresponde con Hestia en la mitología griega. Representa el arte de mantener el fuego del hogar y del templo interno.

8 Pobre Deméter, cualificada de insignificante por la autora, tal vez debido a que fue la 'diosa madre' por excelencia, la diosa griega de la agricultura y por ello también protectora del matrimonio y de la ley sagrada.

9 Mientras que, en la mitología griega, Atenea o Atena era la diosa de la sabiduría, de la estrategia y de la guerra "justa". En los mitos clásicos se le desconocen maridos o amantes, y por ello a menudo era conocida como Atenea Partenos ('virgen'). Fue asociada por los etruscos a su diosa Menrva, y posteriormente por los romanos con Minerva.

10 El **Paladio** o **Paladión**, en la mitología grecorromana, era una estatua arcaica de madera que representaba a Atenea y se conservaba en Troya desde los tiempos de su fundación.

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

alcanzó un carácter ideal casi semejante: personifica la sabiduría, es la *Sophia*.

Desempeña, en la teogonía egipcia, el papel que tiene el Espíritu Santo en la doctrina cristiana.

Además, como las doctrinas del politeísmo eran esencialmente representativas, daban lugar a ceremonias más que a dogmas y como a la mujer se le llamaba la dignataria sacerdotal, ocurría que se encontraba constantemente en evidencia y en relieve debido a lo aparatoso de la religión.

Tucídides[12] cuenta que en Argos, la Suma sacerdotisa de Hera ejercía las funciones de gran pontífice –hierofante– y daba su nombre al año.

Todos los años, montada en un carro arrastrado por cuatro toros blancos, la Suma sacerdotisa, escoltada por una muchedumbre de jóvenes Argivos con armas deslumbrantes, iba en procesión al templo de la diosa. Pero el triunfo de las mujeres eran las *Tesmoforias*[13]. Durante esas fiestas, las mujeres tenían el poder sobre los

---

12 Nacido en Atenas, **Tucídides** es el autor de la Historia de la Guerra del Peloponeso, en la que narra los acontecimientos ocurridos entre el año 431 a. C. y el 411 a. C.

13 Las **Tesmoforias** eran unas fiestas celebradas en las ciudades de la Antigua Grecia en honor de las diosas Deméter y su hija Perséfone. El nombre procede de *thesmoi*, las 'leyes' por las que los hombres deben trabajar las tierras. Las Tesmoforias eran las fiestas más difundidas y la principal expresión del culto de Demeter, aparte de los misterios eleusinos. Las Tesmoforias conmemoraban el tercio del año en que Deméter se abstenía de su papel de diosa de la cosecha y del crecimiento, correspondiendo con los severos meses veraniegos de Grecia, cuando la vegetación moría y no llovía, por estar la diosa de luto debido a su hija, sita en el reino del Inframundo. Su rasgo característico era el sacrificio de cerdos. Esta fiesta era para que las mujeres celebrasen sus costumbres privadas, su oportunidad para dejar el hogar y levantar refugios temporales. Sólo las mujeres que estaban casadas con ciudadanos atenienses podían asistir a la fiesta, no estando presentes solteras ni hombres, esperándose de éstos que enviasen a sus esposas y corriesen con los gastos, tratándoseles muy mal si intentaban espiar las ceremonias. Se suponía que éstas promovían la fertilidad, pero las mujeres se preparaban con abstinencia sexual. También se tomaban baños con el fin de purificarse.
La palabra se aplicaba como epíteto de Deméter en el contexto de **Deméter Tesmófora**. Un relieve de Eleusis muestra a la diosa sentada en el suelo mientras recibe a sus devotas. En Atenas y algunos otros lugares la fiesta duraba tres días. El primer día en Atenas era el *anodos*, la 'subida' al lugar sagrado, el

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

hombres. Todos los maridos estaban forzados a proporcionar a sus esposas los fondos necesarios para el gasto de las ceremonias. La entrada al Tesmoforión estaba prohibida a los hombres, y el incumplimiento de dicha Ley, castigado con la muerte.

Bajo el nombre de Tesmofora se honraba y adoraba a Ceres, como legisladora, con derecho al homenaje y al reconocimiento de los mortales a los que había proporcionado Leyes y las más sabias instituciones. Aquí no se trataba sólo de fertilidad y de abundancia material, emblema de la diosa, sino de todo un orden de ideas superiores, pertenecientes a las altas esferas del intelecto.

La historia nos ha dado la descripción de la magnificencia del templo de Éfeso, dedicado a Diana, y del resplandor de las celebraciones en su honor. Además, el culto de las divinidades femeninas no era celebrado exclusivamente por mujeres, sino también

---

Tesmoforio, cerca de la colina Pnix. El segundo día era el lloroso día de ayuno (*nesteia*) sin guirnaldas, sentadas en el suelo, sin fuego en algunas ciudades, en el que sólo se comían semillas de granada; aquellas que caían en el suelo eran la comida de los muertos y no debían recogerse. El tercer día, especialmente por la tarde y la noche que daba comienzo al día griego, se celebraba un banquete de carne en honor de la **Caligenia**, una diosa de 'hermoso nacimiento' que no aparece en ningún otro contexto y no tenía equivalente entre los dioses olímpicos, lo que enfatiza aún más la naturaleza arcaica y preolímpica de esta fiesta que reforzaba la solidaridad femenina.

La ausencia de elementos de las Tesmoforias en los mitos es notable: los cerdos del porquero Eubuleo, que fueron tragados por una grieta del suelo cuando Hades raptó a Core, son un intento por proveer una etiología a los antiguos rituales; en algunos lugares, Zeus penetra en las Tesmoforias como **Zeus Eubuleo**. No se sabe mucho más sobre las Tesmoforias, dado que sólo las mujeres tenían permitido asistir y era raro que escribiesen nada en esta época. Los 'misterios' o ritos de iniciación (*teletai*) que rodeaban a las restrictivas ceremonias religiosas eran celosamente guardados por quienes los celebraban. La principal fuente es un comentario sobre Luciano explicando el término "Tesmoforias".

La ceremonia incluía el enterramiento de sacrificios de noche y la recuperación de los restos en descomposición de cerdos que se guardaron en el *megara* de Deméter, unas zanjas y pozos o zanjas naturales del templo de la diosa, el año anterior. Como se sabía que las serpientes se congregaban en estos pozos, el escolio sobre Luciano explica que quienes no iban a recuperar los restos gritaban para asustar a lo que hubiese en ellos. Tras orar, los fétidos restos de los cerdos del año anterior se mezclaban con semillas y se plantaban: "el más claro ejemplo en la religión griega de magia agraria", señala Burkert.

Aristófanes parodió estas fiestas en su obra Las Tesmoforias, pero no pudo dar muchos detalles sobre el propio festival.

Fundación Virtual Pilares - España - fmd.es
Edición de Cumeritas

por hombres que buscaban, como mayor distinción, el título y las funciones de hierofante. Sabemos por *Demóstenes*[14] que la mujer del *Arconte*[15] realizaba sacrificios públicos en nombre de la ciudad, además, se beneficiaba de la prerrogativa de asistir a la celebración de los misterios.

Diosas, sacerdotisas, eran cualidades y altas funciones capaces de devolver al sexo femenino todo su prestigio y de hacerle conquistar el lugar que le ha asignado la naturaleza, y que la injusticia masculina le ha denegado.

Sin embargo, esto no sucedió; y siguieron subalternas a diferentes niveles en el ámbito político y social, tanto en la vida pública, como en la vida privada.

¡Jamás las sociedades mostraron mayor inconsecuencia y fueron más contradictorias con ellas mismas!

El incienso prodigado al principio femenino en los altares dedicados a las diosas, tenía como contrapartida en la vida real, los rigores de la ley para las mujeres.

Porque, a pesar de esta intromisión del principio femenino en el terreno divino y hierático, el prejuicio de la desigualdad de ambos géneros se resistía del mismo modo y era la fuente de la leyenda del pecado original. Pero, he aquí precisamente donde empiezan las dificultades y el relato del Génesis, lejos de resolverlas las complica. En la cosmogonía está todo muy claro.

Dos elementos de diferentes valores están presentes: el espíritu y la materia, es decir, el consciente y el inconsciente.

---

14 **Demóstenes** fue uno de los oradores más relevantes de la historia y un importante político ateniense. Nació en Atenas, en el 384 a. C. y falleció en Calauria, el 322 a. C.

15 En la antigua Grecia, los arcontes eran los magistrados que ocupaban los puestos más importantes del gobierno de la ciudad. Su importancia varió a lo largo de los casi diez siglos que perduró la institución, desde el 753 a. C. —cuando el arcontazgo perpetuo de los reyes de Atenas dio lugar a mandatos de diez años— hasta bien entrado el siglo III a. C., pero constituyeron la base de los gobiernos democráticos de la mayoría de las ciudades griegas.

Fundación María Blasismes - España - fmb.es
Edición no comercial

El primero dicta su ley al segundo, lo que es justo. Pero en la creación del hombre la contradicción es manifiesta.

Vemos en el hombre y en la mujer identidad de composición. Moldeados en el mismo barro, de la misma arcilla, animados por el mismo soplo, existe equivalencia entre ambos.

Para los hindúes, *Manu*[16] se desdobla, y esta mitad separada no es más que la mujer, y nada nos indica que esta mitad sea inferior a la otra. Según Moisés, la formación de Eva da lugar a dos versiones que se desmienten.

Para los celtas, los *Edda*[17] nos cuentan que los hijos de *Bor*[18], agentes de la divinidad, es decir, *demiurgos*, moldean al hombre y a la mujer a partir de dos trozos de madera que han visto flotando por las aguas.

Un trozo de madera es como cualquier otro; aunque el roble es más preciado que el pino, los Edda, aquí no distinguen y no mencionan ninguna diferencia. Para los griegos, según *Hesíodo*[19], *Pandora*[20], la primera mujer, surge de mano de los dioses siendo colmada

---

16 En la mitología hindú, **Manu** es el nombre del primer ser humano, el primer rey que reinó sobre la Tierra y que fue salvado del diluvio universal. Es llamado Vaivaswata, porque su padre fue Vivaswat (el dios del sol Vivaswān o Sūrya) y su madre Saranyu. También es llamado Satyavrata (en sánscrito *satia*: 'verdad', y *vrata*: 'voto, promesa'). En sánscrito, *manu* proviene de *manas:* 'mente', y significaría 'pensante, sabio, inteligente' (según el *Vājasaneyi Samhitā* y el *Śatapatha Brāhmana*) y 'la criatura pensante: el ser humano, la humanidad' (según el *Rig Veda*). También se cree que proviene de un vocablo indoeuropeo que habría dado lugar al término inglés *man* (hombre varón) y al término español "humano" y "humanidad".

17 Los Edda son colecciones de historias relacionadas con la mitología nórdica. Con este nombre se conocen dos recopilaciones literarias islandesas medievales que juntas forman el corpus más importante para conocer la mitología nórdica.

18 Referencia al mito escandinavo de la creación.

19 **Hesíodo** fue un poeta de la Antigua Grecia. Su datación en torno al año 700 A. C. es discutida. Autor de una *Teogonía* y de *los Placeres y los días.*

20 En la mitología griega, **Pandora** fue la primera mujer, hecha por orden de Zeus como parte de un castigo a Prometeo por haber revelado a la humanidad el secreto del fuego. Zeus ordenó la creación de una mujer a la que se atribuyeran todas las virtudes de diferentes dioses. Hefesto la moldeó de arcilla y le dio forma; Atenea le dio su ceñidor y la engalanó. Las Gracias y la Persuasión le dieron collares, las Horas le pusieron una corona de flores y Hermes puso

Fundación Nuevo Feminismo - España - fnf.es
Edición no comercial

por sus dones. Si abre la caja fatal que encierra todos los males, la responsabilidad incumbe a Júpiter que se la ha regalado para vengarse de Prometeo.

Hasta la fecha, me es imposible entender los motivos de subordinación. Por ello, continúo mis investigaciones y pronto, avanzando en los viejos relatos, descubro una falta, una transgresión de la Ley eterna de la que hubiera sido culpable la mujer. India no confirma este dato. En la tradición, *Brahma*[21] es el único autor de la infracción. Eva, para los hebreos, y Pandora, para los griegos, pierden a la humanidad debido a su curiosidad fatal. Para los celtas, las hijas de los Gigantes llegan y corrompen a los hijos de los hombres. La Glosa china pretende que debemos desconfiar de las palabras de la mujer, sin más explicación.

Por fin, tras mis concienzudas investigaciones en los antiguos documentos, infiero que la mujer ha sido culpable pero no incapaz y la culpabilidad no implica necesariamente la inferioridad intelectual. Transgredir una ley es manifestar una fuerza, tal vez desviada, pero dicha fuerza sigue existiendo.

Puede enderezarse y actuar en un sentido favorable, mientras que la incapacidad, siendo una privación, es en todos los tiempos un mal incurable.

Antes de aceptar este dato de la culpabilidad primigenia de la mujer como verídico, es sabio examinar las bases sobre las que se

---

en su pecho mentiras, palabras seductoras y un carácter voluble. Prometeo advirtió a Epimeteo que no debía aceptar ningún regalo de los dioses, pero Epimeteo no escuchó a su hermano y aceptó a Pandora, enamorándose de ella y finalmente tomándola como esposa.
Hasta entonces, la humanidad había vivido una vida totalmente armoniosa en el mundo, pero Pandora abrió el ánfora que contenía todos los males (la expresión "caja de Pandora" en lugar de jarra o ánfora es una deformación renacentista) liberando a todas las desgracias humanas (la vejez, la enfermedad, la fatiga, la locura, el vicio, la pasión, la plaga, la tristeza, la pobreza, el crimen, etc.). Pandora cerró el ánfora justo antes de que la esperanza también saliera. Y corrió hacia los hombres a decirles que no estaba todo perdido, que aún les quedaba la esperanza.

21 El mito de Brahmā, primer ser creado por el Brahman, e incluso primera personificación del absoluto Brahman, mediante la cual el Brahman crea todo.

Fundación María Zambrano - España - Inédito
Edición no comercial

establece. Constatamos, en primer lugar, que no existe nada preciso, ni hay unanimidad y que las opiniones divergen.

En este punto, el Génesis hebraico resulta ser el más explícito y afirmativo. Se trata de saber si es lógico y verosímil. En el primer capítulo, versículos 26, 27, 28, Jehová dice: "Hagamos al hombre a imagen y semejanza nuestra…".

Los crea a su imagen y los hace macho y hembra. Él mismo es pues de ambos géneros. Y les dice: "Creced y multiplicaos."

En el segundo capítulo, el narrador o redactor del relato, a propósito del reposo que toma el Señor el séptimo día, reenumera todos los hechos de la creación y al llegar a la del hombre, modifica singularmente su primera narración. Según este último dato, el hombre fue hecho primero y depositado en un jardín llamado Edén.

En el versículo 18, 19, Dios se da cuenta que le falta algo al hombre; y le dice: "No es bueno que el hombre esté solo, démosle una ayuda semejante a él".

Según esta segunda versión, Dios no había hecho al hombre macho y hembra simultáneamente. Fue tan sólo tras experimentarlo cuando modifica su primer proyecto. Si en el propósito primitivo de Dios el hombre tenía que estar solo, no debía tener sexo. ¿Estaba capacitado para reproducirse? ¿Era andrógino? ¿Finalmente, cuál era su estado anatómico y fisiológico antes de que apareciese la mujer? Si era macho, su hembra debía existir necesariamente.

Aquí hay una contradicción. El cuento de hadas en el que la mujer procedería de una costilla del hombre no resuelve la dificultad. Si Dios rectificó su plan y retomó su obra, Adán debió recibir bastantes retoques ya que le faltaban algunas condiciones orgánicas imprescindibles para la unión corporal de ambos seres. Este segundo planteamiento debe ser rechazado, porque Dios no puede desdecirse de su propio juicio por falta de previsión y en consecuencia por falta de sabiduría.

En todos los casos sólo se trata de una diferencia formal y no esencial. Procediendo de las manos del Creador, no se pueden in-

Fundación María Betsimes - España - fmd.es
Edición no comercial

vocar los fenómenos del atavismo, del cruce de razas y de sangre, de los diferentes medios y de las transmisiones de caracteres por la herencia y las diversidades de la educación. Todo es uniforme, todo es semejante, todo es nuevo, sin tradición, sin pasado.

¿Por qué uno de estos factores de la humanidad, creados para asociarse, penetrarse, en vistas de la perpetuidad de la especie, estaría más defectuosamente organizado que el otro? Y, además, si queremos estudiar las circunstancias en las que el primer delito se perpetra, nos preguntamos con qué propósito a la mujer se le considera más culpable que el hombre.

¿Qué vicio organizativo la ha hecho más proclive a desobedecer? Si ha sido constituida defectuosamente, su autor es el único responsable.

Si por otro lado Dios tuvo el pensamiento secreto, digo secreto porque Jehová no lo ha expresado nunca, de otorgar la superioridad al hombre en lugar de la mujer, cabe reconocer que se habrá quedado bastante decepcionado, ya que el hombre, en esta primera conducta, destaca tanto por su necedad como por su cobardía. Sin oposición razonada, sin resistencia, se convierte en el cómplice infantil de su compañera Eva que, en su falta, se muestra infinitamente superior, pues había cedido a una necesidad de conocimiento y de sabiduría. ¡Pero cómo arraigarnos a una leyenda formada sólo por habladurías acumuladas y falsificadas, era tras era y siglo tras siglo! Examinemos los hechos capaces de rectificar todos estos errores del pasado, santificados por el respeto supersticioso de la ancianidad.

¿Estas cosmogonías, estos génesis de los que proceden todos estos datos, acaso no pertenecerían a épocas posteriores?

¿Cuando la humanidad se atormenta por el deseo de conocer sus orígenes y sus destinos, no es porque ya ha alcanzado un cierto nivel de cultura? ¿No exigen estos ensayos de exégesis, más o menos sintéticos sobre la formación del universo, un pensamiento algo ejercitado? En la época del nacimiento de Moisés, Egipto está en completa efervescencia, y fue entonces cuando se redacta el Penta-

Fundación María Corralnes - España - Madrid
Edición no comercial

teuco. Si nos remontamos a la formación y a la confección de todos los libros sagrados: *Veda, Zen-Avesta, Reyes*[22], veremos que son obras realizadas después. Lo mismo sucede con el *Nuevo Testamento.*

Estas obras reflejan pues usos adquiridos, costumbres, prejuicios. No son ni primitivas, ni espontáneas.

La geología ha puesto un punto final a estas dudas; nos ha revelado, por sus descubrimientos, edades anteriores llamadas Edad de piedra, Edad de hierro, Edad primitiva, cuando la fuerza muscular prevalecía sobre todas las demás que, cabe señalarlo, todavía no se habían desarrollado. La inteligencia y el sentimiento estaban todavía en ciernes y éstos muy incipientes. Pero, observemos bien el vínculo que une el sentimiento a la razón que es más íntimo de lo que se supone. Me atrevería a decir: el sentimiento y la razón están en constante relación.

Durante las épocas primitivas, las ocupaciones más nobles y al mismo tiempo más útiles del hombre son la caza y la guerra: la caza, para alimentarlo y para destruir a los animales depredadores; la guerra, para defenderse y rechazar las invasiones enemigas y con frecuencia también para apoderarse de nuevas tierras.

Como bien imaginan, este reino no es el de la mujer, cuya inferioridad muscular es indudable.

Son fases de competencia vital, cuando la existencia tan sólo se logra al precio de la lucha, de la batalla, del combate. El hombre otorga a la mujer una especie de protectorado muy parecido a una opresión. Además, obviamente, cuando se necesita un protector no se le pone condiciones, al contrario, se somete uno a las suyas.

Se ha pretendido también que las primeras civilizaciones son orientales, circunstancia muy desventajosa para la mujer. La mujer asiática tiene una precocidad física, desfavorable para ella, pues alcanza su cuerpo de mujer mientras sigue siendo una niña mentalmente. Aquí haremos una simple reflexión. Si la pubertad de la mujer es precoz, o para expresarme mejor, su nubilidad, ya que ambos

22 Libros de los Reyes, Antiguo Testamento.

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

términos no se deben confundir, el hombre asiático se encuentra también en un estado semejante, es decir, que es prolífico antes de tener el pensamiento productor.

Digamos simplemente que el hombre ha pretendido seguir siendo el amo *por fas o por nefas*.

A partir del periodo muscular, se ha amparado brutalmente en el poder, se ha empeñado en rebajar a la mujer y tan sólo ha logrado rebajarse a sí mismo.

Y sin embargo, en Oriente, donde las mujeres en tropel pueblan los harenes, de vez en cuando centellea como un rayo solitario, un nombre femenino. ¿Cómo ha atravesado los siglos ese nombre? ¿Cómo ha podido llegar hasta nosotros, a pesar del despotismo masculino? Nadie sabría decirlo. Pero, a este nombre surgido de la oscuridad está ligado el prestigio de la autoridad, del genio y de la gloria. Se trata de *Semiramis*[23], Balkis, más conocida bajo el nombre de reina de *Saba*[24], *Débora*[25], jueza de Israel. ¿Por qué descuido se ha otorgado en estas épocas de prevalencia masculina, una de las principales funciones políticas a una mujer?

Fue porque en realidad, pese a que se pueda transgredir una Ley natural, en algunas ocasiones algo falla; la propia inconsecuen-

---

23 **Semíramis** fue, según las leyendas griegas, reina de la antigua Asiria durante 42 años. Se le atribuye la fundación de numerosas ciudades como Babilonia y la construcción de maravillosos edificios. Conquistó Egipto y según la leyenda ascendió al cielo bajo la forma de paloma. Según una versión de su leyenda, Semiramis fue hija de una diosa siria llamada Derceto, de rostro de mujer y cuerpo de pez, que la abandonó en el desierto para que pereciese. Unas palomas se cuidaron de alimentarla y un pastor llamado Simas la recogió. Años después, fue la fundadora del imperio babilónico. Dueña absoluta del imperio asirio, fundó o reedificó en los pantanos del Éufrates la más bella y célebre ciudad de Oriente y del mundo, Babilonia.

24 Makeda, la **reina de Saba**, referida en los libros Reyes y Crónicas de La Biblia, El Corán y en la historia de Etiopía, fue la soberana del Reino de Saba, un antiguo reino en el que la arqueología presume que estaban localizados los territorios actuales de Etiopía y Yemen. Sin ser nombrada explícitamente en el texto bíblico, se le llama Makeda en la tradición de Etiopía mientras que en la islámica es conocida como Bilqis o Balkis (aunque no en el Corán).

25 **Débora** (en hebreo 'abeja') era una profetisa y la cuarta Juez (además la única mujer) del Israel premonárquico del Antiguo Testamento. Su historia se cuenta dos veces en los capítulos IV y V del Libro de los Jueces.

Fundación María Zambrano · España - fmz.es
Edición no comercial

cia de los legisladores les ofrece esta oportunidad. La mujer, rebajada en las leyes, se encuentra de repente, debido a las necesidades de la filiación y de la dinastía, alzada hasta la potencia suprema. Fue de este modo como el antiguo Egipto proporcionó una alta situación a la mujer. Más de una vez llegó al poder.

En China, varias emperatrices famosas tomaron las riendas de un gobierno absoluto. Nadie duda que la política de los harenes, dirigida por las sultanas favoritas y las sultanas validas –en otros términos, las sultanas madres– haya prevalecido en Oriente.

Respecto a la mujer, no vayan a buscar en el conjunto de las instituciones ni lógica, ni justicia; nada se vincula, nada se enlaza, todo es arbitrario, todo es contradictorio.

Junto a una Ley opresiva, vejatoria, existe una disposición favorable que desentona respecto a lo anterior. Al mismo tiempo que se le degrada, se le exalta y alaba. La Antigüedad, la barbarie, la Edad Media, están llenas de estas anomalías.

Allí donde la mujer no podía ser ciudadana, era, en determinadas ocasiones, soberana y reina. Convencionalmente se repite hasta la saciedad que el cristianismo ha sacado a la mujer de su infamia, rehabilitándola. Esta aserción es más que una exageración, es un error. En primer lugar, el cristianismo, procedente del relato mosaico, hace asumir a la mujer la mayor parte de la responsabilidad en el pecado original.

Su reintegración en el orden superior está tan poco indicada en el *Evangelio* y en *los Hechos de los Apóstoles*, que los Padres de la Iglesia parecen no darse ni cuenta del carácter regenerador y liberador de María. Su maternidad no se tiene en consideración.

Y fue sobre quien más se despotricaría llegándose a hablar de la *calaña femenina*. Parece que todavía podamos escuchar a *Eteocles*[26]

26 **Eteocles**, hijo de Edipo y Yocasta, hermano de Polinices, Ismena y Antígona. Al conocerse los crímenes de su padre, ambos hermanos varones se negaron a socorrerle cuando fue desterrado y éste les lanzó una maldición. Convinieron reinar un año cada uno en Tebas, pero cuando acabó su plazo, Eteocles no quiso ceder el trono a su hermano, por lo que Polinices, Adrasto (rey de Argos)

Fundación María Lejárraga - España - fml.es
Edición no comercial

de *Esquilo*[27] y al *Hipólito*[28] de *Eurípides*[29], deplorando ambos la presencia de las mujeres en la humanidad. Sus quejas y sus recriminaciones son grotescas. La llegada de María no ha cambiado nada en la opinión. San Pablo, San Agustín, sus colegas y sus sucesores cantaron la misma letanía. *El Concilio de Mâcon*[30] llevó el desprecio hasta negarles un alma. Y es que en realidad, en vida, María está absolutamente en la sombra. En diversas circunstancias, su hijo le dirige intencionalmente palabras duras para destacar la inmensa distancia que existe entre él y ella. Durante su vida y después de su muerte, no deja ninguna disposición capaz de modificar esta primera actitud: ni una palabra a sus apóstoles que pueda dar lugar a que éstos consideren que Cristo ha encargado a su madre una misión.

¿Cómo María no ha caído totalmente en el olvido; cómo, al contrario, ha resplandecido posteriormente con tanto esplendor? Será porque lo femenino es eterno y que cualquier diseño mental sea religioso o filosófico que intentase excluirla o disminuirla, sería castigado por la esterilidad.

De modo que el cristianismo tuvo que recurrir a la mujer, bajo pena de perecer. Resucitó a María, olvidada y despreciada por los compañeros discípulos de Jesús y los Padres de la Iglesia. Iba a re-

---

y otros héroes reclutaron un ejército e iniciaron una expedición de conquista conocida como Los siete contra Tebas en la que Polinices y Eteocles se dieron muerte mutuamente. Eteocles fue padre de Laodamante, que también reinó en Tebas.

27 **Esquilo** (Eleusis, 525 a. C. – Gela, 456 a. C.), dramaturgo griego. Predecesor de Sófocles y Eurípides, considerado como el creador de la tragedia griega. Autor de los *siete contra Tebas* 467 a. C, obra a la que hace referencia la autora.

28 ***Hipólito*** tragedia clásica griega de Eurípides, basada en el mito de Hipólito, hijo de Teseo. Fue estrenada en las Dionisias de Atenas el 428 a. C. y ganó el primer premio como parte de una trilogía.

29 **Eurípides** (Salamina, 480 - Pella, 406 a. C.), es uno de los tres grandes poetas trágicos griegos de la antigüedad, junto con Esquilo y Sófocles.

30 Aquí la autora hace referencia al **Concilio de Mâcon**, Francia de 585. De hecho, queda contrastado que no fue durante dicho Concilio de Macôn de 586 sino durante el Sínodo provincial de 585, cuando se debatió si bajo el vocablo *homo* se incluía a la mujer, es decir, si pertenecía al género humano, por no pertenecer al género humano sino animal, y consecuentemente no tenía porqué tener alma.

Fundación María Deraismes - España - Inmes
Edición no comercial

aparecer brillantemente, de un modo que incluso llegaría a eclipsar a la propia Trinidad. ¿Pero, marca esta transformación de las diosas paganas en una virgen cristiana un progreso para el género femenino? Obviamente no; estamos lejos de Atenas, de Diana, de Deméter, iluminando la humanidad y proporcionando leyes. María, de ahora en adelante el ideal de la mujer en el cristianismo, es la encarnación de la nulidad, de la negación de todo aquello que constituye la individualidad superior: la voluntad, la libertad, el carácter.

Al igual que este triunfo femenino en el orden supraterrenal, los hombres, para restablecer una compensación, han mantenido los rigores de la ley positiva. Siempre con el temor de caer bajo el yugo femenino, sometidos a una atracción irresistible, se esfuerzan por interponer entre ellos y la mujer un privilegio que les proteja contra sus propias tendencias. Y cuanto más creen haberse protegido del peligro mediante inicuas medidas, más se arriesgan.

Existe en ello una curiosa confusión por la que todas las sociedades sin excepción, han sentido y sienten sus funestos efectos. Las revoluciones liberales se han sucedido. La igualdad ante la Ley ha sido proclamada para todos. Pero la mujer no ha recibido su parte íntegra. Sin duda, se ha beneficiado, en parte, de algunas de las grandes medidas generales. Sin embargo, como hija mayor, no disfruta de sus derechos civiles y, como esposa, está bajo tutela.

Nuestra liberación queda por hacer. Y mientras no se haga, el progreso quedará suspendido.

Se nos objeta, como segundo argumento, que si dicha liberación no se ha realizado, ¿no tendría tal vez la culpa la propia mujer?

¿Tras las edades de piedra y del hierro, cuando la fuerza intelectual comienza a ejercer su supremacía sobre la fuerza muscular, en los climas templados donde el desarrollo físico de la mujer es conforme a su desarrollo moral, cómo no recuperó su nivel?

Ninguna ley, ningún decreto en nuestras épocas modernas, ha prohibido a la mujer leer, estudiar, recordar lo que ha leído, observar, anotar sus observaciones, deducir, inducir y generalizar.

Fundación María Teresa - España - mt.es
Edición no comercial

¿Por qué la suma de sus obras es inferior a la de las obras masculinas? Para responder verdaderamente a esta oposición, recordaremos que durante las edades del hierro, cuando reinaba la fuerza muscular, el hombre se hizo con el poder y que posteriormente se negó a compartirlo. Sigue pues arrogándose las más altas funciones. En consecuencia, pone exclusivamente a su disposición todos los recursos imaginables, todos los medios posibles para fortificar su carácter, aumentar sus conocimientos y engrandecer su genio: universidad, escuelas especiales, cursos, academia, están fundados por él y para él.

En materia de instrucción, las mujeres están constantemente apartadas. Los hombres alejan de ellas, con una solicitud sin parangón, todo aquello que pudiera nutrir y emancipar su razón. Al contrario, hacen lo que sea para mantener y para prolongar la ligereza, esa frivolidad femenina de la que hacen objeto en sus constantes críticas. En miles de ocasiones la favorecen y la fomentan. Entregan a las mujeres sin defensa a la autoridad de los prejuicios, de las supersticiones y de la rutina. Imponen a la mujer reglamentos, prescripciones, usos, sin dignarse explicar los motivos de su adopción.

Y cuando un hombre viene a decir a una mujer: "Quiere hablar de negocios, Señora, vuélvase a sus trapitos, su cerebro no da la talla para esas cosas", la mujer está en su derecho de responder: ¿Y Usted qué sabe? ¿Acaso ha experimentado alguna vez este cerebro, conoce sus límites, su alcance? ¿Ha permitido alguna vez a una mujer llegar hasta el final de su razonamiento? ¡Ah! Ninguna ley impide a las mujeres aprender, pero sí les ha quitado todos los recursos. A este respecto se le han cerrado todas las puertas."

Cuando se transmiten durante siglos la ignorancia y la ociosidad mental de generación en generación, las facultades se debilitan; el deseo de aprender se apaga salvo excepciones. Afortunadamente, como corrector está la sabiduría de los padres, porque las hijas reproducen habitualmente los caracteres paternos, y los hijos los de la madre, lo que justificaría las aserciones del Talmud: que cada sexo lleve en él los principios contrarios. De modo que, a pesar de todos estos impedimenta forjados por la mala voluntad masculi-

Fundación María Deraismes - España - Madrid
Edición no comercial

na, el cerebro de la mujer se ha desarrollado igual. Ha demostrado genio en todo, a pesar de ser silenciado por los hombres cada vez que un espíritu perteneciente al sexo que no es el suyo, emerge con valentía a la superficie. Y, además ¡cuántas obras de mujeres firmadas por hombres! La mujer ha hecho descubrimientos, ha inspirado sistemas y el hombre se ha apropiado totalmente del fruto de su labor.

Del mismo modo los fisiólogos modernos, que presumen de experimentadores objetivos y que no son sino lo contrario, en sus estudios reflejan el resultado de lo único que sus antecesores han grabado en sus mentes y que no son otra cosa que afirmaciones apriorísticas de pensadores primitivos, en lugar del descubrimiento de la verdad.

Cuando se tienen ideas preconcebidas y se ha tomado partido, se nota en las observaciones y las experiencias llevadas a cabo. Deseosos de justificar lo que piensan, deducen o inducen arbitrariamente, establecen hipótesis y conclusiones sin apoyos firmes. Y en cuanto una teoría que se dice científica, afirma la legitimidad de los privilegios, tanto aquellos que se benefician de ello, como los que la representan –y en el caso presente, se trata de la mitad de la humanidad– lo aplauden y lo aceptan como pura verdad.

Asimismo, durante mucho tiempo se ha considerado como indiscutible que la mujer no disponía del germen del ser, sino que no hacía más que nutrirlo, desarrollarlo, como la tierra con el grano.

A partir de este dato, el hombre proporciona el sistema nervioso, la médula espinal, el cerebro, en fin, todo el organismo inteligente; la mujer el elemento corpóreo o mecánico. ¡Que la mujer renuncie pues a abordar las altas áreas trascendentales y metafísicas y las ideas de generalización y de síntesis! Su estructura cerebral lo rehúsa. La ciencia imparcial, de la boca y la pluma de *Linneo*[31], de *Buffon*[32] y de tantos otros, ha venido desmintiendo esta falaz aser-

31 **Carlos Linneo** (1707 – 1778), científico, naturalista, botánico, zoólogo, sueco que sentó las bases de la taxonomía moderna.

32 Georges Louis Leclerc, Conde de **Buffon** (Francia, 1707-París, 1788) naturalista

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

ción. Linneo otorga al elemento femenino la formación del principio medular y del sistema nervioso, en síntesis, los órganos de las facultades mentales.

Para ser francos, todos debemos reconocer que desde hace ciento cincuenta años, la fisiología nos pasea por conjeturas. No cumple sus promesas. Afirma lo que no sabe. Estamos cansados de este viaje por el cerebro. A veces se invoca al peso, otras al volumen, y también a las circunvoluciones y la materia gris. El entusiasmo hoy día está centrado en las circunvoluciones y la materia gris.

Nada nos demuestra que esto no vaya a cambiar pronto. Si los fisiólogos estudiasen el mecanismo cerebral en su actividad, sería posible dar fe a sus opiniones, pero este modo de investigación es impracticable. Y dado que en reposo cada lóbulo, cada célula no tiene etiqueta que indique su función, ¿cómo apreciar los resortes que están en juego? La verdad es que desconocemos las condiciones del pensamiento. Ignoramos, al igual que en el pasado, las causas determinantes y modificadoras del acto cerebral. Invito vehementemente a los fisiólogos a persistir en sus estudios. Todavía les queda mucho por aprender.

Menos mal que aparecen gentes con cierto juicio. Según ellos, la fisiología, en efecto, no está lo suficientemente segura de sí misma para pronunciarse. Pero a primera vista y por la simple observación de las constituciones y de los caracteres de ambos sexos, la diferencia que se les atribuye está inmediatamente justificada. La talla del hombre es más elevada que la de la mujer; su aparato muscular dispone de mayor vigor; esta superioridad se extiende a todo el organismo.

El hombre es apto para concebir y realizar lo que la mujer no puede ejecutar; el hombre representa la razón, la mujer el senti-

---

francés. Estudió medicina, botánica y matemáticas. En 1739 fue nombrado administrador de los Reales Jardines Botánicos, y se le encomendó la elaboración del catálogo de la documentación sobre historia natural perteneciente a las colecciones reales. Este encargo le sirvió de excusa para preparar una obra general y sistemática que comprendiera todos los conocimientos de la época en historia natural, geología y antropología, y que tituló *Histoire naturelle, générale et particulière (Historia natural, general y particular)*.

Fundación María Zambrano - España - Inédito
Edición no comercial

miento. El hombre sorprende por su genio, por el atrevimiento de las acciones que emprende; la mujer seduce, emociona, conmueve por su belleza, su gracia, su exquisita caridad.

De la mujer sensible y sentimental a la mujer ángel, no hay más que un paso: las mujeres son ángeles.

No conozco a los ángeles, obviamente supongo que existirán seres mejor dotados que nosotras, seres que dispongan de muchas más facultades y muchas menos necesidades. Simplemente estos seres tendrán condiciones de existencia distintas de las nuestras: estarán situados en otras esferas. Lo que sé, es que cada vez que un ángel nos cae por aquí, se le trata bastante mal.

De todos los enemigos de la mujer, se lo declaro, los principales son aquellos que pretenden que la mujer sea un ángel. Decir que la mujer es un ángel, es obligarla de una manera sentimental y admirativa, a todos los deberes y reservarse para quien lo proclama, todos los derechos. En síntesis, consiste en dar a entender que la especialidad de la mujer consiste en pasar desapercibida, resignarse, sacrificarse; significa insinuarle que la mayor gloria, que la mayor felicidad para ella, es inmolarse por aquellos que ama; es hacerle comprender que se le proporcionarán generosamente todas las ocasiones para ejercer sus aptitudes. Es decir, que al absolutismo, responderá con la sumisión, a la brutalidad con la dulzura, a la indiferencia con ternura, a la inconstancia, con la fidelidad y al egoísmo, con la abnegación.

Ante esta larga enumeración, rechazo el honor de ser un ángel. No reconozco a nadie el derecho de obligarme a ser ignorante y víctima. El sacrificio de uno mismo no es una costumbre, un uso, es un extra; no forma parte del programa de mis deberes. Ningún poder tiene derecho a imponérmelo. De todos los actos, el sacrificio es el más libre, y por ser libre resulta tan admirable. En ocasiones me puedo dedicar a un ser querido; si este ser es desgraciado, sufre, intento suavizar su desgracia compartiéndola: hago más, si puedo, atraigo la calamidad sobre mí misma, para preservarlo. Pero sé que esta persona querida no se ha puesto en esta situación lamentable

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

para explotarme. Ella misma es una víctima involuntaria, mientras que yo cumplo el sacrificio voluntariamente; nada me obliga a hacerlo. Pero si de antemano, con sangre fría, deliberadamente, me explota en su beneficio; si me dice, indicándome dos plazas: aquí hay una buena, es para mí; esta es mala, es para ti, cógela. -¡Muchas gracias! Pero no.- ¡Cómo! ¿La rechaza? ¡Pero si es un ángel!

Cuando se trata de equidad, mantienen que el hombre en sociedad tiene mayores deberes que cumplir que la mujer, y que es justo que tenga más derechos; que no olvidemos que es él quien sostiene la familia y quien defiende la patria.

En el primer caso, podríamos concluir que por su trabajo, el hombre satisface todas las necesidades de su mujer y de sus hijos. Demostraremos que esta afirmación es absolutamente falsa.

La mujer en el proletariado trabaja tanto como el hombre. Como él, lucha por la existencia y con todas las desventajas, ya que por el mismo trabajo e igual mérito, recibe un salario muy inferior; lo que la pone, en la mayoría de los casos, en la cruel necesidad de prostituirse para vivir.

No se salva de los trabajos más peligrosos. La vemos en las fábricas de productos químicos donde sufre necrosis, en las fábricas de cartuchos, en las minas arriesgándose al grisú, a las explosiones. En el campo cultiva la tierra, labra y a menudo incluso hace funcionar el carro.

En la ciudad, se pasa las noches gastándose la vista en labores de costura irrisoriamente pagadas. Además, zurce para la familia, limpia, va al lavadero. Allí donde el hombre encuentra algún tiempo de descanso, la mujer no para.

En las clases más altas, si la mujer no aporta su colaboración activa, compra al hombre su derecho al ocio mediante una importante dote y la perspectiva de una brillante herencia.

De modo que resulta ser, al final, la víctima de la explotación masculina.En el segundo caso, relacionado con la defensa de la patria, haré la observación de que hasta la fecha, aquellos que han

Fundación María Parrales - España - fmp.es
Edición no comercial

defendido la patria son un número absolutamente limitado en comparación con los que se quedan en sus hogares. También añadiremos que la condición de defender la patria no es la condición sine qua non para la obtención del derecho, ya que todos los individuos cuya salud es débil y que por este motivo están exentos de servicio militar, disfrutan por igual de la totalidad de sus derechos.

Por todo ello, ¿acaso no estaríamos autorizadas a oponer al servicio militar, la función materna, en la que la mujer, para transmitir la vida, se arriesga a perder la suya? Esto da que pensar porque hay más mujeres madres que hombres soldados. La maternidad ofrece pues a la mujer más ocasiones de muerte que al hombre la guerra.

Pero los interesados se cuidan muy bien en pararse en semejantes motivos plausibles, hacen como si no entendieran y siguen voluntariamente aplazando la cuestión. Así es como objetan insidiosamente que la unión del hombre y de la mujer está basada en diferencias.

Cada sexo busca al otro para encontrar en él las cualidades que le faltan; hacer desaparecer estas diferencias es sustituir la confusión por la armonía; en cuanto haya las mismas pretensiones, existirá competición, es decir, rivalidad, antagonismo.

A esto respondo: la armonía moral de la pareja reside por completo en las similitudes mentales y educacionales, y no en las diferencias. Cualquier afecto sólo se forma, se desarrolla, se mantiene, mediante la comunión de los sentimientos, de las opiniones, de los conocimientos. Si las diferencias físicas son imprescindibles para la unión material, las diferencias intelectuales son perniciosas para el vínculo moral. Asimismo, las diferencias que ofrecen ambos sexos son, en realidad, más formales que esenciales. La inferioridad de las mujeres no es un hecho de la naturaleza, repetimos, es un invento humano, es decir, una ficción social.

Nuestros adversarios añaden también esto a su cuarto argumento: "Usurpando, dicen, los atributos del hombre apropiándose una educación superior, la mujer falsea su naturaleza, se viriliza; partiendo de ello, pierde sus encantos y su atractivo." -¡Cómo!

Fundación María Déraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

¡Una inteligencia culta! ¡Cómo! ¡El pensamiento se reflejaría en la fisionomía y afearía un encanto del rostro! Hasta la fecha habíamos pensado lo contrario. ¡Cómo! ¡La razón, la ciencia, disminuirían la belleza!

Lo que hace ilusión a la mujer, es el homenaje externo, a menudo servil, rendido a su juventud y a su belleza.

¿No parece ser la belleza el envoltorio, la manifestación, el resplandor externo del genio? El día en que un gran genio sólo reciba en compensación un físico defectuoso, cada cual verá únicamente en este contraste una contradicción y una limitación de la naturaleza.

Alcanzado este punto, tan sólo nos queda refutar un último argumento, que es el siguiente: Solo una mínima fracción de mujeres reclama y se subleva contra el orden establecido, mientras que la generalidad, menos turbulenta y más sensata lo acepta, lo encuentra conforme a la justicia y condena cualquier intento de cambio, a este respecto.

Este argumento es completamente falso. Jamás la mujer se ha resignado a ser sometida al yugo. Ha protestado constantemente. Bajo las apariencias de gracia, afabilidad, dulzura, educación mezcla de coquetería y cortesía, se esconde un antagonismo profundo, real. Desde los comienzos del mundo y la formación de las sociedades, la mujer desempeña el papel de insurgente; nada más lógico. Cuando se infringe la justicia y el derecho, el derecho y la justicia sin embargo no se aniquilan, vuelven a aparecer bajo la forma insurreccional y revolucionaria. La ambición de la mujer consiste en darle un giro, anular la ley que va en su contra.

La obra de su vida es la conquista del hombre. En ello emplea su juventud, su belleza, toda su sofisticación mental. Lo que codicia, es metamorfosear a este maestro en esclavo. ¿Ven a esta joven novia, tan dulce, tan inocente, tan conmovedora bajo su velo blanco? Pues, mientras jura obediencia ante el alcalde o el cura, interiormente se promete no tener en cuenta esto e incumplirlo desde el primer día. El gran triunfo de la mujer es el de mandar sobre un

Fundación María Direisines - España - fmd.es
Edición no comercial

hombre. Su orgullo está satisfecho cuando puede decir: "Ven a este tirano, este déspota, este dominador, obedece a mis órdenes, a mis mínimos caprichos."

Pero las cosas resultan ser menos divertidas de lo que puedan creer. A veces existen crueles represalias. Porque en realidad, existe una ley natural, inmutable, que nadie puede cambiar; ley por la cual cada ser busca las condiciones favorables para su desarrollo; ley en virtud de la que tiende con todas sus fuerzas a ejercer sus facultades y a agotar su savia, física y moralmente.

Va contra la naturaleza que un individuo se disminuya conscientemente, voluntariamente; sus pretensiones, al contrario, están más bien por encima de sus recursos. Va contra la naturaleza que un ser razonable abdique los más nobles atributos de la humanidad; va contra la naturaleza que abandone lo que constituye su dignidad, su superioridad sobre todas las otras especies; en una palabra, su autonomía. En la economía física del universo, ningún elemento queda sin uso, ninguna fuerza debe perderse.

¡Entonces, en nuestro orden social, la mujer es una fuerza perdida! No ha dado todo lo que puede; no ha llegado, como hemos hecho observar anteriormente, hasta el final de su razón de ser.

Sin duda, los enemigos de este movimiento no se quedan sin dar una definición falaz de la palabra libertad y emancipación. Se esfuerzan en que sea sinónimo de licencia, de desorden, de desvergüenza. Afortunadamente, esta mala fe no nos puede engañar; nada tienen que enseñarnos de la palabra libertad. La libertad no es el derecho de hacer todo lo que queremos, ni todo lo que podemos; da la oportunidad de ejercer las facultades propias, sin perjudicar el desarrollo de las facultades del prójimo.

Ahora bien, si disponemos de dicha emancipación - que tan sólo sería licencia y desorden - desde hace tiempo, la sociedad nos proporciona con prodigalidad, los recursos para perdernos. Si no tenemos maridos podemos entregarnos a todas las locuras; podemos dar el espectáculo de todos los escándalos, incluso estamos autorizadas a caer hasta el último nivel de la abyección: el tráfico de la

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

persona humana. Nuestra sociedad está tan sabiamente organizada que deja total libertad de acción y de influencia a la mujer de malas costumbres, y ninguna a la mujer de bien.

A una mujer que se suba a los escenarios, inmoral, que provoque depravación, que corrompa al público por su postura, sus gestos, sus propósitos, se le alentará, aplaudirá y ovacionará desde todos los puntos del universo. Se acudirá para escucharle; incluso se le declarará una gran artista, una diva.

Pero si una mujer sube al estrado para hablar de moral, de virtud, recibirá todas las burlas. Me pregunto si no seríamos menos insensatos en *Charenton*[33]. Cuando veo estas críticas, estas mofas, me sorprendo de que gente que dice tener sentido común y la pretensión de ilustrar a los demás, se complazca sosteniendo estas ideas anticuadas, poniéndose en el bando de los caducos y de los pasados de moda. Me entristecen, los encuentro como mínimo muy imprudentes. Muy gustosamente les preguntaría: "¿Pero acaso son Ustedes generaciones espontáneas? ¿Acaso han nacido como los *rotíferos*[34] y los *infusorios*[35]? ¿Han llegado al mundo sin madre?" Porque me parece inadecuado, absurdo, hablar con tanto desprecio de un sexo que está en un 50% en su composición.

Mientras un sólo interés esté perjudicado, no existirá derecho. El régimen del privilegio no dejará de estar en vigor y el perfeccionamiento social estará indefinidamente aplazado.

---

33 Esta ciudad francesa es conocida por su antiguo manicomio donde murió el marqués de Sade.

34 Los **Rotíferos** (Rotifera) constituyen (un filo (¿una especie?) de animales pseudocelomados microscópicos (entre 0,1 y 0,5 mm) cuya reproducción por partenogénesis es bastante común.

35 Tradicionalmente, se conocía como **infusorios** a aquellas células o microorganismos que tienen cilios u otras estructuras de motilidad para su Locomoción en un medio líquido. Los primeros organismos de estas características observados (en la segunda mitad del siglo XVII) por Leeuwenhoek se obtuvieron de infusiones de heno, de ahí el nombre de infusorios.

Fundación María Zambrano - España - Inglés
Edición no comercial

LA MUJER Y LAS COSTUMBRES

Estimados Señores y Señoras:

Nuestra primera charla fue sencillamente una exposición sintética de los motivos que han determinado la subordinación de la mujer en la humanidad.

Dichos motivos, de esencia egoísta y brutal, se han disimulado bajo la apariencia del dogmatismo religioso, filosófico, incluso científico, porque pese a ser sabio, uno no deja de ser hombre. Los que se adentran en las leyes de la naturaleza cargados de prejuicios que enaltecen su propia vanidad, en lugar de estudiar los organismos humanos, acaban por legitimar sus prejuicios.

Fue así como decretaron, *a priori*, la superioridad del principio masculino en el acto generador que incluía todas las creaciones de orden moral e intelectual. Esta conclusión precipitada e inexacta de mentes sectarias, ha establecido y bendecido la jerarquía en las relaciones entre ambos sexos. Sin embargo, de la naturaleza jerárquica o igualitaria de las relaciones establecidas entre el hombre y la mujer, depende la situación de las costumbres del individuo, de la familia y de la sociedad.

Las necesidades genésicas determinan la unión de los sexos, siendo la propia unión, la primera manifestación de la asociación, sin la cual nada se reproduce y nada dura. Es el grupo inicial y el prototipo irreducible de cualquier colectivo organizado. Si no existe entre ambos factores de la humanidad paridad de derechos, de

Fundación María Lacambra - España - fmd.es
Edición no comercial

deberes, reciprocidad de obligaciones, si su actitud respectiva no es conforme a la justicia, si uno de los dos domina al otro e impone su superioridad, se instala el privilegio desde el comienzo y se reproduce en todos los niveles del mecanismo social.

¿Qué es un privilegio? Eximirse de un deber, por lo tanto, atentar contra el derecho ajeno. Degradar así, sistemática y anormalmente uno de ambos elementos constitutivos de la humanidad, genera dos morales que se neutralizan una a otra.

El hombre, al atribuirse exclusivamente el protagonismo de generador y de creador, se ha arrogado el derecho de proporcionar leyes, de redactar leyes, estatutos, reglamentos y de practicar los amores libres, dada su potencia prolífica e incesantemente activa de la que dice ser el único poseedor. De todas las prerrogativas que se ha otorgado, ésta tal vez sea la que más placer le proporcione.

Pero el hombre, guiado por lo arbitrario de la pasión y de la dominación, es absolutamente ilógico y niega la reciprocidad a la mujer obligándole a mantenerse virgen en el celibato y casta en el matrimonio bajo pena de ser el objeto de desconsideración, del desprecio público y de la severidad de las leyes. Sin escrúpulos, abandona a la mujer en caso de infracción para que corra con toda la responsabilidad de la falta, cometida a fin de cuentas a partes iguales con él.

Los hombres incluso se enorgullecen exageradamente de cometerla. Les parece que una conducta reservada no es más que una prueba de falta de coraje y de debilidad de su constitución. ¿Pero cómo puede el hombre profesar costumbres libres, si están prohibidas a las mujeres?

Las costumbres libres pueden existir únicamente de mutuo acuerdo entre ambos sexos y porque sus atracciones convergen. En este caso, la castidad de las mujeres sólo podrá garantizarse mediante la reserva de los hombres. Pero si los hombres, teniendo en cuenta el ardor de su temperamento, piensan estar autorizados a desenfrenar sus sentidos haciendo caso omiso de las prescripciones de la ley, las mujeres deberán actuar igual.

Fundación María Deraismes - España - Inglés
Edición no comercial

Si por el contrario, las mujeres se preocupan de lo que el mundo legal exige de ellas y siguen puras de jóvenes y fieles de esposas, entonces los hombres se verán en la obligación, lo quieran o no, de practicar la virtud.

Se me argumenta que la castidad es imposible para los hombres: la mayoría llegarían hasta la locura, incluso hasta el crimen.

De modo que, en esta singular organización, cualquiera que sea la parte por la que optemos, uno de ambos sexos siempre se encuentra frustrado.

Esta es la conclusión de nuestra sociedad.

¿Tal vez podríamos evitar estos tremendos extremos anticipando la edad del matrimonio?

Me contestan que no, ya que la ordenación de nuestra sociedad es contraria a esta medida. Otros tienen el valor de afirmar que la monogamia es insuficiente para el hombre. En este caso, ya no quedaría más alternativa que proclamar el amor libre, al mismo tiempo que la igualdad entre ambos sexos, y la responsabilidad de los individuos.

Oriente se ha esforzado en resolver el problema instituyendo la poligamia, es decir, la pluralidad de esposas, dejando en desventaja a la mujer. Para ser más exactos podríamos llamarle poliginia, ya que éstas no disfrutan de la misma ventaja polígama. Dicha poliginia se realiza mediante el secuestro de las mujeres, consideradas como cabezas de ganado y la mutilación de sus vigilantes[36]. Estos procesos inauditos y salvajes son otras tantas violaciones de la persona humana.

La consecuencia de esta promiscuidad femenina, constantemente exasperada por una vana espera y la compañía de estos seres despojados de su carácter sexual, son actos contra naturaleza que pueden llegar a ser hasta repugnantes y que se dan en esta situación, generando tremendos odios debido a la rivalidad.

---

36 Se hace aquí referencia a los guardianes de los harenes, los eunucos, sometidos a la castración.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

La justificación de la barbarie de la legislación, consiste en argumentar que como hay un mayor número de mujeres que de hombres, es necesario que éstos multipliquen su empleo. Esta afirmación es absurda. Si nacen más mujeres, es porque también mueren más. Las funciones de su organismo, al ser más complicadas, provocan accidentes mórbidos de los que el otro sexo está exento.

Además, esta natalidad de mujeres es pretendidamente más importante en algunas regiones, pero en otras sucede lo contrario.

De modo que el excedente de algunas regiones se compensa con la carencia de otras. En algunas zonas de América faltan mujeres y se les trae de fuera. Debido a los más vergonzosos motivos, también existe la trata de blancas. Muchos establecimientos, plaga de nuestra civilización y de su eterno oprobio, buscan en fuentes exóticas, sujetos variados, capaces de despertar los deseos y las posibilidades de su clientela, reducida al último grado de la extenuación.

En Occidente, aún practicando legal y oficialmente la monogamia, se autoriza, sin embargo, que cualquier hombre recurra a la poligamia oculta e incluso ostensible, sin dejar de despreciar a las mujeres que lo aceptan. Así, desde tiempos inmemoriales, la sociedad gira en torno a dos reglas que se excluyen y dos leyes que se anulan. La mitad de la humanidad condena por un lado, lo que provoca por el otro.

El hombre ha establecido una ley y se pasa la vida transgrediéndola. Impone a las mujeres una virtud rígida y mediante mil recursos, intenta hacérsela perder.

Para esto, organiza todo un sistema de corrupción, asociando a la ley y a la policía para su seguridad personal. De esta manera, se oficializa la prostitución; es decir, la mujer al servicio de cualquier hombre, en cualquier momento.

Tras admitir y aprobar la prostitución como institución de utilidad pública, bien se tendrá que disponer del personal necesario.

Oriente tiene sus eunucos, Occidente sus proxenetas; dos especímenes degenerados, el uno físicamente, el otro moralmente, y que

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

se confunden en la misma indignidad. ¿Cuál es la situación de las costumbres? En realidad no existen costumbres: existe confusión, incoherencia, contradicción.

¿Qué debemos entender por costumbres? Los hábitos de vida, la manera normal de ser respecto a las personas y a las cosas, conforme a las leyes de la naturaleza y a determinados altos principios de justicia. Por desgracia, estos altos principios se pierden por los prejuicios transmitidos de siglo en siglo, de generación en generación.

Estos prejuicios están tan arraigados que la ciencia no sólo no los ha borrado, sino que incluso ha intentado legitimarlos. El método experimental le ha impedido continuar en este sentido.

Bajo una superficie limpia, la sociedad encierra elementos capaces de provocar desorden y destrucción.

Esta distribución anormal de los papeles, este reparto inicuo de las funciones y de las responsabilidades, sólo puede provocar desastres.

En resumen, la sociedad no tiene bases: no se puede construir nada sobre la base de la contradicción. Porque la regulación es una desregulación.

Sorprendentemente, a pesar de repetir constantemente que la mujer es un ser débil en voluntad, carácter y razón, toda sensibilidad, impresionabilidad e imaginación, se le impone ejercer una virtud, totalmente opuesta a la naturaleza que se le atribuye. El objetivo de dicha virtud consiste en rechazar las más irresistibles atracciones, para lo que debe disponer, en cambio, de una enorme fortaleza. Una contradicción más que añadiremos a las otras.

Así es el dilema: o mujeres oprimidas u hombres criminales. Para salir de esto, nos hemos detenido en una especie de compromiso. Hemos concebido que, de la totalidad de las mujeres, una gran parte, por falta de cuidados, de protección en la infancia y en la juventud y de recursos para existir (porque la pretendida inferioridad física y moral de la mujer sólo le permite acceder a trabajos

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

subalternos y mal remunerados), abandonada y empujada hasta los últimos extremos por la miseria, acabará proporcionando personal suficiente material para el deseo masculino. Pero en este caso, la otra parte estaría exclusivamente reservada a la virtud. ¡He aquí, una sociedad tan sensata y sabiamente organizada, que el honor de unas está basado en el deshonor de otras!

Conforme a este arreglo, la pureza de costumbres de la mujer es, de todas las virtudes, la que no se puede generalizar y el atributo exclusivo de una determinada clase social. Así delimitada, la virtud no debe traspasar ese círculo. Porque de extenderse cada vez más, ¿qué sería de los hombres? ¿Qué clase de una resulta imprudente generalizar?

Convencidos de la necesidad de aumentar la cantidad de gente honrada, leal, generosa, podemos asegurar que de este modo se dispondría de mayores garantías de progreso. Pero si se incrementara indefinidamente el número de mujeres virtuosas, se notaría enseguida una alteración en el sistema general.

El resultado de esta situación, escandalosamente contradictoria, es que la mayor parte de las mujeres que pertenecen al proletariado – esta clase es la más importante en número- son presa fácil de captar por el vicio desvergonzado. ¿Quién se atreverá a sostener que niños, niñas, oprimidos y deprimidos por la ignorancia, la miseria, los malos ejemplos y expuestos en cualquier momento a los contactos de la calle, pueden oponer resistencia a las solicitudes de la depravación experimentada y profesional?

A estas víctimas fatalmente entregadas a la ignominia, se les capta de entre los obreros del campo y sobre todo entre los de la ciudad, empleados de fábricas, minas, talleres; personal doméstico, empleados de comercio, dependientas de tiendas; las músicas, pintoras, cantantes, actrices, profesoras, maestras particulares.

Todas aisladas, sin defensa, se entregan a las fantasías del corazón, de la imaginación y se ven tentadas por el afán de placeres. Con el paso del tiempo, el espectáculo de un cínico desvergonzado les hace dudar acerca de los méritos de la virtud.

Fundación Maria Derasmo - España - fmd.es
Edición no comercial

Son relativamente pocas las que, motivadas por la ley y también con frecuencia por su propio interés, no ceden a la tentación, porque no llegan a nada sin hacer concesiones aún contra su pudor. Cuando a un jefe de taller, un patrón, un administrador, un director de teatro se le ha metido en la cabeza poseer a una mujer, incluso llegarán a echarla si rechaza sus deseos.

Si en estas condiciones una mujer se obstina en no salirse del camino, si no transige, pueden estar convencidos de antemano que cualquiera que sea su talento, su mérito, tan sólo obtendrá la última plaza, y eso si llega.

Como el hombre se ha apoderado de las altas posiciones, es el amo. Y cualquier mujer que quiera triunfar, debe ceder o renunciar. Podría citar miles de ejemplos.

La mujer que debe vivir de su trabajo está reducida a esta dura situación extrema. En este entorno singular, cuatro de cada cinco mujeres obligatoriamente se desvían. Y cuando algunas llegan al matrimonio, casi siempre se han anticipado a él. Esto es lo que sucede en casi todos los países occidentales.

Parece ser que la burguesía se reserva el honor supremo de tener más mujeres honradas. Pero esta clase social es la que cuenta con menos individuos. En ella, las chicas tienen dote y disponen de una herencia, de modo que su futuro está garantizado y se les dispensa de trabajar o de ejercer cualquier ocupación; eso sí, se quedan en el hogar y bajo custodia, con derecho a salir exclusivamente con escolta. Ellas, evidentemente, pueden llegar puras al matrimonio sin muchos esfuerzos, aunque poco después, desatendidas por el marido, porque les repugnan las tareas domésticas o por ambición, se salgan de la norma. Esta división de la sociedad en regulares e irregulares es naturalmente fáctica y los límites que separan ambos bandos se traspasan en más de una ocasión.

La inmoralidad llega de mil maneras mostrando sus dañinas consecuencias. Los dramas de los celos, del abandono, del aborto, del infanticidio, del suicidio mediante vitriolo, revólver o puñal, son tan corrientes en la prensa que acaban por aterrorizar a la po-

Fundación María Barranco - España - fmb.es
Edición no comercial

blación. Si un poco más de lógica en la mente humana, observaríamos que todos estos hechos criminales no son más que las consecuencias de la arbitraria asignación de derechos y deberes. Y sin embargo, ¿cómo explicar la ceguera de tantos grandes pensadores?

Montesquieu afirma: "que hay tantas imperfecciones ligadas a la pérdida de la virtud de las mujeres que su alma se deteriora. Olvidado este punto crucial trae tantas consecuencias negativas al estado como la alteración pública, que es el peor de los males y la certeza de un cambio en la constitución."

¿Por qué Montesquieu ha hablado únicamente de la virtud de las mujeres? ¿Por qué extraña omisión ha silenciado la de los hombres?

La alteración pública se produce únicamente debido a la degradación de ambos sexos; una leve minoría de mujeres escapa al contagio general. ¡A menos que estos señores no puedan controlar sus hábitos y disfruten entre ellos!

De la licencia de los hombres procede el trastorno del individuo, de la familia y de la sociedad y en consecuencia la esterilidad física, intelectual y moral, elementos de degeneración.

¿Quién se sublevará contra esta situación?

¿Quién defenderá la virtud y la justicia?

¿Qué instituciones abogarían por la necesidad de regular las tradiciones?

Obviamente serán las mujeres honradas, las esposas virtuosas.

¿Acaso no son ellas las que deben apoyar y propagar los principios que profesan?

¿Qué hacen? Nada.

¿Por qué? Vamos a decirlo.

Hemos demostrado que la jerarquía establecida entre ambos sexos había producido dos morales. Vamos a demostrar que las dos morales implican obviamente dos educaciones.

Fundación María Deraismes - España - Inglés
Edición no comercial

Como el hombre se ha declarado superior física y moralmente, ha deducido que sólo su cerebro podía abordar estudios superiores y resolver los grandes problemas. Mientras, la mujer cuyo sistema-cerebral es defectuoso, debe aceptar, sin examen previo, las opiniones del sexo mejor dotado que el suyo.

De modo que ha excluido escrupulosamente de la enseñanza femenina la filosofía y la ciencia, y no ha llegado ni siquiera donde *Clitandre*[37]: "Acepto que una mujer tenga conocimientos sobre todo".[38]

Hablando de ideas generales y sobre todo de nociones de alto alcance, la mujer se ha quedado en la religión, sometida por los sacerdotes a la superstición, a los prejuicios, al error. Al ejercer sus facultades mentales sólo en un círculo restringido y falso, la mujer acepta, sin que le pese, las contradicciones más flagrantes y las mayores iniquidades.

En lo que respecta a los hábitos, puede practicar la honradez sin saber qué concepto o teoría está aplicando. Como su instrucción es superficial y errónea, sigue las tradiciones, las costumbres que le han transmitido, sin preocuparse de revisarlas con una sana crítica. En lugar de protestar, de sublevarse contra este detestable compromiso, humillante tanto para ella como para las demás, se autosanciona y basa su buena reputación en la bajeza de sus semejantes.

Ninguna chica joven al casarse ignora que el hombre que ha aceptado como marido, ya ha conocido varias mujeres antes que ella. Lejos de indignarse, lo encuentra muy natural y una garantía de seguridad.

No quisiera insistir demasiado, pero las mujeres van más allá de la tolerancia de la prostitución, la aprueban. Observan con sangre fría a sus semejantes, condenadas a la más incalificable degradación: la esclavitud de la carne y, a pesar de ello, tienen estima por aquellos que han generado esta situación.

---

37 Personaje de *Las Mujeres sabias* de *Molière*.

38 *Las Mujeres sabias*, I, 3.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

¡Para ellas, nada más simple que ellos encuentren en clases inferiores, chicas de buena voluntad para hacer esperar a sus novios!

A las jóvenes educadas en este entorno, cuya ética es equívoca, se les puede perdonar. Pero que madres experimentadas y honradas aplaudan las hazañas eróticas de sus hijos con el fin de que tengan tiempo para alcanzar una buena situación y casarse posteriormente con una rica heredera, moralmente no se puede admitir. Cuando las madres tienen complacencia tanto con sus retoños varones, ¿cómo no se han preguntado viendo desfilar ante ellas el triste cortejo de niños huérfanos, si por casualidad no habría entre estos abandonados, algunos nietos de los que renegaron voluntariamente (la investigación de la paternidad está prohibida)?

En consecuencia, piensan que es de sabios tener un yerno que preferentemente haya vivido bastante. Se convencen de que este hombre, que ha usado y abusado de su juventud y de la de los demás, ya está de vuelta de todas sus locuras y que de ahora en adelante, se mantendrá en una vida decente. Se felicitan por haber garantizado el futuro de sus hijas mediante esta feliz elección.

De modo que, cuando se cruzan con las mujeres que han llegado hasta el último nivel de la infamia, se dicen interiormente con la conciencia satisfecha: "¡Tiene que haberlas así!"

¡Si es éste el lenguaje de las mujeres virtuosas, qué pensar de la virtud! La virtud – virtus - lejos de ser pasiva es una fuerza que como cualquier otra fuerza, debe actuar. Tanto la fuerza moral, como la fuerza física son activas y determinan el acto. No se trata solamente, cuando una se dice virtuosa, de aplicarse la virtud para sí misma. También se trata de impedir la realización de un acto noble, en la medida de lo posible. De ahí a fomentarlo… Toda mujer debe decirse: "Puesto que la dignidad es necesaria para la mujer, debe ser necesaria para todas." Porque si una mujer pudiera prescindir de su dignidad, todas las demás también podrían hacerlo. La pureza de las tradiciones no se puede contemplar únicamente como una situación especial, propia de un número restringido de individuos, sino como una regla que todos deben observar. La ciencia,

Fundación Vázquez Dodero - Edición no comercial

debido a sus constantes descubrimientos, merma todos los días los prejuicios, las ideas preconcebidas. Vuelve a colocar las cosas bajo la luz de la razón y de la experiencia y determina su valor. Se desprende de este trabajo una moral única, basada en el conocimiento de sí mismo y del universo, favorable a nuestro desarrollo, a nuestro progreso, a nuestra conservación y que es la justa expresión de las relaciones entre los seres.

Pero este alto concepto, sin una amplia divulgación, sigue sin darse a conocer a la sociedad. Los hombres están convencidos de no tener ningún interés en difundirlo. Lo más sorprendente es que la mujer, que tiene todo por ganar, forme parte de los que se resisten.

La limitación de sus conocimientos ha producido la estrechez de sus opiniones. Víctima de una notoria credulidad impuesta por sus educadores, ha acabado por pensar que el orden social estaba preparado así para su mayor gloria.

Educada con limitaciones en la familia, alejada de todos los peligros que siempre corre la juventud cuando no tiene guía, se ha imaginado que los respetos, las deferencias, el matrimonio, en otros términos, los vínculos indisolubles y los afectos más sólidos, estaban exclusivamente reservados para ella, por lo que no se ha extrañado en absoluto de este reparto arbitrario.

Antes de otorgarse el mérito que no le pertenece a ella sino a su situación, debería establecer una comparación entre su vida tranquila, protegida, garantizada, y la de sus semejantes, enfrentadas a todas las necesidades y a todos los imprevistos de la existencia.

Pero las cosas con las que más contamos no siempre llegan, sobre todo cuando los cálculos no se basan en la justicia. La mayoría de las mujeres no ha aceptado este criterio. No se ha resignado a ser deshonrada, despreciada, abandonada, para complacer a una fracción privilegiada.

¿Qué criatura siendo suficientemente humillada, sería tan enemiga de sí misma para consentir servir de juguete a otra? Si acaba por aceptarlo es porque tiene en perspectiva alguna satisfacción o

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

un provecho adicional. Para su inmensa sorpresa, las mujeres honradas ven cumplirse desde hace siglos lo contrario de aquello que se esperaban. Han creído en vano, que por su conducta irreprochable serían objeto de diferencias.

No han dudado que, comparadas con mujeres de costumbres ligeras, toda la ventaja se la llevaban ellas. Desgraciadamente, los hechos han desmentido sus previsiones.

Mientras sólo se trate de estas pobres chicas sin guías, sin apoyo, tempranamente seducidas, desatendidas, enfrentadas a la alternativa del suicidio o del aborto y a la cárcel de *Saint Lazare*[39], las mujeres honradas se tranquilizan y se quedan serenas. Todo va bien, en el mejor mundo posible. Pero cuando se trata de una cortesana opinan de un modo muy distinto. Porque, de hecho, la cortesana les hace una tremenda competencia. Ésta, ya sea debido a circunstancias fortuitas o por su habilidad personal, se introduce en los ámbitos más favorables para llamar la atención, y así lograr el éxito y la fama. Basta con que no sea demasiado ignorante, que tenga una inteligencia viva, para que asimile algo de su entorno literario, artístico, incluso político y sepa tener en cada ocasión respuesta acertada con adecuado lenguaje. Como hay hombres que nacen vividores, especuladores, intrigantes, hay mujeres que nacen cortesanas; otras se convierten en ello.

Nos equivocaríamos si pensáramos que este tipo de mujeres sólo se encuentra en una determinada clase social. Las encontramos en todas. Son éstas quienes, a pesar de ubicadas en el mundo, emplean la prostitución a su favor y al de sus allegados.

La cortesana crea un vacío alrededor de la mujer honrada y la

39 Leprosería fundada en la carretera de París a San Denís, fue convertida en cárcel durante el periodo del Terror en 1793. Más tarde fue una cárcel para mujeres. En parte destruida en 1935, la Asistencia Pública de los Hospitales de París instaló aquí algunas dependencias hospitalarias. Fue en particular en este hospital donde las prostitutas tenían que acudir para pasar la visita médica obligatoria. A pesar de la Ley llamada "Marthe Richard" del 13 de abril de 1946 que prohibía los prostíbulos, hasta su cierre en 1975, tras las redadas la policía seguía trayendo a las prostitutas a este centro.La cárcel de Saint-Lazare es el marco de la canción de Aristide Bruant *À **Saint-Lazare***.

Fundación María Zambrano. España - Inglés
Edición no comercial

aísla. Así toma su revancha. Vuelve contra la sociedad las desgracias que la propia sociedad le deparaba. Sucede a los novios, los maridos, los hijos, los padres. Se hace con fortunas, las despilfarra, arruina y hace desaparecer lo que tenía que constituir la dote y la herencia de los hijos legítimos. La industria, el arte, trabajan en gran parte sólo para ella.

Y lo peor es que produce rechazo en los salones nobles. Los hombres distinguidos, cuando ceden a las necesidades de su posición y a las conveniencias del mundo, apenas aparecen por éstos. Cuando han cumplido con las obligaciones formales de la sociedad, vuelven a las otras actividades.

La cortesana, como en tiempos de Grecia y de Roma, todavía sigue ejerciendo todas esas influencias. Porque hoy en día, como en Atenas, es ella quien prepara el futuro: ¿Acaso no dispone de su juventud?

La prensa sólo habla de ella. La crónica informa al público de sus mínimas peculiaridades. La novela, el teatro, esta potencia exorbitante que no va a dejar de desarrollarse, no es nada tranquilizadora para la vida lícita y honrada: la cortrsana logra un protagonismo total o al lo menos destaca. Pero el colmo de la humillación para la mujer honrada, es ver a este tipo de mujeres, casarse y además realizar matrimonios adinerados. Mientras que la chica respetable, nacida de una madre honrada, no encuentra ninguna posición si no dispone de una dote importante. En realidad, las mujeres honradas se dan cuenta no sin amargura, que sólo se les busca el día que se necesita dinero para pagar deudas, notaría, aval, fondo de comercio, o también procurarse importantes relaciones, o recuperar la salud causada por los excesos.

No piensen que estas mujeres se contentan con el papel que se les atribuye.

Se irritan sin darse cuenta de lo que causa su desgracia y del débil protagonismo que tienen en el mundo. Sin profundizar un razonamiento, por falta de preparación previa y por carecer del mecanismo de la lógica, se equivocan respecto a las causas que de-

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

terminan este estado moral. A veces, acusan impotencia. Entonces intentan reconstruir su reino. Emprenden la lucha y se sitúan en el terreno de sus rivales rechazando las formas, sujetas en el fondo a la virtud.

Mediante esta táctica, se imaginan triunfar sobre sus adversarias utilizando sus mismas armas y se produce todo lo contrario. Se vuelven imitadoras, en consecuencia, inferiores, doblemente inferiores, teniendo siempre limitaciones, lo que no produce preocupación a aquellas a las que imitan.

La mujer respetable ha borrado de su memoria las enseñanzas de la historia porque de lo contrario no estaría tan sorprendida de lo que le sucede. Se acordaría de que *Pericles*[40] dejó a su mujer virtuosa por *Aspasia*[41]; que Antonio desatendió a la estimable Octavia para correr tras Cleopatra; que *Galswinda*[42] fue estrangulada por órdenes de *Fredegunda*[43], amante del rey, su marido; Luís XIV y Luís XV arruinaron a Francia festejando a sus amantes; y que *Madame de Pompadour*[44] recibía el homenaje de todas las potencias mientras la reina *María Leczinska*[45] lloraba aislada en el Trianon.

---

40 **Pericles** (495 a. C.- 429 a. C.), fue un el gran e influyente político y orador ateniense de la edad de oro griega. El periodo en el que Pericles gobernó Atenas a veces es conocido como el "Siglo de Pericles".

41 **Aspasia de Mileto** (470 a. C.– 400 a. C.) famosa por su relación con Pericles. Maestra de retórica y logógrafa, tuvo gran influencia en la vida cultural y política en la Atenas del Siglo de Pericles. Se la menciona en los escritos de Platón, Aristófanes, Jenofonte y otros autores de la época. Plutarco se refiere a ella en su biografía de Pericles. Aspasia tenía un hijo de Pericles, Pericles el Joven.

42 Galswinthe en francés, esposa de Chilperico I (539-584), rey de Neustria.

43 **Fredegunda** era una bella doncella al servicio de Audovera, primera mujer de Chilperico I de Neustria. Fredegunda logró inspirar una intensa pasión al rey y convertirse en su concubina. Tras el segundo matrimonio de Chilperico I con Galswinda, no estaba dispuesta a perder los favores del rey y todo apunta que asesinó la reina Galswinda que fue hallada estrangulada en su cama.

44 **Jeanne-Antoinette Poisson, marquesa de** Pompadour, por su atrimonio **Madame Le Normant d'Étiolles** y conocida como **Madame de Pompadour** (1721 - 1764), fue una muy famosa cortesana francesa, una de las amantes más célebres del rey Luis XV, además de una de las principales promotoras de la cultura durante el reinado de dicho rey.

45 **María Catalina Sofía Felicita Leszczynska de**, nombre completo de **María**

Fundación Vicente Pelaez Pons - España - Inglés
Edición no comercial

Y si observase a su alrededor, constataría hechos similares.

En este ámbito, nada ha cambiado. Bastaría con protestar y reaccionar. Pero, siempre bajo tutela, menor de edad sempiterna, ha transformado la virtud en negación y resignación.

Ante semejante moralidad, el deseo, que no debería ser más que un defecto, se convierte en energía, en potencia. Esto le deja campo libre.

La anulación, la reserva de su antagonista, le permite dominar la situación por no encontrar ninguna oposición seria.

El teatro corrobora este juicio. Observador atento de la vida real, que ve en los actos individuales y en los hechos un elemento escénico, nos muestra a los personajes encargados de representar la moral, todos sin excepción, más tontos unos que otros, sin perspicacia, sin vigor, sin dignidad, no ven nada, no sospechan nada, no impiden nada, lo aceptan todo. Vean los éxitos contemporáneos: *Las Chicas de Mármol*[46], Dalila, y muy recientemente *El Suplicio de una Mujer*[47] y *Paul Forestier*[48], y podrán comprobar la exactitud de lo que digo. En El Suplicio de una Mujer, como novedad, el marido es quien representa la virtud y el cumplimiento del deber.

Leszczynska (1703 –1768), princesa de Polonia y reina de Francia (1725-1768), esposa de Luis XV.

46 *Les Filles de Marbre*, drama en 5 actos, entremezclado de canto, estrenado en París, Théâtre du Vaudeville, el 17 de mayo de 1853; obra de Théodore Barrière (1823-1877), autor dramático francés.

47 *Le Supplice d'une Femme*, drama en tres actos (29 de abril de 1865), fue escrito por Émile de Girardin, que presentó varias versiones en el Théâtre -Français-, todas rechazadas. Se le recomienda acudir a un profesional, y fue Alejandro Dumas hijo. Éste reescribe casi por completo la obra, cambia el desenlace. Pero Girardin no queda muy satisfecho y reescribe por su lado la obra, integrando sin embargo algunos que otros cambios de Dumas. Volvió a presentar la obra reescrita al comité de lectura que fue de nuevo rechazada. El comité solo quería la versión de Dumas. Esta versión se montó alcanzando mucho éxito. Durante el estreno se declaró que los autores querían mantener el anonimato, lo que en realidad escondía las divergencias entre Girardin y Dumas. Girardin solo pudo llegar a firmar la obra escrita de la versión de su autoría. Girardin había encontrado la idea de la obra, no como se pretendió en su propia vida, sino en unos papeles de Beaumarchais.

48 *Paul Forestier*, obra de Émile Augier, (1871).

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no venal

En cuanto a la heroína, de lo más despreciable, infiel a su marido, infiel a su amante, nos preguntamos en que puede interesar al público. Pero afortunadamente para la obra y para el autor, el público conoce ambas morales y es precisamente el personaje que más cautiva la atención. Comparte sus emociones, sus ansiedades y obsequia todas sus simpatías. Es que esta mujer, amada simultáneamente por dos hombres con tanta intensidad, excita cada vez más su imaginación y estimula sus deseos. ¿Qué pasa con las cualidades, la nobleza de su carácter, la devoción al marido engañado, aunque no haya acertado mucho en la persona en la que confiaba? Llega la deshonra a su casa y la ruina. El proceso que emplea para vengarse es en realidad de lo más ingenioso. Condena a los culpables a la ingratitud. Pero me parece que no esperaban su veredicto y que se habían anticipado un poco, practicándolo ampliamente.

En esta obra el único condenado es aquel que se condena.

En cuanto a Paul Forestier, todos los papeles con pretensiones morales son absolutamente ingenuos. Encontramos un padre perorata, sentencioso, necio, sin ninguna perspicacia y por una pretendida prudencia va a estropearlo todo. Junto a él, la más ingenua de las ingenuas. Es cierto que sale del convento, lo que le puede servir de excusa. Si la Sra. de Clers, la mujer culpable, no hubiera tenido, en el momento oportuno, una chispa de conciencia, habría acabado con la mujer legítima y el marido (menuda perla) y se hubiera ido con su amante. Gracias a ella, acaba por avergonzarse de quitarle el marido a su amiga, llegando a un desenlace feliz para mayor satisfacción del público.

De todo esto, se deduce que sólo la pasión dispone de encanto, seducción y poder; y que la virtud desvirilizada, tan sólo puede ser su presa y su víctima.

Este intercambio de roles puede producir únicamente desorden y ruptura de la moral, desorden en las ideas, en los actos, disolución general y, lo peor, universal.

Ya a comienzos del siglo, las escuelas socialistas, basando el orden de los colectivos humanos en la legítima satisfacción de las

Fundación María Cristina Masaveu Peterson - España - Inglés
Edición no comercial

necesidades individuales, intentaron hacer desaparecer esta cacofonía social. Promulgaban el amor libre para la igualdad completa de ambos sexos.

De hecho, suprimían la inmoralidad considerándola en nuestra sociedad únicamente como el resultado de una falsa interpretación de la moral que tenía que ser adecuada a la ley natural.

Estas declaraciones, que revisten un carácter doctrinal, sin embargo, escandalizaron al público. Fueron tachadas de paradójicas y monstruosas, sin darse cuenta que se aceptaba algo peor; habían cometido el error de anteponer la franqueza y todos preferían la hipocresía. Estas doctrinas que fomentaban las pasiones y en cierto modo satisfacían la justicia, fueron objeto de reprobación general.

Con una ola de indignación, las mentes se crisparon. Hubo un clamor de protestas. ¡Que la libertad sexual fuera permitida a las mujeres! Sin embargo, se aceptaba la prostitución como si se tratase de una necesidad social. Se silenciaban las lacras que desencadenaba. Pese a ello, se conocían los litigios de paternidad, los abortos, los infanticidios, sin mayor conmoción. ¡No son éstas las calamidades naturales de las sociedades humanas!

En cuanto se trataba de poner fin a estas injusticias mediante un reparto más equitativo de las responsabilidades, la mayoría de las conciencias se indignaba.

Incluso los más liberados protestaban. ¡Pero cómo! ¡El día en que cansados de sus excesos e incapaces de sostenerlos, no iban a poder unirse en matrimonio con mujeres vírgenes para señalarles su desvergüenza y procrear a todo un linaje de prejuiciosos! Pero en realidad pensaban que era una locura perversa. Gritaban que era un escándalo e invocaban la moral.

Esta devota comedia se da constantemente. Se tendría, sin embargo, que renunciar a ella y abordar la realidad que nos confunde con la objetividad de los hechos.

Nos plantearemos esta pregunta: ¿Pueden los sentimientos, tanto en la mujer como en el hombre, estar regulados por la razón?

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

¿Se pueden regular las funciones genéticas, así como las funciones de los demás órganos, como el estómago, por ejemplo?

¿Puede intervenir eficientemente la voluntad masculina para refrenar la violencia de los instintos? ¿No conviene, por otro lado, distinguir entre lo que pertenece a los órganos de lo que hace referencia a su trastorno?

Una vez planteada esta cuestión, si la respuesta es negativa, como ya decíamos en el comienzo, deben proclamarse las costumbres libres para ambos sexos con la misma carga de responsabilidad.

Ahora bien, tras haberlo admitido, queda por saber si dar rienda suelta a los instintos esencialmente amorosos, no tendrá como resultado la exageración y la exaltación de los mismos y su predominio respecto a las altas aspiraciones de la humanidad.

Decíamos hace un instante que se debe establecer una notable diferencia entre el instinto reducido a su estado natural, y el instinto al que se añaden las fantasías de una imaginación voluptuosa.

El justo medio de nuestras necesidades siempre es limitado y se requiere eliminar lo superfluo y perturbador que desequilibra y debilita los organismos mejor constituidos y a la sociedad en la que se encuentran. Esta regularidad de las costumbres, impuesta a los individuos, tiene por único objetivo disponer de garantía mediante compromisos de honor y contratos vinculantes, para mantener sus intereses, en contra de sus propios deslices.

Sin duda, *Fourier*[49] elaboró el plan de una sociedad que conlleva la liberación de las relaciones sexuales. Le llamaba la "falange". Pero como dicho plan se quedó en estado de proyecto, no podemos juzgar su valor por falta de experiencia.

---

49 **Fourier** (Charles), filósofo y economista francés (Besançon 1772 - Paris 1837). Preconizó una organización social basada en pequeñas unidades sociales autónomas, los "falansterios", un tipo de cooperativas de producción y de consumo, cuyos miembros son solidarios, y que se componen de hombres y de mujeres. Esta utopía social la teorizó en su obra *le Nouveau Monde industriel et sociétaire* (1829) y, de 1832 a 1849, en la revista *la Réforme industrielle ou le Phalanstère,* convertida en *la Falange.*

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

¿Y en primer lugar, es libre el amor? ¿Existe libertad en el amor?

¿Somos libres, tras un juramento, de romper un vínculo sin reales reproches?

¿La libertad de romper obliga al cónyuge a aceptar esta ruptura sin recriminación ni resistencia? No. Aquí se encuentra el profundo error de Fourier. El deseo de romper en escasas ocasiones es compartido por ambos cónyuges.

Si la lealtad de la palabra, si la gran idea del deber no cuenta para nada, si las fantasías de los sentidos gobiernan soberanamente y son tales que aquellos que están sujetos a ellas no pueden responder y cumplir al día siguiente lo que habían prometido el día anterior, se acaba del orden social. Y que no me hablen de libertad. Ya que el individuo, despreocupado por la conciencia y la razón, cae en la peor de las esclavitudes.

La libertad es nula cuando manda la pasión.

La serie de trágicas aventuras que despliega ante nosotros el amor libre en sus numerosas versiones, no nos convence de la total libertad de aquellos que son sus víctimas.

¿En las relaciones más casuales y más efímeras, acaso no se producen con frecuencia, tanto por una parte como por otra, apegos irreflexivos que provocan la ruptura y cuyo desenlace son crímenes y asesinatos?

El amor libre es una ficción, y es evidente que, es el peor de los sometimientos. Lo que más destaca en el amor libre es la destrucción de la familia. Porque la libertad del amor no admite ni obligaciones, ni compromisos, ni contratos, el individuo busca su satisfacción y se desliza cada vez más por la cuesta de su egoísmo.

Además, como ya lo indicamos, las exigencias de los sentidos se multiplican cuanto más exageradamente se practican.

La voluntad, que nunca ha reaccionado contra la tentación, se anula cada vez más.

Fundación María Teresa - España - fmt.es
Edición no comercial

Entonces, la especie humana, obedeciendo únicamente a al instinto sexual, cae hasta el último nivel de la apatía y de la decadencia. ¡Vence la irracionalidad, y se acaba con el progreso y el perfeccionamiento de la humanidad!

Porque de todas las pasiones, ésta es la de mayor dominio. Y si no se combina con nobles sentimientos, con un alto ideal, cae muy por debajo de todas las demás. La ambición, la codicia, excitan la energía de aquellos que las poseen. Al alcanzar el máximo nivel de fuerza intelectual, las naciones se han derrumbado miserablemente, cayendo en la más profunda disolución consecuencia del incumplimiento de una Ley natural. En suma, la moral, las buenas costumbres, no son más que la justicia establecida en las relaciones entre hombres y mujeres.

Fundación María Deraismes - España - Inglés
Edición no comercial

LA MUJER EN LA FAMILIA

En la anterior conferencia, hemos demostrado que el carácter dependiente de las mujeres será una de las causas del desenfreno de las costumbres. Hoy vamos a examinar las lamentables consecuencias en la familia.

¿Qué es la familia?

La familia no es en absoluto un invento social, es de orden natural. Incluso se llega a encontrar en el estado rudimentario en los animales.

La familia es el cimiento de la ciudad, es su estado primigenio, la sociedad en su forma más antigua, es la base de todos los fundamentos de la sociedad nacional. Un pueblo no es más que una composición de varias familias, la sociedad en ciernes de la que proceden todas las demás. En la familia constituida regularmente se transmiten los valores morales, que se van heredando.

La familia es a su vez generadora, formadora y portadora de la tradición de la vida social. Produce la vida y la desarrolla, da nacimiento, es decir, el ser y a la vez, su progreso. Podemos afirmar sin exagerar, que en el mundo desde la gran familia privada hasta la familia humana, pasando por la nacional, todas son familias.

Estos diferentes vínculos, más o menos directos, más o menos estrechos, sostienen, transmiten y aumentan la vida en diversos grados y modos diferentes. Así, observamos que el sentimiento que

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

más puede generar entusiasmo y producir heroísmo es el de la patria, la madre patria, como se le llama, para hacer sentir el origen y el carácter esencialmente familiar.

La familia, en su amplia acepción, incluye y resume toda la existencia del individuo. En cada fase de su desarrollo, le ofrece la situación que le corresponde satisfaciendo sus necesidades. Al niño, ser débil, necesitado, con más dificultades para ser amado que para amar, le proporciona la ternura desinteresada de un padre y una madre lo que se traduce en los cuidados, la educación y los conocimientos. Más tarde, el niño se hace púber, es una nueva individualidad con conciencia propia pretendiendo él también conquistar su independencia. Entonces siente que el amor filial es incompleto: corazón, sentidos, imaginación, están trastornados y buscan concentrarse en un único objeto.

Aquí la familia también actúa preparándolo para el matrimonio, sentimiento, afecto en su manifestación más intensa, más fecunda. Unir su vida a la persona que más se quiere, compartir con ella placeres, penas, intereses, deberes, dar felicidad y a la vez recibirla, ser feliz sin abnegación al otro, esto es verdaderamente la plenitud de la felicidad humana.

Durante un tiempo, la pareja se basta a sí misma sin recurrir a su entorno. Vive un tiempo por su propia cuenta. Su deseo consiste en prolongar el presente.

Más tarde se produce una transformación. Este sentimiento tan vivo, tan impetuoso, se tranquiliza, se regulariza gradualmente. La situación se complica, las relaciones se vuelven más complejas, los afectos se comparten: han nacido los niños. La pareja deja de vivir exclusivamente para ella misma. De ahora en adelante, la alegría dependerá de la prosperidad de los recién llegados.

Esta situación diferente exige un incremento de atención, por parte de ambos esposos. Deseo común de ampliar su posición y su fortuna, mutuos esfuerzos para alcanzar este fin. Y como la seguridad de los intereses está íntimamente ligada con los hechos sociales y políticos, necesariamente deberán preocuparse por los intereses

Fundación María Lorakshes - España - Inglés
Edición no comercial

colectivos y generales. Así entendemos el objeto de la familia, su economía y su funcionamiento.

El ser humano, en su origen, desarrolla su egoísmo inconsciente, indispensable para su desarrollo, pero sigue y acaba por dedicarse a los demás. Paulatinamente, su corazón se engrandece pasando por una serie gradual de sentimientos cada vez más comprensivos: familia, patria, humanidad. Así es el ideal, la historia de la familia, en otros términos, la familia tal y como debería ser. ¡Pero, desgraciadamente, la realidad con frecuencia desmiente este ideal, esta historia!

La desigualdad entre ambos sexos trastorna este armonioso plan regido por la lógica y el sentido común. El matrimonio legal que consagra esta desigualdad, conlleva todos los elementos incipientes de la disgregación doméstica y social.

Nunca lo repetiremos bastante, la inferioridad legal de la mujer no está basada en ninguna ley natural, sino que resulta de la intervención masculina y esta usurpación del poder tiene motivos arbitrarios.

Así pues, la familia que debería ser la mejor escuela para las conciencias, empieza por falsearlas, haciendo parecer como legítima la perpetua violación del derecho. Debido a esta situación, se enseña y se acepta la teoría de doble moral, cuando la regularidad de las costumbres, la justicia en las relaciones debería ser ley.

El género masculino se ha constituido en aristocracia, ha pretendido liberarse de determinadas reglas. Hace apenas un instante, hemos dicho que la familia tenía que satisfacer todas las fases del desarrollo del individuo; la presencia de ambas morales reduce a cero esta afirmación. En consecuencia, de la existencia de dos morales resulta la necesidad de dos amores, y por tanto, de dos tipos de mujeres capaces de responder a las exigencias tanto de una como de la otra moral. El amor de la mujer honrada, como se decía antiguamente, observa prudentes reservas, las demostraciones y los arrebatos no deben superar los límites prescritos por la moral. Sine concupiscentia.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

El amor cortés no reconoce sobre este particular ni prescripciones, ni reglas. Los poetas lo ensalzan hasta el tercer cielo[50] y lo alzan al ámbito de la cuarta potencia. Para la cortesana, todos los entusiasmos, todos los embrujos son posibles. Acto seguido, el hombre que cree tener el derecho de decidir en todos los ámbitos, quiere usar ambos modos y se las arregla para tener el confort y el lujo. El primero representado por la esposa que le da hijos legítimos, que cuida su interior, es decir, mantiene la casa y la economía doméstica; el segundo encarnado por la amante, que llena de encanto sus momentos de ocio, estimula sus sentidos y su imaginación. El ingenio de este invento procede de la humanidad y como la humanidad pertenece al reino animal, simplemente a un nivel superior, comete un grave error dividiendo una ley única en dos leyes.

Esta sutil diferenciación entre el amor puro y el amor impuro no existe en ninguna especie. Es el resultado de un cerebro delirante. La expresión del sentimiento más ardiente, más impetuoso, varía según los temperamentos y éstos no dependen de la categoría social en la que se nace, ni de la educación que poco puede luchar contra ello, ya que el temperamento siempre tiene la última palabra.

¿Entonces, cómo hacemos esta clasificación? ¿Cómo impondremos a tal o tal persona, una forma de ser? Esta pretensión de querer gobernar lo ingobernable es totalmente ridícula, incluso risible. He aquí unos matices delicados, para la gente que no se preocupa por la realidad. Un escritor que para sus admiradores ha pasado por ser un gran hombre de Estado, el Sr. *Guizot*[51], nos ha dejado un

---

50 Segunda carta a los Corintios de Pablo, 2 Corintios 12:2: "Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años... fue arrebatado hasta el tercer cielo" (el paraíso).

51 **François Guizot** hombre político francés (Nîmes, 1787 - Val-Richer, Calvados, 1874). Famoso por sus posiciones liberales y por su frase: "¡Háganse ricos!". Fundó una sociedad bajo el lema "Ayúdate y el Cielo te ayudará". Líder del grupo de centro-derecha de la cámara de diputados, desempeñó sucesivamente los cargos de ministro del Interior (1830-31), de Instrucción Pública (1832-37) y de Asuntos Exteriores (1840-47); de hecho, desde 1840 ejerció como jefe de gobierno, bajo la presidencia nominal de Soult, aunque oficialmente no sería nombrado primer ministro hasta 1847-48.

Fundación María Deraismes - España - Inmes
Edición no comercial

espécimen por el estilo de: *El Amor en el Matrimonio*[52]. Se trata del amor ortodoxo, conservador, que cumple escrupulosamente con la respetabilidad, en donde se consulta el termómetro para saber en qué grado uno se ha de detener. Si este tipo de amor, conviene a un número determinado de mujeres, la mayoría nos demuestra que no sabrían cómo acomodarse a sus normas. A propósito de esta cuestión, conviene recordar la opinión de Montaigne, que a pesar de su agudeza no ha escapado a los prejuicios que le repugnan. Citando a Aristóteles dice: "Se ha de tocar a la propia mujer con prudencia, para que el placer no le saque de los límites de la razón."

A continuación: "No veo matrimonios que fallen antes y se trastornen más que aquellos que están basados en la belleza y los deseos amorosos. Se requieren fundamentos más sólidos y más constantes, hay que andar con cuidado. Este ardiente gozo no sirve para nada…" "Un buen matrimonio, si los hay, rechaza la compañía y las condiciones del amor. Intenta desarrollar la amistad. Es una dulce sociedad de vida llena de constancia, de confianza y de un número infinito de cosas útiles y sólidas, y de obligaciones mutuas." Tras escribir estas paradojas, parece ser que el sentido común de Montaigne se despertó y que su espíritu de observación criticaba sus propios argumentos: "No hay pasión más imperiosa que ésta –el amor– a la que queremos que las mujeres resistan solas, no simplemente por su naturaleza viciosa, sino también que lo abominen y execren, más incluso que la irreligiosidad o el parricidio. Y nosotros acudimos a este amor sin culpa ni reproche. Incluso aquellos de nosotros que han intentado vencerlo, han confesado la dificultad o, mejor dicho, la imposibilidad de lograrlo pese a utilizar medios materiales para domar, debilitar y enfriar el cuerpo. Nosotros, al contrario, queremos mujeres sanas, vigorosas, con carnes bien nutridas y para colmo castas." Este juicio de valores constituye la condena de todo lo anterior.

Así pues, la mujer está racionada en el amor, pues sólo debe conocerlo en el matrimonio y aún con limitaciones. Lo que no impi-

52 *L'amour dans le Mariage, 1860.*

Fundación María Zambrano - España - mzl.es
Edición no comercial

de que se pretenda con descaro que el amor es todo en la vida de la mujer, mientras que en la vida del hombre ocupa únicamente una página. Cuando en realidad se trata de todo lo contrario, ya que en este ámbito los hombres nunca renuncian, pese a tener muy serios motivos para hacerlo.

Esta fórmula subnormal, por la que se prohibe a las mujeres la pasión en el amor, prepara y activa todas las catástrofes conyugales.

Sin embargo, este prejuicio que alimenta los intereses de los más fuertes, se ha mantenido a pesar de todo. De modo que estamos aquí en presencia de dos formas de amor, de dos educaciones, de dos amores. Con estos materiales se va a constituir la familia.

Estos elementos diferentes y contrarios generan dos mundos: el mundo regular, legal, y el mundo irregular e ilegal, exclusivamente sensual y apasionado, sin vínculos, sin deberes, sin adornos, sin conveniencias; mundo de relaciones pasajeras, mundo en el que cada cual exige sus placeres, los encantos y rechaza las penas, mundo en el que se busca el beneficio y se rechazan las cargas, en el que los sentimientos son sólo divertimientos, donde los afectos son únicamente pretextos para juegos de placer. Ya lo dijimos en nuestra última charla.

Este mundo es el parásito de la familia: vive, se nutre, se desarrolla a sus expensas. Le absorbe su sabia, la vitalidad. Es el ruedo donde se gastan la imaginación y el corazón, donde el vigor se debilita, donde toda sangre se corrompe. La familia está privada de fuerza y esta fuerza, alejada de ella, se convierte en debilidad. La familia tenía que regularizar la pasión, y ha sido la pasión que desde fuera trastorna y desorganiza la familia.

Porque la pasión, fuera de la vida doméstica en la que a cada derecho debe confrontarse un deber, ya no es más que una fuerza desviada que actúa a contracorriente. De impulsiva y eficaz que sería, se convierte en contraria y destructiva. La familia se empobrece y ya no es el compendio de toda la vida, ya sólo constituye una parte. La mala gente le roba la juventud, la imaginación, el entusiasmo, la salud, la fecundidad.

Fundación María Deraismes - España - Inglés
Edición no comercial

Todas las efusivas horas de alegría, de supremo regocijo, momentos en los que el alma humana vibra por todos los lados en un completo bienestar, ya no tienen por marco el hogar.

Lo que hace todopoderoso a este mundo ilegal es el no disponer de un personal especial, cogiendo prestados al mundo lícito sus principales sujetos: el marido, el padre, el hijo. Ambos mundos, con distintas etiquetas, se confunden casi siempre, debido a una constante promiscuidad, impregnándose de las mismas costumbres.

En estas condiciones, la institución del matrimonio, base de la familia, se encuentra absolutamente comprometida y gravemente perjudicada. ¡Sin embargo, el matrimonio sigue ofreciendo la mayor seguridad para la reproducción de los seres!

Sin duda, la vida se puede transmitir fuera de cualquier norma, contrato o compromiso público. Pero entonces no dispone de ninguna garantía de desarrollo normal, se encuentra entregada a todas las contingencias, caprichos y abandonos.

Se trata de una vida, nunca insistiremos lo suficiente, sin vínculo con el pasado, sin recuerdos de los antepasados, sin tradición, sin herencia conocida; es una vida aislada, vacilante.

La familia es evidentemente el medio donde mejor se recibe un nacimiento y donde el nuevo miembro dispone de más oportunidades y futuro.

La sociedad sólo puede y debe sustituir a la familia si ésta falta. Desgraciadamente, la vida liberada de los hombres disminuye considerablemente la urgencia para establecer matrimonio. Porque para el joven, la primera parte de su juventud, incluso a partir de la adolescencia, no es más que un matrimonio anticipado con todas las combinaciones de variaciones y cambios. ¿Por qué debería aspirar a una unión definitiva, si encuentra todas las satisfacciones que desea en este ámbito, sin reducir lo más mínimo su independencia?

Cuando se decide al matrimonio, no lo hace por indicación de los afectos ni del corazón, que ha usado y abusado, sino por planificación, como ya hemos indicado en La Mujer y las costumbres.

Fundación María Teresa - España - fmt.es
Edición no comercial

Actúa fríamente tras habérselo pensado. La necesidad de dinero, la ambición, motivos de higiene, son generalmente las causas que determinan dicha decisión. A veces también motivos menos importantes son decisivos para que se decante por la regularidad: el deseo de orden, el aborrecimiento de la vida de hotel y de los menús de restaurante, el deseo de un mobiliario bien mantenido, de una cuidada limpieza, de una existencia tranquila y uniforme.

En cuanto al resto, como puede entenderse fácilmente, el joven satisfecho, hastiado, que ha bebido de todas las fuentes, considera la unión legal como un acto de razón que sólo puede proporcionarle una repetición apocada y desabrida de las dulzuras y arrebatos que ha probado anteriormente.

Entre estas diversas consideraciones, también es justo mencionar el instinto de paternidad que apenas se manifiesta hasta la segunda juventud: sin tenerlo en cuenta nunca en la primera. Entre estas consideraciones también se encuentra el miedo a la soledad, la necesidad de crearse afectos, el enojo de dejar su fortuna a colaterales y, en definitiva, un cierto amor propio de no desaparecer un día sin dejar descendencia.

El matrimonio, como ya lo he indicado, es la etapa imprescindible previa a la paternidad. Sin él la paternidad no existe, se contempla como una calamidad, una plaga a evitar a toda costa, condenada por prematura, insólita e inoportuna: Sin haber consolidado una posición social, sin hacer fortuna, ni proyectado cómo hacerla, se acallan el corazón y la conciencia y se aplazan las ternuras para más tarde.

El matrimonio no se contempla por lo que es. Y el hombre generalmente sólo recurre a él por las ventajas serias y personales que le puede procurar en un momento dado. ¡Por ello se pospone, atrasa e incluso se le ve como un ostracismo!

Sin embargo, algunos hombres de buena fe, y cabe hacerles justicia, conciben la ruptura con el pasado y la entrada en una nueva era con un estado físico y psicológico nuevo. La ilusión dura poco. El instinto vence sus buenas intenciones.

Fundación Vivir Derechos - España - Inglés
Edición no comercial

La etapa de la primera juventud que dedica a la libertad sexual lo prepara mal a la vida en pareja, que debe ser ordenada. Aquel que se ha relacionado con el mayor número de mujeres posible, no podrá contentarse con una sola y añadiré que lo mismo ocurre con la mujer. La que ha paseado sus amores por varios hombres no podrá mantenerse en un único objeto. Este tipo de mujer tiene por costumbre el afán de variedad, de capricho, de sensaciones imprevistas y una morbosa curiosidad que busca establecer comparaciones.

Entonces, el matrimonio no es más que un confinamiento obligatorio y difícil de soportar. Ya sé que me dirán: "Se equivoca. En esta disipación de la juventud, el hombre adquiere la experiencia y con ella las desilusiones de algunos espejismos. Como las ha vivido, valora las cosas. Lo que le ha parecido la libertad, le suena ahora como una esclavitud, de modo que aspira al cambio de su forma de existencia sin arrepentimientos. Encontrará en el matrimonio la pureza, la virtud con todas sus amables gracias, lo que contrastará felizmente con sus costumbres anteriores."

Nada más inexacto.

Pretender que el amor generado por la dama en el corazón del hombre honrado es superior a aquel que le inspira la cortesana, es una afirmación gratuita.

En las sociedades contaminadas por la desigualdad de los sexos, la virginidad está poco valorada. Y los grandes sacrificios, las locuras de la pasión, llevadas hasta la inmolación del honor y la vida, están inspiradas por mujeres que hace tiempo que la perdieron. Sí, por supuesto, la pureza es valiosa, la virtud es emocionante y admirable, pero para que se imponga, para que reine, para que logre adeptos, debe ser el fruto de la razón, de la voluntad, de la independencia y no de la ignorancia y de la subordinación.

Esta ingenua virtud, considerada de hecho como una disciplina a la que se someten los débiles y que va a ser la compañera del hombre de ahora en adelante, no lo va a persuadir y no tendrá en él ninguna influencia. Porque el hombre aspira a la ciencia, a la libertad, y nunca comprará la virtud al precio de la una o de la otra.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

A falta de formación superior, se ha creado una cierta inferioridad femenina que anula la potencia de la castidad y le quita incluso su influjo y su encanto.

Así mismo, esta joven esposa sufrirá a causa de la inconsecuencia. Personificación del pudor, le complacerá provocar las indiscreciones de su marido para obtener confidencias plagadas de actos y detalles escandalosos que recibirá con risas. Incluso se muestra ávida por estos relatos. A partir de este instante, para su marido pierde prestigio, pues a su virtud le falta dignidad.

Evidentemente, si la virtud de esta mujer se fundase en los principios de la razón, principios inmutables y eternos y pudiese sostenerlos, de vez en cuando, utilizando los recursos que ofrece una inteligencia culta y un cerebro que piensa y reflexiona, no aceptaría tan fácilmente estas confesiones cínicas, ya que se hacen sin ningún arrepentimiento y a la vez encierran transgresiones a la Ley que ella cumple escrupulosamente. Vería en ello un desafío contra su moral, una especie de insulto.

Pero tal es el efecto esencialmente desmoralizador de la desigualdad entre ambos sexos que nada en ella se rebela.

El hombre, por su parte, se cree lo suficientemente grande como para dispensarse de costumbres puras y encuentra natural que la mujer se someta como consecuencia de su inferioridad.

Vemos que en esta cuestión abundan las contradicciones.

Pese a que ya las hemos abordado en nuestro anterior discurso, no nos cansaremos de repetirlo. Esta situación y esta educación de la mujer que la considera inferior, reduce las oportunidades de felicidad de la pareja. Se descarta un amplio espectro de desarrollo de ideas, y así, todos pierden: la mujer por la estrechez de mente y el hombre por no modificar su mentalidad.

La mujer a menudo tiene muchos argumentos en defensa de esta posición. Hemos de lamentar que por falta de instrucción profunda, no dispone del poder de expresarlos. Una paradoja, un argumento engañoso, siembran en ella el desconcierto.

Fundación María Deraismes - España - Inglés
Edición no comercial

En la discusión siempre pierde aunque defienda una buena causa. El marido vence fácilmente, incluso si tiene menor inteligencia que su mujer.

Además, él mismo se da cuenta de la debilidad de su triunfo y no se queda muy satisfecho. Tener un adversario digno de él alabaría mucho más su amor propio.

A cualquier ser humano le gusta vivir entre personas como él, es decir, sus semejantes, ya sea por haber tenido la misma educación o los mismos conocimientos. La diferencia de la aportación intelectual y científica de los esposos rompe el equilibrio y entre ambos se establece un malestar, especialmente sentido por el marido. Se encuentra aislado intelectualmente, piensa en soledad.

Su mujer ni sospecha la mayoría de las cuestiones que le interesan. Existe comunión de intereses, pero no comunión de ideas. Existe estima, pero no puede existir completa sintonía: le falta algo a la vida del hogar.

Bajo el mismo techo, en la misma mesa, se sienten incomprendidos y ajenos uno del otro con respecto a miles de aspectos.

Entonces el hombre se puede preguntar qué ventajas tiene el vivir en pareja. A la despreocupación del celibato ha sustituido la previsión del jefe de hogar.

Cuando pasa a ser más tarde jefe de familia, esta previsión del futuro le proporciona preocupaciones que ignoraba hasta la fecha. Ha tenido que abandonar costumbres algo costosas, de modo que para encontrar alguna compensación a su antigua libertad de movimientos, tendría que encontrar en su relación conyugal, no sólo un vínculo carnal que pronto le aburrirá debido a sus condiciones de monotonía por la repetición, sino también el vínculo moral, incluyendo todas las facultades intelectuales y sentimentales.

De ahora en adelante el diálogo entre los esposos se limitará a detalles de interior: las estrechas preocupaciones del presupuesto, del mantenimiento de la casa y, finalmente, las tensiones de la vida en pareja. Agotado el fondo ya no articularán palabra.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

Me podrán decir acertadamente que esta desigualdad cultural e intelectual, no existe en el proletariado, lo que no impide al hombre creerse superior y tener un determinado desprecio hacia la mujer. El motivo es muy sencillo, es que no se preocupa por la instrucción y que lo único que tiene importancia es la fuerza muscular. A falta de instrucción, el mero hecho de formar parte del sexo fuerte, constituye para él el poder legítimo. La vieja teoría del elemento varonil prepotente provoca en él la necesidad de estar con sus semejantes. De ahí el deseo de salir fuera, de estar entre hombres. La gran atracción, según los medios y las categorías sociales, es el cabaret, el café o el círculo. Esta imperiosa necesidad de ir a buscar fuera lo que pensamos no encontrar en casa, esta sed por lo de fuera de la que surgen las costumbres del juego, de la lujuria, del alcoholismo, son los elementos de la dislocación de la familia.

Esta facilidad que se les da a los hombres para no dejar de lado sus costumbres, facilita la prostitución. En todos estos placeres, en todas estas distracciones de fuera, la cortesana se introduce y proporciona la excitación y el apetito.

La encontramos en el teatro, en el deporte, en el casino, está en todas partes.

¿Pero de dónde procede la pasión que provoca? ¿Acaso tiene la cortesana más espíritu, más conocimientos, más belleza que la mujer del "mundo"?

En general no. Pero, como ya lo mencionamos en nuestro discurso anterior, la libertad de sus posturas, sus numerosas relaciones con hombres que pertenecen a las letras, a las ciencias, a las artes, le proporcionan, a falta de estudios, una especie de barniz, un leve conocimiento de todo que se traduce en una labia curiosa. Esta licencia en el lenguaje, esta manera de abarcar cualquier cuestión con la gracia parisina, que tanto salero les da, divierte y excita todos estos cerebros casi paralizados por las orgías y el tabaco.

Además, los variopintos salones son verdaderas linternas mágicas por donde se ve pasar una procesión de celebridades contemporáneas que no encontraríamos juntas de otra forma.

Fundación María Deraismes - España - inglés
Edición no comercial

He aquí algunas razones para romper la monotonía de la existencia y derramar algún encanto. La cortesana acumula en torno a ella medios de los que no disponen las mujeres honradas.

La pareja, tal y como acabamos de describirla ya no presenta, salvo excepción, más que obligaciones, cargas, tareas desagradables, ausencia de ideal y de armonía intelectual, nada más que el monótono deber. Los esposos sólo coinciden en el aburrimiento común.

El primer fenómeno de la disociación conyugal es el enfriamiento del marido y la insatisfacción legítima de la mujer. La mujer acepta el pasado escabroso de su novio, pero entiende que su presente le pertenece. Cuando lo que le toca por derecho pasa a ser de otra, le hiere, le irrita y, según su temperamento, se desespera, se enfada, se resigna o se venga. Desgraciadamente, aquellos que redactan las normativas y las leyes, en la mayoría de los casos ignoran la naturaleza humana y la ley de los organismos. Y lo que ocurre es que en las mujeres, esclavas de la consideración social y víctimas de las negligencias de sus maridos, se producen trastornos patológicos. Pero en escasas ocasiones vencen los escrúpulos sobre los trastornos fisiológicos, unidos a la ira o la pasión. Así es como proliferan los adulterios, ya sean secretos o divulgados. Entonces, a los escándalos del padre cuyos hijos son testigos, se añaden los escándalos de la madre.

En el caso de los ricos, los esposos pueden distanciarse. Los más ingeniosos se atreven a soportar el cara a cara en compañía de cincuenta o cien personas. Acuden a todas las fiestas, cenas, conciertos, teatros, bailes. Sólo les encontramos en su casa el día que tienen invitados. Al verles siempre juntos, exclamamos: "¡Qué pareja más feliz! ¡Qué unidos están! ¡Qué bien se llevan!" Sí, para no encontrarse nunca a solas. En realidad, están separados sin mostrarlo.

Podemos decir que lo que une a estos esposos, son los hijos, si los tienen. Los niños crean una vinculación y distraen. La querencia de la que son objeto, su juguetona alegría, alienta y da ánimos reavivando los sentimientos apagados. Ambos esposos se enternecen

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

recíprocamente al ver a sus retoños y se acuerdan de su pasado y de sus vidas. Sí, puede suceder, a condición de que exista una comunión de ideas en la pareja. De lo contrario, los hijos, de mensajeros de paz que deberían ser, se convierten en la manzana de la discordia. Todo pasa a ser motivo de peleas y discusiones: la educación, la elección de una carrera, la boda, etc.

Lo más frecuente es que la pareja que no ha podido encontrar los recursos en ella misma, sufre de la enfermedad de la vida social. Quiere a sus hijos, pero como para vigilarles tendría que quedarse en casa personalmente y que este sacrificio supera sus fuerzas, los confía al personal doméstico, diciéndoles: "¡Cuídenles mucho!"

Los niños se hacen mayores, llega el momento de instruirlos. Pero esto no molesta a los padres. ¡Gracias a Dios! La enseñanza externa les saca de apuros. Cuando llegan las fiestas, las vacaciones, regresan a la casa paterna, aunque por poco tiempo. La casa les entristece, no tiene ningún atractivo, excepto los regaños tradicionales; ninguna intimidad de complicidad, ningún intercambio intelectual. Durante los momentos de las comidas reina la contradicción, la pelea: el padre y la madre se enfrentan por la más mínima cuestión, o no se hablan. Los hijos no saben qué actitud adoptar y por cual tomar partido. El aburrimiento de los padres se les contagia a ellos también. Apenas llegan tienen ganas de marcharse de nuevo. Este interior les abruma y les empuja a huir de la familia. Luego veremos a estas familias que no se bastan a ellas mismas, correr de placer en placer, pidiendo por todas partes invitaciones.

Cada miembro sólo vuelve a casa para prepararse a salir de nuevo. Para la esposa, la madre, la hija, el día no es más que la preparación de la velada. La cena que reúne a la familia, en este tipo de situaciones, se acaba rápidamente y le deja más tiempo pues las labores del día han terminado, Tendría que ser un momento de descanso, de relajación durante el que se mantiene un intercambio general, cuando cada cual puede comunicar sus ideas, comentar su agenda, etc. ¡Por desgracia, este instante no es más que un obstáculo que siempre parece durar demasiado! La madre peina a la hija, la hija peina a la madre, casi apenas les queda tiempo para tomar

Fundación María Teresa - España - fmt.es
Edición no comercial

un potaje entre dos tirabuzones. Por fin, la aguja del reloj marca la hora de salir: ¡Van a vivir! Marido, mujer, hijo, hija, han llegado al lugar de encuentro. El padre juega, la hija baila, el hijo se reparte entre ambos placeres porque la afición por los naipes ya se va manifestando en él: ¡Si pudiese ganar! En cuanto a la madre, sentada, chismorreando sobre las ricas herederas, observa a los que bailan el vals con su hija y se las ingenia para encontrar un yerno. Esto sucede generalmente en el mundo de la burocracia donde hay un presupuesto limitado que no está a las alturas de las exigencias y de las aspiraciones de la familia.

Hemos puesto al lujo como causante, del desasosiego de la familia y estamos muy equivocados. El lujo sólo se convierte en una necesidad cuando no se está a gusto en el hogar. Se pretende entonces ampliar sus relaciones para salir de casa lo más posible. El día en que estas relaciones generan gastos a los que no puede alcanzar la posición social, la modesta soltura se transforma en miseria. Los ingresos ya no están proporcionados con los gastos.

La gente que se siente feliz en casa no tiene la necesidad de salir sin parar del interior doméstico para corretear por el mundo. Ellos, como la vida se desarrolla más en familia, aspiran a un mayor confort en lugar de las apariencias.

Como vemos, el prototipo de familia ciudadana organizada equitativamente ya no representa la armonía, sino todo lo contrario, la discordia. No existe el orden sino el desorden. Esta constitución anormal de la familia aniquila sus virtudes.

En el interior de la familia la injusticia considerada como una traba, cualquiera que sea su forma, ya sea política, religiosa o social, ha cumplido su destino. Retrocedamos a las remotas épocas de la Antigüedad y examinemos los libros sagrados.

Busquemos en la Biblia la familia patriarcal. Observamos en ella, como en todas partes, la situación subalterna de la mujer y por tanto de la esposa, de la madre, pese a que la misión de ésta es más completa y superior a la del padre. Él padre, a pesar de sus debilidades y de sus defectos, desempeña el papel de pontífice.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

Su bendición es la única válida y llama a la de Dios. Dicha bendición es el privilegio del mayor de los hijos exceptuando a las hijas.

Esta situación genera innumerables intrigas, desleales maniobras y fraudes para hacerse con la famosa bendición. Los relatos bíblicos y sagrados exhiben los más tremendos escándalos.

Los patriarcas se relacionan con las sirvientas y el fruto de esta unión se arroja al desierto con la madre que les ha dado a luz.

Las mujeres de estos patriarcas, porque los patriarcas son generalmente bígamos, utilizan estratagemas para captar en favor de sus hijos las bendiciones paternas supuestamente fructíferas. Odio entre los hermanos y las hermanas, violaciones, incestos, asesinatos: esto es la vida patriarcal. En cuanto a la antigua Grecia y Roma, con su Ley de *Las Doce Tablas*[53], la familia era una forma de tiranía en donde el marido, el padre, era el déspota.

En la Edad Media, la familia representa el privilegio en todos los niveles. Y de hecho, hay que esperar a la Revolución Francesa para que se abrogue el derecho del mayorazgo y se establezca a los hijos varones en pie de igualdad. Sólo la mujer sigue siendo menor de edad y está privada del usufructo íntegro de sus derechos civiles y políticos.

El principio de servidumbre se admite en la familia y se transmite de generación en generación como la herencia. Echemos una ojeada a la familia tal como tendría que ser.

---

53 La ***ley de las XII Tablas*** **(*lex duodecim tabularum* o *duodecim tabularum leges*)** fue un texto legal que contenía normas para regular la convivencia del pueblo romano. También recibió el nombre de *ley decemviral*. Por su contenido se dice que pertenece más al derecho privado que al derecho público. La ley se publicó al principio en doce tablas de madera y, posteriormente, en doce planchas de bronce que se expusieron en el foro. Debido a que no queda vestigio alguno de su existencia, algún autor ha llegado a sugerir que no existieron. Su desaparición puede explicarse por el saqueo que sufrió Roma hacia el año 390 a. C. por parte de los galos. Se cree que se destruyeron y, por algún motivo, no se reprodujeron con posterioridad. Esta última teoría parece estar apoyada por las abundantes referencias que de ellas hacen los autores antiguos. El historiador Tito Livio dijo de ellas que eran la fuente de todo el derecho romano, tanto público como privado. Por su parte, el orador y abogado Cicerón afirmó que los niños aprendían su contenido de memoria.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

Repetimos, la familia esconde un error radical. Dicho error radical destruye la felicidad y la prosperidad privadas. Cuando la felicidad peligra, toda la sociedad cae en un estado crónico.

Este error radical es la inferioridad convencional de la mujer. Ya hemos insistido bastante en este punto. Imaginemos ahora un matrimonio, porque siempre se ha de comenzar por él, ya que el matrimonio es la piedra angular de la familia, imaginemos pues un matrimonio en el que la mujer sea igual al marido. Aquí las diferencias son sólo físicas y las similitudes son intelectuales y morales. En tal caso existe equivalencia de deberes y de derechos.

En esta unión no se dará la absorción de uno de los seres por el otro, sino una asociación en la que cada socio guarda su personalidad distinta y su propia voluntad.

En el matrimonio, tal y como lo practicamos, una personalidad domina a la otra y en consecuencia la unión es más una restricción que un enriquecimiento social, porque se reducen dos seres a uno solo. El matrimonio, tal y como lo entendemos, sería al contrario, una suma al mismo tiempo que un complemento. Es decir, la fusión de dos personas que son dos fuerzas convergentes hacia un mismo objetivo, con todo el potencial de sus facultades.

De esta suma, de esta fusión surge, independientemente de la procreación, un hecho nuevo, una obra moral. Incluso si no llegan hijos, situación que puede darse, el matrimonio a pesar de todo no será estéril. El matrimonio tal y como lo entendemos, como lo deseamos, debe realizarse conforme a la ley sentimental y a la ley racional que nos contemplan a todos bajo nuestro doble aspecto. La igualdad de la enseñanza traerá en el matrimonio una especie de compañerismo al que se sumará un sentimiento más profundo y más tierno. El hombre instruido, cuando vuelva a casa, tendrá con quien hablar de sus negocios y de su trabajo.

Durante el periodo previo al matrimonio, si la instrucción de los jóvenes novios es de nivel, facilitará que durante sus encuentros muestren su carácter y su expresión serán las ideas que intercambien. Mientras que de lo contrario, cuantas más vanalidades llenen

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

sus encuentros, menos opiniones y maneras de ver reales se revelan. Estamos en un terreno común en el que todos están de acuerdo.

Para realizar un matrimonio razonable, tiene que existir simpatía física y moral. Sin embargo, en el ámbito en el que nos encontramos, sólo estamos seguros de la primera ya que las investigaciones son superficiales.

La joven instruida al mismo nivel que el hombre que ha elegido, tiene la certeza de su propia dignidad. Su valor es el producto del conocimiento y no de la ignorancia. Si se conduce siguiendo los principios de la razón, no admitirá dos leyes morales. Exigirá que los actos de la vida pasada de su novio sean conformes con la lealtad más estricta. Declarará injusto que un hombre de costumbres liberales se arranque el derecho de despreciar a su compañera mientras que él obtiene consideración por todas partes. Si un día, uno de esos hombres afortunados, cansado de sus éxitos y de sus excesos, acudiera para pedirle su mano, ella misma sabría decirle: "Señor, se ha hablado demasiado de Usted. El mundo que ha elegido no es el mío. Nuestros principios son divergentes. Una boda es imposible entre nosotros." Y si este antiguo guapo, este empedernido seductor, tuviera varios rechazos de este tipo, la decepción le haría replantearse su vida y le daría que pensar de un modo muy saludable.

En cuanto a los jóvenes en el mismo caso, también podrían aprovechar la lección si se dieran cuenta de lo que podría perjudicarles a la hora de instalarse y así, intentarían hacer algunos esfuerzos para regularizar su conducta.

Sin duda alguna, siempre existirán debilidades, fallos, pero no en la opción de partida del exceso que convierte en ley la transgresión de la ley, erigiendo en derecho el desprecio del deber. Un matrimonio, realizado en condiciones normales reúne en la medida de lo posible, todas las oportunidades de felicidad. Cuando ha desaparecido la inferioridad, se dan más atenciones, más educación. Como disfrutan de los mismos derechos, las susceptibilidades son las mismas, los recelos recíprocos. El tono altivo ya no existe, no

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

se explota a nadie a no ser que se consienta. El marido ya no se imagina que pueda infringir el juramento conyugal sin tachar su reputación de hombre honrado. Ya no cree que olvidar las promesas, ser inconstante en sus sentimientos, caprichoso, sea una prueba de independencia y de fuerza de carácter. Al contrario, sabrá que la inconstancia es una debilidad de la razón, una incapacidad del corazón. Por el contrario, entenderá que el respeto a sus compromisos es la manifestación de la superioridad humana sobre todas las demás especies. Amar hoy lo que amábamos ayer, jurar que lo amaremos los días siguientes, es afirmar la infalibilidad de nuestro juicio, es tener conciencia de la libre actuación de nuestra voluntad, es demostrar que estamos en plena posesión de nosotros mismos.

Una vez que se reconozca que hablando de amor, el engaño es una decadencia, que engañar está a disposición de los más mediocres, ya nadie se enorgullecerá de ello. Por fin, esta igualdad entre ambos sexos, además de ser una interpretación más completa del Derecho y de la Justicia[54] y una ventaja para la mujer, tal vez sea todavía una ventaja mayor para el hombre y para la familia. Las costumbres libres que se permiten a los hombres ponen en peligro constantemente a la familia. Este hombre casado, padre de familia, es de una madera tan frágil que el más mínimo contacto excita sus sentidos y lo enciende. Dispone de la libertad para actuar mal. Sin embargo, se le otorga a él, ¡qué sin sentido!, la jefatura del hogar y de la sociedad. Gestiona los bienes de la comunidad conyugal de modo descontrolado y su mujer está bajo su tutela. Así, el grupo familiar está constantemente amenazado por la ruina.

La igualdad de ambos esposos es una garantía para la seguridad del hogar porque uno de ambos esposos se podrá oponer a las locuras del otro. Ya no veremos al hombre comprometer su salud, su fortuna, su futuro y el de los suyos en indignas relaciones y alianzas vergonzosas. El porvenir será así mucho más sano de cuerpo y alma. Él mismo será mucho más feliz, sabiendo apreciar la felicidad en su justo valor.

---

54 Con mayúsculas en el texto original.

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

Todo amor fuera de la familia es incierto, precario, perjudicial. Sólo puede comprometer el futuro y lo más seguro echarlo a perder.

La mayor compensación a los disgustos de la vida es poderse apoyar en un sólido afecto capaz de todos los sacrificios en cualquier instante de la vida; afectos fortalecidos por la comunión de ideas, de sentimientos, de intereses.

Pocos van a poder disfrutar de la fortuna, de la reputación y de la gloria. Pero a todos se les ofrece la alegría sentimental. Y si algunas uniones contraídas fuera de los vínculos del matrimonio a veces se benefician de la estima pública y conocen la felicidad, es porque han utilizado las principales bazas de esta institución, es decir: la fidelidad y la mutua devoción.

Además, los frutos del alma humana sólo pueden alcanzar una verdadera grandeza cuando adoptan un carácter inmutable, imperecedero, eterno. Insistiendo de este modo en el matrimonio, he querido dejar bien claro que todo el sistema familiar depende de las condiciones en las que se realiza. Se reconoce casi unánimemente que la mujer representa a la familia, al hogar, la casa. Su interior valdrá lo que ella valga. Si la mujer es ignorante, el soplo intelectual jamás cruzará el umbral de la casa; si al contrario es instruida, el hogar resplandecerá dando una amplia hospitalidad a todo lo referente a la mente. Podrán oponerse diciendo: "¿Pero, y el marido, no cuenta con él para nada?"

Pues no, por supuesto. Pero la mujer tiene un arte muy peculiar para rechazar todos los temas que le son ajenos. Se preocupa poco de las cosas que no comprende, incluso no las admite. Las considera vanas, ociosas. El marido, entonces, se ve en la obligación de ir a comentarlas a otra parte. Cuando anteriormente mencionamos lo que podría ser una unión cuyos cónyuges tienen conocimientos semejantes, observábamos que esta situación ofrece más oportunidades de felicidad para los dos. Y nos prometimos demostrar que el matrimonio constituido bajo esta forma es un marco favorable para la formación y desarrollo de la familia.

Fundación María Reina de las Familias - España - Inglés
Edición no comercial

Los niños, cuando llegan a la edad del conocimiento, son testigos de una organización establecida sobre la base de la equidad. Antes de cualquier instrucción básica, mediante el ejemplo que tienen a la vista, aprenden la sana noción de igualdad y de derecho. Nada sorprende su joven conciencia: lo arbitrario no existe para ellos. Mientras que, en las condiciones actuales, ¿cuál puede ser la educación de los chicos? De pequeños ya se enorgullecen de su sexo y se enfurecen cuando se les toma por chicas. Instintivamente insultan a su madre. Apenas adolescentes, las virtudes de éstas ya no pueden ser un ejemplo para ellos. Les parecen serviles. Y con el deseo de proclamar la independencia del varón, se apresuran para cometer tonterías, incluso antes que la pasión les empuje a hacerlo.

La influencia de las disposiciones morales de la madre sobre los niños empieza mucho antes de lo que imaginamos. Esta mujer joven, de inteligencia cultivada, que ha reflexionado, pensado y meditado, ya ejerce una acción sobre el niño que lleva en su seno. Numerosas observaciones, ejemplos sorprendentes han corroborado la teoría de la educación anterior[55].

Cuando los niños alcanzan la edad de seis o siete años, su inteligencia ya se va despertando y manifiesta los primeros signos de ello. Más o menos descuidados, asisten cada día al intercambio intelectual de los padres y siempre les queda algo; palabras, fragmentos de ideas, se graban en su memoria. Oyen mucho más de lo que se les obliga a escuchar.

La naturaleza, en su sabiduría, les inspira esta beneficiosa curiosidad que les empuja a observar e interrogar para aprender. La madre instruida, que sabe todo el partido que se puede sacar de esta disposición, estimula esta tendencia. Inculca a sus alumnos de temprana edad, rudimentos de ciencia bajo las formas apropiadas.

Utilizará los ejemplos más atractivos, instruirá dando la impresión de responder y sólo de explicar lo que se le pregunta. Instruir a los niños divirtiéndoles con hechos reales pertenecientes a la historia, es el mejor método para prepararles para estudios superiores.

---

55 Anterior al parto, preparto, intrauterina.

Fundación María Deraismes - España - mmd.es
Edición no comercial

De esta manera, una madre que une a los encantos naturales las cualidades de la razón y del conocimiento, tendrá una inmensa y saludable influencia sobre sus hijos.

Actuando con pleno conocimiento, sus regañinas nunca serán injustas porque sabe cómo y cuándo expresarlas. La idoneidad de sus puntos de vista nunca se estancará por falta de conocimientos.

Sus hijos no sólo dirán: "¡Qué buena y qué tierna es nuestra madre!". Sino que añadirán también: "¡Qué inteligente es, qué instruida; y qué apreciable y útil es poderle consultar!" Órgano especial de la moral en el hogar, la mujer no sólo debe basarla en el afecto, sino también en la ciencia.

La familia constituida de esta forma vivirá en una misma atmósfera intelectual, en una misma corriente de ideas. Esta sociedad en miniatura preparará a la grande. Contiene en ella todos los gérmenes sociales: justicia, igualdad, derecho, libertad y solidaridad. He aquí la verdadera escuela de la que surgirá una nación fuerte.

En el lado opuesto, cuando se admite la jerarquía arbitraria en la educación, el esposo, la esposa, los hijos, las hijas, los hermanos y hermanas, presentan todos los elementos de discordia que se reproducirán en la sociedad, pero considerablemente ampliados y generalizados. Cuando un principio de conducta no es el de todos, pierde todo su valor.

Fundación María Montessori - España - Inglés
Edición no comercial

LA MUJER EN LA SOCIEDAD

Por el mero hecho de subordinación de la mujer, la familia no puede cumplir su destino. Y si la familia no cumple su destino, la sociedad tampoco puede cumplir el suyo.

¿Qué es la sociedad?

La sociedad es la humanidad organizada. La sociedad no se refiere sólo al valor numérico de la totalidad de la especie, la suma de los individuos, sino que representa la expresión de las relaciones que se establecen entre ellos y los intercambios físicos, materiales y morales que se derivan.

Reproduce en su conjunto las facultades que le proporciona cada miembro que la compone y su función consiste en coordinarlas, explotarlas, en beneficio de cada cual y de todos. El objetivo que persigue es el de su propio desarrollo y perfeccionamiento mediante el desarrollo y el perfeccionamiento de los individuos. Aquí, lo que entendemos por desarrollo y perfeccionamiento, en el sentido más elevado, es el conocimiento de la naturaleza de las cosas y de las leyes que las rigen.

Esta penetración del universo permite a la humanidad ponerse en armonía con sus medios y alcanzar sus metas. Pero para llegar a este objetivo superior, la primera condición consiste en clasificar bien la colectividad ya que el orden social sólo se puede obtener si cada ser ocupa el lugar que le ha sido atribuido por la naturaleza encontrando en ella la manera de proporcionar a sus facultades to-

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

das sus posibilidades y así procurar a la sociedad lo que reclama de los que forman parte de ella, a cambio de las ventajas que les ofrece.

Sin embargo, si por ignorancia o por prejuicio, la estimación realizada del valor de los individuos, la apreciación expresada sobre su carácter, su capacidad, su tendencia es contraria a la realidad, la distribución de las funciones se convierte en absolutamente arbitraria, es decir, no conforme a su constitución, a sus aspiraciones y a sus destinos. Las relaciones se falsean y la sociedad evoluciona anormalmente.

Es lo que nos sorprende tanto en el estudio de las sociedades modernas como en el de las antiguas, a pesar de los progresos parciales que realizan indudablemente en el orden inferior. Las que nos precedieron, sea en Oriente o en Occidente, como sólo han sido organizadas y clasificadas bajo el dominio de ideas falsas, se han encontrado en falso con la ley natural y han llevado en ellas los gérmenes de su fragmentada división.

Hasta la fecha sólo han usado una mitad de la virtualidad. Se han cansado pronto y no han puesto en juego más que una parte de sus recursos. Todavía conservan en un grado muy alto la locura guerrera y destructora que es característica masculina por excelencia. Porque la mujer ha nacido generadora, productora y conservadora de su obra.

Desgraciadamente, labrada en un molde de conveniencia, alterada en su tipo específico debido a una educación limitada y errónea, domada por las leyes, la mujer ha perdido o por lo menos ha dejado entumecer, excepto raras excepciones, las bellas cualidades de su género. A su inteligencia, debido a la ignorancia que se le ha impuesto, le falta iniciativa propia. Ha acabado por compartir los prejuicios de sus opresores. *La mujer espartana*[56] es un espécimen de ello.

---

56 A diferencia de otras sociedades griegas, la mujer espartana disfrutaba de una relativa libertad y autonomía que les permitía ocuparse de actividades comerciales o literarias, entre otras posibilidades. Desde niñas recibían una educación parecida a la que recibían los varones, entrenándose en gimnasia, música y deportes; se las alimentaba bien para que tuvieran buena salud y

Fundación María Deraismes - España - Inglés
Edición no comercial

Por supuesto, ha reaccionado en diversas épocas y ha demostrado por sus actos de alto alcance de lo que era capaz. Pero como estos esfuerzos no han sido más que individuales en lugar de colectivos, no han producido resultados decisivos.

De modo que, como uno de ambos factores de la humanidad no ha proporcionado su aportación necesaria a la evolución social, la sociedad sigue sufriendo.

Esta aportación es de dos índoles. Por un lado, coopera en la obra colectiva mediante una actividad especial, por otro, transmite, mediante la herencia, los principios de orden universal. Porque como ya hemos señalado, la sociedad no es sólo un conglomerado de individuos, de familias y de grupos que entablan mutuamente intercambios para satisfacer las necesidades materiales, manteniéndose ajenos a todo lo demás. Es un todo movido por una comunidad

---

se las preparaba para ocupar un lugar central en la sociedad lacedemonia: el de madres de los espartiatas. Se formaban en las thiasas o "asociaciones" femeninas, donde se establecía una relación entre las jóvenes y sus tutoras parecida a la relación entre los varones y sus pedónomos. Las espartanas (una vez superada la niñez, etapa en que la diferenciación sexual no era fuerte) usaban un atuendo ligero: el peplo dorio, con la falda abierta que dejaba al descubierto buena parte de las piernas y permitía, por tanto, gran movilidad. El matrimonio, al que todos los espartanos estaban obligados -por su finalidad estrictamente reproductiva-, estaba altamente ritualizado en esta sociedad. La mujer llegaba a este punto contando 24 ó 25 años, edad avanzada si tenemos en cuenta los parámetros de otras sociedades de la antigüedad clásica.

Por otra parte, los espartanos no condenaban el adulterio, de hecho, un hombre podía compartir su mujer con otro y quedarse con los hijos de esta relación como propios a fin de asegurarse un heredero para su klerós, porción de tierra otorgada por el estado a los espartiatas. Las mujeres espartanas no podían participar de los órganos de gobierno, ni acceder a cargos públicos, ni intervenir en las reuniones de los hombres, ni en el ejército, pero tampoco estaban obligadas a las labores domésticas, para las cuales contaban con esclavas. Tenían, en cambio, la responsabilidad de concebir y preparar a los hijos hasta los siete años, momento en que la educación pasaba a manos del estado.

En determinados casos, eran las administradoras de los bienes familiares, llegando en algunos casos a amasar grandes fortunas. Sólo heredaban si no había hermanos varones con vida, en cuyo caso podían llegar a obtener la propiedad de grandes porciones de tierra. En Esparta, y en los casos enunciados, la mujer heredaba por derecho propio, con lo cual no debía casarse con el pariente más cercano para mantener su herencia intacta. Esto posibilitó que algunas mujeres acumularan tales riquezas y cantidad de tierra que les permitió competir con los hombres en influencia y prestigio.

Fundación Ignacio Larramendi - España - Ind.es
Edición no comercial

de ideas y de sentimientos que pretende alcanzar un objetivo superior; de lo contrario resultaría fácil concebir que la multiplicidad de intereses, la diversidad de necesidades, pudiesen más bien generar enfrentamientos, desacuerdos en vez del buen entendimiento y la armonía.

En medio de esta complicación de apetitos y de pretensiones, el objetivo superior al que las sociedades deben pretender se perdería de vista si los principios trascendentes, transmitidos de generación en generación a individuos, familias y pueblos, no intervinieran para vincular estrechamente todos los elementos discordantes en una especie de unidad objetiva.

Todos, sin excepción, deben empaparse de este mismo espíritu que procede de una misma educación recibida y transmitida de generación en generación. Esta impregnación constante, incesantemente, repetida, y en consecuencia acumulada, forma parte integrante del temperamento de los individuos.

Durante mucho tiempo, las religiones han dado una apariencia de unidad a las sociedades. La fe obligatoria para todos no permitía a nadie manifestar divergencias. Pero estas sociedades religiosas, y en particular la que está organizada cristianamente, distan de comprender el progreso y el perfeccionamiento humano tal y como lo concebimos hoy, conforme a datos científicos proporcionados por la experiencia, ya que prescriben, como la más alta expresión del ideal, no la ampliación del ser mediante todas las posibilidades de su actividad ontológica, sino la reducción en bloque de todas las facultades humanas. No se trata de saber, sino de creer sin examen previo.

La humanidad, frustrada en sus aspiraciones más legítimas, iba a pedir a la filosofía, que hasta entonces sólo había sido la *ancilla theologiae*, subsanar el vacío.

De ahora en adelante, se lanzaba al amplio campo de la investigación; y mediante la observación, la reflexión, el estudio, esperaba adquirir el conocimiento de las cosas y penetrar el plan secreto del universo, bajo la única autoridad de la razón.

Fundación María Deraismes - España - Inglés
Edición no comercial

Las bases de la educación se cambiaron. ¿Pero se debía aplicar este nuevo modo de enseñanza a la mujer? No.

Se le había prescrito la fe, que no es más que una sumisión a una voluntad superior, mientras que la filosofía, siendo una ciencia de razonamiento y de especulación, escapa a su competencia.

¿Acaso no se había decretado el género femenino como inferior? Siguiendo esta opinión, erigida en dogma, la clasificación humana se realiza del modo siguiente:

El hombre representa el cerebro, la mujer el corazón. Facultades: el pensamiento para el primero, el sentimiento para la segunda. Funciones: gobierno, supremacía por un lado, devoción y maternidad por otra.

Como se hizo de la maternidad una especialidad para la mujer, consecuentemente se establecieron dos programas educativos totalmente distintos. Inmersa, supuestamente, en su papel de procreadora física: *tota mulier in utero*, dice un viejo proverbio médico, la mujer no es apta para los trabajos de la mente y el ejercicio cerebral sostenido.

La vemos pues apalancada en la maternidad, pero no según la noble acepción de la palabra, porque no se le otorga, por ley, ni la independencia, ni la autoridad necesaria.

Esta maternidad física, animal, está despojada de sus atributos morales e intelectuales.

No olvidemos que en la obra de la generación, la mujer desempeña el papel principal. Mediante el hecho coital, el germen compuesto por la aportación de ambos productores confía totalmente en uno de ellos: la madre. Se desarrolla en ella y se somete a su acción. Lo marca con su propia impronta.

Y durante el largo periodo de la gestación, el feto puede ser modificado constantemente por los diferentes estados físicos y morales por los que pasa la madre. Esto es tan cierto que, bajo la influencia de una emoción profunda y negativa, la madre puede alumbrar un ser incompleto, deforme o sin vida.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

La vía materna es pues la más directa para la transmisión de las facultades y los caracteres.

Con su mediación se cumple en el ser en formación el fenómeno latente de asimilación inconsciente de los elementos morales y físicos proporcionados por la madre. Y es durante esta fase de la génesis de cada individuo, cuando las cualidades transmitidas por el padre pueden ser combatidas, neutralizadas o aumentadas por la acción materna, en constante ejercicio.

Aquí se encuentra en cierto modo la justificación de la teoría de las ideas innatas, es decir, de las maneras de sentir, de ver y de juzgar que, legadas por la herencia de generación en generación, constituyen a largo plazo en los individuos una disposición anterior a cualquier enseñanza, a cualquier idea adquirida.

Pero que quede claro, todo aquello no recogido, cultivado y desarrollado en el cerebro de la mujer, sólo existe de un modo superficial en el cerebro del hombre. Por ello, en la sociedad no existe una unidad cerebral, una unanimidad intelectual procedente de una cultura filosófica que se aplica a todos.

Aquí, cuando hablo de filosofía, no la entiendo como un sistema metafísico que trata del origen del universo y de sus fines y que sólo proporciona hipótesis que siempre se pueden poner en tela de juicio, sino de una costumbre del espíritu de generalizar, es decir, de no considerar nada en un sentido absolutamente exclusivo y particular. La vida social exige, por parte de aquellos que la practican, puntos de vista globales y nociones de solidaridad universal. La filosofía es la ciencia de los principios. Los descubre mediante el empleo de dos métodos: deductivo e inductivo.

De esta disposición mental compartida por todos, se deriva una política racional que no es el estrecho y vil arte, hecho únicamente de sutilezas, astucias y fraudes que se instauran a manera de reglas para los gobernantes y mediante los que poder establecer mejor su dominio sobre los gobernados. Más bien al contrario, se trata de la puesta en acción de fuerzas sociales representadas por los individuos. Ideas, sentimientos, pasiones se combinan, se orga-

Fundación María Zambrano - España - Inmaes
Edición no comercial

nizan para realizar, mediante el progreso constante del ser individual y colectivo, el ideal diseñado y deseado de perfeccionamiento y de felicidad.

Según este plan lógico, cualquier pérdida de un solo factor de la humanidad es contraria a los principios de la ciencia social y política.

La eliminación de la mujer de la gestión de los intereses generales causa un daño considerable a las naciones y traba su avance.

Y excepto algunas escuelas socialistas encabezadas por el *sansimonismo*[57] y el *furierismo*[58], los hombres reputados por ser los más famosos estadistas, no han sido ni lo suficientemente observadores, ni han tenido suficiente buena fe para reconocer en qué peca su sistema. Parece ser que ignoran la historia. En las terribles crisis que han marcado la humanidad, la mujer jamás ha dejado de aportar su parte, a menudo decisiva.

En diversas ocasiones ha mostrado brillantemente de lo que era capaz. Conducida por la necesidad de evolución, exaltada por lo trágico de una situación extrema, dotada de una fuerza intuitiva, ha cumplido espontáneamente actos de enorme grandeza...

¿Además, en las escasas circunstancias que han llevado a mujeres al poder, acaso los pueblos se han podido quejar de ellas? ¿No han gobernado con la gloria Isabel, Catalina II, María Teresa, y muchas más? Y si se hubiese colocado cualquier heredero varón en su lugar, ¿no es de suponer que hubiera alcanzado el mismo nivel? Examinen la historia general y observarán que de treinta soberanos pertenecientes al sexo llamado noble, sólo hay cinco capacitados. Resulta entonces extraordinario que del pequeño número de mujeres que han alcanzado el trono, sin haber sido, hay que hacerlo notar, el objeto de una elección o de una selección, varias hayan revelado ser políticas de genio.

---

57 De Claude Henri de Rouvroy, conde de Saint-Simon, filósofo francés. Doctrina política y social de dicho filósofo, según la cual cada uno debe ser clasificado y remunerado según su capacidad y su trabajo.

58 Teorías de Charles Fourier.

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

¿No resulta singular que, en una de las situaciones de la vida en las que se debe desarrollar mayor energía, voluntad y profundidad de análisis, la mujer haya sido por lo menos igual al hombre? Y algo ciertamente curioso es que incluso la mujer que ha alcanzado la dignidad suprema: ser reina o emperatriz, que implica ejercer el poder absoluto, jamas, en ningún momento, ha sido electora. Hay una sola explicación posible: en cuanto se descarta la lógica, la incoherencia tiene el campo libre.

Pero me dirán: "Sólo ha citado excepciones y las excepciones no constituyen la regla. Y es que en nuestra época los derechos políticos no están reconocidos en proporción a las capacidades y al conocimiento de los individuos.

El hombre más mediocre, tanto el más ignorante como el más sabio, disfrutan de este derecho y lo ejercen. ¿Qué sutileza podemos invocar para eliminar del sufragio universal a la mitad de la humanidad?

Está claro que por este hecho se viola la justicia más elemental.

"¿Desde cuándo las mujeres se ocupan de política?" Preguntaba Bonaparte a *Madame de Staël*[59] . "Desde que se les guillotina.", le respondió. Hubiera podido decirle, con mayor precisión que la mujer ha sido víctima, tanto como su compañero, de la furia religiosa, guerrera y revolucionaria.

---

59 Anne-Louise Germaine Necker, (1766 - 1817), Baronesa de Staël-Holstein, más conocida como Madame de Staël fue una escritora suiza considerada francesa, por su vida y su considerable influencia en París. Hija del financiero Jacques Necker, ministro de Luis XVI, nacido en Ginebra (Suiza) y de Suzanne Curchod, suiza francesa del cantón de Vaud. Desde muy joven mostró en el Salón literario de su madre un especial buen juicio. Seguidora de los filósofos franceses del Siglo XVIII, ya a los 22 años escribe una Carta sobre el carácter y las obras de Jean-Jacques Rousseau. Contrajo matrimonio y tuvo tres hijos con el embajador de Suecia en París en 1786 y convirtió su salón en uno de los principales centros literarios y políticos de la capital francesa.

En 1797 regresa a París y se muestra fascinada por la figura de Napoleón Bonaparte. Sin embargo éste se muestra receloso ante una mujer dedicada a la política, que participa en intrigas palaciegas y ante la que se evidencia su escasa elocuencia. Al situarse además su amante Benjamin Constant en la oposición, Napoleón insta a Madame de Staël a alejarse de París (1803), y se muestra inflexible a las peticiones de todos los amigos de ésta para que le permita regresar.

Fundación María Zambrano - España - Inédito
Edición no venal

Lejos de salvarse a causa de la debilidad de su sexo, se le ha hecho responsable de faltas que no había cometido. En cualquier época, ha sido en ocasiones ahorcada, decapitada, torturada, quemada, masacrada; lo que no resulta más suave que la guillotina.

No se ha esperado al *Noventa y tres*[60] para equipararla en los suplicios. Hasta la fecha, es la única igualdad de la que puede alardearse.

Se trata pues de una negación de justicia cometida en su contra. Examinemos cuáles son las consecuencias.

Generalmente se ha reconocido que la mujer tiene una tendencia natural a la abnegación, una disposición para olvidarse de sí misma en favor de los que ama.

Propensión admirable y fecunda en el ámbito público. Pero, como hemos expuesto, la mujer está eliminada de la política. Por ello, debido a un sentimiento de dignidad instintiva, desprecia la política como un objeto vacío.

Traslada entonces exclusivamente a la familia sus aspiraciones afectivas. Sólo conoce a los suyos, sólo se preocupa por los intereses de su casa. Se convence incluso de que, para gestionarlos bien, basta con concentrarse en ellos.

Su razón privada de una amplia cultura, le hace estrecha de mente y le impide percibir las relaciones y los encadenamientos existentes entre el ámbito privado y el público.

La solidaridad universal, considerada como ley, la deja incrédula. No entiende el gran concepto social porque, debido a la estrechez del programa educativo que se la ha impuesto, le faltan todas las ideas pertenecientes a la categoría generalizadora. Después, nada compensa esta pobreza.

En el siglo pasado, los salones representaban para las mujeres el mundo de los estudios que les faltaban.

---

60 1793, año de la ejecución de María Antonieta, Archiduquesa de Austria y esposa de Luis XVI.

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

Con esta admirable facultad de asimilación de la que están dotadas, su inteligencia se había apropiado de una cantidad de conocimientos suficiente para ejercer una acción considerable en la sociedad de entonces.

La conversación, forma viva y atractiva de enseñanza, abarcaba todas las asignaturas: filosofía, ciencia, política, letras, que se trataban simultáneamente con competencia, labia y afecto.

Las mujeres no se quedaban indiferentes frente a ninguna de estas efervescencias del pensamiento humano. Fue en los salones en donde se manifestó este lujo intelectual estableciéndose altas relaciones intelectuales que suponían las correspondencias más interesantes y del más alto nivel.

Casi después de un siglo, la mayoría de las mujeres está relativamente instruida. La mayor parte escribe corrientemente con buena ortografía y tiene diversas nociones culturales.

A pesar de estos progresos en el cultivo de su inteligencia, les falta este sentido superior que proporcionaba a nuestras madres el contacto permanente con la élite intelectual.

Desgraciadamente, las costumbres mundanas modernas se habían modificado, consecuencia de la instalación de círculos y la introducción del cigarro de tal manera que la acción de los salones se convierte en nula.

De este modo, no hay espacio en el que a las mujeres se les inicie en la filosofía de las cosas.

Se apalancan en el espacio limitado de la familia y de los grupos pequeños, creyéndose muy prácticas. Así es como entienden el sacrificio por las personas considerando insensato hacerlo por ideas. Todo lo que no se encarna, no se individualiza, todo lo que no representa a alguien, las deja indiferentes y frías. Y ellas no tienen la culpa, sino su estúpida educación. Lo primero de todo se les han impuesto creencias sin permitirles razonar.

De modo que han perdido el gusto por el examen libre.

Fundación María Zambrano - España - Inédito
Edición no comercial

Más tarde, liberadas de las épocas de fanatismo, cuando la exaltación era todopoderosa en sus mentes poco ejercitadas, cayeron en un espíritu positivo que les alejaba de cualquier entusiasmo, considerado por otro lado, como una desviación de la imaginación mal formada.

Quieren ignorar hasta qué punto se puede uno apasionar por una idea que creemos ser una verdad y que se persigue con un empeño sin igual; verdad que nos invade, nos posee más que cualquier otro sentimiento, porque es eterna y sobrevive a los individuos y a las generaciones.

La verdad, que era antes que nosotros, todavía lo será después, y nuestro espíritu espera encontrarla realizada en una vida venidera mejor. Tomemos como ejemplo la idea de la libertad para un pueblo, de independencia para un país.

Esta idea es tan fuerte, tan potente, que nada más por el hecho de proclamarla y difundirla, las almas generosas comprometen su propia libertad y su seguridad personal.

Sin duda, y nunca insistiré lo suficiente, en las grandes crisis políticas y sociales que atraviesa la historia, estas altas aspiraciones se emergen a menudo de repente donde menos se habían cultivado e intentan realizarse.

No resulta pues extraordinario ver este fenómeno cumplirse en algunas mujeres sin preparación previa.

Entonces surgen grandes figuras a las que no les falta ni genio, ni heroísmo y que en la Antigüedad se llamaron *Cornelia*[61], *Porcia*[62],

---

61 **Cornelia** (189 a. C. - 110 a. C.) Hija de Publio Cornelio Escipión el Africano y de Emilia Tercia, fue una famosa matrona romana, conocida como Madre de los Gracos. Mujer culta y de carácter fuerte, después de la muerte de su esposo (Tiberio Sempronio Graco), rechazó casarse con el rey de Egipto, Ptolomeo VIII Evérgetes, para consagrarse a la educación de sus hijos. Formó parte de la familia que más se entregó a la defensa de la cultura helenística en Roma.

62 **Porcia Catonis**, también conocida simplemente como Porcia (70 a. C. – 43 a. C.) Era la hija de Marco Porcio Catón Uticencis y de su primera esposa Atilia. Es más conocida por ser la segunda esposa de Marco Junio Bruto, el más famoso de los asesinos de Julio César, y también por su famoso suicidio al ingerir ascuas ardientes.

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

etc., y en la actualidad, Juana de Arco, *Madame Roland*[63], *Madame de Staël*[64], etc.

Pero esta generación espontánea, producida por la exaltación de un entorno apasionadamente agitado, es de corta duración. Sin vínculo con el pasado vivido, sin preparación mental previa, no dispone de ningún elemento de continuidad, y al gran esfuerzo realizado, pronto sucede un desaliento y una apatía. No se ha contraído una costumbre mental y las mujeres abandonan las altas preocupaciones, acabando juzgándolas perjudiciales a sus intereses domésticos. Así es como las tendencias al sacrificio que caracterizan a las mujeres, como acabamos de decir, se convierten en egoísmo, entendido como colectivo.

La sociedad se escinde entonces en pequeños grupos que sólo piensan y actúan para ellos.

Existe un antagonismo entre la vida en familia y la vida en una nación. Cada familia quisiera aprovecharse de la sociedad y darle lo menos posible. La mujer sólo admite la dedicación a la política cuando ésta ofrece una carrera ventajosa para uno de sus allegados.

¿Por qué se molestaría tanto en los asuntos del Gobierno si no iba a tener más oportunidad que seguir siendo un simple ciudadano, simple elector, que nunca se va a beneficiar de ventajas y privilegios? ¿No podría además, mostrando tanto celo, perjudicar sus intereses o los de sus hijos?

¡Ah! Tratándose de la diputación para su marido, su hijo, su hermano, cambia de opinión y se vuelve incondicional. Entrevé en ello un objetivo positivo que está ansiosa por alcanzar.

Se dedica a una propaganda frenética; si es necesario, redactará los discursos sin que por ello tenga ninguna discusión. Pero en ello

---

63 **Marie-Jeanne Roland de la Platiere**, más conocida como **Madame Roland** y nacida como **Marie-Jeanne Philipon** (1754 –1793) fue, junto a su marido Jean Marie Roland de la Platiere, una partidaria de la Revolución Francesa y un influyente miembro del grupo girondino. Murió en la guillotina durante el Terror.

64 Ibid. Nota 58.

Fundación Marie Dataines - España - Inmues
Edición no comercial

no derrocha tanta actividad, tanta buena voluntad como *pro domo sua.* Y para lograr más oportunidades de éxito en la elección, si hay que desviarse un poco de la línea que se había seguido hasta la fecha y evolucionar hábilmente, la mujer será la primera en alentar a su marido para que lo haga.

Si por seguir este camino que cambia rotundamente sus convicciones, a él le quedara algo de pudor por el temor de que cualquier día tal vez próximo se le pueda reprochar dicho cambio de opinión para ampliar su fortuna, su mujer protesta. Le ruega, le sermonea con toda su labia. Encuentra los escrúpulos pueriles. Le muestra ejemplos y cita otros, muchos más…

No se necesita tanto para convencer a un ambicioso.

¿Y si existiera una perspectiva de cartera? Existen mujeres que para beneficiarse de los honores de un ministerio lo sacrificarían todo, sin restricción. Pero me dirán: "Sabe que en ello está haciendo una crítica feroz de las mujeres, y que esta manera de presentárnoslas invalida la legitimidad de sus reivindicaciones a su favor".

No, en absoluto. Al contrario, contestaría. Esta crítica pone de relieve la lógica de las mujeres y la falta de lógica de los hombres. La mujer, eliminada de los estudios trascendentes, excluida del estado mayor de cualquier dirección humana, acaba dudando del valor de las cosas que se le prohíben conocer. Las toma con un cierto desprecio. Filosofía, política, le parecen objeto de opiniones controvertidas y contradictorias y los numerosos avatares de los hombres, las falsedades que reflejan tanto en sus escritos como en sus actos, la hacen mantenerse más firme todavía en esta opinión.

Cualquier mujer sensata preocupada por llevar a cabo los intereses de su casa y de su familia, cree más sabio no ocuparse de estas cuestiones que pueden comprometer el futuro de sus allegados y desviarles. Fiel a su programa y a la misión que se le ha impuesto, se queda en la esfera positiva de los hechos y no se fía de las teorías. Sólo considera aquello que se puede convertir en resultado palpable: honores, riquezas, reputación.

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

Limitada al hogar, quiere la prosperidad doméstica y es contraria a todo aquello que suponga un obstáculo. Para ella, la filosofía, la política, el arte, la literatura, son sólo medios, y de ser infructuosos, les llama sueños, utopías.

Las consecuencias perjudiciales de este antagonismo entre el espíritu de la familia y el espíritu social, son flagrantes.

Si por un lado, la mujer de su casa inculca el individualismo a su entorno, por otro, la mujer fuera de la familia, es decir, la que se clasifica como perteneciente al mundo irregular, se esfuerza por vivir en detrimento de la organización doméstica y de la organización social. La primera siembra el egoísmo, la segunda la corrupción.

De este modo, estos dos tipos de mujeres, de buenas o de malas costumbres, contribuyen, mediante formas de ser opuestas, al trastorno del plan general y al aplazamiento indefinido del progreso.

El importante conglomerado llamado nación, está dividido en moléculas que tienen cada una su interés especial. Así es como la codicia y la ambición personal, se convierten en principios rectores.

Existe sin embargo la religión que, bajo nuestro régimen actual, se esfuerza por recuperar vitalidad. Esta recuperación es más superficial que profunda y las prácticas supersticiosas no le impedirán desaparecer bajo la acción progresiva de las conquistas de la ciencia. Futuro que sólo una minoría de sabios puede entrever.

También existiría la filosofía, pero desgraciadamente, como ya hemos indicado, estando prohibida a las mujeres, queda proscrita de la vida del hogar y de la de los salones. Enseñada a los alumnos entre los 17 y los 18 años, durante el año de retórica, no se arraiga en nada; es sólo un adorno del intelectual, para discursos y escritos, pero que no entra para nada en la práctica de la existencia y en el determinismo de los actos. La sociedad encierra pues, bajo una apariencia de unidad y concordia, la división y la fragmentación.

En cuanto a la política, privada de los altos principios que deben proporcionarle los conceptos superiores, sigue siendo un entramado de intrigas debido a sus múltiples luchas.

Fundación María Zambrano · España · fmz.es
Edición no comercial

Y como el egoísmo y la corrupción se generalizan con los progresos materiales, la política ya no ofrece más que un conflicto de pretensiones y de ambiciones personales de toda índole.

Alejadas de las preocupaciones de orden trascendente, las generaciones gravitan hacia un ideal cada vez más bajo. El famoso: "¡Háganse ricos!" del Sr. *Guizot*[65], se convierte en el grito de guerra. Cada cual sólo piensa en una cosa: Lograr una posición, aunque ésta no sea la palabra exacta. Se trata de encontrar sin esfuerzo una situación, sin cansancio, ni demora. Cuanto más se apropia la industria de los descubrimientos de la ciencia y aplica los procesos, más se marca el auge financiero, y más aspiran las masas a una vida sin esfuerzos y sin luchas. Es una carrera desenfrenada hacia la fortuna y el disfrute del que todos quieren participar. Lo que desde el punto de vista del bienestar constituye un progreso, desde el punto de vista moral marca una decadencia.

El mundo del dinero se confunde con el mundo del placer: el primero sólo se mueve para alcanzar el segundo. Cuando precisamente es esta mitad de la humanidad desclasada, sometida por una legislación injusta la que busca una compensación, cuando no una revancha, con todos los trastornos de los sentidos y de las pasiones que genera. Y no ataco aquí sólo a la sociedad francesa, sino a la sociedad entera en sus aspectos supuestamente más civilizados.

Tal es la flora de una injusticia inicial que, a medida que el progreso en el ámbito científico se acentúa, invade cada vez más todos

---

65 Político francés (Nimes, 1787 - Val-Richer, Calvados, 1874). Procedía de una familia burguesa protestante y era historiador de profesión, dedicado a la enseñanza en la Universidad de la Sorbona. Durante el periodo de la Restauración ocupó puestos de responsabilidad, orientándose hacia el liberalismo *doctrinario* que defendía una política de "justo medio" entre el liberalismo de la Revolución y el absolutismo del Antiguo Régimen. En esa época presidió una sociedad liberal llamada "Ayúdate y el Cielo te ayudará. Apoyó la Revolución de Julio de 1830, que llevó al trono a Luis Felipe de Orleans, uno de los políticos clave de la monarquía liberal moderada que se instauró entonces, cuyo sistema político consideraba perfecto. Líder del grupo de centro-derechas de la cámara de diputados, desempeñó sucesivamente los cargos de ministro del Interior (1830-31), de Instrucción Pública (1832-37) y de Asuntos Exteriores (1840-47). Desde 1840 ejerció como jefe de gobierno bajo la presidencia de Soult, aunque oficialmente no sería nombrado primer ministro hasta 1847-48.

Fundación María Zambrano
Edición Patrimonial
Pensamiento - España - fmz.es

los niveles de la escala social, como para demostrar que la colectividad organizada de Norte a Sur y de Oriente a Occidente está basada en un vicio.

¿Quién puede explicar que, conociendo los axiomas morales más trascendentes, sancionados por la experiencia de los siglos, se pueda responder a los que se quejen de una medida arbitraria o de un abuso? Si es una cuestión de administración, los principios no tienen nada que ver; si se trata de una cuestión política, la moral no tiene nada que ver y si se trata de una cuestión industrial, ¿qué tiene en común con la filantropía?

Ahora bien, si la moral, la justicia, no se encuentran ni en la administración, ni en la política, o en la industria, confesemos que no se encuentran en ninguna parte.

¿Acaso la juventud no es la exuberancia de la vida, de la generosidad, de la imaginación, del entusiasmo? ¿No es en ella que hemos de encontrar el carácter desinteresado? No nos faltan jóvenes, lo que falta es juventud. Por supuesto que no ha sido la familia quien ha podido formarles ya que les ha dado un ejemplo arbitrario. Cada generación refleja lo que se le ha enseñado por experiencia. ¡Y por supuesto, con el tiempo funciona!

Desde luego, no faltan las críticas que constaten esta situación. ¿Pero saben lo que concluyen? Que la mujer es un obstáculo para el progreso, que es esencialmente reaccionaria y retrógrada y que su coquetería y su afán por el lujo llevan a la decadencia.

He aquí lo que se repite e imprime en los periódicos.

Son los hombres quienes han impedido que el cerebro de la mujer se ejercite y le han impuesto, mediante una educación atrasada, la superstición, el error, y son ellos, los que ahora se quejan de cosechar lo que han sembrado. Desde el comienzo del mundo, imaginándose que se bastarían para todo, han encabezado los negocios. Legislan, constituyen, organizan, redactan programas, fundan religiones, propagan doctrinas y sistemas, hacen revoluciones sin jamás consultar a la mujer, sin jamás preguntarle su opinión.

Fundación María Parisimes - España - Inglés
Edición no comercial

Pero a los hombres les diremos: "Si las cosas suceden así, es culpa suya". Son Ustedes los únicos responsables. Reconozcan pues que no se bastan por sí mismos. Han querido rechazar una fuerza humana, lo que actualmente les conduce al fracaso.

Son Ustedes quienes rechazando a la mujer, su colaboradora conforme a la naturaleza, han preparado la situación actual por la que tanto recriminan y protestan."Disminuyendo a la mujer, se han disminuido Ustedes mismos y la sociedad está en déficit. Evoluciona en condiciones anormales por no disponer de todos sus recursos. En consecuencia, las reformas que exige el progreso no se logran.

Las ideas de Patria, de solidaridad humana y de perfeccionamiento que componen el cimiento de cualquier urbe tan sólo existen en estado teórico, sin valor práctico para la generalización. No sorprende pues que triunfen la injusticia, la inmoralidad y la guerra.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

LA MUJER EN EL TEATRO

Tras haber estudiado la condición de la mujer en el mundo de la realidad: familia, sociedad, y criticar las leyes que la hacen inferior, no resulta inútil examinar el lugar que le atribuye la opinión en el mundo ficticio, creado por la imaginación de los poetas, de los escritores y de los dramaturgos.

Reconoceremos que en este ámbito, el hombre compone una mujer según sus prejuicios y pasiones y que la mujer, a su vez, se modela a partir de esta creación de fantasía.

Fue sobre todo bajo la forma teatral como la Antigüedad nos dio a conocer, de un modo más valioso que la historia, los usos y costumbres privados.

El teatro puso mejor de relieve las contradicciones, las antinomias de la situación anormal de la mujer y del hecho de su encasillamiento.

Veremos así fraguarse una tradición que, a pesar de la marcha de los siglos y los progresos de la civilización, se perpetuará en las distintas obras.

Naturalmente, son los griegos quienes nos proporcionan los primeros ejemplos.

Fundación María Lejárraga - España - fmd.es
Edición no comercial

De ellos, *Esquilo*[66] y *Sófocles*[67] representan el carácter dogmático. Los personajes nos explican la génesis de los dioses y sus actos. Aquí vemos, expresada con nitidez, la solemne declaración de la superioridad del principio masculino.

En las *Euménides*[68] de Esquilo, Orestes, asesino de su madre,

---

66 Dramaturgo griego nacido en Eleusis en 525 a. C., y fallecido en Gela, en 456 a. C. Vivió en un período de grandeza para Atenas, tras las victorias contra los persas en las batallas de Maratón y Salamina, en las que participó directamente. Tras su primer éxito, *Los persas* (472 a. C.), Esquilo realizó un viaje a Sicilia, llamado a la corte de Hierón, adonde volvería unos años más tarde para instalarse definitivamente. De las noventa obras que escribió Esquilo, sólo se han conservado completas siete, entre ellas una trilogía, la *Orestíada* (*Agamenón*, *Las coéforas* y *Las Euménides*, 478 a. C.). Se considera a Esquilo el fundador del género de la tragedia griega, a partir de la lírica coral, al introducir un segundo actor en escena, lo cual permitió independizar el diálogo del coro, aparte de otras innovaciones en la escenografía y la técnica teatral. Esquilo llevó a escena los grandes ciclos mitológicos de la historia de Grecia, a través de los cuales reflejó la sumisión del hombre a un destino superior incluso a la voluntad divina, una fatalidad eterna que rige la naturaleza y contra la cual los actos individuales son estériles, puro orgullo abocado al necesario castigo. En sus obras, el héroe trágico, que no se encuentra envuelto en grandes acciones, aparece en el centro de este orden cósmico; el valor simbólico pasa al primer plano, frente al tratamiento psicológico.

67 Nacido en torno al año 497/6, pertenecía a una de las familias más distinguidas de Atenas. A los 17 años Sófocles participó en el teatro como director de un coro que cantaba la victoria griega de Salamina. Su primer triunfo en los concursos dramáticos atenienses se produjo a los 29 años, derrotando a Esquilo, 25 años mayor que él. Su amistad con Pericles le abrió las puertas de la política, consiguiendo varios cargos en el gobierno de la ciudad: estratega en dos ocasiones (441 y 428 a. C.) y próbulo en 413 a. C. En su faceta como escritor destacarán una gran cantidad de tragedias: más de 120 aunque sólo conservamos siete: Edipo Rey, Antígona, Electra, Ayax, Las Tarquinias, Filoctetes y Edipo en Colonna. Las novedades aportadas por Sófocles a la tragedia son fundamentales, según nos cuenta Aristóteles: elevó a 15 el número de miembros del coro, introdujo al tercer actor y estableció la diferencia entre los dramas independientes y las tetralogías. En sus obras, el héroe se enfrenta a los dictados de los dioses aceptando la victoria del destino guiado por éstos. Los personajes tienden a ofrecer una retorcida personalidad que contrasta con el estilo claro del escritor.

68 *Las Euménides* es la última obra de la trilogía la Orestíada. Las Euménides (que significan por eufemismo las benévolas) o Erinias, son las diosas de la venganza que persiguen a Orestes por la muerte de su madre Clitemnestra. La escena está ambientada en el santuario de Delfos y se traslada a Atenas. Orestes, Apolo, y las Furias comparecen ante un jurado de atenienses en Areópago para decidir si el asesinato de Clitemnestra por parte de su hijo, Orestes, le hace merecedor del tormento que le han infligido. La Pitía de Delfos introduce la tragedia. Orestes ha acudido para lavar su culpa tras matar a su madre Clitemnestra. Dormidas junto a él se encuentran las Euménides,

Fundación María Zambrano · Edición no comercial · fmz.es

realiza una especie de peregrinación por Delfos y luego por Atenas, para consultar al oráculo, y el coro, sabiendo que es un matricida, quiere su condena, Apolo responde que no puede existir matricidio, "porque no es la madre la que genera lo que llamamos su hijo: ella sólo desarrolla el germen vertido en su seno, siendo el padre el generador".

"La mujer, como receptáculo, recibe el germen y, cuando se les antoja a los dioses, lo conserva. La prueba es que se puede convertir en padre sin necesitar madre: como lo demuestra esta diosa, hija de Júpiter, rey del Olimpo. No fue criada en las tinieblas del seno materno. ¿Y qué diosa hubiese producido jamás semejante retoño?"

Minerva más tarde corrobora esta opinión: "No tengo madre a quien deba la vida; favorezco en todo al sexo viril, de modo que estoy totalmente a favor de la causa del padre…"

Quisiera objetar rápidamente que aquí, como el autor es un hombre, hace hablar a la diosa siguiendo sus ideas personales. Este repudio de toda filiación e incluso de todo vínculo con el sexo femenino por parte de Minerva, que en el Olimpo personifica la inteligencia y la sabiduría, justificará cualquier intervención brutal, que diversos personajes no dudarán en ejecutar, posteriormente.

Así es como en los *Siete contra Tebas*[69], *Eteocles*[70], cuando se dirige al coro de las suplicantes (que acuden para implorar a su dios que

---

deidades que vengan el parricidio y el matricidio. Orestes mató a su madre bajo la presión de su hermana Electra y del dios Apolo, para vengar el asesinato de su padre el rey Agamenón por su madre Clitemnestra. Hay que decir que Agamenón había matado a su hija y hermana Ifigenia y a su suegro y padre Tántalo Pero la intervención de Apolo salva a Orestes que expulsa a las Euménides. En la tragedia, Esquilo desarrolla bajo la forma de una alegoría el modelo democrático ateniense, dando paso a un inmenso progreso social, la institución de la justicia en lugar de la venganza.

69 *Los siete contra Tebas* es uno de los episodios más dramáticos de la mitología griega, que inspiró tanto a Esquilo como a Sófocles. El fundamento es la continuación del drama de Edipo. Los siete son el rey Adraste, Anfiarao, Hipomedonte, Capaneo, Partenopeo de Arcadia, Polinices de Tebas y Tideo de Calidonia.

70 Rey de Tebas, hijo que Edipo tuvo con su madre Yocasta, hermano de Polinices, Ismena y Antígona.

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

conjure las desgracias que amenazan a la ciudad) les dice: "¿Calaña insoportable, esta es la manera de servir bien a Tebas? ¡Qué! ¡Caed ante las imágenes de los dioses tutelares! ¡Gritad! ¡Sexo detestado por el sabio! ¡Oh! ¡Que jamás, sea en mi infortunio, sea en el día de mi prosperidad, viva mujer bajo mi techo! Intolerable por su orgullo tras la victoria, la mujer, cuando todavía teme, es una peste fatal para su familia y para su país."

¡Qué encanto este Eteocles, de verdad! ¡Y qué derecho tiene de emitir una opinión tan impertinente, él, que perjuró de su palabra, él, hermano de Antígona modelo de todas las virtudes!

Además, el *Hipólito*[71] de *Eurípides*[72] también va en este sentido y no tiene ningún parentesco con el Hipólito de *Racine*[73].

Cuando se entera del amor de Fedra, por boca de la propia nodriza de ésta, invoca a Júpiter en los siguientes términos:

"¡Oh Júpiter! ¿Por qué has traído al mundo a las mujeres, esta raza de mala fe? Si querías que existiese el género humano, no tenías por qué dejar nacer a las mujeres, sino que los hombres, depositando en los templos ofrendas de oro, hierro o bronce comprasen a los niños, cada cual en función del valor de sus dones y viviesen en sus casas libres y sin mujeres. Pero ahora, en cuanto pensamos en introducir esta plaga en nuestras casas, agotamos toda nuestra fortuna. Una cosa demuestra hasta qué punto la mujer es una plaga funesta: el padre, que la trajo al mundo y la crió, le da una dote para

---

71 Tragedia, basada en el mito epónimo, estrenada en Atenas en 428 a. C. Fedra, esposa de Teseo, padre de Hipólito está loca de pasión por su hijastro. Pero éste, símbolo de pureza y de castidad, no responde a este amor, lo que va a desencadenar el drama con el suicidio de Fedra y la muerte de Hipólito.

72 Un poco más joven que Esquilo y Sófocles, 480 – 406 a. C., forma parte junto los anteriores de los tres grandes dramaturgos griegos. Sus obras tratan de leyendas mitológicas pero renovadas y ambientadas en su época, haciendo hincapié en los horrores de la guerra. Su renovación del género pasa también por la humanización de los personajes, en particular las mujeres, lo que cambia considerablemente el modelo anterior.

73 El dramaturgo francés, Jean Racine publicó en 1677 *Fedra,* basada en el Hipólito de Eurípides. Sin embargo, esta vez vemos una Fedra más humana, que confiesa su amor por Hipólito al pensar que su marido Teseo ha fallecido. Es la obra maestra de Racine.

Fundación María Zambrano · España - fmz.es
Edición no comercial

que entre en otra familia y quitársela de encima. El esposo que recibe en su casa esta planta parásita se alegra. Cubre de encantos a su despreciable ídolo. ¡El muy desgraciado le compra vestidos! Agota todos los recursos de su patrimonio, no teniendo más remedio que llegar a este extremo…Se soporta más fácilmente en casa a una mujer inútil por su sencillez. Pero odio sobre todo a la sabia.

¡Qué jamás, por lo menos en mi casa, entre ninguna que sepa más de lo que debe saber una mujer! Porque son a las sabias a quienes Venus hace fecundas en fraude, mientras que la mujer sencilla, debido a la insuficiencia de su espíritu, está exenta de impudicia. Las mujeres no tendrían que disponer de sirvientas, sino que tendrían que servirles animales mudos para que no tuviesen a nadie con quien hablar, ni a quienes a su vez poder dirigir la palabra."

Esta perorata, que contiene tantos disparates como propuestas, demuestra por un lado, que el hijo de Teseo no tenía ninguna noción científica para formular el ridículo deseo que dirige a Júpiter respecto a la perpetuidad de la especie, y por otro lado, que su manera de juzgar a la mujer ignorante, es absolutamente contraria a la verdad, ya que cuanta menos cultura disponga el espíritu, más predominan los instintos sensuales.

Pero lo que más nos sorprende es esta mezcla de orden fabuloso y de modernismo. Como en el caso del joven Hipólito que hace voto de castidad en los altares de Diana, pero que no es indiferente a las preocupaciones de economía doméstica. Parece un burgués actual, evaluando los gastos ocasionados por una mujer coqueta. Esta reflexión nos lleva a otra que se suscita por la eliminación sistemática del amor en la tragedia antigua.

Sólo se menciona a título informativo, mediante algún personaje encargado de alertar a los espectadores acerca de acontecimientos anteriores cuyo conocimiento es necesario para entender la obra. Y en la mayoría de los casos, esta misión recae en el coro.

Nunca aparece una escena de amor y menos en los héroes del drama que parecen ajenos a la fogosidad de este sentimiento, el más violento de todos. Aquí, el orgullo masculino parece mostrarse en la

Fundación María Zambrano. España - fmz.es
Edición no comercial

negación a confesar que está sometido al imperio del hijo de Venus. Algunos críticos, lo sé, han explicado esta ausencia por el carácter sagrado que tenían estas obras dramáticas que estaban en su origen destinadas exclusivamente a ser representadas durante las ceremonias religiosas.

Pero ésta es la peor explicación que se pueda dar, porque el amor desempeña el papel principal en el panteón del Olimpo. Venus, incluida entre los doce grandes dioses, disponía de sus propios altares y de sus templos en todas las ciudades de Grecia y su acción sobre cualquier hecho o gesta de los mortales, era considerable ya que también tenía influencia sobre las demás divinidades.

La base de toda teogonía antigua, tanto oriental como occidental, tiene un carácter esencialmente generador. Causa fundamental de lo que sucederá después, siempre sigue siendo la unión o *syzygie*[74] de dos principios de género diferente, cuyo producto es un nuevo factor.

Para *Hesíodo*[75], sin embargo, "El Amor es el más bello de los inmortales", y se encontraba ya en el principio. No existían los dioses antes que el Amor mezclara todas las cosas, sino que, de esta íntima penetración, nacieron los dioses inmortales."

Por ello, a ojos del creyente, la extensión del culto de las divinidades generadoras, multiplica en sus representaciones plásticas, los atributos de sus facultades procreadoras.

El Amor es pues el gran atractivo y el gran productor. Estas tragedias nos muestran muy bien los frutos del amor: *Astianacte*[76], fruto de la unión de Héctor y de Andrómaca; Eurísaces, retoño de

---

74 Palabra en latín que expresa la unión de tres cuerpos que están alineados.

75 Hesíodo poeta griego, en torno al año 700 a. C. La tradición lo sitúa como contemporáneo e incluso rival en certámenes poéticos de Homero. Puso por escrito y ordenó todo el cuerpo mitológico trans mitido hasta entonces de forma oral en obras como la *Teogonía* y *Los trabajos y los días*.

76 Astianacte, hijo de Héctor y de Andrómaca, fue condenado a muerte tras la caída de Troya. Pero según la leyenda, Andrómaca entregó a otro de sus hijos en su lugar. También existe una tradición que le hace viajar junto a Ascanio, en busca de una nueva Troya, y fundar de este modo Roma.

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

Ayax y de Tecmesa. Pero no nos dejan ver el amor en toda la intensidad de su expresión.

Para Helena y para Fedra no es más que una calamidad. Presentado de este modo, el amor parece carecer de toda libertad: la fatalidad se impone. Fedra llega a deplorar la pasión que la consume. Ve en ello la señal de la maldición de los dioses o más bien la venganza de Venus. También es cierto que Hipólito, tal y como nos lo presenta Eurípides, está lejos de justificar la pasión que provoca. En ambos casos, las criaturas poseídas son dos mujeres.

Existe una predestinación para los trágicos.

Aquiles, en *Ifigenia en Áulide*[77], tiene piedad de la hija de Agamenón, condenada al holocausto por el oráculo de *Calcas*.[78] Pero no porque la juventud y la belleza de ésta le impresionasen. ¿Por esto se demuestra que la sociedad griega desconocía el amor en lo que tiene de ideal y de delicado? ¡Qué error! Se ha pretendido que el amor físico y el desenfreno de los sentidos, sólo influenciaban a los hombres. Basta con leer algunos pasajes de la poesía que *Alceo*[79] dirigía a Safo, para rectificar esta opinión.

Y ¡cuántos poetas más han alabado con todas las gracias de una ejercitada pluma y la exaltación de un corazón totalmente enamorado, las ternuras del amor!

Esta omisión voluntaria de un sentimiento predominante, manifiesta este sordo rencor del hombre humillado en su orgullo, so-

77 Tragedia de Eurípides del año 409 a. C., representada en 406 a. C. La trama nos cuenta cómo Agamenón hace venir a su hija Ifigenia a Áulide, diciéndole que se iba a casar con Aquiles. Lo que provoca que Aquiles se sienta ofendido y engañado y tome la defensa de Ifigenia para evitar su sacrificio, y no porque esté enamorado de ella.

78 *Kalkhas Thestórides*, Calcas o Calcante (*"bronceado"*) fue un poderoso oráculo griego. Profetizó que era necesaria la presencia de Aquiles para obtener la victoria griega en la Guerra de Troya, cuando éste sólo tenía nueve años. Además, predijo que la guerra de Troya duraría diez años, asegurando a Agamenón que la única forma de apaciguar a Artemisa era sacrificar a su hija Ifigenia, de forma que la diosa dejara de retener a la flota griega en el puerto de Áulide.

79 Alceo de Mitilene, poeta griego nacido en Mitilene (isla de Lesbos) en 630 a. C., presunto amante de Safo con la que intercambiaba poemas de amor.

Fundación María Zambrano · España · Inédito
Edición no comercial

metido en un momento dado por el poder femenino, un poder que llega a hacerle perder la voluntad y la razón por completo.

De modo que, en cualquier escena o diálogo entre un hombre y una mujer, el primero mantiene una actitud fría, altiva, propicia a evidenciar la separación existente entre ambos sexos. Así, Aquiles dice a Clitemnestra: "Es indecoroso para mí hablar con mujeres." 500 años más tarde, Jesús no hace más que seguir esta tradición cuando dice a su madre: "¿Mujer, qué hay en común entre usted y yo?".

Esquilo hace expresarse a Agamenón de un modo singular, cuando regresa a casa tras la toma de Troya y responde a Clitemnestra quien, para disimular mejor su venganza, le recibe con las máximas muestras de alegría: "¡Hija de Leda guardiana de mis hogares, tu discurso es moderado respecto a mi ausencia, es largo!" En el *Alcestis*[80] de Eurípides, Admeto expresa el sentimiento conyugal en términos emocionados. La escena con su esposa tiene sensibilidad y ternura. Admeto parece sumido en la más profunda desesperación, imaginándose la pérdida de su compañera, objeto de su amor y madre de sus hijos. Desgraciadamente, esta muestra del dolor puede hacer sospechar, porque Admeto acepta para salvar su propia existencia, que su mujer sacrifique la suya. Y la escena siguiente, cuando Admeto reprocha a su padre, Feres, no haberle apoyado más y haber dejado morir a Alceste, queda demostrado ampliamente en la respuesta de su padre que le contesta indignado: "Tú mismo, que has batallado sin vergüenza por no morir, vives a costa del sacrificio de tu esposa. Y me reprochas mi cobardía, infame, vencido por una mujer que ha muerto por ti: ¡Hermosa juventud! Has encontrado un remedio para no morir nunca, si puedes convencer a la esposa que tengas que muera por ti. ¡Y luego le reprochas a tus amigos lo que se niegan a hacer, cuando tú mismo no has sido bastante valiente!"

---

80 Conocemos sobre todo *Alcestis* por la ópera de Gluck *Alceste*, estrenada en Viena en 1767. El rey Admeto está a punto de morir. Su esposa Alceste consulta el oráculo que le indica que alguien ha de morir en su lugar para que éste se pueda salvar. Alceste acepta morir para que su esposo viva. Los dioses del Olimpo, conmovidos por el amor conyugal, deciden dejarles la vida salva.

Fundación María Zambrano - España - mzambrano.es
Edición no comercial

He aquí algo claro y que no deja lugar a dudas sobre la pretendida sinceridad de Admeto.

Me permitirán un paréntesis al respecto. Entiendo muy bien, en la fábula y en la historia, a las mujeres que se sacrifican por sus esposos, pero lamento no ver la reciprocidad en la misma proporción.

La tragedia antigua destaca que la mujer está considerada como perteneciente a un sexo inferior. Y como Esquilo, Sófocles y Eurípides eran hombres, no han ido en contra de los prejuicios que les otorgaban su supremacía.

Algunos incluso pretenden que Eurípides era misógino y que las mujeres macedonias, irritadas por los insultos que hacía declamar a sus personajes contra su sexo, le despedazaron. Este final del famoso trágico, demasiado parecido al de Orfeo, no ha sido considerado como veraz.

Sea cual fuere, lo que nos importa observar es que el mundo ficticio refleja las contradicciones del mundo real. En efecto, los autores citados, se muestran ilógicos. En efecto, si hubiesen querido justificar la mala opinión que tenían de las mujeres, lo primero que tenían que hacer es no hacerles decir palabras que divulgaran la profundidad del pensamiento y la altura de los sentimientos. Les hubiera bastado rebajar el carácter femenino. Pero su imparcialidad no ha llegado hasta este punto. De modo que, si establecemos una comparación entre los héroes y las heroínas de la tragedia de la Antigüedad, Ifigenia, *Polixena*[81], Antígona, etc., Alceste, *Tecmesa*[82] parecen muy superiores a Agamenón, Aquiles, Ulises, Ayax, todos ellos orgullosos, dominadores y mezquinamente egoistas. Ya sé que

81 Polixena se menciona en dos obras de Eurípides: *Hécuba* y las *Mujeres troyanas*. En la mitología griega era la hija de Hécuba y Príamo, y la hermana de Troilo. El oráculo profetizó que Troya no sería vencida si Troilo llegaba a cumplir los veinte años. Aquiles mata al joven, enamorándose más tarde de Polixena.

82 Esclava y madre del hijo de Ayax, Eurísaces. Personaje de la tragedia Ayax de Sófocles. Mencionada también por Ovidio en *El arte de amar*: "Ame Ayax enhorabuena a Tecmesa; nosotros, turba regocijada, nos dejamos vencer por mujeres de genio alegre. Nunca hubiera yo rogado a Andrómaca ni a Tecmesa..."

Fundación María Zambrano · España · fmz.es
Edición no comercial

dichos autores se salvan haciendo confesar a sus heroínas la legitimidad del carácter subalterno femenino.

¿Acaso no hacen decir a Ifigenia, cuando se resigna al sacrificio de su vida?: "La vida de un hombre es más valiosa que la de mil mujeres. Y si Diana quiere coger mi sangre, yo, débil mortal, ¿podría resistirme a la diosa? Sería imposible. Me sacrifico pues por Grecia."

Un hombre se hace el intérprete de los sentimientos de la hija de Agamenón. Pero ignoramos absolutamente si la Ifigenia en cuestión, de existir, los hubiera compartido.

En las *Suplicantes*[83] de Eurípides, Etra madre de Teseo dice tras haber disertado detenida y lógicamente: "Ya sé que a las mujeres no se les permite hablar bien."

Por otro lado, y en otro pasaje, Teseo reconoce "que la sabiduría habla a menudo por la boca de las mujeres." Conviene apuntar esta vuelta a la verdad.

Pero la contradicción no se acaba aquí. Vemos a la mujer, como soberana, obtener los honores y ejercer la autoridad. La tragedia *Los Persas*[84] de Esquilo nos muestra que los ancianos de la ciudad se asesoran acerca de Atosa, madre de *Jerjes*[85]. Y así es como la recibe el coro: "Pero he aquí una luz que parece tan brillante como el ojo de los dioses: es la madre del rey. Caigo a sus pies, ¡que todas nuestras voces se alcen! ¡Rindámosle los debidos homenajes!".

Evidentemente, las incongruencias son frecuentes: el Olimpo da ejemplo a la Tierra. A este respecto, existe un argumento que no se cansarán de objetarnos y al que no nos cansaremos de contestar: es aquel que consiste en señalar la aceptación de la mujer a dicha

83 Aquí la autora menciona la obra de Eurípides fechada de 423 a. C., pero Esquilo también produjo otra versión.

84 Escrita en 472 a. C., la historia está ambientada en la batalla de Salamina, es decir, que está basada en hechos reales, algo sorprendente para la época.

85 Jerjes fue nombrado rey de Persia, sucesor de Darío I, su padre, en 485 a. C., pese a ser más joven que sus hermanastros.

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

situación. ¿Por qué *Safo, Corina, Erina*[86] y muchas más, todas ellas dotadas de genio, no han levantado su elocuente voz para reivindicar su derecho y el de sus semejantes? Porque, habiendo alcanzado ellas mismas la gloria por sus trabajos, se conformaban muy bien con la situación que apartaba a las demás de su sexo, opinando que podían dedicar más esfuerzos a su mérito y a su reputación. Y que, por otro lado, como ya lo hemos puesto de manifiesto, en todas las épocas las mujeres han pensado haber tomado ampliamente su revancha por el amor que inspiran. Amor, ley natural, superior que reduce a la nada todas las desigualdades fácticas.

De la tragedia surge la comedia. En la comedia penetramos en la vida íntima, en la vida privada. Aquí ya no se trata de los personajes llamados heroicos que pertenecen más a la leyenda que a la historia, sino de individuos procedentes de la realidad.

Los elementos de la comedia antigua son limitados.

Tal vez Aristófanes haya hablado más libremente porque se oponía a cualquier reforma y a cualquier novedad. Por ello tenía muchas oportunidades de caer bien a los gobernantes. Lo que llama nuestra atención sobre el asunto que nos interesa, es que Aristófanes en su alegato por la paz, encarna esta idea en una mujer, haciendo de ella su heroína, *Lisístrata*[87]. Para entender la importancia del hecho, cabe recordar que la comedia antigua, griega y latina, deja poco espacio a la mujer. La ingenua es un personaje mudo, que se mantiene entre bastidores. La matriarca aparece escasas veces para decir una palabra de sentido común, envuelta en acritud. El escenario pertenece a la cortesana, la meretriz, etc., ya que las costumbres del gineceo no tenían que someterse a la apreciación de un público.

---

86 Poetisas que fundaron una escuela de poesía en Mitilene, en la isla de Lesbos. Leyenda o realidad también se dice que fueron amantes.

87 Lisístrata (cuyo nombre significa "la que disuelve los ejércitos"), es la mujer de un soldado ateniense, que cansada de las continuas guerras entre Atenas, Esparta y las demás ciudades griegas, reúne a las mujeres de ambos bandos para fomentar una huelga de tipo sexual. Al final de la obra, los hombres, frustrados de sexo, deciden dejar de luchar, firman la paz y ponen fin a la huelga de piernas cruzadas de sus mujeres.

Fundación Manuel Altaimes - España - Andes
Edición no comercial

Ahora bien, contra toda regla, Lisístrata no es una cortesana, es la esposa de uno de los ciudadanos más considerados de Atenas. Lisístrata odia la guerra y ama la paz, condición de todo progreso. Para hacer triunfar su opinión, Lisístrata reúne a todas las mujeres de Grecia y les hace un discurso lleno de sólidos argumentos, como podrían hacerlo los miembros más autorizados de los Congresos actuales en favor de la paz. Según ella, la guerra es algo absurdo. Es la ruina de las casas, la muerte de los niños, la aniquilación de cualquier civilización.

Lisístrata es una mujer de mucho carácter y de sentido común. Despierta la energía de sus compañeras, a menudo deficiente, y como un jefe de guerra, acaba por obtener de ellas una eficiente contribución. Lo curioso es que, pese a las obscenidades del lenguaje que con demasiada frecuencia se permite Aristófanes, ha conservado intacta la dignidad de su heroína cuyo honor no se puede poner ni un sólo instante en tela de juicio.

Cabe destacar que es la primera vez que un papel con iniciativa propia se atribuye a una mujer.

En suma, Lisístrata personifica la idea de la paz. Y en realidad, no me explico cómo los eruditos han visto en ello una crítica contra las mujeres y su injerencia en los asuntos públicos.

La propia *Asamblea de las mujeres*[88], parece más ser una crítica de las doctrinas comunistas y de los derechos que implican, que una sátira contra la igualdad de los sexos. Una vez más, una mujer, Praxágora, es la promotora del movimiento. Ha convencido a las mujeres de ampararse del manto y el bastón de sus maridos mien-

88 O *Las Asambleistas* es otra comedia de Aristófanes, fechada de 392 a. C. Un grupo de mujeres, encabezadas por Praxágora quiere convencer a los hombres para que les cedan el poder en Atenas, convencidas de que podrán gobernar mejor. Las mujeres, disfrazadas de hombres, se cuelan en la asamblea y votan la medida. Entonces implementan un gobierno de tipo protocomunista. Imponen una idea de igualdad permitiendo que cualquier hombre duerma con cualquier mujer, con la condición de que lo haga con una mujer fea antes de poder hacerlo con una guapa. La igualdad obligatoria también es en cierta forma una declaración política además de social. Como curiosidad, la obra contiene la palabra griega más larga conocida que es el nombre de un plato culinario.

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

tras dormían, para subir a la tribuna de las arengas y hacer triunfar sus ideas. Y se expresan tan bien que obtienen los sufragios del pueblo ya que su disfraz impide que se reconozca su sexo. La comedia griega no se limita a Aristófanes, también tenemos a Menandro, autor de gran valor pero del que quedan pocas cosas. Afortunadamente inspiró a Terencio. En éste no encontraremos, como tampoco en Plauto, los atrevimientos de Aristófanes ya que en Roma no se soportaban, en virtud de la Ley de las Doce Tablas, los cantos difamatorios, ni que un autor se permitiese poner en escena a personajes vivos.

El poeta Nevio, que no temió atacar a hombres poderosos, fue cruelmente castigado a la cárcel y al exilio. Este severo ejemplo hizo que sus sucesores fueran más prudentes. Tras esta observación, volvamos a nuestro tema. Fue sólo en *El Eunuco*[89] cuando el poeta latino puso en escena a una mujer de espíritu: Tais, la cortesana. Esta mujer no tiene sólo inteligencia, sino también generosos sentimientos. Se sacrifica, inspirada por el sentimiento fraternal. Es una mujer de espíritu y de carácter.

En la comedia griega y latina encontramos pues a tres mujeres de temperamento capaces de no necesitar consejo de nadie y de actuar por sí solas.

Después, el teatro se detiene, es decir, que conoció el declive.

La caída del Imperio Romano, la invasión de diversas razas, presentan una confusión de elementos heterogéneos que se combaten, se neutralizan o se combinan. Existe antagonismo de creencias, de conciencias y de espíritus. Además, el contacto con los idiomas bárbaros trastorna la pureza de la lengua perfecta. Finalmente, el desorden está presente en todo. Ya no hay letras. Y antes que de este caos, donde todos los principios más opuestos se codean, surja una manifestación literaria del mundo moderno, transcurrirán seis siglos de penosa elaboración.

89 Obra de Terencio, nacido aproximadamente en 190 a. C. en Cartago y fue llevado a Roma como esclavo del senador Publio Terencio Lucano, quien le educó y posteriormente le concedió la libertad. Las obras de Terencio eran sátiras ligeras e ingeniosas sobre la vida de las personas ricas y refinadas.

Fundación María Zambrano - España - Andalucía
Edición no comercial

Evidentemente, la Edad Media está vacía. En cuanto al teatro, lo pagan las leyendas religiosas. Los misterios proporcionan la trama. No son ni la Virgen, ni María Magdalena, ni incluso las vírgenes locas quienes ofrecen un carácter para el estudio, sino la negación del carácter y de toda voluntad. La nueva doctrina no proporciona ningún documento escénico ya que estamos en presencia de la aniquilación, de la negación de la autonomía humana. Se declara a la mujer definitivamente inferior. Y en lo referente a este particular, sólo se exalta a la Virgen con motivo precisamente de dicha nulidad. Se consagra el viejo error primigenio, la Eva del origen que obtiene su rehabilitación abdicando cualquier independencia: "Soy la sirvienta del Señor." Así son los términos y el espíritu de la nueva fórmula.

El despertar del teatro se manifiesta en el Renacimiento, consistiendo nada más que en una recuperación del teatro antiguo, o para expresarlo mejor, en una imitación. Las leyendas cristianas no parecen ofrecer los materiales literarios suficientes. *Jodelle*[90] y *Garnier*[91] no aportan nada original. Incluso creen hacerlo bien dando a los textos antiguos la tonalidad de una época posterior.

Cabe reconocer que fue Inglaterra la que, a través de la persona de Shakespeare, revolucionó el teatro. Shakespeare se atreve a explorar un terreno nuevo. Ya no se trata sólo de imitar a los griegos y a los romanos, lo que ha tratado en diversas ocasiones siguiendo su fantasía en algunas de sus obras, sino de la sociedad llamada suya, incluso con varios siglos de intervalo.

Deja de lado a los dioses del Olimpo y se dedica al estado de espíritu nacido de la nueva doctrina. Las heroínas de Shakespeare son todo amor. Con el autor inglés, la pasión entra en escena. No la

90 Étienne Jodelle (1532 - 1573) poeta y dramaturgo francés. Miembro del grupo de poetas de la Pléyada que encabezaban Ronsard y Du Bellay, trató de aplicar los principios del grupo al arte teatral. Fue el primero en utilizar el alejandrino en la tragedia.

91 Robert Garnier (en torno a 1545 – 1590) poeta y dramaturgo francés. Tras Étienne Jodelle, Garnier fue el que reanimó la tragedia antigua en Francia. Sus obras constituyen el apogeo de la tragedia humanista, tanto por la belleza del verso, el esfuerzo retórico, como por la ambición moral y didáctica.

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

pasión fatal, inspirada por los dioses, sino la pasión conforme a la ley natural.

Todas las heroínas del autor inglés son esclavas del amor, pero ninguna cortesana. Y además, mucho más tarde, ni Corneille, ni Racine, ni Molière, presentarán en el escenario a la *Mercadera de amor.* Ofelia, Julieta, Desdémona, son sus víctimas pasivas: ni la razón, ni la voluntad le hacen triunfar de este sentimiento violento y dominador.

El amor queda apartado en las tragedias griegas y latinas; amor apenas bosquejado en Menandro, Terencio y Plauto, ya que éstos nunca lo trataron directamente, del sujeto al objeto que lo inspiraba, sino en relatos o confidencias. El amor se convierte en el elemento del espectáculo. Y cabe señalar en ello un progreso del autor inglés que estableció la igualdad de ambos sexos por la fuerza del amor al que tanto uno como otro están sometidos de la misma forma. Pero su imparcialidad se detiene aquí y procura no llegar hasta la igualdad cerebral.

Cuando Shakespeare produce en sus obras a una mujer enérgica, capaz de ejercer su influencia, la hace criminal, y así se demuestra con Lady Macbeth.

Todas sus heroínas no tienen más fuerza moral que la violencia de sus sentimientos. La razón no les guía en absoluto. La dulce y poética Ofelia tiene una organización mental demasiado débil como para soportar los estragos que atraviesa. La locura se ampara de ella. Julieta y Desdémona no se salvan de la muerte.

Resulta fácil entender la opinión de Shakespeare a este respecto. Cree en la superioridad masculina a pesar de que su soberana sea uno de los mayores genios políticos de la época y, añadiré, de la historia. En la *Fierecilla domada*[92] expone, en boca de uno de sus personajes, una teoría que no deja lugar a dudas a este respecto.

También hemos de reconocer una circunstancia atenuante, el

92 *The Taming of the Shrew*, en inglés, una de las obras más famosas de William Shakespeare.

Fundación María Díaz Naranjo - España - Inmigración
Edición no comercial

sentimiento. Para los héroes de Shakespeare, cualquiera que sea su sexo, es el móvil que determina su acción; móvil por el que viven y mueren. Hamlet, Otelo, el rey Lear, son impresionables, sentimentales. Incluso el propio Macbeth, sufre el ascendente que tiene su mujer sobre él desde un punto de vista carnal, haciendo que sea a su vez sensible y sensual.

Mediante una profunda observación, el autor inglés ha entendido que se debe buscar el poder impulsivo de nuestros actos y la fuente de todo calor, de toda vehemencia y de todo movimiento exterior, en el corazón.

Tras él llegan, en Francia, Corneille y Racine. Al genio se suma un gran entendimiento del escenario. No temen, como los trágicos antiguos, reproducir la dinámica del amor, y con más lógica y menos partidismo, restituyen a la naturaleza su carácter fundamental. El Aquiles de Racine, al contrario del de Eurípides, está locamente enamorado de *Ifigenia*, lo que duplica el interés de la situación, y resulta más acorde con la realidad. La obra gana calor y vitalidad.

Pero cualquiera que sea el mérito de *Ifigenia*, Pauline, etc., no personifican más que la grandeza en la pasividad, la resignación al sacrificio o la sobreexcitación nerviosa con ausencia de cualquier razonamiento, como en *Pauline*[93]. Ésta no se convierte, iluminada por la luz de la verdad, sino debido a la exaltación del amor conyugal. Polieucto muere, ella quiere seguirle. El poder cerebral no existe, sólo la sensibilidad está en juego. Ninguna de estas mujeres se sacrifica por una idea general o un principio.

Sin duda, la energía femenina se encarna en *Jimena*[94] y en la *Emilia*[95] de Corneille. Tanto una como otra, cumplidoras del deber, quieren vengar la muerte de sus padres y ambas, para llevar a cabo

93 Personaje de la Obra de Pierre Corneille, *Polieucto* (Polyeucte, 1643).

94 Personaje central de la obra *El Cid* de Pierre Corneille, estrenada 1636. Es una de las obras más del teatro clásico francés cuyo argumento está basado en la obra de Guillén de Castro Las mocedades del Cid y también en los romances sobre el Cid, *el Cantar de mío Cid*, etc.

95 Personaje de *Cinna o la Clemencia de Augusto*, tragedia de Pierre Corneille estrenada en 1641.

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

su proyecto, arriesgan la vida de sus amantes. En el primer caso, Jimena está en una situación compleja y contradictoria.

Quiere que se castigue al asesino de su padre, pero para colmo de la desgracia, adora a dicho asesino. Por ello, lucha entre dos sentimientos. Emilia por su parte, no tiene la conciencia tan dividida: invita a Cinna a quien quiere, a ejecutar su venganza pese a tener que sacrificarlo.

Pero cuando llega el desenlace, a Jimena y a Emilia parece que les falta grandeza de alma y dignidad: Jimena tras tantos y tan bellos monólogos, acepta como esposo a Rodrigo que ha matado a su padre y al que jamás ha dejado de amar a pesar de sus imprecaciones, de cuya sinceridad podemos dudar.

Emilia, quien tras tan violentos sentimientos de odio, acaba por renunciar a su legítima venganza a cambio de los numerosos favores con los que la "*colma*" Augusto, siguiendo la expresión del texto.

No podremos evitar concluir que para comprar el resentimiento y anularlo, basta con darle precio.

Se entendería que, desarmada por la magnanimidad de Augusto, renunciase a la idea de conspirar contra él. Pero lo que resulta reprensible es que le agraden los favores.

En cuanto a *Camila*[96] , *Hermione*[97], *Fedra*[98], *Roxana*[99], tienen en común con Julieta y Desdémona que, totalmente entregadas al delirio de la pasión, olvidan la conciencia, la familia y la patria.

Si hablamos de *Atalía*[100], *Agripina*[101], su vigor, su energía, se

96 Personaje de *Horacio*, obra de Pierre Corneille.

97 Personaje de *Andrómaca* de Racine.

98 Personaje epónimo de la tragedia de Racine *Fedra* (*Phèdre*) publicada en 1677, probablemente la más representativa de su autor.

99 Personaje de *Bayaceto* (*Bajazet*), tragedia de Racine, estrenada el 5 de enero de 1672.

100 Personaje epónimo de la obra de Racine, *Atalía* (Athalie).

101 Personaje de *Británico (Britanicus)* de Racine.

Fundación María Zambrano - España - Inglés
Edición no comercial

muestran en el crimen. De la ambición sólo tienen lo que conlleva de perversidad.

Parece ser que, según estos diferentes autores, cuando la mujer está dotada de una facultad para dirigir, se sale de su entorno y toda su actividad sólo puede desembocar en actos condenables.

La intención de estos autores es todavía más manifiesta, pues ninguno de ellos ha intentado poner en escena a una de estas grandes figuras femeninas que abundan en la historia y que, durante las crisis que han atravesado los pueblos, supieron por sus capacidades, su genio y su carácter, salvar las situaciones más difíciles. ¡Los escritores más famosos han silenciado incluso a Juana de Arco!

Sin embargo, los antiguos y los modernos han evidenciado a Clitemnestra, Agripina, Atalía, Lucrecia Borgia, Margarita de Borgoña, María Tudor, Catalina de Médicis, Cristina de Suecia, y el carácter y los actos que les atribuyen, de los que les hacen responsables, pertenecen más a la leyenda que a la realidad.

Me pregunto quién se puede creer el relato relativo a la *Torre de Nesle*[102]. Tenemos derecho de acusarles de hacer una selección negativa.

Muy recientemente, un erudito conocido de un público de elite por sus curiosas investigaciones, el *Sr. Hippolyte Rodrigues*[103], ha demostrado con los más serios documentos como apoyo, que Catalina de Médicis no era, como se creía comúnmente, la instigadora de la San Bartolomé, por la que se pedía que desapareciesen de forma violento todos los principales jefes, sino que fue únicamente Carlos IX quien había decidido la masacre general, sin el visto bueno de su

---

102 **El caso de la Torre de Nesle** es en mismo tiempo el nombre por el que hace referencia a un asunto de Estado del siglo XIV, que implicaba las infidelidades de las hijas y las nueras de Felipe el Hermoso, y una leyenda del siglo XV, según la cual una reina de Francia hubiera hecho de dicha torre un lupanar, donde recibía a sus amantes, antes de arrojarlos al Sena.

103 **Hippolyte Rodrigues** (1812-1898) tras haber sido agente de cambio y bolsa se retira en 1855 y se dedica a la literatura y a la composición musical. Publicó numerosas obras serias o menos serias. Era el tío, es decir, el hermano de la madre de Georges Bizet, autor de Carmen.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

madre. Así mismo, no sólo los autores hacen una selección inversa cuando se trata de las mujeres dejando de lado lo mejor para recoger lo peor, sino que también alteran la verdad al detallar los tipos que han elegido. Víctor Hugo, a pesar de su genio, no ha hecho nada diferente transformando en impúdica a María Tudor, llamada *La Sangrienta*. *Scribe*[104] en *El Vaso de agua*, nos ha presentado a una reina Ana descerebrada que nada tiene en común con la original.

Aquí quisiera que me permitiesen abrir un breve paréntesis.

Cada vez que se presenta en los anales de la humanidad un hecho condenable, los señores historiadores no dudan en cargar la responsabilidad a una mujer. Se trata siempre de la leyenda edeniana de Adán, que habiendo participado en la prevaricación con recidiva, responde a Dios que le hace reproches: "Es la mujer que me has dado…"

Se disculpa acusando a su compañera. Según él, no ha hecho más que ceder a sus insistentes solicitudes.

Hemos de confesar que, según el relato bíblico, nuestro antepasado inicial era un cobarde. Tan remoto ejemplo ha sido seguido de generación en generación, en todas las épocas y en todas las edades.

Así es como vulgarmente se atribuye a Madame de *Maintenon*[105], la revocación del *Edicto de Nantes*[106] y las traiciones de Luis XVI a María Antonieta.

¿Pero entonces, si tan débil es el hombre que no puede evitar el ascendente femenino hasta en las más graves circunstancias, por

---

104 Augustin Eugène Scribe (Pa de enero, 24 de diciembre de 1791 - 20 de febrero de 1861) dramaturgo francés. *El Vaso de agua (Le Verre d'eau, estrenada en 1842)* es una comedia o vaudeville.

105 Ex Señora de Scarron, Marquesa de Maintenon, amante de Luis XIV.

106 El Edicto de Nantes, firmado el 13 de abril de 1598 por el rey Fnrique IV de Francia, fue un decreto que autorizaba la libertad de culto, con ciertos límites, a los protestantes calvinistas. [La promulgación de este edicto puso fin a las Guerras de Religión que convulsionaron a Francia durante el siglo XVI y cuyo punto culminante fue la Matanza de la San Bartolomé de 1572. Enrique IV, también protestante, se convirtió al catolicismo para poder acceder al trono.

Fundación María Zambrano - España - Ámbitos
Edición no comercial

qué extraña contradicción se le otorga el poder y la autoridad sobre la familia y la sociedad?

En la Tragedia antigua y moderna, predominan dos tipos femeninos: Ifigenia y Clitemnestra, es decir, el sacrificio y el crimen. En la Comedia moderna, la diversidad de los caracteres femeninos entra en escena y la mujer ocupa más espacio.

Gracias a la evolución, las costumbres han sufrido importantes modificaciones y esto tiene su influencia en las relaciones sociales. La creación de los salones supuso una especie de revolución en los espíritus y en los sentimientos.

Por primera vez, ambos sexos se encontraban con frecuencia y en horas dedicadas al ocio, en reuniones que no eran ni oficiales, ni didácticas, ni privadas, siendo tan familiares como elegantes y selectas. En estos salones se tratan todas las cuestiones y todos los temas. En este terreno la mujer demuestra su espíritu y su capacidad para comprenderlo todo.

De estos contactos constantes entre ambos sexos, nace la necesidad de la correspondencia. A distancia, surge el deseo de no interrumpir el intercambio de ideas. La imprenta, los correos, desconocidos en la Antigüedad y en la Edad Media, facilitan esta comunicación intelectual entre individuos.

Bajo la forma epistolar, puesta al alcance de todos, la mujer revela sus facultades mentales, rechazadas con demasiada frecuencia por los prejuicios y así puede mostrarse brillantemente observadora, crítica, literaria, incluso filósofa. E indudablemente, se le puede atribuir el honor de haber contribuido en una amplia medida al desarrollo del pensamiento y a la formación y al perfeccionamiento de nuestra bella lengua.

Durante los siglos XVII y XVIII, el espíritu de la mujer es algo corriente. Ya no constituye una excepción, se observa tanto en la burguesía, como en la alta sociedad.

Naturalmente, el escenario tenía que hacerse eco de esta situación. Al contrario de lo que sucede en la comedia de la Antigüedad

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

en la que la ingenua se mantiene invisible y a la que sólo puede oírsele desde los bastidores en el momento del parto invocando a *Lucina*[107]. Y es que la mayoría de las ingenuas de Terencio y de Plauto ceden a las solicitudes del amor, sin esperar *la confarreatio*[108] o la *coemptio*[109]. Estas ingenuas de *Molière y de Regnard*[110] tienen un papel importante. Cabe destacar positivamente que, en una época en la que la autoridad paterna puede ser impunemente tiránica, las hijas no temen expresar sus sentimientos con total franqueza. Su actitud es obvia.

No existe por su parte una reserva de conveniencia. La educación nula de los conventos, deja su espíritu en búsqueda de cosas de la naturaleza; y como el ruido de las intrigas de corte llega hasta ellas, las inicia prematuramente.

No disimulan nada su inclinación. *Elise, Lucile y Henriette*[111] de Molière, Agathe de Regnard, se pronuncian sin circunlocución. Se deciden, a veces, por oponer una resistencia a la voluntad de sus padres, y mediante una lógica instintiva, se muestran superiores a las ingenuas de Scribe, que llega más de un siglo más tarde. Pero si la ingenua desempeña un papel en candilejas, tanto Molière como Regnard y los demás, eliminan a la cortesana. A falta de ella, se introduce un nuevo personaje: la doncella, encarnación de la labia gala, expresándose con soltura, audaz, caracterizando el sentido común. Le vemos reconfortar a los tímidos, a los débiles. Su argumentación coloquial es sólida y nunca la pillan de improviso. Su réplica

---

107 En la mitología romana, Lucina es "la que trae niños a la luz", la que ayuda al parto.

108 Uno de ritos de matrimonio romanos.

109 Una de las tres formas, junto a la "confarreatio" y a la "usus" admitidas en el Derecho Romano para la celebración del matrimonio. Compra ficticia de la mujer. No tenía carácter religioso y se realizaba ante el "libripens" y ante, al menos, cinco testigos púberes y ciudadanos romanos.

110 **Jean-François Regnard**, (1655 - 1709),escritor y dramaturgo francés. Además de sus comedias, faceta por la que es más conocido, escribió también interesantes relatos de viajes, una pequeña novela, la *Provenzal*, de marcado carácter autobiográfico y diversos poemas entre los que destaca una *Sátira contra los maridos*, como respuesta a la sátira de Boileau contra las mujeres.

111 Personajes de las comedias de Molière.

Fundación María Cristina Masaveu Peterson - España - Inglés
Edición no comercial

es tan rápida como su palabra y casi siempre determina la acción. En una palabra, constituye el gran resorte de cualquier drama.

De hecho las Elmire, Celimène, etc., son muy inferiores en energía y voluntad a las *Lisette y Dorine*[112]. ¿Pero, del espíritu que Molière infundía a las doncellas para cubrir las necesidades de sus obras, se puede deducir que creía en la igualdad de los sexos? No. A pesar de su genio no se ha liberado de los prejuicios del varón. Si en la *Escuela de las Mujeres* critica la ignorancia crasa impuesta a las mujeres, increpa el desarrollo de su instrucción en *Las Mujeres sabias*, que más acertadamente se hubieran podido llamar *Pedantes*. Pero deteniéndose en el primer título, se constata que intentó demostrar que la inteligencia de la mujer estaba circunscrita a unos límites cortos y caía en la extravagancia cuando quería franquearlos. Aquí ha escuchado más su pasión por la masculinidad que la razón y la experiencia. La pasión por la ciencia no puede ridiculizar a nadie. Molière tenía razón cuando se mofaba a ultranza de las preciosas. En esto ha brindado un inmenso favor a la lengua francesa que extrae su claridad y su elegancia de la sencillez de la forma. Pero conscientemente se equivoca por completo cuando critica el afán de conocimiento, en un sexo que no es el suyo.

Resumiendo, Molière admite para la mujer únicamente un espíritu medio y le horripila la idea de que pueda superar esta limitación.

Si Henriette, Armande, Célimène, Elmire, y por encima de ellas Lisette, Dorine, etc. hablan con espíritu y demuestran una cierta profundidad, es porque Molière impregna la huella de su genio en todos los caracteres. No trata nada de un modo ordinario.

Siempre dejando naturalidad a sus personajes, no duda en hacerles decir todo lo que la situación implica. Incluso cuando son tontos, son tan lógicos en su bobada que adquieren valor y casi se vuelven inteligentes.

---

112 Elmire y Célimène representan a las heroínas y Lisette y Dorine a los personajes de doncellas, MD queriendo decir que las doncellas superan a las heroínas centrales.

Fundación María Pérez-Tinao Española - fmpt.es
Edición no comercial

Se produce casi el mismo fenómeno, pero en el sentido contrario, en las obras de algunos de nuestros autores contemporáneos. Pero como no tienen ni el calibre ni la envergadura de Molière, sucede que exhibiendo en el escenario una personalidad superior, la convierten en mediocre por el mero motivo que han aportado su contribución personal.

Los sucesores de Molière no añaden nada a los caracteres femeninos ya creados. Lejos de acentuarlos, los debilitan y les quitan la gracia.

Cerca ya el tiempo de la Revolución, la lengua se eleva, se alzan voces y la necesidad de libertad avanza imperiosamente en los espíritus y, en consecuencia en las obras teatrales, pero, aunque los tiempos progresen, los personajes femeninos en el teatro se marchitan y descoloran.

Pese a que el *Fígaro* de Beaumarchais represente, bajo la forma individual al pueblo superior, se diseña con vigor y se transforma un caso privado en objeto colectivo, se generalizan sus juicios, simbolizando a toda la humanidad y mediante su voz se expresan justas reivindicaciones.

Sin embargo, *Susana*[113] no es más que un eco pormenorizado de las Lisette y Dorine. Rosina convertida en condesa de Almaviva ha perdido su genio de joven rebelde, ya no es más que una desordenada sentimental y nula, que se enamora, a falta de algo mejor, de un adolescente que a su vez transforma en su muñequito y en su amante.

Noten también que Beaumarchais escribió en el siglo XVIII. ¿Cómo podía olvidar toda esta generación de mujeres ilustres que mediante su espíritu natural, su carácter, su contribución y su participación, han logrado agrupar e inspirar a los científicos, a los literatos, perfeccionar la lengua francesa tanto en estilo como en la construcción?

---

113 Susana es la doncella de la Condesa de Almaviva en *Las Bodas de Fígaro* de Pierre Augustin Carron de Beaumarchais (1732-1799).

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

Pero, prosigamos: se lleva a cabo la Revolución. Estamos dispuestas a pensar que en el teatro, como en otras partes, se van a modificar los papeles femeninos adquiriendo importancia, pues no. A pesar de la liberación general, la mujer sigue en inferioridad legal.

La burguesía que se desarrolla somete a las mujeres a conveniencias mezquinas y a estrecheces. La enseñanza de la burguesía supone sustituir los grandes y racionales principios de la ética por reglamentos arbitrarios y por tanto absurdos; prescribir a las jóvenes el silencio, y para las mujeres hacer de su nulidad mérito, he aquí toda la enseñanza de la burguesía.

Así mismo, aquellas que no lo tuvieron en cuenta, se salieron del marco impuesto.

Scribe, hemos de hacerle esta justicia, ha pintado perfectamente esta época. Hace desfilar ante nuestros ojos, toda una serie de necias ingenuas, de viudas sensibles y de coquetas que no son más que sucedáneos de Celimena. La propia doncella, de espíritu tan vivo y animada labia en la antigua comedia, se ve reducida a no ser más que una comparsa subalterna, propicia para anunciar a un personaje o llevar una carta.

¿Estudiando nuestros más reputados autores actuales, no encontramos entre ellos ni uno que haya intentado dar vida en el escenario a la mujer superior, la mujer cerebral, guiada por la razón y que sabe, por su capacidad, dirigir y administrar una casa o un establecimiento, ser por fin artífice de su fortuna? En el mundo de los negocios, se cuentan por centenares. ¿Acaso no tenemos también mil ejemplos que citar en el ámbito de la enseñanza, de las artes y de las letras? ¡Ah! Los Señores autores procuran acallarlo. Este tipo de mujer superior molesta a sus planes y reduce a nada sus pretensiones. Piensen pues en una mujer que debido a sus facultades y su conducta, alcanza la riqueza, obtiene la consideración sin la ayuda del varón; es un verdadero escándalo. Prefieren y con mucho, mantenerse, según las viejas tradiciones, con la mujer creada para el hombre, subordinada a él, sometida a su ley, esperando todo su buen placer. Así, la mujer se aplica en gustarle, servirle y sacrificar-

Fundación María Zambrano - España - mzambrano.es
Edición no comercial

se por él. Después, por antítesis, se exhibe a la mujer que se libera oponiéndose a la ley y despreciando la línea recta, se desvía, y por ello, no merece más que el desprecio público.

De estos dos extremos nacen cuatro tipos, construidos no según la ley natural, sino según la ley social propiciada por una mitad de la humanidad interesada porque todo siga así. Así es la graduación: la mujer ingenua, la honrada, la coqueta y la cortesana. Cada uno de estos tipos corresponde a una de las maneras de ser del hombre. En una palabra, a la satisfacción de sus sentidos, de su imaginación, y por fin de sus necesidades de reposo.

Resulta evidente que nuestra clasificación, aquí, debe entenderse en el sentido contrario.

En la vida del hombre, es la mujer "ligera", la coqueta, la cortesana, quien ocupa su juventud. Se trata de satisfacer sus sentidos, sus apetitos alentados y estimulados por una estúpida educación. En las relaciones de la buena sociedad, también encuentra una excitación y una diversión en el contacto con la coqueta. Luego, cuando llega el momento de fijarse definitivamente, de mejorar su situación, piensa en la ingenua a quien hace perdonar su ingenuidad mediante una importante dote. ¿Qué es una ingenua? Presuntamente es una ignorante, de una ignorancia bastante profunda para aceptar como compañero, al comienzo de su existencia, los restos de una vida destartalada.

Todos los caracteres femeninos que se producen en el escenario son de mujeres tontas, mediocres, rameras o pervertidas. Y lamentamos mucho tener que reconocer que es la perversidad la que más ha llamado la atención del público. La cortesana, una vez introducida, ha reducido a la nada todos los demás rasgos femeninos, los absorbe. A ella se le reservan los grandes efectos.

Nadie más que ella tiene el privilegio de expresar la ironía, la pasión y sus violencias. Es ella la que hace progresar hasta el más alto nivel la trama dramática. Por fin, es ella la que tiene el don de impresionar más a los espectadores.

Fundación María Cristina Masaveu Peterson - España - Inglés
Edición no comercial

Veámoslo más de cerca. Repasemos las heroínas que pertenecen al orden regular, de Emile Augier, de Ponsard, de Alejandro Dumas hijo, de Sardou, de Octave Feuillet; a todas las encontraremos más nulas, más incapaces unas que otras.

En el *Honor y el Dinero*[114] de Ponsard, ambas hijas del solemne burgués Mercier dan la nota común. Una escena entre ambas hermanas recuerda el diálogo entre Marine y Dorine en el *Tartufo*, como una reminiscencia lejana.

En el *León enamorado*[115], la joven aristócrata, parece mucho más convertida al amor que a los principios republicanos y abandona demasiado fácilmente la causa de los suyos mientras ellos hacen el sacrificio de sus vidas.

¿Y qué pensar de *Gabrielle*[116] en la obra del *Señor*[117] Emile Augier? Un cerebro desequilibrado, sin valor intelectual, una colegiala novelesca que en su hogar está invadida por los sueños malsanos. Con un marido distinguido, leal, tanto en casa como fuera -*rara avis*- se atreve a escuchar a un hombre de estrechas luces que no destaca en nada. Pero el marido, de los que se ven poco, de los que no se ven, salva la situación, impide la catástrofe por su superioridad de unos sentimientos y manera de proceder que parecen absolutamente inverosímiles en un hombre.

Si pasamos de *Gabrielle* a las *Descaradas* y al *Hijo de Giboyer* del mismo autor, encontramos la misma fotografía con las mismas heroínas con variación del fondo: La Señorita Charrier que personifica a las ingenuas incoloras y lloronas por dentro; la marquesa de Auberive sin ningún carácter. La Señora Maréchal del *Hijo de Giboyer* es una amanerada, ya mayor, no encuentra más alimento para sus pretensiones de madurez, que los jovencitos en busca de protección.

---

114 *L'honneur et l'argent*, obra estrenada en 1853 del dramaturgo francés François Ponsard (1814-1867).

115 *Le Lion Amoureux* (1866) del mismo autor.

116 *Gabrielle*, comedia epónima en 5 actos y en verso, estrenada en París en 1849 de Émile Augier, dramaturgo francés (1820-1889).

117 En francés se antepone el título al nombre para las personas en vida.

Fundación María Zambrano · España - fmz.es
Edición no comercial

En cuanto a *Fernande*, resulta evidente que Émile Augier se ha propuesto esbozar el ideal de la joven seria, honrada y que actúa con reflexión. Sin embargo, observándolo con detenimiento durante los cinco actos sólo he podido constatar que la pequeña persona es seca, tiesa y afectada; que aún me ha desilusionado más en el desenlace.

No he entendido que se apasione por el hijo de Giboyer que hasta entonces, no ha demostrado ninguna facultad superior. Secretario de *Maréchal*, barbado pretencioso, sólo copia discursos que no ha escrito y, más tarde, firmará una obra de la que no es el autor. Me dirán, como atenuante, que es su padre quien la escribió. Pero esto no es una razón suficiente y sólo puede ser una prueba de perfecta nulidad; lo que no justifica la elección de la joven Fernande, presentada como una mujer de élite.

Ya sé, que en esta obra, Émile Augier ha utilizado un singular proceso. Ciertamente no le faltan recursos. Pero para ser original, parece que haya querido que su personaje principal sólo sea espiritual en los entreactos. Algunos van a protestar, pero voy a demostrárselo.

Giboyer, padre, lo hemos visto ya en *Las Descaradas*, tenía entonces el papel central. Según nos informan y pretenden hacernos creer, es un genio fuera de serie. Víctima de los acontecimientos de la existencia, ha sido bohemio, se nota en su lenguaje que a veces incluso llega a ser coloquial. Algunas palabras acertadas por aquí y por allí, no constituyen una capacidad descomunal. De modo que podemos resumir la obra de la siguiente manera: el genio de Giboyer se basa en un discurso que no hemos oído y en un libro que no leeremos nunca. Esto no es más que un paréntesis, lo cierro y me adentro en el tema.

Paul Forestier que data, creo, del año pasado, produce en el escenario la mujer-pasión, no la cortesana de oficio, sino la mujer de mundo, bien situada, que disfruta de la consideración; naturaleza ardiente que transige con la virtud a escondidas, y mantiene relaciones íntimas con el pintor Paul Forestier. El padre de éste, informado

Fundación María Delaisnes - España - fmd.es
Edición no comercial

de la relación[118], sabiendo que la Señora de Clers estaba separada de su marido y que no había manera de regularizar la situación, recurrió a una estratagema que, para triunfar, exigía la completa idiotez de aquella a quien se le iba a aplicar. Forestier padre intenta convencer a la Señora de Clers que su amante no la quiere como ella cree.

Ella protesta y no duda de la lealtad de *Paul Forestier*. Entonces, Forestier padre la desafía a demostrarlo. "Aléjese de él durante dos años, váyase sin comunicar a mi hijo los motivos de su ausencia. Entonces podrá juzgar la profundidad de sus sentimientos." La Señora de Clers, mujer poco perspicaz, lo acepta, se ausenta durante dos años, ¿lo entienden?. Lo más inverosímil es que no vuelva al día siguiente.

Nadie dudará que esta escena presente alguna analogía con *la Dama de las Camelias*, de Alejandro Dumas hijo. En ambas obras, los autores no han observado la naturaleza y han sido convencionales. En cuanto a las heroínas que hacen del amor libre una carrera, Émile Augier nos presenta dos en *La Aventurera* y en la *Boda de Olimpia*[119]. La Aventurera no parece disponer del calibre para llevar a cabo sus aventuras. No nos imaginamos muy bien que una intrigante de marca, que no está en sus primeros éxitos, se deje pilotar por un noble hidalgo, sabiendo que en cuanto vacíe la primera botella cometerá mil indiscreciones y contará las extravagancias de su hermana, añadiéndoles sus propósitos de borracho. La más tonta sería más prudente. Encontraremos, una vez más, los mismos errores en la *Boda de Olimpia.*

Aquí he de rogar que me disculpen ya que no he seguido el orden cronológico de las obras. *Las hijas de mármol*, de Théodore Barrière, deben ser las mayores. Si me acuerdo bien, es la primera vez que se representa en el escenario el tipo de la hetaira empujada hasta la negrura más intensa. Se trata de la mujer diabólica que devora los corazones, el cerebro y la fortuna. Es una criatura insaciable que ejerce todas las malignas seducciones que como tentáculos

118 No existía entonces el divorcio [Nota de la autora]

119 *L'Aventurière* y *Le Mariage d'Olympe*.

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

chupan la sangre hasta la última gota. Finalmente, *Marco*: "¿Quieres a Marco, guapa?" Como antítesis, es lo opuesto de Marie, la pequeña Marie, muy inocentita, bastante tontita. Para Marco no será más que un bocado entre dos comidas.

Sin embargo, Marie sobrevive a la muerte de Raphaël. La encontramos de nuevo en Los *Parisinos*. Sigue llorando a Raphaël, a pesar de que éste la haya dejado sin más para ir detrás de Marco. Y como está demasiado absorta en sus lamentaciones y en su dolor, para salvarse trabajando, sigue a la carga del buen Desgenais, quien no se ha enriquecido por su profesión de moralista de salón. También es cierto que se pasa el tiempo rezando en la tumba de Raphaël. ¡Pero Señorita para eso, están los domingos! Durante la semana, cosa, por favor. También es cierto que Desgenais le dice: "Eres un ángel."

Dalila, de Octave Feuillet, es de hecho una imitación de *Las Hijas de mármol*. Dalila no es más que Marco disfrazado de princesa italiana; la hija de Sertorius, una reedición de Marie con el agravante de una muerte por amor.

¿No llegaremos a encontrar en el teatro, por oposición a la mujer que saca su omnipotencia del vicio, la mujer fuerte cuya energía procede de la virtud? ¿Es que, ninguna de éstas dispone de agallas para reaccionar? Los autores y sus obras se suceden y seguiremos condenados a ver reproducirse, exclusivamente esta categoría de seres más o menos pervertidos o desequilibrados, como si representasen la mayoría. ¿Quiénes son también las heroínas de Alejandro Dumas hijo? *Diane de Lys*, *Madame d'Ange, y sus amigas* y aquellas del *Hijo natural*. Nos indican que *Diane de Lys* pertenece al mejor mundo. Tienen razón de decírnoslo, porque jamás nos hubiéramos percatado de ello. Una gran dama que en el primer acto, bajo pretexto de recuperar una correspondencia comprometedora a pesar de inocente, acepta una cita a las nueve de la tarde en un estudio de pintor del que desconoce el propietario, que llega allí, también es cierto, escoltada por una honorable amiga, que de ser sensata jamás hubiese aceptado semejante lío. Una vez en el estudio, dicha gran dama, siempre acompañada por su razonable amiga, que parece no

Fundación Manuel Bretones - España - Inglés
Edición no comercial

disponer del menor sentido común por haberse metido en semejante embrollo, lo registra todo, abre los cajones, lee la correspondencia del joven artista *que no conoce*, mira en los bolsillos de la ropa que está colgada de la percha y se va, siempre seguida por su *razonable* amiga.

En uno de los siguientes actos, Diane de Lys, siempre gran dama, que posee un magnífico palacete con el personal adecuado: conserje, lacayo y doncella, observa de repente como entra en su habitación, a eso de las diez o las once de la noche, un atrevido joven Duque.

¿Qué ocurre, ha hipnotizado a todo el servicio? ¿Cómo ha conseguido introducirse...? ¿Acaso esta gran dama debe ser considerada una"pícara dama"?. ¡Qué absurda parece esta *Diane de Lys*!

Y el *Demi-Monde*, es decir, un conjunto de mujeres depravadas que se han salido todas del buen camino por diversas vías. Madame d'Ange está en el primer plano. Pero esta seductora persona, pretendidamente muy astuta y avispada, actúa sin embargo durante los cinco actos como una verdadera colegiala.

Si cada cual de estas damas tiene alguna tara, al contrario, los hombres que se relacionan con ellas son todos honrados, leales y delicados.

¿Quién lo diría oyendo hablar y viendo actuar al Señor de Jallin que se conduce durante toda la obra, como un total grosero y como un cobarde?: "¡El hombre más honrado del mundo!", dice de sí mismo el Señor de Nanjac. ¡Entonces como serán los demás!

Y Richon y de Tonnerins, este padre de familia, este anciano libidinoso que se permite, tras mil locuras poco excusables a su edad, dar lecciones de moral cuando debería recibirlas. Ese tipo de gente honrada es del mismo nivel que los salones adulterados a los que acuden prefiriéndolos a los demás.

Sin embargo, el Señor Dumas hijo no se iba a quedar en esto. Iba a crear de un solo bloque una mujer seria, una mujer de ideas. ¡Oh! Me dije mirando el cartel, una mujer seria creada por el autor

Fundación María Delaunes - España - fmd.es
Edición no comercial

de *Diane de Lys*, y del *Demi-Monde*. ¿Cómo puede ser?[120] Las *ideas de Madame Aubray*, según las teorías del Señor Dumas hijo, no podían ser más que descabelladas, ya que una mujer no puede tener ideas inteligentes y racionales.

En efecto, no me había equivocado, las ideas de Madame Aubray no son más que las ideas del difunto Señor Aubray. Parece ser que al morir, este hombre de élite, -en todas las obras de Dumas hijo, hay hombres de élite para consolarnos, sin duda, de encontrar tan pocos en la realidad- este hombre de élite, como decía, ha dejado a su mujer legataria universal de su bagaje cultural.

Ahora bien, las ideas del difunto Aubray forman una mixtura nebuloso-místico-cristiana. Para ser justa, tiene aspectos positivos. Por ejemplo, la moral idéntica para ambos sexos. Pero luego, prescripción más dudosa, la pureza debe unirse a la impureza para que ésta recupere, mediante su contacto, su primera blancura.

Hemos de confesar que es excesivo. La pureza, es el hijo de Aubray que, gracias a su madre, ha heredado las ideas de su difunto padre. La impureza es Jeannine, *la criatura de instinto*, lo dice ella misma, confesándose con la mamá Aubray. La confesión es grave. ¡Cuando el instinto no se rectifica con la razón, a dónde vamos a llegar!

Pero la Señora Aubray legataria del difunto Aubray, se apresura uniendo a su inmaculado hijo con Jeannine, la instintiva. Parece extraño que se crea rehabilitar de un cometido fallo a una mujer, argumentando que ha sucumbido por inconsciencia llevada por su instinto. Esto es muy duro. ¿Y se puede hacer caer tan bajo a un ser humano, para decir que se ha entregado, se ha rendido no al impulso del sentimiento más irresistible llamado amor y del que a veces las más ricas naturalezas no han podido librarse, sino por una cobarde renuncia de sí mismo, sin haber sido solicitada por el gusto o por la atracción?

---

120 En aquella época, el Señor Dumas hijo todavía no había evolucionado y era el satisfactor empedernido de cualquier emancipación femenina. [Nota de la autora]

Fundación María Dolores Español - Inglés
Edición no comercial

También tenemos, en los tiempos que corren, una cierta *Condesa de Sommerive*, que ha pasado a ser adúltera sin saber cómo. Invoca, en su favor, la excitación de los nervios: "¡Estaba tan nerviosa!", dice.

Semejantes fenómenos entran en la categoría de los casos patológicos. De modo que pueden justificar esta ausencia de razón y esta aniquilación de la voluntad. Sin embargo, el teatro no debe servir para una exhibición de enfermedades y de trastornados, para esto existen clínicas.

También tenemos que revisar las mujeres del teatro del Señor Sardou. Hemos de observar, en este particular, una singular inconsecuencia: la mayoría de las chicas jóvenes son listas, espirituales. Contestan acertadamente. Sin embargo, las mujeres jóvenes, atontadas, hemos de pensar que por el matrimonio, son sospechosas de adulterio por su actitud desconsiderada y su falta de conducta. Bastaría con una sola palabra para demostrar su inocencia, pero tienen buen cuidado en no pronunciarla. *Les Pattes de Mouche, Nos Intimes, Nos Bons Villageois, La Famille Benoîton*[121], representan la misma situación. No ignoro que si la mujer acusada de infidelidad, proporcionase la prueba de lo contrario, la obra finalizaría mucho antes de llegar al quinto acto. Lo que no sería un buen negocio para el autor. ¿Pero no es este público estupendo por la complacencia que muestra aplaudiendo situaciones tan inverosímiles?

Podrían objetar que en la *Famille Benoîton* hay una tal Clotilde que se presenta como una mujer sensata, y no sé por qué, ya que esta viuda, mujer de honor, chismorrea durante toda la obra, se mete en lo que no le importa, pudiendo comprometer el feliz desenlace. Si el Señor Sardou no estuviera aquí, supremo disimulador, todo estaría perdido para siempre.

Le basta con un truco para volver a colocarlo todo en su sitio. Evidentemente, son trucos a los que los autores serios tendrían escrúpulos en recurrir. ¿Pero si el público los acepta, por qué el Señor Sardou no los utilizaría?

---

121 Obras de Victorien Sardou (1831-1908).

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

Ya se ha atrevido a más, en *Les Femmes fortes*, nada de proverbios de Salomón. ¡No tuvo la pretensión, sin estudios, que digo, sin informaciones previas, de pintar las costumbres americanas y de fotografiar los caracteres de las mujeres que en el Nuevo Mundo han tomado la iniciativa de la reivindicación de los derechos de la mujer!

Nada más engañoso y más ridículo que las caricaturas del Señor Sardou. Las mujeres americanas que han encabezado este movimiento de liberación, son todas de una rara distinción, tanto por el conocimiento como por la conducta. Más de una sería perfectamente capaz de dar lecciones de modales y de buen gusto a nuestras europeas.

El Señor Sardou ha cometido pues dos faltas, realizando una mala acción y al mismo tiempo una obra aburrida.

Froufrou, que es uno de nuestros recientes éxitos, corrobora todavía más el juicio sintético que he expresado respecto al papel de la mujer en el teatro. Aquí están presentes dos hermanas: Froufrou, cabeza frívola totalmente dedicada al placer y Louise, de carácter razonable, pero intelectualmente mediocre. Los autores se han puesto de acuerdo para no crear jamás ninguna mujer superior. Como es de esperar, es la joven alocada quien tiene todos los éxitos, en detrimento de la joven seria. A la primera, se le presentan todos los partidos más ventajosos, dejando de lado a la segunda. Así mismo, ve pasar a su hermana con el hombre que ama y que pensaba que le quería – lo que demuestra su poca perspicacia, porque cuando el amor no se traduce en palabras, se descubre en la mirada. Y para que una mujer se equivoque, es que carece totalmente del sentido de la observación. Pero, una vez llevado a cabo el hecho y que se haya introducido en el hogar de la joven pareja, ¿cómo esta razonable hermana no prevé nada, no se anticipa, no advierte a su desordenada hermana que sus frivolidades le enajenan el corazón de su marido?

¡En realidad, el espectador llega hasta dudar de la rectitud de Louise, y a pensar que no le vendría mal ocupar el puesto de

Fundación María Cristina Masaveu Peterson - España - fmcmp.es
Edición no comercial

Froufrou! Lo cierto es que el desenlace justifica esta opinión. Pero como a los dramaturgos pocas veces les interesa la lógica, los desenlaces son facultativos y no demuestran absolutamente nada. De lo único que estamos seguras es que ni Louise ni tampoco Froufrou constituyen un carácter.

No daremos más ejemplos ni citas, sería superfluo.

El teatro, está claro, debe ser, una reproducción ficticia de la vida real.

Sin embargo, si hacen de él el espejo de la humanidad con todas las variedades de individuos, de familias, de grupos y de nacionalidades que atraviesan, en diversas circunstancias, las peripecias y las vicisitudes de la existencia, encontrarán, de forma natural, al hombre con sus pasiones, sus vicios, sus pequeñeces, pero también con su genio, su grandeza y su heroísmo. Cuando se trata de la mujer no sucede lo mismo; aquí empieza la parcialidad, triunfan los convencionalismos.

El personaje se reduce, disminuye sistemáticamente. Resulta fácil realizar esta observación. Si se pone en escena una figura masculina perteneciente a la historia, en ocasiones se tiende a elevarla todavía más, a idealizarla, es toda luz, casi sin sombras. Si se trata de una figura femenina, se usa el proceso contrario, se la rebaja y pormenoriza a propósito, tanto en la perversidad como en la mediocridad; como hemos observado ya.

Las consecuencias de esta violación de la verdad tienen más alcance de lo imaginable. Cabe entender que el espectáculo del teatro es, de todas las diversiones, el más buscado, completo y atractivo.

La novela, en comparación, es menos intensa, porque en arte, el teatro es la manifestación más impresionante por ser la más viva, porque la imaginación y la mente no trabajan como exige la simple narración, por muy bien escrita y por muy elocuente que ésta sea. Los individuos son de carne y hueso. Hablan y actúan ante ustedes. La ilusión de la realidad, ayudada por el talento de los intérpretes, es completa. Y justamente, aquí está el peligro. Tras la representa-

Fundación María Zambrano - España - fmd.es
Edición no comercial

ción, permanece una impresión profunda que deja una sensación favorable al vicio y desfavorable a la virtud.

¿Por qué? Porque únicamente la vemos *dominada*[122] por la impotencia. Cuando triunfa en el escenario, es debido a circunstancias en las que su voluntad no contribuye en nada. Lejos de ser una fuerza, no es más que una debilidad.

Si en la humanidad las cosas sucediesen como en el teatro, la sociedad no duraría una semana.

¿Y piensan que esta apática virtud, pasiva, que se deja llevar sin reaccionar, atrae a alumnos y a discípulos?

¿Quién querrá ser el engañado o la víctima?

Las espectadoras copiarán preferentemente a Marco que a Dalila o a Froufrou, tomando la resolución de aportar temperamentos a sus modelos y de no llegar hasta el quinto acto. Hemos de entender lo que marca a la humanidad el instinto de imitación.

Quizás este argumento aceptable según la doctrina darwiniana que pretende que procedemos de la raza simia, que es como bien se sabe, meramente imitativa.

En cuanto se produce un hecho algo excéntrico, los fenómenos de contagio se reeditan en numerosos ejemplares. Sucede igual con los prejuicios existentes, vulgarizados y sancionados por el teatro.

Así mismo, la ingenuidad constituye la virtud, es decir, la ignorancia de las cosas de la vida. Es un estado de inocencia que en la mayoría de la gente es más fingido que sincero.

Sin embargo, ojos y oídos son suficientes para dar luz y descubrir la verdad. La naturaleza es la mejor profesora, es la instigadora de la observación, de la reflexión. La práctica del bien no proviene de la ignorancia, sino del conocimiento.

En este punto esencial, el teatro no ha hecho más que sancionar el prejuicio y el convencionalismo. Es cierto que no es el lugar de las

122 Refiriéndose a la mujer.

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

innovaciones y de las teorías que requieren desarrollos y provocan discusiones; el teatro se nutre más de hechos, de situaciones que de deliberaciones.

Además, está sometido a determinadas exigencias de intervalos de tiempo que cortan la obra, en interés de la puesta en escena, del descanso de intérpretes y espectadores. Pero aquí no se trata de innovaciones, sino de buena fe.

No nos hacemos ilusiones pensando en la quimera de que el teatro deba ser una escuela. Para ello convendría que los desenlaces fuesen siempre favorables a la probidad y a la virtud y entonces el teatro dejaría de ser la pintura de la realidad.

Le pedimos solamente buena fe, sinceridad. Hasta la fecha no ha hecho más que mostrar un aspecto de la mujer y ha elegido el menos ventajoso. Exigimos que revise su modelo y no omita ninguno de sus rasgos.

El teatro, por la frecuencia de sus representaciones y por la repetición, hasta centenares de veces con una obra de éxito, puede mover la opinión y hacer avanzar las ideas.

Sus recursos excepcionales de vulgarización, bajo la forma más sorprendente, ponen en situación de combatir muchos prejuicios y juicios *a priori*, mejor que lo pueden hacer los discursos y los libros, cualquiera que sea su mérito, sin afectar no obstante la defensa de una tesis y dar una lección.

Este resultado sólo se obtendrá a condición de observar imparcial e integralmente, preocupándose no sólo de lo accesorio, sino también de lo esencial y evitando llevar a cabo las investigaciones únicamente sobre algunas clases sociales, algunas categorías y excluyendo a otras.

En esas partes excluidas, existe toda una mina de recursos teatrales. Sin exagerar, podemos decir que el nuevo repertorio está basado en media docena de estructuras o tramas escénicas. Después basta con copiar las propias copias variando los condimentos. Con el tiempo esto se hace aburrido.

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

¿Cuántas cosas de emocionante o consoladora realidad, no han visto la luz de las candilejas, por haber sido despreciadas por los autores?

Que estos autores entiendan, sin embargo, que solamente proporcionando a sus observaciones el rigor y la pasión por la verdad, sus obras tendrán la oportunidad de convertirse en imperecederas e inmortales.

De modo que ¡devuelvan a la mujer lo que le pertenece al más alto nivel de la inteligencia y del carácter!

Fundación María Deraismes - España - Inglés
Edición no comercial

EVA CONTRA DUMAS HIJO

Respuesta al Hombre - Mujer[123] de Dumas hijo, publicado en 1872

En primer lugar, hay hombres que saben y otros que no. El Sr. Alexandre Dumas hijo es el hombre que sabe. Por ello, se le ha confiado una misión providencial, con el fin que cesen los malentendidos y volver a poner todo en su sitio aquí abajo. De modo que él nos declara que si la sociedad está torcida es porque olvidamos tener en cuenta las tendencias y las fatalidades originales.

Ahora bien, como el Sr. Dumas tiene el mandato de restablecer

---

123 Todo este capítulo no se podría entender sin saber lo que lo provocó: la publicación del *l'Homme-femme [Hombre-Mujer]*, en 1872, que tuvo un relevante impacto en los círculos parisinos. Alexandre Dumas hijo debatía acerca de los eternos problemas relativos a la situación de la mujer en la sociedad, del matrimonio y sus consecuencias (en el caso presente malas). Esta larga exposición era una respuesta a un artículo de Henry d'Ideville, publicado en *le Soir* (diario que publicaba diversos escándalos y sucesos) respecto al caso Dubourg, un marido engañado que había matado a su mujer, por lo que fue condenado a cinco años de cárcel.

En dicho artículo, Ideville se declaraba partidario del perdón, apoyándose en la palabra de Cristo: "Que aquel que jamás haya pecado le tire la primera piedra". (Juan, 8.7.) Dumas concluía, al contrario, dirigiendo este despiadado consejo a aquel cuya mujer había deshonrado el hogar:

"Si nada puede impedirle prostituir tu nombre con su cuerpo;... declárate personalmente, en nombre de tu Amo y Señor, el juez y el ejecutor de esta criatura. No es la mujer, no es ni siquiera una mujer; no es de concepción divina, es meramente animal; es la mona del país de Nod, es la hembra de Caín; — ¡MÁTALA!" (Páginas 175-176.)

Poco después, Dumas hijo defendía la misma tesis en el teatro, en *la Femme de Claude*, comedia en tres actos estrenada en el teatro del Gymnase, el 16 de enero de 1873. Esta obra provocó varias respuestas, incluida, como no, la de María Deraismes a continuación.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

todo conforme al plan original, empieza por estudiar la naturaleza y nos dice con la lógica y la ciencia que le faltan, lo siguiente página 12 de su libro:

"Las dos manifestaciones externas de Dios son la forma y el movimiento. En la humanidad, lo masculino es el movimiento y lo femenino la forma.

De su acercamiento nace la perpetua creación. Pero este acercamiento no se realiza sin lucha. Existe choque antes que fusión.

Cada uno de los términos encuentra en el otro lo que no tiene él mismo y pretende acapararlo.

El movimiento quiere arrastrar a la forma con él mientras la forma quiere retener al movimiento." Examinemos: "Las dos manifestaciones externas de Dios son la forma y el movimiento".

¡Cómo, Caballero! ¡Vd. que se basa en la Biblia, omite de Dios la manifestación más relevante, el acto más poderoso, -la creación- reduciéndolo al papel de Demiurgo artesano! ¿Qué hace de la materia? ¿Ya sea creada o increada, no es manifiesta, visible, divisible, tangible, palpable? ¿Sin ella, sobre qué ejerceríamos el movimiento y la forma? ¿Acaso no es ella el sustrato necesario, susceptible de recibir todas las modificaciones posibles?

Ahora bien, ¿por qué separar la forma del movimiento de una manera tan distinta, por qué no señalar el vínculo que une necesariamente uno al otro, puesto que el movimiento es el generador de la forma y la forma no existiría sin el movimiento? Todo el movimiento describe una configuración y la hace y la deshace, la modifica y la cambia, según las condiciones en las que opera.

"Denme materia y movimiento y haré el mundo", decía un ilustre sabio.

¿Qué es esta fantasiosa clasificación? ¿En qué se basa, mediante qué argumentos podemos justificarla, qué pruebas la sostienen?

Está demostrado, es evidente que todos los seres, todos los individuos son materia, forma y movimiento. Observen al *rotífero* y al

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

infusorio[124], en definitiva, el ínfimo grado de la animalidad, y encontrarán en él estas tres condiciones.

A pesar de no disponer de recursos de locomoción, el animal más elemental tiene un movimiento interno, una circulación que es la vida. Tanto la mujer como el hombre no especifican la forma. Una forma, sea más o menos redonda, más o menos angular, más o menos perfecta, sigue siendo una forma. Y ni el hombre, ni tampoco la mujer, caracterizan al movimiento.

La mujer, física y moralmente, tanto en el ámbito privado como social, dispone de su actividad, de su acción propia, que procede de sí misma y no recibe del hombre.

Y en la obra de reproducción, aporta su acción dinámica, su movimiento virtual y al igual que el padre, transmite a sus retoños no sólo su forma, su sangre, sino también su carácter, sus facultades, sus gustos, etc.

Estos hechos positivos y tan frecuentes trastornan todas las teorías elaboradas, pese a todo, por los filósofos repletos de orgullo que pretendían que la mujer no fuera más que receptividad; que no da más que la carne, los huesos al niño, cuya inteligencia procede del lado paterno; y que, en consecuencia, la mujer desempeña sólo un papel secundario en la humanidad.

La experiencia ha hecho justicia a todas estas tonterías.

Reitero: "De su acercamiento nace la creación perpetua. Pero el acercamiento no se hace sin lucha, existe choque antes que fusión." No criticaré esta expresión de creación que nace, ya que el lenguaje del Sr. Dumas hijo es a menudo algo raro, sólo busco el sentido, no me importa el resto.

---

124 Véase también esta referencia en el prefacio: Los Rotíferos (Rotifera) constituyen un filo de animales pseudocelomados microscópicos (entre 0,1 y 0,5 mm) cuya reproducción por partenogénesis es bastante común. Tradicionalmente, se conocía como infusorios a aquellas células o microorganismos que tienen cilios u otras estructuras de motilidad para su locomoción en un medio líquido. Los primeros organismos de estas características observados (en la segunda mitad del siglo XVII) por Leeuwenhoek se obtuvieron de infusiones de heno, de ahí el nombre de infusorios. .

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

¿Por qué habría choque antes que fusión? ¿Dónde ha ido a buscar esto? Desde que el mundo existe, observamos que de todas las combinaciones humanas, la alianza entre ambos sexos es la que más rápidamente, más fácilmente se realiza -incluso demasiado fácilmente -, siendo la atracción espontánea.

"...Empujado por el hambre, la ocasión, la hierba tierna

Y creo yo por algún diablo también."[125]

"...Cada uno de los términos, al encontrar en el otro lo que no tiene en él mismo, pretende acapararlo. El movimiento quiere arrastrar a la forma con él, la forma quiere retener al movimiento."

¡Dios! ¡Qué ingenioso! ¡Este hombre sin forma, esta mujer sin movimiento, llevando a cabo un pugilato para apropiarse de las cualidades que les faltan! ¿Y es para contarnos estas historias para lo que nuestro gran doctor organiza semejante revuelo?

"Ahora bien, en esta humanidad el movimiento y la forma, los sexos se acercan, se emparejan, sin saber porqué."

¡Y decir que esta humanidad realizaba del mismo modo cantidad de operaciones habituales desde que existe, sin conocer su sentido preciso, sin comprender el porqué; y que el gran doctor Alexandre Dumas hijo lo va a explicar!

Añade: "Estas uniones, en su mayoría no ofrecen más que antagonismo. Pero, cuando el hombre es consciente y la mujer armónica, la lucha no dura mucho y la pareja predestinada no necesita morir para empezar a ser divina".

Parece ser que no se puede ser a la vez consciente y armónico, y que armonía y consciencia son dos cualidades que sólo podrían darse en un sujeto y que cuando se tiene una, no se puede tener la otra. Así es el punto de apoyo, la base, la verdad fundamental de la teoría del Sr. Dumas. Todo el resto va a girar en torno a este enunciado. Estén atentos a ver si presenta todas las garantías deseables para aceptar lo siguiente: El autor nos muestra el plan primordial

125 *Los animales enfermos de la peste*, fábula de Jean de Lafontaine .

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

de la humanidad al que se debe regresar, de lo contrario, no haremos nada bueno.

Y con este tono dogmático conveniente para un enviado de Dios, nos recomienda que no olvidemos que los imperios mueren, que las civilizaciones se transforman, que las religiones se dividen, pero que Dios, el hombre, la mujer, principios del mundo, siguen siendo siempre los mismos. ¡Error! ¡Error! ¡Sacrilegio! ¡Fantasioso doctor! ¡Sólo Dios es el principio del mundo!

El hombre y la mujer son sólo los medios creados y empleados por él para dicho fin.

Prosigamos.

Presuntamente el triángulo sagrado, tal y como lo conocemos, figura, símbolo de la divina Trinidad, está absolutamente pasado de moda y sustituido ventajosamente por el triángulo del autor de la *Visita de la boda*[126] quien lo ha arreglado a su manera. Ha eliminado a dos dioses que le molestaban, les ha apartado educadamente de sus cargos, les ha puesto a disposición y les ha invitado a jubilarse. Luego, de un modo totalmente novedoso, coloca al hombre y a la mujer en dos esquinas vacantes y a Dios en la cima. Es lo menos que podía hacer, dedicarle la plaza de honor.

He aquí a los representantes de ambos sexos en una posición de igualdad, de uno con respecto al otro.

Sin embargo, la intención divina no es tal. "Dios todopoderoso, el hombre mediador, la mujer auxiliar."

He aquí el orden inmutable según el Sr. Dumas. Así mismo y continuamente el autor desconcierta.

El hombre no puede nada sin Dios; la mujer no puede nada sin el hombre. He aquí la absoluta, eterna, inmutable verdad. Pero, me pregunto, si la mujer no puede nada sin el hombre, ¿qué puede el hombre sin la mujer? ¿Y no nos apresuramos desconsideradamente asegurando que el hombre es el mediador necesario entre Dios y la

126 *La visite de noce*, obra de Alejandro Dumas hijo, estrenada en 1871

Fundación María Zambrano, España - fmz.es
Edición no comercial

mujer y que ésta sólo puede recibir la palabra divina por mediación de lo masculino, cuando desde el primer paso que doy en el conocimiento de la doctrina, me entero de que la mujer, sin preocuparse de su vecino del ángulo opuesto, ha comunicado con el Ser supremo, y esto tan íntimamente, tan eficazmente, que se ha convertido en la madre de un Dios, pese al gran asombro de José que no colaboró para nada en ello?

Mil doscientos años antes que María, la casta Huaxu pisó la huella del Espíritu Santo y generó al gran *Fuxi*[127].

Lo que observo y me complace subrayar es que la tradición, cualquiera que sea la latitud de la que procede, nunca indica semejante proeza por parte del hombre. ¿Por qué Dios ha hecho una alianza con la mujer en lugar del hombre?

¿Ya puestos a los milagros, no podía hacer que surgiese un salvador de las entrañas o del cerebro del sexo fuerte, el presuntamente noble? ¿Qué significa esta preferencia? Además, ¿es justo, es cierto que lo femenino deba asumir toda la responsabilidad de la decadencia humana? ¿De dónde viene la rebelión, la transgresión de la ley, de un espíritu masculino, de un varón seráfico, de un ángel? Quítenle la falta a Adán y al mismo tiempo la de Eva desaparecerá.

Pero reanudemos con la narración.

"En cuanto la mujer toma la iniciativa, todo está perdido. Para restablecer el orden, es pues urgente que el hombre reconquiste su posición preponderante; que sea el iniciador de la mujer. Desgraciadamente,-por boca del autor-, el hombre es en general feo, ignorante, grosero, brutal y tonto. El Sr. Dumas no trata a sus semejantes con suavidad. Según él, (el hombre) es incapaz de dirigir el alma de su mujer." Y todo ello porque desconoce lo que el Sr. Dumas sabe.

"¿Qué hace el hombre que no sabe? Envía a su mujer al hombre que sabe de otra manera que el Sr. Dumas: al párroco, este pastor

127 En la mitología china, héroe que fue engendrado de una virgen del clan de los Huaxu, que puso su pie en la huella del dios del trueno.

Fundación María Deraismes - España - Inglés
Edición no comercial

del rebaño humano, que se ha sustraído a lo femenino – esto provoca guasas y exclamaciones- o que lo ha subordinado mediante una alianza meramente espiritual.

"Penetra en el alma de la mujer que cierra al hombre, al marido, si lo desea. Desaparece con ella en las regiones donde el hombre, siempre el marido, no está admitido, y allí se dicen cosas que no importan al marido.

Dicen que el párroco, del que el hombre se ha desprendido, se esfuerza, a su vez, en evidenciar a la humanidad católica lo masculino de la religión, es decir, el Padre y el Hijo, y llevarla, mediante la Inmaculada Concepción, a la religión de María, de la Virgen Madre, de la esposa espiritual, por fin de la mujer."

La acusación no es poca. El párroco no prestaría una atención más que secundaria al PADRE, al HIJO, al ESPÍRITU SANTO, para glorificar únicamente a María, por fin a la mujer. ¡Uno debe estar beatificado tres veces para exponerse de este modo a la ira de Orleans, del Universo y de la Gazette de France!

En cuanto a esta expresión de la Virgen Madre, por fin de la mujer, me provoca un malestar indecible. Me sumerge en un océano de suposiciones a cada cual más extraña y extraordinaria.

Un millón de ideas utópicas, raras, locas, atraviesan mi cerebro. ¡Dios mío! ¡Qué feliz es la gente de teatro siendo tan impunemente inconsecuentes con ellos mismos! Por un lado, nuestro comisionado nos declara que la mujer no puede nada sin el hombre. Por otro, afirma, con la misma autoridad, que la mujer por fin, la verdadera mujer, la mujer tipo, es la Vestal, en una palabra, la mujer que se sustrae al varón, la Virgen Madre.

Vestalato para la mujer, celibato para el hombre: tal es el ideal supremo de la humanidad.

"¿Pero que oigo? ¡El vestalato femenino es fecundo, fértil, virtual!"

¿Acaso Dios, renovará cada día, cada hora, cada minuto, el misterio de la concepción espiritual, o bien la mujer, gracias a los

Fundación María Desmaisières - España - fmd.es
Edición no comercial

progresos de la ciencia, como prevé *Auguste Comte*[128], podrá, en un futuro próximo, proporcionar los elementos suficientes para cumplir sin auxiliar la obra de reproducción?

¿Qué sucede en este caso con la superioridad del hombre? ¿Para qué sirve, de ahora en adelante, este famoso generador, este famoso iniciador? En realidad, queda fuera del triángulo mencionado. Pasa al estado de superfluo.

Es como mosca en velatorio, molesto e inútil. En consecuencia, a este señor de la esquina de enfrente, no le queda más que hacer las maletas y salir corriendo, en cuanto antes, hacia otra patria donde la mujer por fin, la virgen madre, todavía no haya proliferado.

Evidentemente, utilizando la vestal, el Señor Dumas ha parodiado a San Pablo. Y en ello se ha equivocado. San Pablo no aconsejaba el matrimonio, no hacía más, según sus propios términos, que tolerarlo. "Si se casan hacen bien, si no se casan mejor."

Hablando de este modo, San Pablo obedecía a una profunda convicción. Creía en un próximo fin del mundo y arrastraba en esta perspectiva a la totalidad de los seres humanos, alentándoles a desprenderse de todo afecto terrestre, para dejar resplandecer, en completa plenitud, el sentimiento religioso, el amor divino. De saber lo que iba a venir, obviamente hubiese mantenido otro lenguaje. Lo contrario sería totalmente absurdo.

El celibato en el mundo no puede y no debe ser más que una excepción, si no la humanidad no tardaría en hundirse en la nada.

Aquí, el hombre que sabe ha hablado como el hombre que no sabe. Se ha enredado en su logomaquia y ha enredado al lector. Ha dicho esto como hubiese dicho otra cosa, y no hay que tenérselo en cuenta porque ni él mismo entiende lo que dice. La gente que comunica con los espíritus no tiene por qué ser por fuerza lógica. Como se elevan en las esferas superiores, les honra proceder de manera distinta de los humildes mortales.

---

128 **Auguste Comte**, (1798 - 1857). Científico y filósofo, padre del positivismo y de la sociología.

Fundación María Zambrano - España - Inglés
Edición no comercial

Noten que si nuestro comisionado ha descubierto que el hombre es movimiento y que la mujer es forma, si les ha hecho sentarse en un triángulo con el Padre Eterno en el vértice, no es para dejarlo ahí. De modo que vuelve con el tema: quiere restablecer la distribución de las funciones.

Si el desorden reina en la sociedad, por ejemplo, si la mujer reclama sus derechos civiles, si pide el libre ejercicio de sus facultades, si pretende que debe recibir una instrucción igual a la del hombre, es porque el plan primordial está trastornado, es que el hombre, que se ha obstinado en ser todavía más tonto que el antepasado Adán, desconoce lo que debería saber, y partiendo de ello, es incapaz de ser para la mujer padre, hermano, esposo, amigo, párroco, en una palabra su director espiritual.

Sin embargo, esto no requiere cambiar la educación de la mujer, proporcionarle más derechos de los que dispone.

"Lo importante, lo esencial", siempre según nuestro nuevo doctor, "reside en replantearse la educación del hombre para que sepa".

Añade: "Y sin embargo, Jesús ha venido para ponerlo todo en su sitio. Con dicha intención, así mismo dio esta famosa respuesta a su madre en las bodas de Caná: "¿Mujer, que tenemos en común tú y yo?" Para distinguir bien la diferencia existente entre ambos sexos y reconstituir la jerarquía.

En esta respuesta bastante rara de Jesús, los escritores sagrados no han visto nada más que una manera de afirmar en público su origen divino y su consubstancialidad con las personas de la Trinidad.

El Señor Dumas, por su parte, ve otra cosa. Imaginen que un hijo concebido y engendrado según el modo natural, el único que conozcamos, se ponga a decirle a su madre: "¿Mujer, que tenemos en común tu y yo?" ¿No sería para reírse en sus barbas?

Le diríamos: "¿Cómo puedes preguntarte lo que tenéis en común tu madre y tú? Pero si te has formado en su carne, de su san-

Fundación María Teresa Arias - España - fmta.es
Edición no comercial

gre. Has heredado su salud o su enfermedad, sus cualidades o sus defectos. ¡Imbécil! ¿No te das cuenta que rebajándola, te rebajas a ti mismo?

¿Cómo Jesús no ha puesto fin a este malentendido, y ha tenido que llegar Alexandre Dumas en su ayuda a favor del proyecto y llevarlo a cabo? He aquí lo que este hombre modesto no nos dice. Se contenta con marearnos en un paseo entre la fisiología y la etnología, y de la etnología al caso *Dubourg*[129], tras lo que presenta las siguientes conclusiones:

"Mientras que el hombre no sepa, la mujer tendrá derecho de quejarse. No será responsable de sus errores, ya que se le habrá privado de la dirección masculina de la que no puede prescindir, habiendo nacido para ser auxiliar y subordinada."

A este propósito, el tal Dubourg no es más que un horrible granuja por haber asesinado a su mujer, siendo el hombre que no sabe.

Pero al contrario, cuando el hombre sabe y le toca tener a una mujer cacofónica, no conozco otra expresión que se pueda oponer a armónica, de haberla iniciado lo suficiente, si le ha explicado lo que es la vida y lo que es la muerte, si le ha presentado el sistema de la naturaleza, si le ha dado a conocer el plan primordial, las propiedades del famoso triángulo y las intenciones divinas, y a pesar de todos sus esmeros, esta mujer se resiste a la buena palabra, y le engaña y burla, se ríe de él, entonces este hombre, viendo que esta mujer es perturbadora para el orden inicial, opina que debe ser rayada del gran libro de la vida.

Y aquí, como dramaturgo que es, el Sr. Dumas se supone que es un hijo que sabe. Le hace subir a la montaña como Belcebú y le dice con voz ronca: "Esta mujer que no se encuentra en el diseño divino, esta mujer meramente animal, es la mona de Nod, la hembra de Caín, MÁTALA".

---

129 Dubourg había matado a su mujer, porque esta le era infiel. Fue condenado a cinco años de cárcel. Fue lo que inspiró a Dumas hijo la publicación de su libro.

Fundación María Zambrano - España - Imedes
Edición no comercial

Permítame a mí vez, Caballero, suponerme a una joven mujer. Y que yo también acudo a la montaña, su lugar predilecto, y con un acento solemne y convencido, le hablo con estas palabras:

"Hija mía, eres la mujer armoniosa, procura encontrar al hombre que sabe; en realidad, que sepa o no sepa, da exactamente lo mismo. No olvides, tú que eres joven, bella, instruida, tú que tienes talento y virtudes, si este señor se apodera de todo esto y encima de tu dote y tu fortuna, para hacerse notario, agente de cambio o diputado, no le gusta más que lo escabroso y las obscenidades de la *Belle-Hélène* y de la *Timbale d'argent*[130], si mantiene a comediantes, baladíes, o incluso a la que le lava la vajilla si es necesario, si te arruina, si llega hasta corromper la pureza de tu sangre, no olvides que este hombre mancilla el plan primordial, el diseño divino, es indigno de figurar en el triángulo. Es el mono del que habla Darwin, es Caín en persona. MÁTALE, no dudes en hacerlo."

Y ahora, dejémonos de tonterías que nos han divertido un instante y adentrémonos en lo serio. Y nosotras también vamos a colocarlo todo de nuevo en su sitio.

Y en primer lugar al Sr. Alexandre Dumas hijo.

No me gusta ver a las personalidades, prefiero opinar a partir de las obras de un escritor sin preocuparme por su persona, su carácter, sus actos.

Pero cuando un autor se refleja en sus obras, cuando se preocupa constantemente de ponerse escena, estamos en la obligación de hablar de él, cuando nos referimos a sus producciones.

No conozco al Sr. Alexandre Dumas hijo, nunca he hablado con él, nunca le he visto.

Pero me ha bastado con leerle y ver la representación de sus obras. En su Hombre-Mujer, hay un rasgo de franqueza que jamás alabaré lo suficiente.

---

130 La Belle Hélène, de Offenbach y La Timbale d'argent, Opéra Bouffe en francés, es decir, ópera cómica, en 3 actos de Léon Vasseur.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

Página 160, confiesa "Que hay muchas cosas que desconoce, que nunca conocerá, por haberse distraído demasiado en su juventud".

Todas sus obras se explican en estas pocas palabras. En efecto, hay muchas cosas que no sabe, y esto se nota en el transcurso de sus obras. Debido a un defecto común del género humano, al Sr. Dumas le gusta hablar preferentemente de las cosas que desconoce. Su educación se ha realizado con elementos dispares, aleatoriamente, sin orden ni método. Encontramos en él nociones mal integradas, ideas sueltas, de vez en cuando una fórmula científica, de vez en cuando una paradoja, nada se ajusta, nada se encadena.

Un día, ha hablado con un científico y se acuerda de fragmentos. Otra vez, con un político, poco después con un magistrado, un párroco, un filósofo, una mujer espiritual, y le vemos estenografiando algunas frases, algunas teorías en su cerebro. Recosiéndolo todo con cierta destreza.

No habiendo recibido mediante herencia la imaginación exuberante de su padre, sin el tan escaso don de descubrir ideas y situaciones nuevas, el Sr. Alexandre Dumas aspiraba a la profundidad. Ha querido hacer un análisis fisiológico y psicológico.

Desgraciadamente, escribe demasiado. Heredero de un nombre justamente popular, ya era famoso antes de merecer serlo. Todas las puertas se le abrían, y encontró una reputación hecha de antemano.

Lanzado en esta vía, no le quedó mucho tiempo para instruirse y meditar.

Cabe destacar que toda la gente que ha comunicado algo a la humanidad, ha estado callada durante mucho tiempo.

En cuanto al Sr. Alexandre Dumas hijo, ¿cuál ha sido su tema de observación, cuál ha sido el marco? El mundo entre candilejas, los paisajes de cartón, la labia superficial de los actores, el mundo de las cortesanas de todos los niveles, la bohemia de los cafés. En una palabra, lo más ficticio que existe, lo más adulterado en el mundo.

Fundación María Zambrano - España - Inédito
Edición no comercial

Sólo pasa por sabio ante gente que no sabe nada.

Resumiendo su libro, no encontramos más que incoherencia, confusión, contradicción. Que el autor sitúe su criterio de veracidad en la Biblia, es libre de hacerlo. Pero que no se imagine en consecuencia arrastrar invenciblemente a todas las mentes porque el universo entero no se rige mediante las mismas creencias. Además, aunque las Escrituras sean para él la fuente de toda luz, llegando a creer que están marcadas por el sello divino, opinando que todo lo que no se refiera a ellas es falso, ello no le otorga para nada derecho a cambiar el texto sagrado, y si así fuera, su criterio de verdad no tendría ningún valor.

Su primer desliz, como hemos indicado, fue omitir la más brillante manifestación divina, la creación de la materia. El segundo consiste en tomar como punto de partida la unidad de las especies proclamada por la Biblia, para conducir a la pluralidad.

¿Luego, para qué hacer intervenir la etnología en el asunto, cuando sólo se trata de caracteres generales de la humanidad, caracteres fundamentales que se encuentran en todas las latitudes?

¿No resulta cómico explicar las peleas de la pareja, las incompatibilidades de humor por la diferencia de las razas?

Al caballero le gustan los viajes, las aventuras, a la señora los bailes y se escota ampliamente porque, por un lado, el caballero tiene una afinidad muy profunda con las razas nómadas de los tiempos primitivos y que reproduce, a distancia, el carácter étnico, y por otro lado, la señora tiene en las venas una octava gota de sangre negra o de sangre amarilla y como sus antepasados tenían costumbre de vestirse con unas cuantas plumas, no puede evitar la influencia genérica, y siempre se encuentra demasiado vestida.

¿Hasta dónde llegaremos?

De la observación de la raza más homogénea, la más autóctona y la totalidad de los individuos que la componen, tendremos una diversidad de caracteres, de fisionomías, de capacidades. De lo contrario, todo sería tópico. ¿Qué sería de la individualidad, de la

Fundación María Paraíso - España - fmp.es
Edición no comercial

originalidad, del yo? ¿Por qué Caín habría matado a Abel? ¿Cómo se podría satisfacer la diversidad de las profesiones?

Las disidencias que se producen en la pareja, sin ir más lejos, proceden de la oposición de los gustos y de los caracteres, a veces incluso de la similitud del humor que con la mayor frecuencia sólo da malos resultados. Esta teoría étnica muestra los errores del Sr. Dumas. Si el ser no se puede desprender de las influencias originales, si las tendencias étnicas no dejan de reproducirse en él, cualquiera que sea la distancia de la que se encuentra del punto de partida, si una u otra educación, un marco diferente, una firme voluntad, no logran combatirlas, el individuo ya no es responsable de sus actos. Actúa en virtud de una fuerza superior a la suya propia.

¿Por qué el Sr. Dumas que, él mismo hace valer estos motivos, concluye por el castigo?

Ahora, miremos su fisiología femenina.

Todos sabemos que el objeto de sus estudios es en particular la mujer. La ha considerado en las diversas situaciones de la vida, en las diferentes posiciones que ocupa.

Ha hecho de ella el tema de sus disecciones: La Dama de las Camelias, le Demi Monde, Diane de Lys, Las Ideas de la Señora Aubray, La Visita de la Boda, La Princesa Georges, el Caso Clémenceau, no forman más que un largo desfile de ideas, de opiniones del autor sobre la cuestión de las mujeres.

Y, algo curioso, cuanto más investiga en su tema, menos lo conoce. Observamos siempre los mismos errores, siempre las mismas faltas de lógica.

Así mismo, en el mes de abril de 1870 rechazábamos su definición de la mujer, en las Conferencias de Cluny (en el marco de la Sociedad de las gentes de letras), en el prefacio del Amigo de las mujeres, donde dice:

"La mujer es un ser circunscrito, pasivo, instrumental, disponible, en perpetua expectativa. Es el único ser inacabado que Dios ha permitido al hombre repasar y acabar. Es un ángel de residuo."

Fundación María Deraismes - España - Inmes
Edición no comercial

Le contestaríamos: Esta definición presenta un inconveniente, no define. Para definir un objeto, un ser, se deben captar todos los caracteres especiales, particulares, que le pertenecen con propiedad y que le distinguen de todos los demás.

"La mujer es un ser circunscrito." Esta cualificación no señala nada, porque lo señala todo. En efecto, todo está circunscrito en la naturaleza, las cosas, los seres. ¿En qué piensa el Sr. Alexandre Dumas hijo? Olvida que la limitación, la forma, es el principio de los individuos.

"La mujer es un ser pasivo." No existen seres exclusivamente pasivos o activos. Todos somos, sin excepción, pasivos y activos simultáneamente, porque estamos sometidos a la acción de nuestros semejantes, de nuestros medios, de las circunstancias ambientales en las que nos encontramos, acción a la que también sometemos a los demás. Pasivo resulta pues tan inexacto como circunscrito.

Prosigamos.

"La mujer es un ser instrumental."

En nuestro mundo, los objetos y personas son instrumentales: mineral, vegetal, animal, humanidad. El hombre político, el escritor, el artista, el periodista, el científico también son instrumentos sociales, instrumentos útiles, agradables o peligrosos.

De modo que todos somos instrumentos en la medida que servimos a nosotros mismos y a los demás.

"La mujer es un ser disponible." Esta expresión es una repetición de las dos anteriores. "En perpetua expectativa." La espera es el incesante sentimiento de la humanidad.

Todo el mundo espera algo: la fortuna, la gloria, la salud, el placer. Incluso se espera la muerte. Pero ésta con menos impaciencia.

"La mujer es el único ser inacabado que Dios ha permitido al hombre repasar y acabar." Finalizar y acabar, tiene varios sentidos.

¿El autor del Demi-Monde, entiende esto en el sentido de reducir, de arruinar? En este caso, más de una vez podría tener razón.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

Lo único es que ha de reconocer que algunas mujeres toman ampliamente su revancha. Pero vean el colmo: "La mujer es un ángel de residuo".

¡Que tenga cuidado el Sr. Dumas! Un ángel de residuo aquí en la tierra es equivalente a un hombre de primera categoría. Verdaderamente, su definición es el incumplimiento de todas las leyes del método, está para hacerla de nuevo por completo.

Tiene que volver al colegio y estudiar asiduamente la lógica. Hoy, en su Hombre-Mujer, encontramos dignas semejanzas de su definición y las hemos señalado a los lectores.

El Sr. Dumas ha intentado hacer ciencias. Ha querido apoyarse en la fisiología, sintiendo que, en cuanto se trata de clasificar a los seres, de caracterizarlos, de definir los atributos y la naturaleza de sus funciones, de trazar el círculo de su actividad, de fijar los límites, el método a adoptar es la observación de su organismo, de su constitución.

Sin embargo, esta parte de la biología, llamada fisiología, porque trata de los órganos en estado activo, exige la más rigurosa imparcialidad y el rechazo completo de todo aquello ficticio.

Se trata, atravesar la triple capa de convenciones, usos, prejuicios, de penetrar hasta la naturaleza y de captarla en toda su simplicidad, en toda su independencia.

Estudiar el juego del organismo, es estudiar sus funciones, en consecuencia sus necesidades, sus pasiones. Es el punto de encuentro entre la fisiología y la psicología. Situado, como ya hemos mencionado, en un marco erróneo, con sujetos sin fundamento, el Sr. Dumas sólo ha hecho falsas conclusiones.

Machaca viejos errores negando a la mujer-sensación, la mujer-pasión o considerándola sólo como un ser anormal.

Miren con atención las especies animales y verán que la ley invencible de la atracción lleva a un sexo hacia el otro con el mismo ardor.

Fundación María Deraismes - España - Inglés
Edición no comercial

En la humanidad, se ha pretendido lo contrario.

Según el orden social, se ha decretado que la mujer no tiene pasión, que ignora las incitaciones de los sentidos. Hechos positivos, como el elevado número de cortesanas, las aventuras amorosas del que el mundo está repleto, los frecuentes adulterios, desmienten formalmente esta opinión. Sin embargo, se mantiene. No lo tiene en cuenta. La mujer-pasión no es para él más que una triste excepción de la naturaleza. En cuanto a la cortesana, no forma parte de la humanidad, es un sexo aparte, como el sexo eclesiástico. Se ha creado por necesidad de las circunstancias.

A este respecto, la influencia de la educación es tan fuerte, las ideas están tan arraigadas, el Código es tan absurdo que jamás mujer se atreverá a explicarse sobre este punto sinceramente, temiendo que se le juzgue. Y esto es tan cierto que a cualquier marido se le engaña generalmente por haber ignorado el temperamento de su mujer y haberse creído libre por este lado. Mientras que un tercer personaje interviene y descubre, en esta misma mujer, tendencias, aptitudes, que el marido no había ni sospechado.

Esta opinión, radicalmente falsa, perjudica mucho al orden social puesto que:

1° Rebaja la virtud, haciendo de ésta una cuestión de temperamento, de modo que no hay más mérito en ser virtuosa que sanguínea, biliosa o *linfática*[131].

2° Genera dos morales diametralmente contradictorias y que se anulan recíprocamente.

Veamos el mecanismo natural.

La naturaleza, que dispone de infinitamente más inteligencia y sabiduría que todos los poetas, todos los novelistas y todos los dramaturgos reunidos, ha hecho surgir, donde ha querido, alianza, unión, atracciones recíprocas. Ha distribuido en ambos sujetos que deben unirse, pasión en dosis iguales. No ha colocado a uno en la

131 Teoría de los temperamentos hipocráticos

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

exuberancia, y al otro en la privación. No ha querido enfrentar los deseos a las repugnancias, el ardor y la impasibilidad. Aquí no se ha complacido en la antítesis que hubiese perturbado inevitablemente sus planes.

¿A dónde llegarían el hombre-pasión y la mujer-frialdad, el hombre-agresión y la mujer-resistencia? A un perpetuo antagonismo, a una lucha que acabaría siempre por una victoria y por una derrota.

Además, dando al hombre la fogosidad de los sentidos, a la mujer la calma, otorgan inmediatamente a éste el derecho de profesar costumbres libres, mientras que prescriben a ésta costumbres regulares. ¿En qué contradicciones no cae? O el hombre estaría siempre decepcionado en sus más naturales aspiraciones, o la mujer transgrediría constantemente la ley del pudor.

No, la naturaleza no ha cometido semejante tontería. Ha dado a ambos sexos las mismas pasiones.

Pero ha hecho surgir en su conciencia la moral que regula, equilibra sensaciones, afectos, deseos, para subordinarlos al deber: una moral indivisible, ley inmutable, sin la que no existe más que trastorno y confusión.

¿Dónde habrá visto también esta repulsión, esta decepción, esta humillación interior de la chica joven al cumplir la ley fundamental de la humanidad?

¿De dónde le viene esta sorpresa, esta estupefacción, este terror? ¿No duda absolutamente de nada?

Ya sé que la educación de las chicas es limitada y ridícula. Ya sé que la completa ignorancia se confunde con la inocencia y el candor. Lo que provoca que en cuanto una mujer ya no ignora debería de dejar de ser púdica. Lo que obviamente no pretendemos.

Pero, a pesar de todo, cualquiera que sea la vigilancia que ejercen los padres para mantener en su hija esta ignorancia profunda, la naturaleza, permítanme que lo repita, domina el método familiar, por una instrucción instintiva.

Fundación María Deraismes - España - Inglés
Edición no comercial

Esta gran maestra no actúa bruscamente, ni por sorpresa. En cada fase de la vida, prepara el individuo con advertencias secretas, con enseñanzas interiores, con el propio espectáculo de todos los seres. Actúa en un orden, en una progresión constante. Nadie es tan corto de luces, ni tan torpe como para no entenderlo y comprenderlo. Y vean como basta con poco para que se le vea el plumero y que se entienda, de paso, la verdad.

Todo el mundo se acuerda, por experiencia o habladurías, que hace cuarenta o cincuenta años, habitualmente en las bodas, la madre de la novia, junto con numerosas tías y algunas cuñadas, llevaba a su hija al domicilio conyugal.

"Usted que tiene carácter, decía el padre a una parienta, ayude a mi pobre mujer en esta tarea..." y el cortejo salía. Gracias a estos preparativos, a este entorno misterioso y atareado, la joven esposa se sometía al rito.

Sabía, de antemano, que tenía que parecer emocionada, turbada, temblorosa, perdida, desconsolada.

Estas matronas la espiaban, la observaban, para ver si era conforme a la norma. La madre se encontraba mal; las tías intentaban imitarle; las cuñadas llorisqueaban. Por fin, empezaba toda una serie bien sabida de muecas y remilgos.

Después, al día siguiente, toda la boda sabía cuál había sido la actitud de la novia en esta difícil situación.

Entonces, llegaban las reflexiones, las críticas. Unos encontraban que no había llorado bastante, que tenía demasiada soltura, etc., etc.

Un día, se declaró en nombre de la moda que era de mal gusto acompañar a la novia; que eso era para la gente con pocos recursos; que los jóvenes novios tenían que irse solos. A partir de entonces, se produjo un repentino cambio. A las madres, a las tías, a las cuñadas, se les invitó a irse a casa y ponerse el pañuelo en el bolsillo. La novia se fue como todo el mundo, se le dispensó de poner una cara de circunstancias. Y al día siguiente, cuando los padres ansiosos,

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

como si siguiendo el ejemplo de Laomedón, hubiesen entregado su hija al Minotauro, iban a llamar a la puerta de los novios donde les encontrarían en la mesa saboreando ostras de Ostende y devorando un paté de foie, todo esto entrecortado por risas.

"¡Mira si es papá! ¡Mira mamá! ¡Vaya, se han molestado tan temprano! ¡Pero si íbamos a ir a veros, estaba planeado!"

Y los padres se daban cuenta que su presencia no era imprescindible y que su visita no era esperada con impaciencia. Su hija no requería ni apoyo ni consuelo.

Si la joven, el día de su boda, no encuentra más que una decepcionante realidad, es que el sujeto que ha conocido no es digno de ella, o bien que de repente le inspira una repentina antipatía.

Las uniones se realizan en condiciones tan deplorables que lo que debería ser atractivo, encanto, placer, se metamorfosea lo más a menudo en obligación. Si he procurado insistir en esta cuestión del temperamento, es porque está íntimamente relacionada con la cuestión del adulterio y que desempeña en éste el principal protagonismo y que tan sólo se podrá resolver teniéndolo en cuenta.

En materia de penalización, cuando se trata de pronunciar una condena, de aplicar castigos, los estudios superficiales no pueden bastar. El hecho de que haya sido promulgada una ley y esté vigente, no la hace justa. Debe estar basada en la naturaleza.

Veamos el matrimonio desde su punto de vista más irreductible. ¿Qué es fisiológicamente hablando?

La unión de dos organismos en la que cada uno tiene una función que cumplir. En consecuencia, hay necesidades, apetitos y deseos que intentan satisfacer mutuamente uno con el otro. El objeto de esta satisfacción es la perpetuidad de la especie.

He aquí la base del matrimonio, su objetivo. Pese a embellecerlo, adornarlo, poetizarlo, no se cambiará el carácter esencial: es invariable. Y por muy diversas que sean las circunstancias, los honores, las posiciones de los individuos, el matrimonio siempre será esto y nada más. Todo lo demás son añadiduras.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

Entendemos que si uno de los cónyuges incumple sus obligaciones, autoriza claramente al otro a cometer el adulterio, ya que el objetivo del matrimonio no se ha alcanzado.

El caso del adulterio de la mujer siempre resulta ser complejo, pues no está sólo en juego la acusada. Cuando se toca la infidelidad de la mujer, se toca al mismo tiempo la conducta del marido.

Dado que se niega el temperamento de la mujer de buena educación –como si la mujer de buena educación no formase parte de la naturaleza– los ancianos u hombres caducos antes de la vejez, no tienen ningún escrúpulo en unir sus pellejos con chicas resplandecientes de juventud y de salud; porque se niega el temperamento de la mujer honrada, es por lo que el honrado marido malgasta en la ciudad sus galanterías. A todos les conviene persuadirse de que sus esposas estarán encantadísimas de verles regresar a casa. ¡Una mujer honrada se conforma con tan poco! ¡Y cuando la mujer sea adúltera, semejantes hombres se constituirán en jueces!

¿Con qué derecho?

Unos habrán aceptado, a sabiendas, un mandato que son incapaces de cumplir; otros, pese a sus compromisos, darán a concubinas lo que pertenece a sus esposas. Cuando a uno mismo le falta virtud, pierde el derecho de exigirla del otro.

Y cuando el hombre sorprende a su mujer en adulterio, deberíamos informarnos de las costumbres del marido. Si se demuestra que él también ha sido adúltero con anterioridad a su mujer, su queja sería sobreseída.

El hombre lanzaría: "Pero el adulterio de mi mujer puede darme hijos ajenos".

La mujer respondería: "El adulterio de mi marido puede llevarme a la ruina." Tenía que tener la fuerza suficiente para resistirse, respondería el marido.

A Vd., que representa la razón, ha sido el primero a quien le ha faltado, dirá la mujer; no he hecho más que devolverle lo que me ha dado.

Fundación María Zambrano. España - fmz.es
Edición no comercial

En mí, es un capricho de los sentidos, exclama el marido.

Para mí, es una necesidad. Me ha dejado viuda sin serlo. De modo que para hacernos una opinión equitativa, preliminar al proceso, la justicia debería informarse de las formas de ser de ambos esposos. No se trata pues de saber si el marido debe vengarse o hacer misericordia. El debate no está en este terreno. Se trata de asegurase si con respecto a su conducta, tiene derecho a castigar. Y si la mujer casada, privada de marido, siempre puede a pesar de todo resistir a los impulsos de la naturaleza.

Es frecuente que una mujer soltera o viuda, viva en la más perfecta continencia. Ha elegido esta posición deliberadamente porque corresponde sin duda a sus ideas, a sus gustos; además, nada la compromete, nada la obliga a no poder cambiar de opinión posteriormente. Mientras que una mujer que se ha casado, demuestra claramente que no ha querido quedarse en el celibato, ni en la viudez. Ahora bien, si el marido, debido a su inconstancia, le impone contra su voluntad esta situación, tiene quejas tan importantes para hacer valer que tiene obviamente derecho a la absolución en caso de delito. Por supuesto, resulta muy bonito, sublime, alzar a la altura de principios una fuerza de voluntad capaz de hacer triunfar la virtud en cualquier circunstancia. Pero cuando se promulgan leyes, están fundadas en una media de la naturaleza que conforma la generalidad de la humanidad, y se hace abstracción de los caracteres excepcionales. De lo contrario, la ley sería inaplicable e impracticable.

He aquí la única manera de restablecer la justicia y de promulgar una orden equitativa. Donde la parcialidad es manifiesta, donde la injusticia es patente, es en lo relativo al adulterio del marido. A él se le condena sólo a una multa en caso de introducir a su fulana bajo el techo conyugal. Esto parece una broma. Y darían ganas de hacerse justicia una misma. Además, el matrimonio es el contrato más *leonino*[132] que una mujer pueda jamás firmar.

132 (Por alus. a la fábula *Las partes del león,* de Esopo, siglo VI a. C., fabulista griego, o de Fedro, 15 a. C. -50 fabulista latino). Adj. Dicho especialmente de una condición o de un contrato ventajoso para una sola de las partes.

Fundación María Zambrano - España - Inédito
Edición no comercial

¡Y cómo se atreve a decirnos el Sr. Dumas que esta institución es toda una ventaja para la mujer! ¡Qué contrasentido!

¿Acaso la chica mayor de edad no dispone de sí misma? ¿Si cuenta con una fortuna, no es libre de administrarla a su antojo, de ir donde le parezca; de actuar como se le antoje, de recibir a quien le parezca oportuno y de llevar una vida como le guste?

En el matrimonio, al contrario, abdica de su libertad, su apellido, entrega su persona, su fortuna y finalmente, se enajena por completo, como si necesariamente tuviera que encontrar en el marido elegido una dirección superior.

Noten que la ley supone que el hombre dispone de la inteligencia, la lealtad y la razón. Evidentemente, esta suposición no es más que ficción. Pero sin embargo se otorga a esta ficción fuerza y poder.

Se entrega el mando al hombre. Sin embargo, cuando el hombre tiene una querida, lo menos que podría hacer la ley es ofrecer una protección a la mujer. Pero, lejos de proporcionarle las armas contra la traición de su marido y las consecuencias que puedan derivarse, se las niega.

En cuanto un hombre tiene una querida, se encamina a arruinar a su mujer o por lo menos a desviar algo de su hogar. No sólo la mujer legítima queda desatendida, sino además, privada de recursos, se le reduce su capacidad de gastos para hacer frente a las exigencias ilícitas de su marido.

La situación es bien sabida por lo que no profundizo más en este tema.

Lo repito, el matrimonio, tal y como se practica, especialmente para la mujer, en palabras de Montaigne, no es más que una horrible trampa, Ella se compromete, sin comprometer al hombre en el mismo grado.

Cuando los que hacen comedias nos ponen en escena el matrimonio y el adulterio e intentan defender una tesis, el espectador no puede sacar ninguna lección: todos los personajes son de conveniencia. La opinión de que la mujer no tiene pasión está tan exten-

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

dida que cuando un autor quiere hacer que nos interesemos por la mujer adúltera, evita dar como motivo de su derrumbe, haber sido arrastrada por la imaginación y los sentidos. Prefiere presentarnos a esta mujer indiferentemente pasiva, víctima en cierto modo de un fallo inconsciente. Y verdaderamente, parece que el autor se complace yendo a contra corriente del objetivo que quiere alcanzar, ya que nunca se descuida en oponer un marido modelo, de los que no se ven. Lejos de atenuar la falta, no hace que más volverla más detestable, quitándole la excusa de una revancha o la del amor. Ejemplo: "*El Suplicio de una mujer*"[133] o "*La Condesa de Somerive*"[134].

No puedo evitar reír, cuando veo hombres que tienen la pretensión de enseñar a la mujer lo que es, cuando debería ser ella quien se lo enseñase.

"Deje hablar a la mujer, decía *Enfantin*[135], y sabremos lo que siente, lo que piensa y lo que quiere. No tenemos ningún derecho de imponerle condiciones de existencia sin saber si le convienen."

Y ahora dejemos al Sr. Alexandre Dumas hijo.

---

133 *Le Supplice d'une femme, [El suplicio de una mujer],* drama en tres actos (29 de abril de 1865), fue escrito por Émile de Girardin, que presentó varias versiones al Théâtre-Français, - todas rechazadas. Se le recomienda acudir a un profesional, y fue a Alejandro Dumas hijo. Éste reescribe casi por completo la obra, cambia el desenlace. Pero Girardin no queda muy satisfecho y reescribe por su lado la obra, integrando sin embargo algunos que otros cambios de Dumas. Volvió a presentar la obra reescrita al comité de lectura que fue de nuevo rechazada. El comité solo quería la versión de Dumas. Esta versión se montó alcanzando mucho éxito. Durante el estreno se declaró que los autores querían mantener el anonimato, lo que en realidad escondía las divergencias entre Girardin y Dumas. Girardin sólo pudo llegar a firmar la obra escrita de la versión de su autoría. Girardin había encontrado la idea de la obra, no como se pretendió en su propia vida, sino en unos papeles de Beaumarchais.

134 *La Condesa de Somerive*, obra en 4 actos, de Théodore Barrière y de la baronesa de Prébois, estrenada en París, en el Théâtre du Gymnase, el 20 de abril de 1872.

135 Barthélémy Prosper Enfantin (París, 1796- *id*. 1864) Ingeniero y economista francés y pensador socialista. Se apartó de los negocios familiares para propagar las doctrinas de Saint-Simon. Hacia 1828 hizo del movimiento sansimoniano una iglesia, llegando más tarde a crear una comunidad en Ménilmontant. En 1832 fue encarcelado por atacar la propiedad privada y la moralidad pública. Puesto en libertad, fracasó en su intento de abrir un canal en el istmo de Suez. De regreso a Francia, participó en la creación de la compañía de ferrocarril de París Lyon (1845), que quebró en 1848. Publicó la obra *La vida eterna* (1861).

Fundación María Zambrano. España - Andalucía
Edición no comercial

Su libro no ha sido para mí más que un pretexto.

Esta cuestión de las mujeres, la he tratado ya bajo diversas facetas. Pero ha llegado el momento de retomar el tema con más persistencia que nunca.

El futuro social depende de él. Sí, existe una lucha; sí, existe antagonismo entre lo masculino y lo femenino y esta guerra sorda, latente, felina es tan vieja como el mundo.

¿Cuál es su origen? ¿Cuál es su causa?

¿Nos sacan de apuros las tradiciones?

No, por el simple motivo de que todas no concuerdan respecto a la cuestión de la caída.

India imputa la falta a Brahma, Egipto a las almas; Grecia tiene dos versiones: Pandora y Prometeo. ¡Y además, si tuviéramos que basarnos en las leyendas, cuantas verdades científicas deberíamos abandonar, y cuantos errores deberían ser corregidos!

Mantengámonos pues en el método experimental.

La fuente de esta servidumbre me parece fácil de descubrir si admitimos la teoría más simple y más natural. En las edades de competencia vital, la fuerza muscular lo fue todo. Entonces, la mujer no desempeñó más que un pequeño personaje y nadie se lo hizo mejor en todo lo que era delicado y frágil.

Los fuertes se convirtieron inevitablemente en jefes dominadores y en consecuencia orgullosos. Pensaron obviamente que su origen era superior al de otros hombres y que alguna divinidad tutelar les había otorgado este privilegio de la fuerza al nacer. Todos los grandes hombres de los tiempos heroicos no dudaron en decir que procedían de los dioses y en tomar por maestro del universo a una divinidad masculina. Asociando siempre la idea de potencia con la idea de desarrollo corporal, siempre representaban a los dioses con proporciones colosales. Estaban convencidos de esta creencia de que los héroes tras su muerte adquirían una dimensión más elevada y más majestuosa.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición inconcreta

Esto explica por qué la Biblia nos enseña que el hombre salió el primero de las manos del Creador, que la mujer, -segunda producción-, fue formada a partir del hombre. Como una fuerza jamás produciría una fuerza igual a ella misma, el hombre es menos fuerte que Dios, y la mujer menos fuerte que el hombre.

Esta manera de explicar las cosas era totalmente acorde con las mentalidades y, a priori, es lógico que se haya pensado que la inteligencia era proporcional al vigor y que donde había vigor, debía haber jefatura.

El método experimental iba a modificar singularmente esta opinión.

El reino de la fuerza en los tiempos primitivos fue pues un hecho natural, fatal. Más tarde se le añadió la artimaña. Como la fuerza siempre no es más que relativa, y dado que uno se ve más fuerte cuanto más rodeado está de más débiles, los que disponían de potencia se aplicaron en primer lugar en impedir que sus semejantes se desarrollasen, se elevasen, se fortificasen.

Fue entonces cuando se estableció esta falsa, malsana y viciosa teoría que basa la grandeza de uno solo o de varios en la sumisión de la mayoría.

Así es nuestro enemigo.

Este es el punto de partida de nuestra subordinación.

Esta teoría ha prevalecido y prevalece todavía tanto en el ámbito político, como social. Reduce la humanidad, paraliza el auge intelectual de las masas. Crea luchas de sexo contra sexo, de nación contra nación, de clase contra clase, en fin, de individuo contra individuo. Sin embargo, ha ido perdiendo mucho terreno.

Hemos visto sucesivamente la esclavitud, la servidumbre, el vasallaje; por fin el pueblo ha obtenido la igualdad ante la ley.

En cuanto a la mujer, su hora está todavía por llegar.

Hoy, esta teoría de la grandeza marca el paso en su última posición, y defiende con empeño su última aristocracia: la aristocracia

Fundación María Teresa Maestre - España - fmt.es
Edición no comercial

masculina. El hombre, respecto a la mujer, se ha constituido en noble; se empeña en este privilegio.

Ha basado su dignidad, su calidad, su superioridad en el avasallamiento femenino. Y cuando se le habla de liberar a la mujer, de devolverle su igualdad, se piensa que va a dejar de ser hombre, que lo quieren hacer inferior. Para él, compartir sus derechos con ella, equivale a perderlos.

¿Acaso no resulta raro que el hombre se imagine que si la mujer tuviese el mismo derecho que él, ella lo sería todo y el nada?

De modo que nos enfrentamos a las mayores hostilidades por parte de la mayoría de los hombres. Un determinado número de espíritus más profundos, más justos y sobre todo más perspicaces, entienden que, en suma, la humanidad podría verse beneficiada en este gesto de justicia y que, bien pensado, no sea tan acertado relegar a un sexo que supone la mitad en su composición.

Si tantos adversarios se levantan contra nosotras, es porque el hombre conserva un viejo rencor.

Siempre se ha sentido humillado, él que se declara maestro y soberano, ¡cómo estar sometido, aunque tan sólo fuese por una hora, al yugo de una criatura débil y delicada, en apariencia por lo menos! Ha considerado esta dominación pasajera como una acción maligna. Ha buscado tanto someter a la mujer que teme su imperio. Ha llegado a este triste resultado de rebajar a la mujer intelectualmente y de sufrir, a pesar de todo, su influencia, y esto no le ha engrandecido en absoluto, Los hombres nunca confesarán esta debilidad por su parte.

Generalmente se esconden los cálculos de vanidad y de egoísmo. Han inventado algunos pérfidos argumentos – digo pérfidos porque tienen un falso aire de buena fe de manera que convencen a la mayoría de la gente sin dejarles la oportunidad de examinar si son ciertos. Se ha empezado diciendo que las diferencias físicas implican necesariamente diferencias morales. Necesariamente está de más, y la experiencia del día a día contradice esta aserción.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

No son los hombres con más barba o con más bigote los que demuestran mayor intrepidez. La naturaleza se complace oponiendo contrastes; cabe destacar que no favorece a los seres en todos los aspectos. Lo que otorga por un lado, lo rechaza por otro. Ubica a menudo las energías más excepcionales en cuerpos frágiles.

Por ejemplo, la fisionomía de Jules Gérard, el famoso cazador de leones, que era afeminado, su cuerpo era frágil. La mayoría de los grandes hombres se encuentran entre los de pequeña talla. Los ejemplos abundan. La verdadera fuerza está en la mente.

Los pintores se han obstinado en representarnos a Judit bajo formas gigantescas. Horace Vernet nos la ha pintado como una especie de Marte juvenil en faldas; Ziegler en coloso salvaje.

¿Quién nos dice que la heroína judía no fue bajita y delgada? Con la gracia de Dios – siempre se puede cortar el cuello a todo el mundo -. Moisés era bajito y tartamudo; Miguel Ángel nos lo representa como un gigante. Elizabeth de Inglaterra era guapita y de un rubio pelirrojo.

¡Cuántos juicios se han de rectificar!

Entre los numerosos argumentos falaces se encuentra el siguiente: "La mujer es un ser de sentimientos, el hombre es un ser de razón." De modo que, como parece del más elemental sentido común, se otorga el gobierno de la familia y de la ciudad al más razonable de ambos, y en consecuencia la dirección de los negocios debe ser asumida legítimamente por el hombre.

Esta conclusión es engañosa, ya que parece lógica.

Es una lástima que las premisas no sean verdaderas. Esta distribución es absolutamente arbitraria; procede en línea directa de la prevención y no de la observación. La mujer tiene tanta razón como el hombre y el hombre tanto sentimiento como la mujer, ya que ambos seres proceden recíprocamente uno del otro y que, por vía de la herencia, intercambian, se transmiten mutuamente su carácter respectivo, de modo que el tipo femenino y el tipo masculino se cruzan y se confunden.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

Este predominio del sentimentalismo en la mujer es más una apariencia que una realidad, debida en parte a su educación. Las Cartaginesas echaban a sus hijos en los brazos en llamas de Moloch; las Lacedemonias veían como se fustigaba hasta la muerte a sus hijos en el templo de Diana; en algunos pueblos de América del Norte, las mujeres sirven de verdugos. En todos los casos, esta sensibilidad no perjudica para nada su forma de actuar. Sin invocar a las ilustres heroínas de la historia, vemos a nuestro alrededor, una multitud de mujeres jefes de industrias, jefes de comercios, muy aptas para emprender y llevar a cabo los negocios, para administrar, para enriquecerse y ganar su fortuna, para cumplir los cargos del padre en la familia, en fin, para demostrar firmeza.

A pesar de su avasallamiento, a pesar de la estrechez de su educación, a pesar de la hostilidad a la que se ha enfrentado, siempre supo en cualquier época y rango al que perteneciese, demostrar energía, heroísmo, talento, e incluso hasta genio. Y esta mujer, presuntamente hecha para obedecer, ha sido excelente en el arte de gobernar. ¡A cuántas obras no ha aportado su contribución anónima, reservándose sin embargo el hombre la gloria de colocar su firma!

La mujer no es pues un ser auxiliar, subordinado; no es sólo un ser complementario, es un ser por completo.

Es la igual del hombre.

La superioridad de éste no es más que ficticia y artificial, ya que sólo la obtuvo comprimiendo la potencia de las capacidades femeninas. Hombre y mujer no difieren más que en la forma: son idénticos en cuanto al fondo.

Y desafío a cualquiera a encontrar en uno de ambos sexos un afán, una pasión, una facultad que falte al otro.

La causa consciente del Universo, Dios ha querido que así fuese, es que hombre y mujer, estén destinados a asociarse, a unirse, a perseguir un mismo objetivo, y puedan substituirse mutuamente en las circunstancias de la vida. Los acontecimientos trastornan con mucha frecuencia las más sabias previsiones; nadie puede decir:

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

"haré esto, otra persona hará aquello". Con frecuencia, ponen a la gente en situación de cumplir cargos inesperados. De modo que es necesario que la mujer ejerza sus facultades para estar a la altura de todas las situaciones. De este modo, en ausencia del esposo, del padre, evitará a su familia estas transiciones brutales, terribles, que le hacen pasar de un estado de prosperidad a un estado de miseria.

La mujer viuda será dos veces más valiente, multiplicará sus esfuerzos y podrá, ella sola, mantener a sus hijos y preparar su futuro. Mientras no se restituya a la mujer el lugar que le pertenece, la economía social estará trastornada. Piensen que el hombre no duda tanto como quiere demostrar de las capacidades de la mujer, incluso las teme.

Por ello, rechaza enérgicamente ponerlas a prueba.

Resumamos:

¿Cuál es el resultado obtenido mediante el avasallamiento de las mujeres?

Helo aquí:

1° Menoscabo de la humanidad, privada de la mitad de sus fuerzas;

2° Escisión de la humanidad en dos bandos que representan cada uno intereses opuestos. Consecuencias: movimiento en sentido inverso, discordias, derroche general.

3° Inmoralidad, ya que a partir del instante en que existen dos morales, no hay moral. Y, lo hemos dicho: la moral es la ley del orden;

4° Crisis.

Se me objetará que en todos los siglos y en todos los pueblos se ha decretado la subordinación de la mujer y que sin embargo se ha seguido prosperando. No hablemos tan alto, que la historia ha registrado más de una decadencia. Y si nos queremos molestar en escrutar las causas, nos daremos cuenta muy pronto que ésta no es una de las menores.

Fundación María Deraismes - España - Inglés
Edición no comercial

Mientras exista una injusticia legislada, las sociedades estarán amenazadas de disolución.

Si las naciones han prosperado a pesar de todo, esto demuestra que la humanidad es robusta y que a semejanza de los organismos que la componen, encierra fuerzas vitales que resisten mucho tiempo a las influencias nocivas, a un régimen malo, a una falsa higiene. Pero llega un momento en el que debe cambiar de dirección, bajo pena de degenerar y de perecer.

El sistema de la inferioridad de la mujer ha llegado a las últimas consecuencias. Ha cumplido su tiempo, ha llegado a su fin. Si la mujer ha sido tan lenta en sentir todo el peso de su cadena, toda la humillación de su situación, es porque la pretendida dominación que ejerce en el amor le ha brindado una contrapartida.

Esta soberanía pasajera ha halagado esta pereza humana que ama lo suficiente para obtenerlo todo, basta con nacer y desaparecer. Pero el amor no dura más que un momento, como la juventud que lo inspira, y la mujer empieza a entender que más vale una igualdad duradera que un reino fugitivo.

Era ingenuo, era infantil imaginarse que esta marcha ascensional de las masas hacia la igualdad, que este movimiento universal hacia la libertad no arrastraba irresistiblemente a todos los seres, que se circunscribiría a la mitad de la humanidad, que sólo se limitaría a su sexo.

¡Qué desconocimiento de las leyes de la inflexible lógica ha reinado! ¡Cuánta ignorancia de los fenómenos de la herencia!

¡Cuánto se ha negado el poder de contagio!

La sangre de nuestros padres emancipados corre por nuestras venas; las ideas de independencia que han exaltado a nuestras madres, han germinado en el fondo de nuestros corazones y pronto van a alcanzar el grado requerido de desarrollo.

El derecho de las mujeres parece íntimamente relacionado con la suerte de la República. Es obviamente una consecuencia lógica y necesaria del principio de democracia, y los demócratas que lo

Fundación María Pelayo - España - fmp.es
Edición no comercial

rechacen son insensatos, porque desmienten sus doctrinas. La obra de liberación de la mitad de la humanidad se encuentra, como la República, en su tercer intento: antes lo intentó en 1789 y en 1848.

Nada importante triunfa la primera vez. Siempre se ha de pasar por una serie de experiencias y de tanteos sucesivos.

La República parece querer afirmarse esta vez y el derecho de las mujeres que camina junto a ella, empieza a ser una cuestión con la que se ha de contar.

Perseveremos en nuestros esfuerzos.

Toda verdad tiene su hora.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

EL SUFRAGIO UNIVERSAL

Discurso pronunciado ante la Sociedad de los Amigos de la Paz y de la Libertad en la sala Pierre Petit, en 1879.

He querido tratar hoy con ustedes la cuestión del sufragio universal. El sufragio universal es en el momento presente, la base fundamental e indestructible de toda sociedad preocupada por el progreso. El sufragio universal no es más que la participación de todos en la gestión de todos, la aplicación de un derecho natural, fundado en la igualdad primigenia de los hombres.

Nada más sencillo, nada más legítimo de hecho. Puesto que todos los miembros de la sociedad soportan por igual las cargas, están sometidos necesaria e inevitablemente a las consecuencias felices o infelices de los acontecimientos públicos y políticos, y así, resulta de la más estricta equidad que puedan manifestar sus opiniones, sus voluntades, y ejercer un control y una influencia sobre las decisiones y los actos del poder que consecuentemente no debe ser más que una delegación.

Esto no ha impedido que, aunque conforme a la justicia y tal vez debido a ella, el sufragio universal haya sido muy atacado, puesto en tela de juicio en su principio y haya levantado y levante todavía discusiones apasionadas.

Les ahorraré las críticas que proceden del partido clerical: violentas y arrogantes recriminaciones de los Señores cardenales, arzobispos, obispos y *tutti quanti.* El congreso de Chartres, los círculos católicos, las cartas pastorales y los sermones de los sacerdotes nos han mostrado a estos Señores hablando con valentía, como gente a

Fundación María Zambrano - España - fmd.es
Edición no comercial

la que se le ha otorgado el derecho de hablar de todo y de cualquier manera, sin correr el menor riesgo y manteniéndose indemnes. Entre ellos se ha distinguido, en particular, el *Sr. de Mun*[136], este predicador encasquetado. Me gusta ver esta intrepidez en un militar.

Tan sólo nos detendremos en las objeciones que nos parezcan dignas de ser refutadas. Se ha dicho que la gente bien capacitada es rara, de modo que el gobierno de la mayoría no será más que mediocridad. Cuando los mediocres tengan voz deliberativa, como formarán la mayoría, neutralizarán en las asambleas y en los consejos la actuación saludable de las personas bien preparadas. Resulta pues mucho más lógico para la máxima representación elegir a los más inteligentes y acudir a ellos para llevar a cabo los asuntos.

Este razonamiento parece lleno de sabiduría, pero hemos de preguntarnos si antes del sufragio universal las sociedades estaban necesariamente gobernadas por personas capacitadas. ¿O acaso esto sucedía en la época de la monarquía absoluta, cuando el gobierno de los pueblos dependía del azar de la herencia, la cual, con frecuencia, hacía suceder a un soberano capacitado, media docena de viciosos o de imbéciles? Pero contestarán de tener un príncipe nulo, ¿el ministro podrá ser inteligente? A menos que dicho imbécil no elija preferentemente a un ministro intrigante que favorezca sus reales placeres.

¿O tal vez haya sido así en la época en que el sufragio censitario estaba vigente? El pago de trescientos francos de impuesto, o incluso de doscientos, sustituía entonces las patentes formativas. Cualquier hombre inteligente e instruido que no podía satisfacer esta condición estaba eliminado. Además, al gobierno no le gustaban las personas capacitadas, y lo ha demostrado en 1848. La reforma no solicitaba el sufragio universal, sino simplemente añadir capacidades. El gobierno lo rechazó y fue derrocado. También se ha dicho que la política es la más amplia y la más grande de todas las ciencias y como la mayoría de los hombres están absortos por las pre-

136 **Conde Adrien Albert Marie de Mun** (1841 - 1914) político, militante cristiano, y reformador francés. Fue un ardiente católico y se entregó a luchar por una especie de socialismo cristiano, con frecuencia atacando la Tercera República.

Fundación María Teresa Arias - España - Inglés
Edición no comercial

ocupaciones de asegurarse su existencia y satisfacer las exigencias de su profesión, no les queda tiempo para estudiar y profundizar. Además, todos no son aptos para ello, al igual que todos no pueden ser matemáticos, químicos, jurisconsultos, etc. De modo que resulta necesario que un cuerpo especializado se dedique a este trabajo. Aquí existe una equivocación y una confusión. Hemos de ponernos de acuerdo respecto al alcance de la palabra ciencia.

Sí, sin duda la política es una ciencia, aunque hasta la fecha no hayamos visto nada semejante en ella. Porque toda ciencia, incluso cualquier arte, se apoya en principios fijos e invariables. Sin embargo, en todas las épocas los hombres políticos siempre se han enorgullecido de no disponer ni de gloria y ni de honor.

La política no difiere de todas las demás ciencias por lo que no puede ser tratada por separado y no da lugar a un estudio especial y exclusivo. Es eminentemente general. Entiendo aquí el término en su acepción más extensa porque no sólo incluye todos los elementos ideales y positivos de una nación y de la humanidad, sino sobre todo porque es común a todos los hombres; es inmanente.

De modo que, cuando el ilustre Aristóteles dice: "El hombre es un animal político", señala, mediante esta cualidad el carácter específico que distingue a la humanidad de todas las demás especies.

La política, procedente de la sociabilidad, es la condición imprescindible del completo desarrollo de los individuos que la componen, quienes no pueden adquirirla más que cuando la existencia de cada uno de ellos se cumpla bajo el doble modo individual y colectivo. Lo que hace que esta facultad política, como todos los instintos constitutivos de la humanidad, esté presente en cada uno de nosotros en diferentes grados, así como el pensamiento. Unos piensan más que otros. Todos, sin embargo, piensan. El que es indiferente a la política no cumple su destino.

La política está pues en completa contradicción con ella misma, cuando se deja representar por una fracción. Ella debe su origen a la totalidad y a la universalidad de los pueblos. ¿No resulta pues totalmente ilógico que las masas sólo se encuentren en el interés

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

privado, mientras que una leve mayoría, llamada política, representa los intereses públicos?

Los caudillos de los pueblos, para legitimar su dominación, no han encontrado nada mejor que recurrir a una analogía falaz.

Ya en la Antigüedad, a un llamado *Menenio Agripa*[137], hábil burlón aunque senador romano, le divirtió para calmar al pueblo en rebelión, soltarle el *apólogo de los miembros y el estómago*. Lo conocen. El bueno de La Fontaine lo ha vulgarizado haciendo una fábula de él, que no es más que una alabanza a la realeza.

Los miembros sublevados son el pueblo, el estómago es el poder. El estómagoe privado entonces de alimentación, de nutrición, de asimilación, es incapaz de cumplir con su oficio y de llevar las fuerzas, adquiridas por el conjunto del organismo y así se debilita y al mismo tiempo, los miembros sufren de languidez y maldicen, demasiado tarde, su insólita sublevación. Así es la moraleja.

La imagen de comparación de un poder al estómago, puede ser correcta; cuántas monarquías, imperios y aristocracias han devorado y engullido a pueblos y países, de modo que no se nos va a reprochar llamarles gargantúas, pero que se tenga la desfachatez de concluir que cuanto más consume el poder, mejor se encuentra el cuerpo social, la broma es mala. Esta analogía es radicalmente falsa. Es una imagen falaz, que sólo puede engañar a los tontos. Y resulta también inexacto comparar en la actualidad a la sociedad con un mecanismo, y a cada uno de sus miembros con un engranaje particular destinado a cumplir una función determinada, y a la totalidad recibiendo un impulso del motor principal. Este motor, en la sociedad, es el hombre de Estado, el diplomático. Desafortunadamente, todas estas analogías, estas comparaciones, pecan por la base. Asimilar los individuos a engranajes de una mecánica, no es mejor que asimilar a los miembros y a los órganos del cuerpo humano. Ni unos ni otros somos los engranajes de una misma má-

137 Menenio Agripa Lanato († 493 a. C.) (en Latín *Agrippa Menenius Lanatus*), Cónsul romano en 503 a. C. Gran orador, medió entre patricios y plebeyos amotinados bajo la dirección de Sicinio Beluto, en el monte Sacro, 493 a. C.

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

quina, sino que somos una máquina entera, completa, con su motor propio y su principio directivo.

Reiteramos que en los individuos la aptitud política nunca está ausente, solo difiere en el grado en que se encuentra. Ejerciendo dicha aptitud, como indicamos anteriormente, se conoce su amplitud y se miden sus límites. ¿Quién se encargará de hacer este reparto de los cargos? ¿Quién podrá decir: harás esto, harás lo otro, antes de poner a la gente a prueba?

Esta clasificación arbitraria de la humanidad en cerebros dirigentes y en cerebros dirigidos es pretenciosa y negativa. Insisto en este punto porque es esencial. En el momento presente estamos amenazados por un peligro.

Algunos científicos, el Sr. Renan se encuentra entre ellos, quisieran reconstituir, en nombre de la ciencia, la arbitrariedad social que antaño fue establecida en nombre de la fe y que consiste en la absorción de una nación por algunas potentes individualidades. En la religión, se ha hecho valer la voluntad divina; en la ciencia, la preponderancia del cerebro. Aquí reside la única diferencia, por ello cabe desconfiar. Afortunadamente el estudio de la naturaleza no ratifica en absoluto esta teoría.

Nuestro ideal es absolutamente contrario. Nos oponemos con todas nuestras fuerzas a que una colectividad se aniquile en una unidad quimérica, que millones de voluntades abdiquen a favor de una sola.

Queremos la extensión y el perfeccionamiento indefinido de cada individuo, queremos que cada uno, mediante la educación, mejore las condiciones de su entorno, logre lo máximo para él mismo y que todos, independientes, libres, autónomos, se reúnan, voluntariamente, bajo la ley de la solidaridad, para cumplir la obra común. Que sepamos, no existe individualidad lo suficientemente potente, lo bastante grande para vivir la vida de todo un pueblo. Puede impregnarse de él, asimilar algo, ser su más gloriosa expresión, pero en cuanto a contenerlo y a resumirlo, jamás.

Fundación Max Descartes - España - fmd.es
Edición no comercial

No existe conciencia particular que pueda substituirse por la conciencia nacional. En cuanto el pensamiento del hombre de Estado no bebe de esta fuente viva, de este arsenal de todas las savias, de todas las energías, el país se debilita y periclita. Veamos en la historia a los hombres políticos más reputados, no los hay que no hayan pecado por este lado fundamental y que no se hayan perdido, abusando de la opinión pública. Silenciaré a los políticos famosos, anteriores a la Revolución, pues pertenecen a un orden de ideas tan diferentes de las nuestras que no requiere que nos detengamos.

Examinemos mejor a nuestras eminencias contemporáneas: el *Sr. Guizot*[138], el *Sr. Thiers*[139]. Escasas veces se han visto hombres más dotados. ¿Es talento, elocuencia, erudición, espíritu lo que le falta al Sr. Guizot? No, por supuesto. Ya era un gran escritor, un gran orador, incluso reconocido por sus enemigos. ¿Qué ha hecho? Ha hecho una política personal, una política ajena a la nación. Ha confiado en sus únicas fuerzas y ha declarado al país ciego por no ver como él. Ha fracasado miserablemente.

El Sr. Thiers no tenía menos méritos que el Sr. Guizot. Él también era historiador y disponía de cualidades oratorias. Él también se equivocó "y mucho", demasiado a menudo durante el transcurso de su carrera política.

Se podría hacer una larga lista de sus errores. Uno de entre ellos, y del que todavía sufrimos en la actualidad las consecuencias en la ley de la enseñanza de 1850, la ley *Falloux*[140], que votó junto a los clericales, con odio hacia la República. Cuando al final de su vida, el Sr. Thiers, llamado al poder, se contentó, debido a una repentina inspiración con seguir la corriente y dirigirla, gracias a esta última evolución tuvo un final glorioso.

---

138 Ibid. Nota 44.

139 Louis Adolphe Thiers (1797- 1877), hombre de Estado francés, fue en varias ocasiones ministro, primer ministro y presidente de la Tercera República.

140 Ley que lleva el nombre del Ministro de la Enseñanza de la época, Alfred de Falloux. Esta ley, además de fijar el funcionamiento y la libertad de enseñanza en Francia, permitía la financiación de la enseñanza privada, en particular católica, con fondos públicos.

Fundación María Zambrano - España - Andalucía
Edición no comercial

Veamos este Sr. Bismarck, tan temido por las cortes extranjeras. No se le puede negar tener una mente muy bien organizada. Quiere realizar la unidad alemana, sin preocuparse de lo que conviene al pueblo alemán, descuidando la heterogeneidad de las razas que lo componen. Para él, como para la religión, el pueblo no existe. Es, como mucho, un instrumento propio para ejecutar el plan diseñado en su cerebro. Pretende protegerlo nada más lo suficiente para que pueda pagar los impuestos y servir. Es la opinión de Richelieu que decía: "Debemos dejar algo al pueblo, porque debe pagar y sentir de este modo su servidumbre."

El Sr. Bismarck soñó con una grandeza y una prosperidad de la patria alemana, sin la prosperidad del pueblo alemán. Para realizar su proyecto, ha empezado durante años a convertir a todas las fuerzas productivas de su país en agentes destructivos y necesariamente ha arruinado la industria y el comercio. Contaba recuperarse en Francia. En efecto, nos ha cogido dos de nuestras provincias más ricas y cinco mil millones. ¿Qué es pues lo que ha logrado? El desarrollo del socialismo y de la emigración.

El Sr. Bismarck está invadido por una mente fatal. Está obsesionado por la visión de un imperio universal. Muchos más en la historia han sido tocados por esta enfermedad. Ninguno de ellos se ha salvado. Las tentativas de imperios universales han sufrido acto seguido desmantelamientos. Desmantelamiento del Imperio Macedonio, fundado por Alejandro; desmantelamiento del Imperio Romano; desmantelamiento del Imperio de Carlomagno.

Carlos V, también contagiado por esta misma epidemia, que sin embargo se podía enorgullecer de que nunca se ponía el sol en sus Estados, murió desconsolado en un convento.

Su hijo, Felipe II, tristemente famoso por quemar a la gente, este *demonio del mediodía*, también quiso someter al mundo y a pesar de las minas del Perú, su sueño se vino abajo en una bancarrota.

Napoleón I que, obviamente supera en ingenio a todos ellos, vislumbró también la posibilidad de reconstruir un imperio universal y para alcanzar sus objetivos, empezó por repartir diversos tro-

Fundación María Lorajmes - España - fml.es
Edición no comercial

nos europeos a miembros de su familia mientras que la inconstante suerte en Waterloo preparaba Santa Elena.

Pero, el Sr. Bismarck no aprovecha la experiencia histórica y pretende que Rusia sea su tributaria, China su aliada, corteja a Polonia, a Hungría, etc. Siembra promesas que no cumplirá. Sin ser profeta, declaro que el Sr. Bismarck corre hacia su caída.

¡He aquí los brillantes resultados obtenidos por estos grandes genios políticos! Aunque vean que únicamente hemos tratado personalidades de primer orden. ¿Qué se podría decir de los demás?

Disponemos, sin embargo, de diplomacias que enseñan supuestamente el ejercicio político; se recomienda mucho el sistema del balancín. Estas escuelas de doma enseñan a los que entran a borrar las nociones de "justo" y de "injusto". Con la mayor frecuencia, salen frutos secos, nulidades pretenciosas y mediocridades fastuosas que van a llenar las cortes extranjeras, ostentar en las recepciones oficiales sus solapas recargadas de decoraciones y sus cerebros vacíos. Esta gente compromete y estropea a menudo las relaciones exteriores, debido a su ignorancia crasa de los entornos en los que se encuentra, su presunción y su insoportable vanidad. Esta costosa inutilidad ha perjudicado nuestros asuntos más que los ha servido.

Cuando los diplomáticos empiezan a trabajar me pongo ansiosa. Para brindar servicios en política, basta con tener corazón, espíritu y patriotismo. Francklin y Washington que fueron grandes ciudadanos, hábiles negociadores cuando llegó la ocasión y que fundaron la República americana, no habían estudiado en las diplomacias, lo que no les impidió establecer el régimen de la libertad y de la justicia.

No es ni en las cortes, ni en el silencio de un gabinete donde se adquiere el sentido político, sino viviendo en medio de la nación, conociendo sus necesidades y sus altas aspiraciones. Los pueblos intuyen su futuro y el genio de su destino. Reitero, si el hombre político no recibe la luz del hogar social, se mete en teorías y en sistemas creados por su orgullo, y que no están para nada relacionados con la situación real. La muchedumbre la entrega al contrario

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

su materia prima y él debe combinarla y sacar una obra provechosa para cada uno y para todos.

Se dice sin razón que el progreso es lento porque las masas no están preparadas para recibirlo. Esto es inexacto. Jamás un pueblo está parado o es reaccionario, nunca está lo suficientemente satisfecho de su dicha para no desear mejorarla mediante cambios y reformas. Los que verdaderamente están parados y son reaccionarios son los cuerpos establecidos y las clases dirigentes. Como se encuentran bien en su sitio, temen que cualquier movimiento hacia delante venga a molestarles. De modo que son los dirigentes de los pueblos los que paralizan el impulso de estos últimos, en lugar de estimularlo.

Echemos un vistazo sobre el conjunto europeo. ¿Qué sucede y como está la política? La inanidad de los trabajos y de los resultados nos muestran lo bajo que ha caído. Los pueblos están en marcha a pesar de todo, las ciencias progresan; ella (Europa) es la única que no se mueve. A los que le gritan: "¡Adelante!", no responde con el *non possumus* (el no podemos) ultramontano, sino con el *non volumus* (no queremos).

Es hoy lo que era hace trescientos años. Los contextos han cambiado, pero no tiene importancia, está inmóvil. Es como la religión, está por debajo de la necesidad de los espíritus, a pesar del derecho individual, del derecho nacional, de la autonomía, de la solidaridad que están en todos los corazones y en todos los escritos.

La política, esta ciencia declarada como la más grande de todas las ciencias, tiene como únicos representantes a unas seis cabezas oficiales –y creo que exagero el número– que se imaginan muy seriamente estar influidas providencialmente para conducir solas los intereses del universo. De este modo, las inmensas cuestiones de las relaciones internacionales, del destino de las razas, de los pueblos y de la civilización, se convierten en el monopolio de estos cerebros presuntamente trascendentes. Sólo ellos se otorgan el derecho de gobernar el mundo sin dignarse a consultarlo. El campo de sus investigaciones se limita a ellos mismos; el objeto de sus estudios

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

es ellos mismos; se espían, se acechan, se mienten, se engañan recíprocamente. Se adhieren a las expoliaciones más patentes, más monstruosas. Toman decisiones que erigen en dogmas.

Y cuando la opinión pública no las ratifica, la consideran como una rebelde y la tratan como tal. Disuelven las cámaras parlamentarias, emprenden una cruzada contra la libertad y persiguen su retrógrada obra.

¿Pero quién se lo autoriza? ¿quién se lo otorga? La ingenuidad, la credulidad pública. Esta credulidad procede de una cierta disposición para la admiración, el entusiasmo y también una importante dosis de pereza de a quien le gusta deshacerse de los derechos cuando implican demasiados deberes.

Por estas razones, un país otorga ciegamente su confianza a algunas sonadas personalidades que han demostrado brillantes cualidades, y naturalmente tiene tendencia a atribuirles todas las otras (cualidades). Esto es un grave error. El auge exagerado de algunas facultades, perjudica a menudo el desarrollo de otras, menos aparentes pero más sustanciales.

No es que nos replanteemos el beneficio y la ventaja que una nación puede tener de estas ricas y exuberantes naturalezas.

Son admirables instrumentos de propaganda y de persuasión. Muchos llegan a tiempo para desprender una verdad que estaba esbozada y oscura en las mentes, algunos llegan acertadamente para ayudar a operar reformas. Pero estos bellos resultados sólo se obtendrán si estos seres, tan favorablemente dotados, no desatienden la voluntad de sus naciones, y no se alejan nunca de este centro de vida y si las propias naciones siguen ejerciendo su control. De lo contrario, estos maravillosos dones van a contracorriente. Cabe todavía observar que una sociedad no vive sólo de excepciones.

Incluso diría que este régimen de excepciones presenta más un peligro y genera una serie de altibajos de lo más perjudicial. Cuando el excepcional hombre de Estado muere, según la ley natural, todo el país que dirigía se encuentra desesperado. Porque todos se

Fundación María Zambrano - España - Inglés
Edición no comercial

han apoyado en una sola persona, se derrumban cuando ésta desaparece. Como las mentes no están preparadas con antelación, se sienten incompetentes, desorientadas, trastornadas. Sin embargo, se ha de encontrar un sucesor, aunque equivocándose por completo en su elección.

No, la marcha de una nación se acomoda mal a semejante estado, requiere condiciones más estables, más permanentes. Existe entre ambas extremidades de la inteligencia, entre las cumbres y los bajos fondos, una parte intermedia que representa la trama, el tejido sólido de una sociedad, es decir, la suma de sentido común y de espíritu positivo de una nación. Es aquí y no en otra parte donde se forma la opinión pública lo suficientemente instruida y decidida, como para oponer una resistencia legal a cualquier invasor del poder. Es la única que proporciona garantías a un país. De modo que es aquí donde se ha de enfocar la luz. El futuro de un país no dispone de una real seguridad, de no apoyarse en el pensamiento nacional. Ya sé que los adversarios del sufragio universal nos reprochan el error de 1848 y la llegada al poder de un Bonaparte. Con toda sinceridad, ¿es realmente responsable de ello el sufragio universal? ¿lo hubiera hecho mejor el sufragio censitario? Primero vemos a la capital dar una aplastante mayoría al intrigante y al charlatán de *Estrasburgo*[141]. ¿Acaso la burguesía no tiene algo que ver en este chasco? ¿Acaso grandes publicistas no emprendieron una campaña memorable a favor del héroe que nos iba a llevar a Sedan? Testigo Emile de *Girardin*[142]. ¿Quién se ha equivocado más? ¿La clase letrada o la clase iletrada? ¿Quién podría decirlo? Además, el sufragio universal no ha tardado en retomar las riendas y en rehabilitarse. Se diga lo que se diga, se haga lo que se haga, un pueblo se puede

141 Aquí la autora hace referencia a Napoleón III que siendo ya el heredero del bonapartismo y exiliado en Inglaterra, regresó en secreto a Francia en octubre de 1836, por primera vez desde su niñez, para intentar un golpe de estado fallado en Estrasburgo.

142 Émile de Girardin, París 1806 - Paris 1881, periodista, publicista y hombre político. Considerado como el padre del periodismo moderno por el desarrollo y la expansión de la publicidad en los periódicos de la época. Lo que permitió reducir considerablemente el precio de venta de sus publicaciones. También integró por primera vez la novela por entregas. .

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

equivocar temporalmente, pero jamás definitivamente. Un pueblo nunca persiste sistemáticamente en un error. En cuanto se le demuestra la verdad, en cuanto se la ve brillar en una palabra clara, desinteresada, la adopta y rechaza la falsedad. Desconoce el amor propio personal; además se renueva, se rejuvenece constantemente mediante la continua introducción de elementos nuevos.

Mientras que en los individuos y en los grupos, la opinión adoptada responda a una determinada disposición mental y de carácter que forma parte integrante del individuo, entonces, se convierte, en principio, doctrina.

¿Cómo reconocer públicamente que nos hemos equivocado cuando se ha elaborado, trabajado, formulado y publicado algo? ¿Cómo renegar todo nuestro pasado? Esto es un sacrificio demasiado penoso para el orgullo. Persistimos en la tozudez hasta la rigidez. La vieja fábula de Faraón sigue siendo verdad.

Una nación libre nunca cae en este error. El sufragio universal no deja espacio al espíritu de camarillas. Conoce la parte que se ha de otorgar a los intereses locales. El egoísmo no se atreve a afirmarse y a revelarse. Aquí todos los intereses marchan de frente y se equilibran. No pueden reivindicar nada más que la justicia y el derecho. Por el contrario, cuando el sufragio es limitado es la prerrogativa de una sola clase, todos aquellos investidos pueden aunarse y explotar a la mayoría. El sufragio universal es pues conforme a la ley natural y a la ley racional.

Actualmente ya se ha admitido el sufragio universal. Pero esta conquista, consentida muy a pesar de los reaccionarios de toda índole y que siempre se vuelve a poner en tela de juicio, sólo se ha obtenido a medias. Al igual que se pensaba que una fracción representaba a una nación, se ha admitido que un sexo representaba a la humanidad. Siguiendo tradiciones que recuerdan demasiado su origen masculino, la mujer nunca ha sido más que un duplicado debilitado del hombre, un ser complementario.

Me dirijo a gente demasiado instruida como para tener que hacerles observar que un complemento no es igual a la suma que

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

completa. Ser complementario es ser inferior. La seña de la inferioridad en la humanidad es el predominio del corazón sobra la razón. De modo que tener corazón es una mala nota. Y como los políticos han declarado que la política es una ciencia del razonamiento, han concluido que la mujer debía ser excluida.

Obviamente, han existido grandes políticos entre las mujeres, la historia lo demuestra. Indudablemente, nos contestan: "pero no se modifican las leyes por excepciones". La tesis general es: ¿Qué harían las mujeres en política? Introducirían el sentimentalismo, la impresionabilidad, el sensibilismo exasperante que debilita, que no procede de las diplomacias.

He aquí lo convenido y acordado, el corazón es un obstáculo a cualquier buena política. ¿Acaso no dijo Napoleón I: "El corazón del hombre de Estado debe estar en su mente"? También es cierto que no siempre ha tenido por qué enorgullecerse de la aplicación de esta máxima puesto que ha sufrido sus inconvenientes. Esto tendría que haber sido una lección para sus sucesores. Pero conviene exclamar: *Jupiter dementat...*

Para el hombre político, subordinar el corazón a la razón, es mostrar carácter. Pero aquí convendría saber de qué razón se trata. La razón, esta facultad directriz, no elimina el corazón, lo ilumina y lo guía. Otra cosa es la razón de Estado, esa razón se opone por completo a la razón. Hemos de observar que se reviste del bello nombre de razón a una multitud de cálculos egoístas, ambiciosos, codiciosos, que no son más que infracciones a la justicia, a la moral, al justo juicio. Dicen que quieren una política racional, nada mejor. Pero sólo podrá ser racional si tiene en cuenta la naturaleza de los seres a los que dirige. Eliminar el sentimiento de la política, es dejar de lado la mitad de la persona humana; es echar fuera la fuerza impulsiva y determinante de sus actos.

De modo que no hemos de sorprendernos cuando vemos que ninguno de estos sistemas políticos es viable. Ninguno, cualquiera que sea el genio de su jefe, ha resistido al paso del tiempo, porque todos, sin excepción, han violentado la naturaleza humana en sus

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

aspiraciones más íntimas, más imperiosas, más legítimas. Todas han sido anormales. No se puede, -entendámoslo-, separar el sentimiento de la razón: ambos funcionan juntos y forman el *yo* moral.

¿De modo que quien podría decir que los grandes principios fundamentales, en los que se basa nuestra conciencia, y que son como la medida en la que todos ajustamos nuestros actos y que nos hacen conocer su valor, proceden más de la razón que del sentimiento? Nadie puede negar que la noción de justicia y de derecho proceda tanto del corazón como de la cabeza. Ver un interés legítimo ultrajado, una iniquidad cometida, excita nuestra indignación.

¿Y qué es la indignación? Una impresión, una profunda sensación que va vibrando en nuestro cerebro, lo que no impide que sea la sensación, la impresión, la que haya dado el impulso inicial. Juvenal dijo: *Facit indignatio versus*. Lo que significa que la indignación, sentimiento espontáneo, violento, encuentra inmediatamente la expresión que puede traducirlo.

Más tarde, Quintiliano escribió: *Pectus est quod disertum facit*. Es el alma quien impulsa la elocuencia. *Vauvenargues*[143] expresó, con acierto, la misma idea en francés: *Los grandes pensamientos proceden del corazón*.

Y es que el corazón es el agente principal de la vida. Es a este núcleo al que le llega la sangre para reavivarse y renovarse, para recorrer luego todo el aparato circulatorio. De modo que cuando ha tenido un impulso, la sangre llega al cerebro más rica, más generosa, más impetuosa. Le ha comunicado el calor, el entusiasmo, la inspiración. Lejos de descartar el sentimiento y de no tenerlo en cuenta cuando se trata de pensar y de actuar a lo grande, hemos de aplicarnos en hacer lo contrario. Así es como la gente ha hecho política con poco *corazón*, y ya hemos visto donde nos ha llevado.

Y es precisamente, Señoras, porque en nosotras vibra la cuerda de la sensibilidad por lo que quisiera que la inmiscuyan en todo y

143 **Luc de Clapiers, marqués de Vauvenargues** (715 1747) Moralista francés, natural de Aix-en-Provence

Fundación María Deraismes - España - Inglés
Edición no comercial

en todas partes, para combatir un egoísmo empedernido y un individualismo creciente. Ya que sabéis muy bien que si el sentimiento, que aquí no es más que el respeto y el amor a los semejantes, está considerado como un asesor inoportuno, en política también es un objeto de sospecha, en todos los órdenes. Habiéndonos explicado correctamente respecto al valor del sentimiento y a la grandeza del papel que ha de desempeñar en el mundo, repetimos que siendo el alma de la vida privada, también debe serlo de la vida pública.

Presionados en sus últimos atrincheramientos, nuestros opositores aseguran que no quieren hacer como si el sentimiento no existiese; que les atribuimos intenciones que no son suyas; que tienen en gran estima el sentimiento, pero que la debilidad cerebral de la mujer la lleva a entregarse a él sin medida, exageradamente. De modo que, pese a los progresos de la ciencia, la mayoría siguen ligadas a la superstición; que todavía sufren la influencia de la Iglesia quien se dirige en particular a su imaginación, a su corazón y a su ignorancia. En una palabra, dicen que la mujer es clerical, de modo que en consecuencia, reaccionaria y está en el bando de nuestros enemigos. La más elemental prudencia nos aconseja no hacerla actuar en política, ya que si por desgracia ampliáramos la esfera de su actividad, la sociedad retrocedería.

¿Entonces por qué la sociedad no ha dado a la mujer, las mismas luces que al hombre? Parece ser que el clericalismo es de importación femenina. ¿Quién ha introducido al sacerdote en política? ¿Quién le ha hecho elector, diputado, senador si no es una Constitución redactada por hombres?

¡Cómo! ¿En política, las mujeres lo estropearían todo? ¡Desafortunadamente, me parece que en este sentido las cosas están muy avanzadas! Hoy en día nos dicen: queremos tomar otra vía, y si las mujeres fueran electoras, proporcionarían un contingente considerable a la reacción. Les haré observar aquí que se aplica erróneamente la mentalidad de una determinada categoría de mujeres de la sociedad a todas las demás. Cabe distinguir. La mujer de la alta sociedad está lejos de representar a la totalidad de las mujeres. Son las ociosas, las desocupadas de la vida ficticia las que, jubiladas por

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

el éxito del salón, se atrincheran en las Iglesias. Pero las mujeres trabajadoras, las maestras, las profesoras, las comerciantes, las obreras que luchan por la existencia, que viven en contacto permanente con el mundo real, que piensan, actúan y que producen, no son reaccionarias, ni clericales. Sufren demasiado por la situación presente para serlo. La mujer no es reaccionaria por naturaleza. Cuando se convierte en ello, es por desvío.

Esto es tan cierto que en esta vieja leyenda del Edén, tan mal interpretada, la mujer, Eva, tomó la iniciativa del progreso. ¿A qué tentación sucumbió? A la del saber y del conocer. Cede a la curiosidad científica. ¡Acertada curiosidad! ¡curiosidad saludable! ¿Qué seríamos hoy sin ella? Bien pensado, a esta mujer prototipo le debemos muchos más agradecimientos que reproches.

Este carácter se ha transmitido, a pesar de las vicisitudes, en todos los grandes movimientos de la humanidad y de la historia. Han visto a las mujeres aportar su contingente de genio, de valentía, de devoción llegando hasta el sacrificio de su vida. Pero con el paso del tiempo se han enfriado ya que, aunque se les haya admitido para participar en la pena, sin embargo, se les ha excluido, cuando se trataba de la gloria. Muchas se han retirado, debido a lo poco que se les ha alentado. La política del sufragio universal es pues la clave de bóveda de cualquier sociedad preocupada por el progreso.

Si no ha dado todos los resultados que esperábamos, es debido a que el sufragio universal, amputado de una mitad, no ha funcionado hasta la fecha más que sobre un pie y cojeando, dejando sin uso gran parte de sus fuerzas, por haber rechazado a la mujer como auxiliar.

Se enfrenta, en cualquier instante, a una multitud de dificultades que él mismo se ha creado. No alcanza al niño y a éste le falta educación cívica, ya que esta educación debe impartirse a temprana edad. Aquí existe un retraso, un daño y un déficit. En las circunstancias excepcionales en las que nos encontramos, reorganizando el país mediante el régimen democrático, necesitamos la contribución de todas nuestras fuerzas. Hemos de fomentar todas las activida-

Fundación María Lejárraga - España - Inglés
Edición no comercial

des, todas las influencias, sin omitir ninguna. No se trata sólo de la llegada al poder de una clase que dirija los asuntos, sino de todo un pueblo. De modo que la vida política circule a todos los niveles, por todos los miembros de la sociedad, sin distinción de fortuna, de posición y de sexo.

Y, algo curioso, esta tendencia no se da únicamente en Francia, la encontramos en todos los pueblos. Todos se preparan para renovarse. Esta preparación es el sufragio universal; lo que no viene a decir que todos los pueblos dispongan de ello en los fundamentos de su constitución, sino que el sufragio universal tiene manifestaciones posibles fuera del terreno político. El sufragio universal, en la integridad de la palabra, tiene un mandato, una misión. El objetivo que debe alcanzar es la armonía, es decir, la concordancia de los sentimientos y de los intereses. Se aplica pues instintivamente fuera del ámbito político.

Observemos que la multiplicidad de los congresos que se han celebrado durante la Exposición de 1878 – y la serie todavía no se ha agotado – ha puesto de relieve la necesidad de los pueblos de comunicarse entre ellos, de consultarse, de intercambiar sin intermediarios acerca de lo que les concierne recíprocamente.

Esta acertada inspiración de reunir bajo un solo pabellón todas las luces dispersas para que surja más claridad, este deseo de llegar a una aceptación común al consentimiento unánime, ¿no es acaso una imponente afirmación del sufragio universal?

La humanidad, que cada vez más se conoce a sí misma, comienza a tener conciencia de su destino. Percibe que las condiciones del desarrollo moral e integral de los individuos y de las naciones es la paz. Adquiere la convicción de que sus jefes, sus maestros, actuando en su propio beneficio, la han llevado a contrasentidos y la han hundido.

De ahí la tendencia general de los pueblos a darse la mano por encima de la acción de los diplomáticos que ha sido para todos más perjudicial que favorable. Constatan por fin, que les resulta más beneficioso, y más moral también, intercambiar ideas, sentimientos,

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

descubrimientos, productos que balas y obuses. Se dan cuenta de que sólo una guerra destruye en un instante siglos de civilización. A pesar de los esfuerzos de los gobernantes para fomentar y suscitar los odios, la humanidad, más ilustrada, recupera sus derechos.

Es entonces cuando el sufragio universal que emite hoy sus opiniones en todo orden de ideas, representa al sentimiento público. Porque el interés general nunca está a favor de la guerra. Tan sólo puede ser ventajosa para intereses personales particulares.

Ustedes entienden, por supuesto, que no pretendemos una paz a toda costa, una paz a costa del honor. En cuanto el derecho está amenazado o cuando una causa legítima está perjudicada, no queda más remedio para la reparación que la guerra. No se ha de dudar, se ha de hacer. Pero considerándola previamente como la última alternativa.

Es en esta propaganda de la paz donde la mujer tiene un papel importante. Algunos temen que si la guerra desaparece, se debiliten los caracteres, las energías se vengan abajo, disminuyan las fuerzas. Se dice que la guerra fortifica las almas, que es moralizadora, que enseña a privarse, a sacrificarse; sin ella, adiós a los gestos de heroísmo, las viriles virtudes, las virtudes guerreras.

Estas quejas no son nada serias. Jamás la guerra ha sido moralizadora, ni lo será. Como hemos indicado anteriormente, su causa puede ser leal, legítima, pero de hecho, sigue siendo inmoral. Da rienda suelta a todos los instintos violentos. El soldado sólo puede cumplir su tarea embriagado por la pólvora y la sangre; él mismo está en la obligación de convertirse, por obediencia, en el instrumento de actos odiosos. No existe ninguna guerra, por muy sagrada que sea, que no incluya episodios salvajes y monstruosos.

Resulta banal repetir que la guerra y la paz armada son los obstáculos de cualquier progreso real. Sin embargo, la eliminación de la mujer del sufragio universal, es necesariamente la prolongación del espíritu belicoso. Hoy, la guerra es un anacronismo. El auge de la civilización, su perfeccionamiento, exige la expansión general de la sociabilidad. ¿Qué aberración puede justificar que los pueblos

Fundación María Zambrano - España - Inédito
Edición no comercial

más avanzados sigan desafiándose unos a otros y matándose, si llega el caso? Lo que poseemos de la tierra no es nada relativamente, en comparación con lo que queda por explotar. Ya que la ciencia nos proporciona medios de comunicación rápidos y la posibilidad de intercambios ¿no sería más lógico que los pueblos más avanzados se unan y combinen sus esfuerzos para emprender esta conquista de las regiones lejanas e inexploradas, con el fin cumplir en ellas la gran obra de utilización y de civilización superior? Esto supondría allanar muchas dificultades, vencer obstáculos y superar peligros, y así satisfacer las más intrépidas valentías y las almas más templadas.

Este inmenso plan no podrá realizarse sin la contribución íntegra de ambos factores de la humanidad. Mientras la expresión del sufragio universal no sea más que un eufemismo que esconde la supresión de la mitad de una nación, con el consentimiento público, las decisiones de las asambleas y de los consejos tendrán sólo un sentido incompleto.

Y además, ¿para qué sirve luchar cuando la extensión del sufragio universal a las mujeres se impone?. Ya que, independientemente de los motivos que acabo de enumerar, existe uno todavía más fuerte y más decisivo: y es que, cualquiera que sea la precaución tomada por la omnipotencia masculina, no puede escapar a la influencia femenina; una larga serie de siglos nos proporciona su demostración. Existen entre ambos sexos relaciones de una naturaleza tan íntima, tan fascinante, que ni siquiera los que poseen un carácter y voluntad más viriles pueden evitarlo.

De Oriente a Occidente, y de Occidente a Oriente, las mujeres siempre han tenido un importante peso sobre los acontecimientos públicos, aunque puedan parecer indiferentes o interesadas.

Lo más sabio es, pues, ponerlas en situación de adquirir los conocimientos que, junto con sus dones naturales, les harán capaces de proporcionar un complemento, ya que existe complemento, sin el que la suma de los esfuerzos nacionales sería imperfecta e infecunda.

Fundación María Lejárraga - España - fml.es
Edición no comercial

GRAN ENCUENTRO INTERNACIONAL

Sobre la policía antivicio
Celebrado en la Sala Levis, el 10 de abril de 1880

Presidente de honor: El Sr. Victor Schoelcher144, senador.

Presidente: el Dr. Thulié, ex-presidente del Consejo municipal de París, reelegido presidente del Consejo municipal el 1° de mayo de 1880.

Oradores inscritos:

La Sra. Joséphine Butler, de Liverpool.

La Sra. Venturi, nacida Ashurt.

La Srta. María Deraismes.

El Sr. Aimé Humbert, de Neuchâtel (Suiza), ex-presidente del Consejo de los Estados Suizos, ex-ministro plenipotenciario.

El Sr. Benjamin Scott, Chamberlain de la ciudad de Londres.

El Dr. Chapman, director de la *Westminster Review.*

El Sr. James Stuart, profesor en la Universidad de Cambridge.

El Sr. Yves Guyot, miembro del Consejo municipal de París.

El Sr. Auguste Desmoulins, concejal municipal.

---

144 **Victor Schoelcher** (1804 - 1893) era ya famoso por la abolición de la esclavitud en Francia (en 1848).

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

DISCURSO DE LA SRA. DERAISMES

Ciudadanos, Ciudadanas:

La cuestión que es objeto de esta importante e imponente reunión ha sido tratada, desde hace varios años, bajo sus distintos aspectos; ha sido examinada y elaborada desde el punto de vista del derecho, de la moral, de la higiene, de la economía y de la legislación. Permítanme, esta vez a mí, que venga a considerarla brevemente en un marco especial, es decir, en el ámbito político y estudiar con ustedes sus efectos.

Este orden de fenómenos es digno de toda nuestra atención. Aquí no se trata sólo del perjuicio del que es víctima la mujer, de la indignidad que sufre y que se extiende a todo el género femenino, sino de los estragos causados por la prostitución, en la esfera de los intereses generales y públicos.

Cuando leemos la historia, sobre todo la historia contemporánea, nos quedamos sorprendidos, incluso escandalizados, de que la marcha de las sociedades sea tan lenta que el progreso llegue tan tarde, aún contando con las naturales paradas, retrocesos y a veces incluso eclipses. Cuando a las revoluciones les suceden reacciones y restauraciones, en tan cortos intervalos, buscamos en vano la causa.

¿Qué es el progreso para nosotros? Es la ampliación de la libertad, es decir, la extensión de la vida. Porque a través de la libertad cada individuo puede realizar su completo desarrollo; mediante la

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

libertad la humanidad alcanzará su eclosión íntegra y podrá expandir por el mundo entero lo que contiene en su corazón, todo aquello que contiene de inteligencia, de genio.

La libertad es pues la Ley, la condición de nuestro ser.

La idea que tenemos de ella procede de un sentimiento de nuestro propio valor. Sentimos que somos razonables, es decir, capaces de juzgar, de discernir entre verdad y falsedad, bien y mal, tomar determinaciones con un propósito deliberado. Por fin, sentimos que tenemos nuestro propio principio director en nosotros mismos, y que se atenta contra nuestra dignidad si se nos quita. El día que se priva de libertad a alguien, se le despoja de su atributo esencial y característico, se le coloca por debajo de la humanidad.

Todas las convulsiones políticas, todos los grandes movimientos populares, no han tenido más objetivo que la defensa, o la conquista de la libertad. Sin embargo, aunque la libertad sea tan valiosa para nosotros, a menudo somos testigos –lo que nos aflige y provoca en nosotros desconfianza y nos desanima– de hechos que pueden hacernos ser escépticos, sobre el caso que le hacemos cuando la tenemos.

Hemos visto a pueblos apasionados por un amor santo por la libertad, combatir por ella, conquistarla. Y luego, una vez conquistada, ¿qué sucede? Pasado el primer momento de sobreexcitación, pasada la embriaguez, vemos ablandarse los caracteres, distenderse las voluntades. Esta independencia que antes era para estos pueblos el bien más preciado se convierte de repente en un lastre, una especie de carga que soportan con pena. Entonces, vuelven, poco a poco, a sus viejas costumbres de subordinación, a su completa admiración. Y llega un día en el que no nos deja de sorprender que llamen con entusiasmo a aquellos que antaño habían expulsado, o también que reconstruyan, bajo otros nombres y con otros individuos, el antiguo orden que acababan de destruir y de derrocar.

Así, a estos pueblos, en un momento dado, parece que la posesión de la libertad les quema las manos, y van a entregársela a un hombre que es un maestro, con la condición de que acepte conce-

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

derles algo a cambio. Ante estas consecuencias reiteradas y múltiples, políticos y filósofos han podido decir: "el hombre es indigno de la libertad, está hecho para ser gobernado".¡Pues no! Esto no es exacto: el hombre está hecho para gobernarse por sí mismo. De modo que vamos a buscar las causas de esta contradicción y pronto las encontraremos. Desde el comienzo del mundo, desde tiempos inmemoriales, la humanidad evoluciona bajo la influencia de dos factores cuyos caracteres son opuestos: el hombre y la mujer, es decir, la libertad y la servidumbre, el elemento noble y el elemento vil, el que actúa y el que se somete a la acción. Ambos elementos se transmiten de individuo a individuo, de generación en generación, mediante la herencia y la educación. Cuando se combinan, se neutralizan. A veces uno de ellos predomina y, entonces, vemos por un lado la autocracia y, por otro, el aplastamiento moral del ser.

Y que no confundamos aquí; no se trata de dos principios antagonistas figurados por dos partidos o por dos clases, sino de dos principios contrarios que se encuentran en una misma conciencia, un mismo espíritu, en esta unidad que llamamos individuo. Pero cada vez que la libertad está en contacto con la servidumbre, se altera, se descompone, se aniquila, o bien se convierte en privilegio, monopolio.

El grupo humano es el prototipo de toda jerarquía arbitraria: encontramos un amo, una doncella, el que manda, el que obedece. Es aquí donde hay que buscar la cuna, el origen primitivo de todas las castas, de todas las clases.

La mujer nunca se ha pertenecido. Nunca ha tenido la libre disposición de sí misma. Ha sido la propiedad del padre, del marido; a falta de estos, la propiedad de la familia; si no tenía familia, se convertía en propiedad del Estado, de la tribu. Sigue siendo todavía hoy, en cierto modo, un objeto sobre el que se ejerce el poder del marido. Y dado que, cuando se ha admitido el principio de sumisión, la degradación no tiene límite, la mujer ha llegado a convertirse en ocasiones, en propiedad pública, máximo oprobio. La prostitución no es más que una forma de esclavitud. La esclavitud fue un rigor terrible, obviamente injusto, pero era una medida general,

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

aplicada a todos los pueblos vencidos: los más orgullosos déspotas, la hegemonía más poderosa, no tenían ninguna garantía. El azar de las batallas podía muy bien reducirle un día a ornar el carro del vencedor, y a servirle de estribo. Como esta esclavitud, de hecho, amenazaba a todos los pueblos, a todas las clases de individuos sin excepción, tenía que desaparecer y en efecto ha desaparecido. Pero la prostitución se ha mantenido porque sólo perjudica a una clase de personas ya expoliada por la ley que únicamente le otorga un cuarto de derecho. De modo que, cuando se dispone de una parte tan mínima de derecho, se está muy cerca de no tener ninguno.

Las revoluciones políticas y religiosas se han sucedido; sólo la prostitución ha seguido en pie. Llegó la Declaración de los Derechos Humanos, hecho histórico sin precedente; la prostitución, inflexible como la necesidad, sigue inquebrantable. También es cierto que el hombre no había incluido a la mujer en esta declaración, ya que no la consideraba como su igual; sin darse cuenta que perpetuaba el principio de servidumbre en su descendencia, ya que la mujer es madre, progenitora, y, por tanto, puede transmitir sus caracteres a sus retoños.

El hombre no ha pensado en ello y esta prostitución, monumento de ignominia, se burla, por su persistencia, de las protestas realizadas en nombre de la igualdad y de la dignidad humana; y marca cada siglo, cada época con su sello de fango y de barro.

Me dirán: ¿Cómo es eso de que el hombre, con tanto recelo de su derecho y habiéndolo proclamado, haya consentido la violación del derecho? Desgraciadamente ha hecho más que consentir la violación, la ha explotado en su beneficio. Ha invocado para ello muchos argumentos justificándolo: la exuberancia dinámica, pletóricos vigores que le autorizan a profesar costumbres libres. Para la mujer es diferente. Como no tiene la misma impetuosidad de temperamento, no hubiese tenido la misma excusa. Debe pues mantenerse estrictamente en los límites de la legalidad. Una de dos, o el hombre estará perpetuamente decepcionado en sus aspiraciones más legítimas, o la mujer transgredirá la ley que la rige. En este caso la naturaleza se ha equivocado; está en contradicción con ella

Fundación María Deraismes - España - Inglés
Edición no comercial

misma. Es ella la que ha cometido una enorme metedura de pata. Y así vemos el mundo entregado a un conflicto sin fin: o el hombre se vuelve loco, o la mujer se hace culpable; o el hombre asesina a la mujer porque se resiste a él, o la desprecia porque le cede. He aquí un dilema tremendo.

Darsse cuenta de que este hecho excepcional, esta situación falsa, está reservada al género humano. Porque nada semejante existe en otras especies donde hay entre los individuos de diferente sexo, concordancia de atracciones y de apetitos.

¡Pues bien! ¿Qué ha dicho la mujer de esta extraña situación? Desgraciadamente la mujer se ha sometido a la subordinación. Privada de iniciativa, la mujer ha aceptado la abyección de sus semejantes, como un mal necesario que sólo su género tenía que soportar. Se le había nublado bastante el juicio –a esta mujer– hablo de las mujeres honradas que piensan conocer la moral. ¡Posteriormente, es la Iglesia quien se la ha enseñado! ¡Pues bien! Esta mujer virtuosa, decía, tiene el juicio tan nublado que desprecia profundamente a la prostituta, pero estima a aquel que la utiliza.

Esta pobre mujer tiene el sentido moral tan cegado, que admite perfectamente que aquel que empieza por la corrupción puede no estar él mismo corrompido, que aquel que mácula no está él mismo maculado.

¡Ah, esto sería un verdadero milagro! No se subleva contra este juicio tan ilógico como monstruoso que condena a una delincuente a recidivar por obligación y volver a caer en su delito. Ha sido infame, le condeno a que siempre lo sea. ¡Es atroz y grotesco!

Vemos de este modo al hombre confirmando el derecho e incumpliéndolo en su beneficio; y por otro lado, la mujer que acepta este incumplimiento del derecho en su detrimento. ¿Me pregunto cómo se quedan las conciencias, cuál es el estado de ánimo general?

Deténganse un poco sobre lo que debería ser.

Obviamente, parece imposible que esta situación moral contradictoria no se refleje a diversas escalas en la organización social, en

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

la aplicación de la ley, en el espíritu de los jueces, en los actos administrativos, en las relaciones políticas tanto de puertas para dentro, como hacia el exterior; y no cuesta tanto demostrarlo.

Vean a este legislador: acaba de afirmar el derecho humano con toda la autoridad de su competencia; vean a este tribuno, ha generado los aplausos de todo el auditorio, hablando de los beneficios de la libertad; vean a este diplomático, a este hombre político, ha defendido el derecho de la gente, la autonomía de los pueblos, y, al salir del tribunal, del consejo, de la asamblea, se irán en secreto a lugares de pestilencia, donde incumplirán conscientemente el derecho, la libertad, la autonomía.

Y, en cuanto a ese pueblo, esta muchedumbre, esta masa que se precipita hacia las urnas electorales para garantizar su independencia, para afirmar su derecho, observa con frialdad cada día su independencia y su dignidad ultrajadas en las personas de su casta, de su familia. Porque, cabe reconocer, es el pueblo quien proporciona, en mayor parte, el personal de las infames casas.

¿Acaso se imaginan, por casualidad, que la libertad puede establecerse de este modo? Se habla de recaídas, y nos indignamos, nos escandalizamos porque la libertad a menudo se va a pique. Pero es muy natural, es absolutamente lógico. La libertad tan solo puede atravesar como un rayo a algunas sociedades. No puede establecerse en entornos viciados y malsanos.

Se deben purificar, si quieren fundar el régimen de la libertad. Si quieren que este sentimiento se inocule en las conciencias, en las costumbres, se ha de dejar el terreno limpio. Se ha de expurgar, limpiar y barrer, todas las escorias del viejo régimen podrido donde todo eran privilegios y monopolios, es decir, iniquidades.

El instante es particularmente propicio. Aquí tenemos a una mujer, una inglesa, de endeble salud, pero fuerte de corazón, la Sra. Butler. Esta mujer, ha tomado la iniciativa; ha emprendido una cruzada contra la infamia. Espíritu posado y tranquilo, ha previsto y entendido perfectamente, todas las dificultades, todos los obstá-

Fundación María Lorraine - España - Ind.es
Edición no comercial

culos. Pero esto no la ha asustado, ni parado. Ha reunido a su alrededor algunas personas de confianza y este grupo pronto se ha convertido en una legión.

De Inglaterra ha ido a Suiza, luego ha venido a Francia. Aquí, pronto se ha realizado la Unión. Se ha encontrado, por una afortunada coincidencia, un movimiento ya comenzado.

Así que hoy tenemos la consolación de ver a Inglaterra y Francia, ambas naciones que antaño estuvieron divididas más bien a causa de sus respectivos gobiernos, y no por el espíritu de sus pueblos, fraternizar solidariamente en el terreno del derecho, de la justicia y de la libertad.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

DISCURSO PRONUNCIADO EN PECQ[145]

El 14 de julio de 1882 por María Deraismes, con motivo de la inauguración del busto de la República para los Municipios de Jacques France[146]

Ciudadanos, Ciudadanas:

Tras las excelentes palabras que acaba de pronunciar el Sr. Alcalde, tras el hermoso discurso que les ha ofrecido el Sr. Journault, su diputado, no tendría nada que decir, nada que añadir, si no fuera para llamar su atención sobre un punto capital, todavía demasiado desatendido en nuestra situación actual.

Sin duda, ha tenido razón para inaugurar este busto de la República, eligiendo el 14 de julio, ya que el 14 de julio, minando las bases del feudalismo, es decir, del privilegio y de la tiranía, ha colocado la primera piedra del edificio republicano.

Hoy que se ha erigido, podemos coronar su cima. Sin embargo, no debemos hacernos ilusiones.

Este edificio se parece bastante a estas construcciones que dan la impresión de estar acabadas por fuera y en las que por dentro queda todo por hacer... Así mismo, mirando esta República, representada bajo los rasgos de una mujer, de una mujer que piensa, me viene a la mente el recuerdo de las mujeres ilustres que han contri-

145 Pecq o Le Pecq sur Seine, es un pequeño municipio cerca de París. .

146 Paul Lecreux llamado Jacques France, escultor francés francmasón, nacido entorno a 1826, y fallecido en París en 1894. Se conservan de él varios bustos de la República o Marianne, en particular el mencionado aquí, con atributos masónicos

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

buido, en tan gran medida, a establecer el nuevo orden, y constato aquí singulares incongruencias. En efecto, cada vez que se trata de personificar artísticamente un gran sentimiento, una gran idea, se utiliza preferentemente la forma femenina a cualquier otra, por considerarla la más adecuada para expresar, con la mayor pureza y elevación, lo sublime, el ideal.

Pero, por una extraña contradicción, esta mujer que representa la *Justicia*, no obtiene justicia. Esta mujer que representa la *Libertad*, no disfruta de la libertad. Esta mujer que representa la *Ley*, tiene en su contra la ley.

En el 89, la mujer sometida por las leyes, como todavía sigue estándolo en el presente, se asoció espontáneamente, con una especie de pasión, al impulso liberador que arrastraba a las masas. Fue su fuerza impulsora. Transmitió su u entusiasmo a los hombres y a las cosas de esta época gloriosa. Y Mirabeau, que reconocía en ella una potencia motriz considerable, decía, hablando de la obra revolucionaria y de su futuro: *Triunfará si forman parte las mujeres*.

Además, la mujer no sólo aparece en la vida política en el 89; sino que podemos decir que nunca salió del escenario político.

En todos los movimientos intelectuales y sociales que marcan cada etapa de la evolución humana, se manifiesta brillante y heroicamente. La encontramos en la Edad Media, cuando se trata de defender el suelo: en las murallas, rechaza a los asaltantes con una energía increíble.

En el siglo XV, una mujer salva Francia. Juana de Arco es la mayor encarnación del patriotismo, porque la patria para la mujer, es la prolongación de su hogar doméstico, la extensión de la familia.

Llega la Reforma, que representa el progreso del espíritu. Aquí también se distingue la mujer.

Pero, en el siglo XVIII, el tipo se alza y crece, atravesando la filosofía, logra alcanzar el concepto superior del derecho humano, del derecho universal, otorgado a cualquier ser consciente, consecuentemente responsable.

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

La Sra. Roland caracteriza esta progresión moral. Resplandece en medio de los suyos por el triple brillo del talento, de la virtud y del heroísmo. Tiene todas las grandezas de su partido, pero no ha tenido sus debilidades.

Y sin embargo, las mujeres todavía siguen bajo tutela.

Y por ello hoy, queremos reanudar la tradición revolucionaria, continuar la obra de liberación. El siglo XVIII se detuvo con el hombre, y ha hecho de él un ciudadano. El siglo XIX llegará hasta la mujer y la proclamará ciudadana.

En el momento presente, la intervención de la mujer, en materia de intereses generales, colectivos, es una necesidad del desarrollo histórico. Dos cuestiones se erigen frente a nosotros, y son irresolubles sin la contribución de la mujer. Se trata de la cuestión religiosa, llamada clerical, y de la cuestión política.

Resulta evidente, que mientras la mujer esté bajo la influencia del catecismo y del *Syllabus*[147], mientras esté bajo el yugo del sacerdote, obstaculizará la organización de la democracia. Empezamos un poco tarde a darnos cuenta de ello, y nos esforzamos por fin en dar a las jóvenes una educación con bases racionales.

Pero, antes de cosechar los frutos, transcurrirá tiempo, y las mujeres de la generación actual seguirán transmitiendo, mediante la herencia, sus caracteres morales. Legarán a sus retoños algo de su estado intelectual. Sin embargo, la cuestión política está íntimamente relacionada con la cuestión clerical. ¿Acaso no es la doctrina religiosa la que se encarga de proporcionar tanto a las sociedades, como a los individuos, un principio de dirección, una regla de conducta? Tal creencia, tal sistema de gobierno.

¿Así pues, cómo formar temperamentos republicanos, cómo dar a las jóvenes generaciones usos y costumbres democráticas?

147 El ***Syllabus*** fue un documento de ochenta puntos, publicado por la Santa Sede, durante el papado de Pío IX, en 1864, en mismo tiempo que la encíclica Quanta Cura. Fue muy polémico en su tiempo, y aún hoy en día, porque condenó conceptos modernos, como por ejemplo la libertad de religión, y la separación entre la Iglesia y el estado.

Fundación María Zambrano · España · fmz.es
Edición no comercial

Es la madre quien echa las primeras semillas en la inteligencia del niño. Es ella la que en primer lugar imprime caracteres en este jarrón nuevo, caracteres indelebles e imperecederos.

¿Es así, en la familia cuya constitución es monárquica, como inculcarán a los niños las nociones de libertad, de autonomía, de derecho de la persona humana, cuando la esposa, la madre está privada del derecho de libertad y de autonomía? No se equivoquen, la familia es la sociedad principio, la ciudad elemental; y todo lo que sucede en el hogar doméstico se reproduce al por mayor en la máquina política.

La eliminación de la mujer de los asuntos públicos se debe a un falso concepto de la política. Nos hemos imaginado durante mucho tiempo que la política era una ciencia especial que solo debía ser compartida por una minoría de élite, o más bien por una potente personalidad, dotada por la Providencia, de facultades dirigentes, capaz de entender el conjunto de las relaciones que se establecen entre los individuos y los pueblos y de reglamentar, para la mayor ventaja de estos.

Así es como una única voluntad ha reemplazado a millones de voluntades. Hemos tenido todo el tiempo del mundo para apreciar los beneficios del *Poder personal*, cualquiera que sea el nombre que adopte. Sabemos lo que nos han costado los hombres providenciales, y gracias à Dios, hemos llegado, tras crueles experiencias, a tener un sentido más claro de las condiciones de la ciencia gubernamental.

La política es el resultado de la puesta en marcha de las fuerzas sociales: sentimientos, pasiones, ideas, intereses, se combinan, se organizan, en vistas de alcanzar un objetivo común, determinado que es la felicidad. Y precisamente, es por la participación, la cooperación de todos en la gestión general, por lo que se produce la ponderación de los egoísmos, es decir, el entendimiento y la armonía final.

La eliminación de un único factor citado anteriormente, trastorna el equilibrio y trae el desorden. Y la mujer es uno de los grandes

Fundación María Deraismes - España - Inglés
Edición no comercial

factores de la humanidad. Todo lo que sucede, todo lo que se cumple, todo lo que acontece en el mundo, es el producto de la fusión de ambos gérmenes, de ambos elementos masculino y femenino. Por su constante y recíproca compenetración, por el intercambio mutuo de sus cualidades se efectúa la marcha de las sociedades hace el progreso.

Cuando la mujer ocupe el lugar que le ha atribuido la naturaleza, disfrutarán ustedes de considerables oportunidades para asegurar el edificio republicano, su duración e indestructibilidad.

¡Viva la República!

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

LA MUJER EN LA NUEVA SOCIEDAD

Conferencia pronunciada en Troyes en 1883

Estimados Señores y Señoras:

Me han solicitado que trate de la mujer y acepto con mucho gusto. Hace más o menos dieciséis años que hablé de ello por primera vez. Esta tesis se había abandonado desde 1848 y había caído en el olvido. La he resucitado. La he sacado de nuevo a la luz. La he examinado, estudiado bajo todos sus puntos de vista, bajo todos sus aspectos. Entonces ocurrieron nuestras calamidades nacionales que me arrastraron hacia la política. También es cierto que ya con anterioridad, me había adentrado en frecuentes ocasiones en este terreno aunque sin detenerme en él. Pero como entonces se trataba de fundar la República, he tenido que trabajar compartiendo causa con aquellos que querían establecerla, pensando que es el mejor de los gobiernos. Lo que sigue siendo mi opinión. Además, no por ello dejaba de servir a la causa de las mujeres, de un modo aparentemente indirecto, pero obviamente más eficaz, porque que el régimen de la democracia generaliza el principio del derecho, y es el único que puede hacer desaparecer las injusticias y las desigualdades.

Desde entonces, la cuestión de la mujer, con la que reanudo junto a ustedes el debate, ha avanzado mucho camino: está de plena actualidad. La mujer es el objeto de preocupaciones actuales que se inquietan por su estado intelectual y su grado de conocimientos. Muchas cosas frente a las que estábamos hasta hoy totalmente

Fundación Maria Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

indiferentes. Sin duda, íbamos más lejos que el tío *Chrysale*[148], pero creíamos que ya sabía bastante para lo que tenía que hacer y que un cuarto de cultura era más que suficiente para las necesidades de su espíritu y de sus funciones.

Esta opinión ha cambiado y algo concluyente es que republicanos muy sinceros, muy convencidos, he de confesarlo, hace apenas tres o cuatro años no dudaban en burlarse abiertamente del movimiento de emancipación femenina y de las mujeres que habían tomado la iniciativa. Seguían en ello las tradiciones de sus antepasados: *Chaumette*[149] en 1789 y *Proudhon*[150] en 1848.

Hoy en día, los mismos guasones están dispuestos a hacer causa común con nosotras.

¿Cómo explicar esta conversión casi de repente?

Nada más fácil, nada más simple.

La intervención de la mujer es actualmente una necesidad del desarrollo histórico. Todos saben que la marcha del progreso está en relación directa con la ampliación del derecho y de la libertad.

---

148 Personaje de la obra de Moliere "Les femmes savantes" Una sátira sobre la pretensión académica y la educación de la mujer.A satire on academic pretention, female education, and (french for preciousness), it was one of his most popular comedies. Se estrenó en el Théâtre du Palais-Royal el 11 de marzo, 1672.

149 Pierre gaspard Chaumette conocido como Anáxagoras, fue un revolucionario radical que perteneció al club de les Cordeliers y fue miembro de la Comuna de Paris.

150 **Pierre-Joseph Proudhon** (1809-1865), filósofo político y revolucionario f809, y padre del pensamiento anarquista. Diputado de la Segunda República y encarcelado varias veces por Luis Napoleon. En 1843 escribió dos obras importantes: "La creación del orden en la humanidad" y "El sistema de las contradicciones económicas o la Filosofía de la miseria". Esta última dio lugar a una dura respuesta de Marx, quien escribió su "Miseria de la filosofía", precisamente un año después de publicada "Filosofía de la miseria" (1844). El pensamiento de Proudhon partede la filosofía de la Ilustración. Los empiristas ingleses (Locke, David Hume, etc.) y los enciclopedistas franceses, como Voltaire, Helvetius, y particularmente Diderot, También influyen sobre Proudhon las agudas críticas de los socialistas utópicos, como Saint-Simon y Fourier, aunque nadie más renuente que él a las construcciones ideales y al trazado de brillantes cuadros futurísticos . *La Pornocracia, o las mujeres en los tiempos modernos.* (1875) *Amor y matrimonio.* (1876)

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

Conforme los pueblos avanzan, las instituciones mejoran, un mayor número de individuos acceden a la vida política, y vemos como se admiten sucesivamente todas las clases, lo que no deja de provocar trastornos en la participación en los asuntos públicos.

¿Por qué nos hemos detenido en tan buen camino? ¿Por qué no se ha llegado hasta la mujer? Es la mitad de la humanidad y parece ser que se ignora. ¿Se teme reparar demasiado pronto una iniquidad? ¡El hecho es que se han agotado todas las combinaciones antes de pensar en ella!

Y es que esta situación parecía ser tan conforme a la naturaleza y a la verdad que se pensaba no debía cambiar nada. Y aquellos que lo proponían levantaban *un clamor de protestas* y de risas irónicas. Se les calificaba de locos y de extravagantes. Cuando eran mujeres: de excéntricas.

Unos invocaban la tradición religiosa, la leyenda del pecado original cometido por la primera mujer. Por ello, ésta debía ser castigada con el fin de comprimir sus malos y perniciosos instintos. Los otros ponían por delante la debilidad del sexo, su invalidez *imbecilitas sexus,* caso *redhibitorio*[151]. Por fin, una pretendida ciencia se atrevió a declarar, contra toda evidencia, que la madre, en la obra de procrear, no proporcionaba una aportación igual a la del padre; que sólo el padre, el hombre, transmitía a sus retoños los caracteres superiores, es decir, el aparato mental.

Buenas y grandes mentes: Linneo, Buffon y otros muchos desde entonces, han derribado esta teoría tan inepta como absurda; y, con pruebas, es decir, hechos en mano, han proclamado la universalidad, la influencia de los sexos en el acto de procreación, estableciendo que tanto la madre como el padre, legan a sus hijos sus facultades morales, sus cualidades intelectuales.

A su vez, la fisiología cerebral entró en escena y tuvo diversas

151 Defecto o vicio oculto en la cosa vendida que la hace impropia para el uso a que se la destina o que, disminuye de tal modo su valor que, de haberlo conocido el comprador, no lo habría adquirido o habría dado menos precio por ella, y del cual surge la obligación del saneamiento en la compra-venta.

Fundación María Cristina Masaveu Peterson - España - Inglés
Edición no comercial

interpretaciones. La fisiología cerebral es una ciencia, de fecha muy reciente y en estado rudimentario. Es un esfuerzo honorable que todavía no ha dado sus frutos, ya que los recursos para su investigación son limitados. Ya podemos, mediante la vivisección, operar a pobres animalitos, lo que no les hace más felices, y realizar experiencias, pero no dan muchos resultados respecto a la humanidad. De modo que las condiciones cerebrales del genio, más o menos se desconocen.

Existen todo tipo de hipótesis respecto a las cualidades de la capacidad craneal, de las circunvoluciones, de la sustancia cortical, llamada sustancia gris. Pero todo esto queda en el aire, impreciso. Todo lo que sabemos, es que hay gente que tiene mucho espíritu y otros que no. Y también sabemos que muchas mujeres están en la primera categoría y muchos hombres en la segunda.

Resumiendo, podemos afirmar que, pese a las condiciones defectuosas de servidumbre y de ignorancia en las que la mujer se ha estado pudriendo, ha sido necesaria una notable fuerza de inteligencia para haber proporcionado, a lo largo de los siglos, tantas pruebas de superioridad. Además, esta pretendida inferioridad, con la que nos avasallan, no ha sido nunca más que un pretexto para denegarnos nuestros derechos.

Esta persistencia en denegar lo que nos pertenece procede de una muy falsa noción del derecho y de su origen. Nunca se ha basado la igualdad ante la ley en la igualdad intelectual. No existe una vara para medir la capacidad. En este caso, el derecho sería divisible como un medicamento homeopático. Existirían diversas dosificaciones: semi-derecho, cuarto de derecho, octavo de derecho, etc. Para las elecciones, por ejemplo, el voto del Sr. Victor Hugo contaría por cien mil, porque es el poeta más grande del siglo, y siguiendo en este sentido. ¿A dónde nos llevaría?

No. Los títulos para obtener el derecho se encuentran por completo en la calidad de ser humano. El ser humano se distingue de todas las demás especies porque es consciente, responsable y capaz de progresar. Esta capacidad se debe a que es sociable y puede co-

Fundación María Lejárraga - España - fml.es
Edición no comercial

municar sus ideas, recibirlas, unir sus esfuerzos a aquellos de sus semejantes, intercambiar servicios, favores, y también porque lega a sus descendientes el fruto de sus trabajos, como ha heredado el de sus antepasados. Aquí no se trata de hacer la *Ilíada y la Odisea* o *los Castigos*[152] y *el Año terrible*[153]. Se trata de tener un conocimiento del bien y del mal y cumplir con su deber.

La conciencia de la gente honrada equivale a la de la gente de genio. Sólo por este sentido, ya tiene la mujer derecho al Derecho.

Se ha presentado como objeción que la mayoría de las mujeres había aceptado esta situación subordinada; que sólo una minoría alborotadora había protestado. No contestaré más que una palabra a este argumento: la mujer, como todos los sometidos, ha perdido, salvo excepciones, el sentido de su dignidad. Sin embargo, ha intentado insubordinarse.

Además, más que nadie, ha podido creerse el espejismo de la tristeza de su destino. La realeza efímera de la belleza y de la juventud ha podido, durante un instante, parecerle una compensación, para reconocer su equivocación posteriormente.

En la época en la que nos encontramos, ahora que la República se mantiene, por muy mal organizada que esté, las ideas van muy deprisa. Las disposiciones de la mente han cambiado. Es necesario allanar las dificultades que se presentan.

Tres cuestiones se imponen y no se pueden resolver sin la contribución activa de la mujer: la cuestión religiosa, la cuestión política y la cuestión moral.

Empecemos con la cuestión religiosa, es la más urgente; todas las demás dependen de ésta.

Todos nos damos cuenta que nos encontramos al final de una

152 *Les Châtiments*, poemas satíricos de Victor Hugo, publicados en 1853 e inspirados por el golpe de estado de Luis Napoleón Bonaparte (Napoleón III), el 2 de diciembre de 1851.

153 *L'année terrible*, otro poema de Victor Hugo, publicado en 1872, en el que denuncia la guerra contra Prusia de 1870-71 y el sitio de París.

Fundación María Parrilles - España - fmp.es
Edición no comercial

época es decir, de una forma de sociedad. Estamos en el umbral de una nueva era. Se trata de entrar. ¿Quién nos obstaculiza el camino? Una doctrina religiosa. Esta propia doctrina, que nos impide dar un paso hacia delante, se encuentra ella misma en declive, en plena decadencia. Se encuentra por debajo del umbral intelectual. No responde a ninguna necesidad, a ninguna aspiración de nuestra época. Está superada y se le contradice en todos puntos. Todo se trata de un modo ajeno a ella. Nuestra eclosión moderna, nuestros progresos se deben a principios absolutamente opuestos a los suyos. En un examen se demuestra que no tiene razón, al igual que lo demuestra la experiencia. ¡Y sin embargo, sigue en pie y preponderante! ¡Ah! Sin duda su existencia es ficticia: se basa en la fuerza de la costumbre, en el prestigio de una fundación secular y sobre todo en el egoísmo de algunas clases que creen necesario mantenerla para garantizar sus intereses.

Obviamente, si estuviéramos en una época de libre albedrío en la que todas las doctrinas, todas las creencias pudiesen producirse, manifestarse, sin que ninguna de ellas estuviese ni favorecida, ni asalariada por el Estado, tan sólo bastaría con dejar actuar al sentido común, y el error se desgastaría muy pronto. Pero, no ocurre nada de esto. Esta doctrina tiene una organización considerable que se llama Iglesia. Dicha Iglesia ha sido gratificada con privilegios y monopolios y ejerce todavía su supremacía en los diversos departamentos del sistema social y en particular en pedagogía. Porque, desde el principio, la fe la había considerado como depositaria del principio de la ley divina, como la santa inspiradora de las voluntades de Dios. Entonces fue instituida como educadora y caudillo de los pueblos.

Y en efecto, ha seguido formando las almas para alcanzar el objetivo que se había planteado. Pero, desgraciadamente para ella y afortunadamente para nosotros, este objetivo ya no es el nuestro y queremos cambiar las bases de esta educación para que pase a ser de clerical a nacional.

¡Ah! No ignoro que claman contra la impiedad de este siglo, la perversidad de los hombres, la corrupción de las costumbres. La

Fundación María Montessori - España - fmm.es
Edición no comercial

corrupción viene de lejos y de la bella época de la fe, y la propia Iglesia, no ha desdeñado dar ejemplo.

Estas lamentaciones proceden del coro de los clericales. Para emitir estas quejas, cabe ser de una insigne mala fe o de una ignorancia probada.

El estado espiritual de una época no es el que hacen sus contemporáneos, sino el resultado del desarrollo humano, de la marcha del pensamiento.

El pensamiento evoluciona a través de las épocas, a través de los siglos. Se ilustra, se modifica, se transforma progresivamente, gracias a los conocimientos incesantemente adquiridos y a los descubrimientos de la ciencia.

La generación actual no puede sustraerse de esta situación de las ideas, la sufre. Diría más, es su expresión sabia.

Del estudio de la naturaleza, del gigantesco trabajo, debidos al método experimental, ha resurgido un concepto del mundo, un concepto del universo positivo, científico, absolutamente contrario a los relatos de la Biblia y del Génesis. ¿Qué se puede hacer?

Los doctores, los teólogos, han intentado acomodar la ciencia y el dogma, la razón y la fe. *Pascal*[154] se volvió loco en el intento. Más tarde, *Montalembert*[155], *Lacordaire*[156] lo volvieron a intentar. Todos se

---

154 Blaise Pascal (1623 -1662) matemático, físico, filósofo, moralista y teólogo francés. Genio precoz, llegó a inventar una calculadora a muy temprana edad. Tras una experiencia mística, toda su vida intentó combinar sus investigaciones científicas con su profunda fe, pasando a veces momentos de profundas dudas. Nada indica que muriese loco y unos recientes estudios indican la posibilidad de que sufriese una trombosis cerebral.

155 Charles Forbes, conde de Montalembert (1810- 1870) Publicista y político francés. Discípulo de La Mennais, encabezó el catolicismo liberal francés en el s. XIX. Tras su fracaso en la creación de un partido político que fomentaría la libertad de la Iglesia en una constitución liberal, abandonó la política para combatir el ultramontanismo. Autor de *Los monjes de Occidente desde san Benito hasta san Bernardo* (1860-1867).

156 Henri-Dominique Lacordaire (1802 – 1861), sacerdote, abogado, hombre político. Considerado por sus contemporáneos como el más ilustre orador de su época. Restauró también la Orden de los Dominicanos en Francia, suprimida bajo la Revolución.

Fundación María Teresa - España - fmt.es
Edición no comercial

han quedado sin respuesta. Su fracaso ha demostrado la inanidad de sus esfuerzos. Tienen que aceptarlo.

Que *Freppel*[157] y *Montsabré*[158] y sus seguidores, se coalicionen y protesten, nada podrán cambiar.

La doctrina católica ha sido juzgada, ha sido condenada a desaparecer y a unirse con sus predecesoras. Nadie dispone del poder para detener el movimiento y la sabiduría llama a asociarse a él. Porque no se puede renegar del sentido común y de la evidencia impunemente.

Por ello, se trabaja para sustituir a las bases milagrosas y sobrenaturales de la educación católica, por las bases racionales y científicas de la enseñanza laica. Alcanzada esta determinación, hemos entendido que era imprescindible que el nuevo programa sea idéntico para ambos sexos, porque de lo contrario, estas precauciones seguirían siendo superfluas. Como se ha regateado la instrucción de la mujer, como se le ha mantenido sistemáticamente alejada de toda ciencia, se ha quedado bajo la influencia del catolicismo y de la historia santa. Dejarla en este estado, es prolongar el imperio de la Iglesia y la autoridad del sacerdote.

Por ello, los republicanos, los librepensadores, que han tardado mucho tiempo en darse cuenta, se apresuran hoy en organizar la enseñanza de las chicas. ¡Evidentemente, los resultados de una nueva educación no son inmediatos! ¡Gracias a Dios! Las mujeres están perfectamente dispuestas a abandonar todas las supersticiones, sobre todo si se les da derechos a cambio.

Abordaremos ahora la cuestión política. En esta materia, el pensamiento general es que la intervención de las mujeres es de una urgencia menos evidente.

---

157 Charles Émile Freppel, (1827 - 1891) obispo de Angers y diputado. Era nieto de un rabino. Tras ser ordenado sacerdote entra como profesor en el seminario de Estrasburgo donde se doctora en teología. Posteriormente fue profesor de elocuencia sacra en la Sorbona. Ultra conservador.

158 Jacques Marie Louis de Montsabré, sacerdote de la misma época e ideas que el anterior.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

Muchos todavía siguen horrorizados al pensar que una mujer podría ser como ellos: electoras, elegibles, una aproximación que les confunde, entre lo que es peor. Para aceptar este nuevo convenio, sin embargo, no tienen más que sopesar los motivos, las razones que deben determinarnos a ello.

Estamos organizando la República, la democracia, pero no basta con que las palabras libertad, justicia, igualdad, estén en todos los labios y en todos los escritos, es totalmente necesario que estén en todos los corazones. Nunca hemos de olvidar que cerca de quince siglos de realeza recaen sobre nosotros; que nuestra educación, nuestras costumbres son monárquicas; que pese a ser republicanos, nuestra vieja rutina prevalece en la práctica. Sentimos la necesidad de constituir un temperamento republicano, con costumbres republicanas.

Cada ciudadano en democracia es un fragmento de soberano. Coopera directa o indirectamente en la gestión gubernamental. Debe estar a la altura de su mandato. Debe penetrarse de los deberes de la vida pública, de la vida colectiva. Debe preocuparse por los intereses generales que incluyen los suyos propios. Debe por fin, reconocer que la solidaridad no es un sentimiento, sino una ley universal de la que debemos estudiar el funcionamiento y las consecuencias.

Para tener esta disposición de espíritu, se requiere una preparación, y dicha preparación sólo se puede lograr en la primera educación, en la infancia. No es ni la escuela, ni el instituto cuando se puede hacer. El lugar más indicado es la familia. La formación del carácter, de la conciencia debe operarse en el hogar, en la vida doméstica. Aquí, la enseñanza adopta mil aspectos.

Se despoja de este aparato didáctico siempre frío, aburrido y antipático para los niños. Varía sus métodos, hace vibrar todas las cuerdas bajo modos penetrantes de ternura y de intimidad. La charla sustituye a la lección.

Este papel de iniciadora se otorga a la madre, a la hermana. Pero si se les ha dejado ajenas a este orden de ideas, si se les ha

Fundación María Lejárraga - España - Inglés
Edición no comercial

alejado sistemáticamente, son indiferentes a ello, y en la mayoría de los casos hostiles.

Me dirán que el hombre se forma fuera, en el contacto con sus semejantes, mediante los diversos roces de opiniones y de ideas. De acuerdo, el hombre se forma fuera de un modo superficial, pero no con profundidad. Se trata del hombre que habla, que hace discursos, pero no del hombre que actúa.

La convicción sola determina el acto.

De modo que, ¿qué beneficio se ha obtenido de la exclusión de la mujer en materia política? Han hecho surgir, o por lo menos desarrollado el egoísmo familiar, el nepotismo que corroe la sociedad. El egoísmo entre varios, el egoísmo organizado, es el peor de todos. Ha provocado el antagonismo entre ambos sentimientos más hechos para asociarse y perfeccionarse: familia y patria, han pasado a ser rivales.

Se le ha predicado constantemente a la mujer que su misión es la de ser esposa, que su más alta función es la de ser madre; que no tiene más que criar a sus hijos y cuidar de su hogar; y que todo lo que sucede más allá no le incumbe y no está a su alcance. Así pues, ha concentrado todas sus facultades, sus esfuerzos, sus aspiraciones, en los suyos, no ha tenido otro objetivo que ampliar su familia y la fortuna de su casa.

Sin embargo, no nos equivoquemos, si la mujer se ha conformado con ser apartada de la "cosa" pública, es más en apariencia que en los hechos. En todas partes, de un modo más o menos latente, intenta ejercer su influencia y hacer prevalecer su voluntad. Sería además muy ingenuo imaginarse que se cree incapaz de abordar las cuestiones de orden comprensivo.

Siente, al contrario, algunas calidades especiales cuya aplicación en el ámbito político sería valiosa. Sin duda, por falta de estudios preparatorios y de haber adquirido experiencia, a veces sucede que se precipita en dar sus opiniones y se apasiona a favor o en contra, más de lo que convendría.

Fundación María Lejárraga - España - lmd.es
Edición no comercial

¿Este reproche que se le podría hacer, no debería también ser dirigido a la mayoría de los hombres? Y además, la política del presente como aquella del pasado está tan mal definida, tan mal comprendida, gracias al extraño olvido que tenemos de la historia que, sólo se puede enseñar proporcionando a su vez los hechos, los ejemplos y las lecciones, de los que resulta difícil que la mujer, a priori, haya tenido un conocimiento exacto.

Lo que acaba por volverla escéptica, en esta materia, es la manera como la entienden y la practican los hombres. Pero estoy convencida de que, por muy poco iniciada que esté en esta ciencia que trata de la organización de las colectividades, comprendería muy pronto el sentido general y operaría con tacto y prudencia la unión de los intereses de la familia y aquellos de la ciudad.

Hagan pues de la mujer una ciudadana; denle una educación cívica, denle el derecho. Y ampliando sus horizontes, ampliarán sus ideas y sus sentimientos. Aportará a la vida pública sus bellas cualidades: sagacidad, perseverancia, abnegación. Su resistencia no podrá hacer nada. Tendrán que llegar a hacerlo. Pero pasemos a la cuestión moral. He aquí la piedra angular. Siempre resulta fácil elaborar teorías, es más difícil practicarlas.

La moral es la puesta en acción de los principios ratificados y adoptados por la conciencia. La moral no es una prescripción arbitraria, sino una ley natural, una ley de orden, ley de desarrollo, de progreso y de conservación, tanto para los individuos como para la sociedad.

Se divide en dos partes: una que mira hacia sí mismo, la otra hacia los demás. En este último caso, se convierte en la ciencia de las relaciones humanas.

Pero para tener una aplicación real, se requiere que todos los seres estén en el lugar asignado por la naturaleza. El único hecho de una desclasificación de personas, de un derecho violado, de un interés denegado, rompe el equilibrio, falsea las relaciones y las vuelve anormales. Unos tienen demasiados derechos y no los bastantes deberes, los otros demasiados deberes y no bastante derechos.

Fundación María Lejárraga - España - Inglés
Edición no comercial

La servidumbre, cualquiera que sea el grado, es un elemento de corrupción y de decadencia, tanto para los individuos, como para los pueblos. Esclavitud, servidumbre, tutela a perpetuidad, trastornan el carácter, tanto del lado de los expoliadores como del de los expoliados.

Existe en los amos y en los opresores, explotación e impunidad; en los sometidos, envilecimiento y astucia. Porque cada vez que un ser no está en el lugar que le toca, emplea todos los recursos, sin excepción, para reconquistarlo. Y tengo la prueba.

De modo que el mismo hecho se produce entre el hombre y la mujer. El hombre, en nombre de la fuerza muscular, se ha otorgado todos los dominios, todos los privilegios, entre otros, el de practicar costumbres libres sin ser responsable de las consecuencias que conllevan. Así es como la búsqueda de la paternidad ha sido admitida por el Código. Y lo más escandaloso es que en algunos delitos, el hombre cómplice de la mujer es al mismo tiempo su juez.

De modo que la mujer desheredada, rebajada a un nivel subalterno, no puede ni liberarse por el trabajo, porque el hombre se ha llevado la mejor parte. Su actividad productiva está mal remunerada, su situación sigue siendo precaria. Está sometida a la voluntad del hombre. No puede invocar la ley, ya que la ley está en contra de ella. Ni tampoco el derecho, porque está desprovista de él.

Entonces no le queda más remedio que dirigirse a la pasión, a los sentidos, para establecer su imperio y reinar sobre el hombre. He aquí todo el origen de la prostitución a todos los niveles; Si añaden que en nuestra sociedad, el refinamiento es intenso, la atractiva seducción se solicita en cada paso, la vida se complica, las falsas necesidades se multiplican y hacen insuficientes las necesidades naturales.

Entonces no se sorprenderán que se incremente la prostitución, se extienda e invada hoy en día, más que nunca, la literatura, la novela, el teatro, incluso el periodismo.

Así son las tres cuestiones, religiosa, política, moral, que tan

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

sólo pueden resolverse mediante la liberación de la mujer y el reconocimiento de sus derechos.

La mujer ha sido hasta la fecha una fuerza, una potencia desviada de su objetivo. Su mandato, su misión tiene un alcance superior. Esta misión adopta un cuádruple carácter: educativo, moralizador, económico y pacífico.

Educativo, porque no sólo transmite sus facultades cerebrales a su retoño, sino que también es una profesora innata. Es de ella de quien recibimos las primeras lecciones, de ella las nociones de verdades fundamentales que hemos de cumplir.

De modo que es necesario que tenga las suficientes luces para no inculcar errores ni supersticiones. Es moralizadora porque es ella quien da los primeros ejemplos. Gustosamente se le propone como modelo a sus niños. Éstos son sus primeros imitadores. Además, no sólo es el agente moral de la vida privada, sino también de la vida pública. Dotada de mayor reserva que el hombre, se autocontrola mejor que él. Los sentidos tienen menos influencia en ella.

Ha venido para canalizar la pasión, para subordinarla al deber. Ya sé que me citarán numerosos hechos que parecerán desmentir esta afirmación. Entonces recordaré lo que dije anteriormente, salvo escasas excepciones debidas a una alteración típica provocada por un entorno insalubre, por una educación errónea y por un inicuo reparto de las responsabilidades, los derechos y los deberes humanos, la mayoría de las mujeres está dispuesta a cumplir la norma.

A las funciones educadoras y moralizadoras vienen añadiéndose las funciones económicas. La mujer intuye la economía. Conoce las necesidades de los suyos, es la dispensadora de los recursos de la familia. Tiene que prever y proveerlo todo.

De modo que aprecia las ventajas del ahorro. Ya que, si resulta positivo cubrir el presente, es imprescindible garantizar el futuro.

La mujer es pacificadora y ama la paz, por excelencia.

Porque conoce el precio de la vida, ella que la transmite a riesgo de perder la suya propia. *Generadora y alimentadora*, sabe cuán-

Fundación María Corbalán - España - fmc.es
Edición no comercial

tas penas, vigilias, alarmas, devoción se requiere para llegar a la completa eclosión de este ser incoativo, embrionario que llamamos niño. También sabe que cuando el cañón y la metralla han abatido una joven generación y la han tumbado en los campos de batalla, se necesitan veinte años para sustituirla por otra. "Con este bello sentimentalismo, dicen algunos, se desviriliza un pueblo; y para la conservación de los individuos, se pierde una nación".

"La introducción de la mujer en las asambleas afeminará la naturaleza de las deliberaciones."

Esta palabra de afeminación, término de desprecio, está absolutamente desmerecido. En todos los casos, en todos los siglos, la mujer ha dado brillantes muestras de valentía y de heroísmo. En la Antigüedad, en la Edad Media, durante la Reforma,

La Revolución de 1789, de 1848 y el sitio de 1870, estuvo a la altura de los hombres. Diría más, les ha superado, porque ni la ley ni la disciplina le imponían semejantes deberes. Hoy, seña de un alto nivel de desarrollo moral, el ideal de grandeza ya no depende de la gloria militar. Ya no es una degeneración, no, sino, la muestra de la extensión de la razón y del conocimiento del destino humano.

"Si suprimen la guerra, se nos reprocha, suprimirán el heroísmo." ¿Y esto por qué? El heroísmo, o el sacrifico de la vida por una gran causa, existe. Además, existe una aplicación muy superior. Se trata de combatir las plagas de la naturaleza, penetrar los secretos del universo.

Y, obviamente, no faltan héroes y mártires de la ciencia y de la industria y nunca faltarán. Y es precisamente en esta dirección en la que se orienta el sacrificio. Las lecciones de la historia, las consecuencias que deducimos, nos demuestran la inanidad de las guerras y de las conquistas.

¿En que nos han beneficiado estas batallas, estas escenas de masacres, sino para prolongar y mantener los sentimientos salvajes y bárbaros?

¿Qué ha sido de los grandes imperios, desde el de los Persas,

Fundación María Zambrano - España - fmz.es
Edición no comercial

pasando por el impero de Carlomagno, de Napoleón I, a la espera del final del Sr. de Bismarck? Estas gigantescas y disparatadas aglomeraciones de pueblos, de naciones, de razas, reunidas con violencia bajo un mismo yugo, bajo una misma voluntad, tan sólo han tenido una existencia pasajera. Se han desagregado mucho más rápidamente que se unieron.

Los grandes guerreros no han hecho nada por la civilización. En una sola campaña, reducían a nada la obra de varios siglos. Los factores de la civilización son los pensadores, los filósofos, los científicos, los legisladores, los literatos, los poetas, los artistas. Éstos elevan la mente, amplían el corazón y obran para darnos a conocer la ley que rige la humanidad.

Las conquistas no son más que desplazamientos de fuerzas y de fortunas. A veces vence el Norte a la zona Meridional, a veces al revés, o el Oeste al Este, y recíprocamente. En todas estas famosas hazañas, existe destrucción. Y la destrucción es un mal y no un bien. La verdadera grandeza, la verdadera gloria, consiste en aportar algo a lo que ya existía; añadir a la acumulación de conocimientos humanos, una verdad, un descubrimiento, una obra maestra, un acto de virtud más.

De modo que podemos afirmar con intrepidez que esta debilitación del prestigio militar es la seña del advenimiento de la mujer.

Ya es más que hora, en efecto, de restituirle lo que le pertenece, es un acto de justicia, además de un acto de interés social. La inferioridad de la mujer, según la legislación, es ficticia y artificial. Se ha obtenido mediante procesos desleales. Se han usado medios restrictivos, prohibitivos muy capaces de atrofiar su cerebro, sin lograrlo sin embargo. El resultado es un sufrimiento general. El progreso carece totalmente de una de sus condiciones esenciales, la vida privada y la vida pública, se han dividido en dos corrientes contrarias, de ahí, la lucha en lugar de la armonía.

Me dirán que la armonía es una utopía y no una realidad social. Al contrario, nada más real, y las sociedades la buscan, pero desconocen sus condiciones.

Fundación María Lejárraga - España - fml.es
Edición no comercial

Las sociedades han sido organizadas y ordenadas sobre la base de planes diseñados *a priori*, es decir, ajenos a cualquier dato experimental: las leyendas fabulosas, sueños de la imaginación, han servido la edificación de la mecánica social. Se ha establecido una jerarquía arbitraria de castas, de clases. Se han distribuido funciones, papeles, sin informarse de la naturaleza de los temas que tenían que tratar. Se ha pretendido someter a la humanidad. Que no nos sorprenda pues que se hayan producido choques, explosiones y revoluciones: la naturaleza siempre vence a la convención.

Pues ahora que nos enorgullecemos de estar en una época científica, que hemos creado una filosofía de la historia sobre bases positivas, empecemos por colocarlo todo en su sitio. La mujer es uno de ambos factores de la humanidad y de la civilización, y todo se ha hecho para bien o para mal con la acción mixta de ambos sexos, admitamos que ninguna ley, ninguna institución que no lleve el sello de la dualidad humana será viable o duradera.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

INICIACIÓN DE MARÍA DERAISMES

Los librepensadores del Pecq (Seine y Oise) Discurso pronunciado durante el Banquete, tras la Tenida masónica del 14 de enero de 1882

Estaban presentes los Hermanos: Laisant, de Hérédia, Delattre, Beauquier, Tony-Révillon, diputado, Paul Viguier, Cernesson, Georges Martin, Auguste Desmoulin, Rey, concejales municipales, Germain Cornilhe, Eugène Breton, Morin, Fromentin, Victor Poupin, etc

Señoras y Señores, Hermanas y Hermanos:

"Agradezco a la L:. los Librepensadores de Pecq que me hace hoy el honor de recibirme entre sus miembros. Quiero testimoniarle toda mi gratitud por la halagadora acogida que esta Logia me ha dado. Pero siento que los elogios que me ha dirigido surgen más de una exquisita cortesía que de la verdad, pues no merezco ni la mitad. Es por lo que, si os felicito, mis queridos HH:. por la determinación que acabáis de tomar, os ruego que no veáis en ello un signo de pretensión por mi parte. Si no se tratara más que de la recepción de mi ínfima persona en la Francmasonería, si no se tratara más que de un débil aporte que puedo ofreceros, el hecho en sí mismo sería mínimo y de poco alcance. Pero tiene otra importancia.

La Puerta que me habéis abierto no se cerrará jamás para mí y toda una legión me seguirá. Habéis dado prueba, mis Hermanos, de sabiduría y energía. Gracias a vosotros se ha vencido un prejuicio.

Sin duda, sois una minoría, pero una minoría gloriosa, a la que pronto será obligado que se adhieran la mayoría de las Logias. La presencia aquí de Hermanos eminentes es segura garantía. Lo que es particularmente curioso, es que esta adhesión de una mujer, considerada en nuestra época como un acontecimiento, no es más que una reminiscencia del pasado. En el S.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

XVIII, las mujeres eran admitidas en Francmasonería. Una duquesa de Bouillon fue incluso Gran Maestra. Podríamos creer que hemos retrocedido. Así pues, está bien remarcar que esto pasaba en un tiempo de privilegio. Ahora bien, bajo este régimen, todo podía ocurrir, incluso el derecho que no se basa en ningún principio de igualdad sino simplemente en el favoritismo y el placer. Mientras que en este momento, toda manifestación de derecho resulta del derecho reconocido, proclamado por la Revolución Francesa como base de una sociedad libre.

Así, la obtención de grados universitarios por las mujeres, su accesibilidad a las carreras que les habían sido hasta entonces prohibidas, es una adhesión pública a la equivalencia de los dos sexos. No es ya una excepción que se permite, no es ir contra la norma, es, por fin, el Código que debe refrendarse, es la señal de nuestra próxima liberación.

Así, es por esto que lo que ha podido pasar inadvertido en el reino de lo arbitrario, levanta protestas en el momento actual por parte de hombres celosos de conservar su privilegio. Es preciso reconocer que en Francia la supremacía masculina es la última aristocracia. Se debate en vano pues su desaparición está próxima.

Si he de expresarme con toda franqueza, os diré que comprendo menos que nunca las resistencias obstinadas de la Francmasonería a la admisión de las mujeres. El mantenimiento irracional de la exclusión del principio femenino no se funda sobre ninguna razón válida.

¿En nombre de qué la Francmasonería nos ha eliminado hasta el momento actual? ¿Acaso detenta el monopolio de las verdades superiores accesibles solamente a las inteligencias de élite? No. ¿Trata de cuestiones abstractas, trascendentes, que exigen estudios previos preparatorios? No. Somos recibidas sin título. ¿Encubre secretos, arcanos, misterios que no deben ser divulgados más que a un pequeño número de elegidos? No, pues el tiempo de los misterios, de los secretos y de los arcanos ha pasado.

La ciencia se enseña a plena luz y no hace excepción para nadie. Las mujeres, incluso, al igual que los hombres, son llamadas a ocupar su puesto en los conocimientos humanos. Ellas se presentan a los mismos concursos, pasan los mismos exámenes y obtienen los mismos diplomas.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

Otros pretenden que la introducción de las mujeres en Masonería haría perder a la Orden su carácter de seriedad. La objeción no es más que una broma. La Escuela de medicina nos abre sus puertas: hombres y mujeres estudiantes reciben las mismas clases de los mismos profesores; los dos sexos realizan los mismos trabajos y aspiran al mismo título de doctor y que se les da igual para ambos sexos en función de su mérito y saber. Y sin embargo, la Escuela de Medicina no cree perder nada de su dignidad ni de su seriedad actuando así.

¿Qué prerrogativas defienden con tanto celo si no es el de la rutina?

Habéis dado un gran golpe de timón, mis queridos HH:. rompiendo con las viejas tradiciones consagradas por la ignorancia. Habéis tenido el coraje de afrontar los rigores de las ortodoxias masónicas. Recogeréis los frutos. Hoy sois considerados como heréticos porque sois reformadores. Pero, como siempre, la necesidad de reformas se impone por lo que no tardaréis en triunfar. Existe un gran movimiento de opinión a favor de la liberación de las mujeres. Estamos en el principio, así nos encontramos dificultades pues los prejuicios seculares están fuertemente enraizados en los espíritus; quienes se creen los más libres acarrean a sus espaldas el yugo de la leyenda. Desde el principio del mundo, la mujer es un ser desclasado; es, permitidme la palabra, un valor desconocido.

La religión la ha declarado culpable. Una falsa ciencia ha afirmado que ella es incapaz. Entre los dos extremos, se ha establecido un término medio y se ha dicho: la mujer es un ser de sentimiento; el hombre es un ser de razón… Se ha creído hacer un descubrimiento, creedlo.

En razón de este juicio, se ha concluido que la mujer, ser sensible, afectivo, impresionable, es inhábil para la dirección de negocios. Pertenece entonces al hombre hacer la ley, a la mujer someterse a ella. Cierto, no es difícil de probar que esta clasificación es absolutamente arbitraria, consecuentemente artificial. No es dado al hombre distribuir los papeles, ya que no ha distribuido las facultades. Se pierde de forma extraña haciendo de creador. Al igual que el resto de seres, es el producto de una fuerza primordial consciente o inconsciente. No es el lugar aquí para discutirlo.

La naturaleza ha hecho las razas, las especies, los sexos, ella ha fijado sus destinos. Es pues ella a la que hay que observar, a quien hay que

Fundación María Lorasnes. España - Inglés
Edición no comercial

consultar, a quien hay que seguir. Cuando ella gratifica a los individuos con aptitudes, es porque ellos las desarrollan. A la capacidad pertenece la función. La mujer tiene un cerebro, debe ser cultivado; nadie en el mundo tiene el derecho de circunscribir el ejercicio de sus facultades. Hay mujeres que tienen mucho espíritu, hay incluso hombres que no lo tienen, y este hecho no es raro. Queda a cada uno seguir su vía.

Hay que señalar que esta pretendida desigualdad intelectual de los sexos no ocurre más que en la especie humana. En todo el reino animal, incluso en los grados más elevados, machos y hembras son estimadas igualmente: tomad las razas de caballos, perros, felinos, y tendréis la prueba.

Esta desvaloración del género femenino en la humanidad desentona en el orden general. Con seguridad no es más que una invención masculina que sin duda el hombre paga caro. El sufre por las transmisiones hereditarias los tristes efectos de la merma femenina, ya que en la obra de la procreación hay universalidad de influencia de los sexos y que la madre lega, al igual que el padre, sus caracteres morales a sus vástagos.

La inferioridad de la mujer, una vez decretada, hace que el hombre se haga dueño de todos los poderes. El solo se ha ejercitado en legislación, en política, ha hecho las leyes, las instituciones, las constituciones, los reglamentos administrativos, ha redactado el programa pedagógico, dedicándose a quitar a la mujer de las asambleas deliberantes y de los consejos. En fin, en la vida privada, como en la pública, él se ha impuesto como maestro y jefe. Las cosas no han andado mucho mejor nunca por esta razón. De esto se ha inferido que sería mucho peor si las mujeres se mezclaran.

Esto queda por demostrar.

En realidad, la mujer es una fuerza. Media humanidad, si ella se confunde con la otra por los caracteres generales y comunes, se distingue por las aptitudes especiales de una potencia irresistible y que constituyen un aporte especial, esencial e indispensable en la evolución integral de la humanidad. Se alega que el lugar de la mujer es en la familia, que la maternidad es su función suprema, que en el hogar ella es la reina. Es una mentira flagrante. La mujer en la familia está igualmente esclavizada que fuera, está dominada por la potencia marital y la fuerza paterna; en cuanto a sus hijos, le está prohibida toda iniciativa.

Fundación Maria Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

El conjunto de la legislación le es pues desfavorable; le priva de su autonomía, negándole la igualdad civil y política.

¿Cuáles pueden ser las consecuencias de esta legislación? Toda ley que a priori niega el progreso, dificulta el desarrollo de los individuos condenándoles arbitrariamente de incapacidad, es no sólo anormal porque es contraria al plan de la naturaleza, sino además es inmoral porque provoca en los que expolia, el deseo de salirse de la legalidad para buscar fuera las ventajas que ésta le niega.

Hay, en efecto, más allá de la legalidad, un vasto dominio donde pueden ocurrir las irregularidades, las incorrecciones de la conciencia y de la conducta sin competer a ningún tribunal.

Ahora bien, lo hemos dicho y lo repetimos: la mujer es una fuerza. Toda fuerza natural no se reduce ni se destruye. Se la puede corromper, pervertir, pero comprimida hasta el límite, ella se lanza hacia el otro con una mayor intensidad y violencia.

¿En qué se convierten entonces las fuerzas no utilizadas, estas facultades expansivas, esta actividad cerebral?

A falta de salida, se exaspera, se descompone, es como el vaso demasiado lleno que se desborda.

Así pues para ellas se ofrecen dos vías: son los dos extremos, los dos polos. El fanatismo o lo licencioso. Dicho de otro modo, la Iglesia o la prostitución. Tomo esta palabra en su sentido más amplio y comprehensivo. No me refiero aquí solamente a las que acaban bajo los reglamentos policiales, sino a la innombrable legión de ellas que metódicamente, de una manera oculta y latente, trafican con ellas mismas en todos los estratos de la sociedad, y sobre todo en el más alto, y en el que se producen sus estragos por todos los rincones del sistema social.

Misticismo y libertinaje aunque diferentes, se tocan en más de un punto.

En los dos hay un rechazo de la razón, excesos y efervescencias malsanas producto de una imaginación desequilibrada. La devoción entenebrece el espíritu, el libertinaje lo deprava; el uno lo atonta, el otro lo embrutece. Pueden pues, darse la mano.

Fundación María Deraismes - España - Inglés
Edición no comercial

Sé que entre estas dos manifestaciones de un desorden mental, está la acción saludable y beneficiosa de la mujer virtuosa. Pero lo hemos dicho ya, en la vida doméstica, la virtud de la mujer lleva la huella de la subordinación. Sometida al código de los fuertes y soberbios, se le imponen más deberes y se le dan menos derechos. En estas condiciones de inferioridad no puede tener una concepción clara y la prueba es que no admite una moral para sus hijas y otra para sus hijos. Cuando protesta en nombre de la razón, se le quita la competencia; cuando invoca al sentimiento, se le opone la pasión. En suma, no modifica nada en el estado general de las costumbres. Es muy a menudo la presa inocente y la víctima; le es dado más de una vez asistir a la ruina y pérdida de los suyos, consecuentemente, de ella misma. Es pues, bajo estas dos formas, religiosa y licenciosa, como se manifiesta la fuerza femenina a través de los tiempos. Hojead la historia, pararos en cada reino, en cada época, encontraréis fatalmente los dos tipos preponderantes, de los que las expresiones más famosas son las de Mme de Maintenon y Mme de Pompadour. Ocurre incluso, en más de una ocasión, que los dos caracteres se confunden.

Nuestra sociedad está atraída en las dos direcciones de las que ninguna es la derecha.

La clasificación anormal de la mujer en el mundo la ha vuelto poderosa para el mal e impotente para el bien. Lo que ha perdido de razón, lo ha ganado la pasión. Por lo tanto, donde la razón abdica, la pasión reina, es decir, el desorden.

Podemos afirmar en voz alta, que la mujer ha sido apartada de su misión por las convenciones sociales. La naturaleza la ha hecho para ser el agente moral, educador, económico y pacífico. Ella es moral porque tiene un pudor, una reserva instintiva, es moral porque es educadora nata, de la que recibimos las primeras lecciones y los primeros ejemplos. Su cualidad de madre, le da las cualidades de previsión. Conoce las necesidades de la familia, se arregla para llegar; es ella la que distribuye los recursos, sabe bien los beneficios del ahorro pues es preciso garantizar el mañana. Ama la paz y odia la guerra, pues es la generatriz, la nutricia; ella sabe lo que cuesta una existencia, ella es quien transmite la vida con el riesgo incluso de perder la suya, y quien asume la dedicación y los cuidados necesarios para conducir a este pequeño ser a su completa eclosión. Así pues, ella

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

no ignora que mientras el cañón y la metralleta han permanecido en los campos de batalla matando a toda una joven generación, hacen falta veinte años para volverá formar otra.

Desgraciadamente, la mujer en su situación inferior jamás ha podido ser el órgano, el abogado, el defensor de sus propios sentimientos y de sus propias ideas, las cuales no han podido representarse más que de forma indirecta e inexacta. Hay, sin embargo en ella, elementos indispensables para el desarrollo de la humanidad y para su progreso. ¿Por qué los trabajos sociales han sido y son todavía invalidados? Es porque son incompletos; no han llevado nunca el sello de la dualidad humana.

¡Ay!, si en la Francmasonería hubiera penetrado bien el espíritu de su función, si hubiera tomado la iniciativa hace solamente cuarenta años, hubiera realizado la mayor revolución de los tiempos modernos; hubiera evitado cantidad de desastres, esto es fácil de demostrar.

La Francmasonería es una asociación revestida de un carácter universal y secular; sus orígenes se pierden en la noche de los tiempos, no tiene otro equivalente en el mundo que el de la sociedad católica.

La Francmasonería, enemiga de las supersticiones y del error, es el adversario natural de la Iglesia. Sin embargo, por una extraña contradicción, la Francmasonería, en el tema de la mujer, sigue los errores del catolicismo, lo que esteriliza en gran parte sus esfuerzos y sus actos, es ésta la consecuencia de una gran equivocación. ¿Cómo la Francmasonería, antagonista del clero, odiada por él, no ha comprendido que la introducción de la mujer en su Orden era el medio más seguro de reducirlo y vencerlo? Tenía a su disposición el instrumento de la victoria y lo ha dejado inerte en sus manos.

La admisión del elemento femenino era para la Francmasonería un principio de rejuvenecimiento y de longevidad. La familia masónica se hubiera asimilado a la familia privada, hubiera ampliado su visión, aumentado sus horizontes; ella hubiera repartido la luz, expulsado el fanatismo ya que la mujer es clerical más por el ocio, por el desaliento que por temperamento. La mujer Francmasona transmitiría a los suyos las impresiones recibidas en las Logias; inocularía a sus hijos los sentimientos de la vida colectiva, ya que la familia es el grupo inicial, es la primera sociedad, la

Fundación María Lorenzana - España - Inglés
Edición no comercial

ciudad elemento. Es en la familia donde el individuo reconoce su impotencia de su autosuficiencia. Es ahí donde aprende a olvidarse un poco de sí mismo para pensar en los otros y unirse a ellos.

Pero no hace falta que mis sentimientos de fraternidad se queden en el techo del hogar. Es preciso hacerle comprender que los intereses de la ciudad que se confunden con los de la patria, y que todo el conjunto se contiene en esta vasta síntesis que se denomina humanidad.

La exclusión de la mujer ha producido los efectos contrarios. Alejada de las cuestiones de interés general, extraña en los asuntos públicos, ha concentrado sus energías, su inteligencia, su dedicación en los suyos. El enriquecimiento de los suyos, su prosperidad, su grandeza han sido su objetivo, de tal manera que se ha producido un antagonismo entre la familia y la sociedad. La primera, quiere aprovecharse de la segunda y darle lo menos posible.

En el momento actual estamos devorados por un nepotismo desenfrenado. Tendríamos mil ejemplos para dar. Elegid, para poner a la cabeza de los asuntos públicos a un hombre que penséis capaz; desde que es nombrado para estas altas funciones, se aprovecha de su situación preponderante para dar los primeros empleos a algunos de los suyos. Éstos son generalmente mediocres, sus capacidades escasas. Sucede que para un hombre hábil, os habréis quedado en manos de cuatro o cinco nulidades. Queda por saber si los servicios que podrá dar un hombre capaz, compensarán suficientemente las tonterías que cometerán inevitablemente aquellos cuatro o cinco imbéciles.

Para combatir esta tendencia funesta, para que haya una competencia eficaz al egoísmo familiar, se impone la transformación de la familia y no habrá otra forma de hacerlo que pedir a la mujer su concurso, haciendo de ella una igual, una colaboradora asidua.

Así, no sólo habríais hecho la adquisición de un motor que hasta ahora no ha podido realizarse en las condiciones conformes a la naturaleza y cuyo impulso ha sido fatalmente apartado de su verdadero sentido, sino que además tendríais a la vez a la joven generación desde sus comienzos; al niño, en una palabra, quien recibe de la madre con sus primeros alimentos del cuerpo, los primeros del espíritu. Por la madre, tendréis la educación,

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

la haréis nacional, verdaderamente colectiva, humanitaria. Es lo que no ha intentado hacer ningún colegio, ningún instituto, en fin, ninguna institución religiosa o laica.

La Francmasonería se convertirá en una escuela donde se formarán las conciencias, los caracteres, las voluntades; escuela donde se persuadirá de que la solidaridad no es una palabra vana, una teoría fantasiosa, sino una realidad, es decir, una ley natural, irrefutable, siguiendo la cual, todo individuo tiene tanto interés en cumplir sus deberes como en ejercer sus derechos.

Así pues, preparáis los materiales de una verdadera democracia.

Para terminar, permitidme añadir una sola cosa. Es soportable que la ortodoxia francmasona nos prohíba todavía durante un tiempo la entrada en sus templos y que continúe considerándonos como profanas, aunque no nos emocione.

Trabajaremos activamente para que salga de su error. En suma, lo que se dice en ella no se dice entre nosotras: nosotras estamos bien aquí, y aquí permaneceremos"

Fundación María Deraismes - España - Inglés
Edición no comercial

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial



Este libro que tiene en sus manos se terminó de imprimir el día 31 de agosto de 2010.

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial

Fundación María Deraismes - España - fmd.es
Edición no comercial